



LA FAMILIA CRISTIANA

LA FAMILIA CRISTIANA

Shepherds Global Classroom tiene como propósito equipar al cuerpo de Cristo mediante un plan de estudio para formar a líderes cristianos en todo el mundo. Nuestra meta es multiplicar los programas de capacitación locales. Para este fin, brindamos una herramienta de plan de estudio de 20 cursos a los capacitadores espirituales en cada país del mundo.

Este libro se puede descargar de forma gratuita en <https://www.shepherdsglobal.org/courses>

Escritor principal: Dr. Stephen K. Gibson

Copyright © 2023 Shepherds Global Classroom

Traducido al español a partir de la primera edición en inglés. ISBN: 978-1-960285-22-5

Todos los derechos reservados.

Los materiales de terceros son propiedad de sus respectivos dueños y se comparten conforme a diversas licencias.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas son de la Nueva Biblia de las Américas – NBLA. Nueva Biblia de las Américas™ NBLA™ Copyright © 2005 por The Lockman Foundation. Utilizada con permiso. Todos los derechos reservados.

Aviso sobre permisos:

Este libro se puede imprimir y distribuir de forma gratuita en formatos impresos y digitales de acuerdo con las siguientes pautas: (1) el contenido del libro no se puede alterar de ninguna manera; (2) no se pueden vender copias para obtener ganancias; (3) las instituciones educativas pueden usar/copiar este libro, incluso si cobran tarifas de matrícula; y (4) el libro no se puede traducir sin el permiso y la supervisión de Shepherds Global Classroom.

Índice

Resumen general del curso	5
(1) Creados para relacionarnos	7
(2) Una familia bíblica	17
(3) El concepto bíblico del matrimonio.....	31
(4) Cuestiones relacionadas con la sexualidad	41
(5) Soltería.....	61
(6) Preparación para el matrimonio.....	73
(7) Desarrolla un matrimonio sólido	85
(8) Los cinco lenguajes del amor - Parte 1	97
(9) Los cinco lenguajes del amor - Parte 2	109
(10) La infertilidad	125
(11) El desarrollo y cuidado del niño	135
(12) Crianza con propósito	143
(13) Cuestiones de crianza de los hijos	155
(14) Crianza durante la adolescencia	167
(15) El adulto joven.....	179
Respeto a las mujeres	191
Métodos anticonceptivos	195
Recursos recomendados	199
Registro de tareas.....	201

Resumen general del curso

Descripción del curso

En este curso se enseñan los principios de Dios para las etapas de la vida y las relaciones familiares, en particular el matrimonio y la crianza de los hijos. Durante este estudio, se equipará a los estudiantes para que honren a Dios en la etapa de la vida que están transitando y en sus relaciones, se los preparará para que enseñen a otras personas principios bíblicos y sus aplicaciones prácticas, y se los motivará a que participen en su iglesia local para que influyan con piedad en las familias que conforman su sociedad y comunidad.

Entre otras cosas, los estudiantes aprenderán sobre el discipulado familiar de niños y adolescentes. En la Tarea 3 de la Lección 12, se brindan instrucciones a los padres que están tomando este curso para que planifiquen momentos devocionales diarios para su familia. Shepherds Global Classroom ha elaborado un libro sobre discipulado familiar, *Herramientas de enseñanza para la familia*, cuyo uso puede resultar útil para los padres durante los devocionales familiares. Este libro se puede descargar en shepherdsglobal.org.

Instrucciones para el líder de la clase

Las **preguntas para el debate** y las **actividades en clase** se indican con el símbolo ►. En el caso de las preguntas para el debate, el líder de la clase debe hacer la pregunta y darles tiempo a los estudiantes para debatir la respuesta. Si hay un estudiante que suele responder primero o si algunos de ellos no dan su opinión, el líder puede hacerle la pregunta a alguien de forma específica: «Igor, ¿cómo responderías esta pregunta?».

Cada lección finaliza con varias preguntas opcionales para el debate grupal. El líder de la clase puede elegir qué preguntas debatirá con el grupo.

En el curso se utilizan muchas **citas bíblicas**. Los pasajes que se deben leer en voz alta durante la clase se indican con viñetas de flechas. Cada miembro del grupo debe leer la cita bíblica mientras un estudiante la lee en voz alta. Otras veces, las referencias de las citas bíblicas se proporcionan entre paréntesis en el texto. Por ejemplo, (Efesios 6:1). Dichas referencias sirven para respaldar lo que se dice en el texto. No siempre es necesario leer los pasajes que figuran entre paréntesis.

Al final de este curso, se incluyen debates breves sobre dos temas especiales. Estos temas no están totalmente relacionados con otras lecciones y no son lecciones completas en sí. Aun así, es importante entenderlos desde un punto de vista cristiano. La clase debe estudiar y debatir el Anexo A después de la Lección 3, y estudiar el Anexo B después de la Lección 10. Se brindan recordatorios al final de esas dos lecciones.

Cada lección finaliza con **tareas** que los estudiantes deben completar e informar que fueron completadas antes de la próxima lección. Si un estudiante no termina una tarea, puede hacerla después. Sin embargo, el líder debe animar a los estudiantes a que estén al día con el programa, de modo que puedan aprovechar más la clase. Además de completar las tareas para cada lección, los estudiantes deben leer la siguiente lección a fin de prepararse para la siguiente clase.

Si los estudiantes quieren **obtener un certificado de Shepherds Global Classroom**, deben asistir a las sesiones de clases y completar las tareas. Se incluye un formulario al final del curso para registrar las tareas completadas.

Lección 1

Creados para relacionarnos

Objetivos de la lección

Al finalizar esta lección, el estudiante debe poder hacer lo siguiente:

- (1) Descubrir y valorar la relación que Dios quiere tener con nosotros.
- (2) Comprender y valorar la imagen de Dios en cada persona.
- (3) Darse cuenta de que somos responsables ante Dios por las decisiones que tomamos en nuestras relaciones.
- (4) Saber que la Biblia es nuestro manual para tener relaciones piadosas y que debemos imitar a Dios en ellas.

La relación con Dios

En las Escrituras, aprendemos que Dios es un Dios personal, que entabla relaciones y se comunica con otros (Hebreos 1:1-2). Las Escrituras nos muestran que Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo han estado unidos durante toda la eternidad.¹

Dios creó los cielos, la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos (Éxodo 20:11). Salmos 8:3-8 nos muestra que la humanidad fue su mejor creación y la más importante. Dios creó a las personas como seres relacionales, tal como él lo es. A lo largo de la Biblia, él las invita a tener una relación vivificante con él.²

¡Qué maravilloso es descubrir que Dios, el Creador del universo, desea tener una relación contigo y conmigo!

► Pide a un estudiante que lea Génesis 3:8-9 al grupo.

Haz una breve pausa; cierra los ojos e imagina la escena que acabas de leer. Usa tu imaginación para que estos versículos cobren vida. Estás de pie en el jardín más hermoso, en el momento más fresco del día y sientes una agradable brisa en el rostro. Escuchas el sonido de las pisadas de Dios y oyes la respuesta silenciosa de sus dos criaturas amadas; luego, Dios pregunta: «¿Dónde estás?».

¹ Por ejemplo, estas citas bíblicas muestran la relación entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo: Juan 17:22-24; Juan 14:16, 26; y Juan 15:26. Si bien dichos versículos no indican de qué manera el Espíritu Santo es eterno, a partir de otros versículos, como Hebreos 9:14, sabemos que también lo es.

² Por ejemplo, consulta Isaías 55:3, Juan 1:12-13, Juan 3:36, Juan 17:3, 2 Corintios 6:16-18, 1 Juan 1:3, Apocalipsis 3:20.

¿Puedes imaginar lo que fue ese momento, cuando Dios llamó al hombre y a la mujer para tener comunión con ellos? Haz una pausa nuevamente para considerar el corazón de Dios. ¡Él desea (y busca) tener comunión con Adán y Eva, contigo y conmigo!

A pesar de que nos hemos separado de Dios por nuestra desobediencia (Isaías 59:2), él desea tener una relación con cada persona viviente. Lucas 19:10 nos muestra que él está buscando a cada pecador; él sigue preguntando: «¿Dónde estás?». Debido a que Jesús murió por nosotros, podemos volver a tener una relación correcta con él (Efesios 2:13, 19). Tu y yo hemos sido creados para tener una relación con Dios.

El diseño de nuestro Creador

Aquellas personas que no creen en la creación amorosa y con propósito de Dios tienen dificultades para crear su propia identidad y propósito. Es imposible entender correctamente a la humanidad por fuera de la relación con Dios. Una persona que vive según el consejo de la sabiduría terrenal, la búsqueda de la felicidad centrada en el ser humano, no puede realmente entender la vida.

Para de verdad comprender nuestra identidad (quiénes somos), nuestro propósito (por qué existimos) y cómo estamos diseñados, debemos conocer el propósito de nuestro Creador, el cual se encuentra en la Santa Biblia. Dios ya estableció nuestra identidad; no es algo que inventamos. Nos ha creado con un propósito y nos ha diseñado de manera intencional. Únicamente cuando entendemos su plan para nuestras vidas y nuestras relaciones podemos ser quien debemos ser y cumplir su propósito para nuestra existencia.

Ser creados conforme a la imagen de Dios significa que fuimos hechos de forma única para relacionarnos. De la misma manera en que Dios es relacional, él hizo a las personas seres relacionales. Diseñó el alma, el espíritu y el cuerpo de cada individuo para que estos tengan una relación con Dios y con los demás.

Nuestro manual para las relaciones humanas

El hecho de que Dios diseñó a las personas para relacionarse implica que él tiene principios y pautas para nuestras relaciones. El fabricante de un producto escribe un manual en el que explica el diseño del producto y cómo utilizarlo. De la misma manera, Dios nos ha dado su Palabra, la Biblia, que explica cuál es nuestro diseño y cómo nuestras vidas y relaciones pueden funcionar adecuadamente.

La Biblia describe claramente los roles que Dios ha ordenado para las relaciones humanas. Esta aborda los roles y las relaciones entre esposos y esposas; padres, madres e hijos; hermanos y hermanas; abuelos; amigos; enemigos; vecinos; gobiernos y ciudadanos; y empleadores y empleados. Los principios de la Palabra de Dios nos enseñan cuál es su diseño para nosotros, sin importar nuestras circunstancias o nuestro entorno. La Biblia nos enseña cuál es la voluntad de Dios para nosotros en cada etapa de la vida.

Aunque lo hacen de manera imperfecta, las sociedades y culturas humanas reflejan el diseño de Dios. Las culturas describen cuál es la conducta humana normal para todas las relaciones y situaciones. Si bien presentan una gran diversidad en cuanto a las tradiciones, los entornos, la genética y los acontecimientos clave, todas comparten una moralidad básica. Por ejemplo, cada cultura tiene su propia manera de criar a los hijos y de mantener una relación de matrimonio. Sin embargo, toda conducta se debe evaluar según los principios bíblicos, no según las normas culturales. La Biblia, y no la cultura, es nuestra autoridad (Romanos 12:2).

Los detalles culturales no son necesariamente neutrales, y no debemos esperar que lo sean (Efesios 2:2). A las culturas las desarrollan personas caídas, que viven según deseos incorrectos y el egocentrismo. Es posible que una sociedad tenga cierto nivel de conocimiento de la verdad bíblica; aun así, ninguna se amolda de forma sistemática al estándar de Dios sobre qué es correcto e incorrecto. Nada debería justificarse simplemente por ser cultural. Solo la Biblia nos muestra a la perfección el estándar de Dios (Salmos 19:7-11).

Si visitas Libia y observas que los libios no se preocupan por la seguridad al conducir, podrías pensar: «Es su cultura; su estilo de manejo les funciona». Es cierto que han desarrollado su propio estilo de conducción en su cultura. No obstante, Libia tiene la mayor tasa de muertes por accidentes de tráfico en el mundo. Su tasa es dos veces más alta que la del país que tiene la segunda tasa más alta de muertes por accidentes de tráfico en el mundo. Es evidente que su cultura no ha desarrollado un buen estilo de manejo.

Dios sabe cómo debe funcionar la vida y ha establecido normas. No nos corresponde simplemente experimentar y explorar. No debemos tan solo hacer lo que parece darnos lo que queremos. No debemos limitarnos a intentar lograr lo que imaginamos que será una vida feliz. Debemos obedecer el diseño que Dios estableció para las relaciones.

Es hermoso saber que obedecer las instrucciones de Dios es bueno para nosotros. Él nos ha dado mandamientos porque nos ama (Deuteronomio 6:24). Si los guardamos, disfrutamos de buenos resultados y recibimos protección contra diversas consecuencias negativas. Nuestro Creador sabe qué es lo mejor para nosotros y, cuando seguimos su plan, somos bendecidos.

Responsabilidad ante Dios en las relaciones

- ¿De qué manera nuestra conducta hacia otras personas afecta nuestra relación con Dios?
- Pide a los estudiantes que lean cada uno de los siguientes pasajes al grupo. Debatan brevemente qué exige Dios en estas relaciones humanas y cómo influye la obediencia en nuestra relación con él. ¿De qué manera desobedecer la instrucción de Dios afecta nuestra relación con él?

Nuestras relaciones con los demás y nuestra relación con Dios			
Cita bíblica	Persona/rol	Qué exige Dios en la relación humana	Cómo influye en la relación con Dios
1 Pedro 3:7	Esposo	Ser comprensivo con la esposa y honrarla.	Las oraciones de un esposo no son estorbadas.
Efesios 5:22, 24, 33; 1 Pedro 3:1-6	Esposa	Someterse a su esposo.	Así es como una esposa se somete a Dios. Dios valora esta actitud y conducta en ella.
Colosenses 3:20	Hijo	Obedecer a sus padres en todo.	Esta conducta agrada al Señor.
Mateo 6:12-15	Todos	Perdonar a quienes pecan contra nosotros.	Dios puede perdonarnos.
Romanos 13:1-5	Todos	Someterse a las autoridades terrenales.	Así es como obedecemos a Dios.
1 Pedro 3:18-20	Siervo	Soportar con paciencia el trato injusto.	El siervo recibe el favor de Dios.

Somos criaturas morales, lo que significa que entendemos que algunas acciones son incorrectas y que algunas son correctas, y que somos responsables ante Dios por nuestras decisiones. Esto nos otorga un gran potencial y una gran responsabilidad. Nuestras decisiones influyen en nuestra relación con Dios. Obedecer las instrucciones de Dios sobre las relaciones no se trata simplemente de un asunto práctico de cómo podemos ser felices y aprovechar nuestra vida al máximo. Somos responsables ante Dios por nuestras decisiones y nuestra conducta en las relaciones (Romanos 14:10, 12).

Dios nos llama a tratar a los demás de forma justa y a actuar con amor y misericordia (Miqueas 6:8). El problema es que, debido al pecado de Adán, todos sus descendientes nacen con una naturaleza pecaminosa (Romanos 5:12, 19). Por esta razón, no podemos actuar constantemente de manera amorosa, misericordiosa y justa (Romanos 7:15-24). Sin embargo, la gracia de Dios nos cambia cuando nacemos de nuevo. El Espíritu Santo nos permite cumplir con los requisitos de Dios (Romanos 8:3-4).

El valor de cada persona

► Pide a los estudiantes que lean Isaías 44:24, Salmos 139:13-16, Génesis 9:6 y Santiago 3:9 al grupo. ¿Qué nos dicen estas citas bíblicas sobre el valor de cada vida? ¿Qué le otorga valor a una persona?

Para tener relaciones sanas con las personas, debemos valorarlas como Dios lo hace. **Cada persona está hecha a imagen de Dios y es valiosa tan solo por eso.** Cada individuo es una creación única de Dios, sea hombre o mujer; esté sano o enfermo; esté entero, mutilado o lisiado; sea joven o anciano; sea rico o pobre (Proverbios 14:31); haya nacido o aún esté en el vientre de su madre; cualquiera sea el color de su piel; y sin importar sus capacidades o limitaciones mentales o físicas (Éxodo 4:11).

Existen culturas en las que los ancianos son olvidados, en las que se trata a las mujeres como menos valiosas que los hombres o en las que los niños se consideran una molestia. En algunas culturas, a los mutilados se los considera malditos y se los oculta o aleja de la sociedad. El racismo es común en todo el mundo: una tribu o un grupo étnico se considera superior a otro y lo trata de forma vergonzosa. Cada una de estas acciones desvaloriza a las personas, que son lo más precioso de toda la creación de Dios. A fin de tener relaciones sanas que honran a Dios, primero debemos considerar a todas las personas como lo que son: portadoras de la imagen de Dios.

Creados para Dios, creados para los demás

Según Apocalipsis 4:11, Dios creó todas las cosas para sí mismo. Y esto, sin duda, incluye a la humanidad. Somos creados por Dios y para Dios. Todo lo que hacemos debemos hacerlo para su gloria (1 Corintios 10:31, 1 Pedro 2:12). También fuimos creados para beneficio de otras personas.

Fuimos creados para trabajar con otras personas a fin de cumplir los propósitos de Dios. El matrimonio es un ejemplo del diseño divino para que las personas trabajen juntas. Poco después de que Dios creó al primer hombre, dijo: «No es bueno que el hombre esté solo; le haré una ayuda adecuada» (Génesis 2:18). La mujer se asemeja al hombre en aspectos importantes, pero se diferencia en otros aspectos importantes. Juntos pueden cumplir los propósitos de Dios para su existencia. Él les asignó a ambos el trabajo que debían hacer juntos (Génesis 1:26-28).

La iglesia es otro ejemplo del diseño divino para que las personas trabajen juntas. El apóstol Pablo empleó la ilustración de las partes del cuerpo (1 Corintios 12:12-26). Una persona no debe pensar que puede cumplir el propósito de Dios por sí misma o que no necesita a otras personas. El matrimonio y la iglesia son tan solo dos de muchos ejemplos del diseño que Dios estableció para que las personas trabajen juntas.

Somos creados para servir a otras personas (Gálatas 5:13-14). Somos creados para entablar relaciones de amor con los demás, en las que damos de nosotros para beneficiar a otros.

► Pide a los estudiantes que lean Proverbios 17:17, Gálatas 6:2 y Filipenses 2:4 al grupo.

Fuimos creados para Dios y para otras personas. Cada requerimiento que Dios nos hace en su Palabra tiene que ver con nuestra relación con él, con nuestra relación con los demás o con ambos tipos de relaciones. De hecho, Jesús afirmó que todo lo que Dios nos pide se

puede resumir en los mandamientos de amar a Dios con todo lo que somos y de amar a los demás como nos amamos a nosotros mismos.

► Pide a un estudiante que lea Mateo 22:36-39 al grupo.

Somos creados para Dios y somos creados para los demás; estas verdades están íntimamente relacionadas. Una de las principales áreas en las que glorificamos a Dios y reflejamos su imagen es en las interacciones que tenemos con otras personas. El carácter y las acciones del Padre nos obligan a ser como él (1 Pedro 1:16, Mateo 5:48). Todas las personas están hechas a imagen de Dios, pero reflejamos su naturaleza y carácter cuando actuamos como él lo hace.

Cuando alguien muestra misericordia a los necesitados, su compasión es una copia de la compasión del Señor y su acto de misericordia es una imitación de la obra de Dios. Esto es cierto sin importar si la persona que extiende misericordia es creyente o no lo es. No obstante, imitamos mejor al Creador cuando hemos sido reconciliados con él y tenemos su Espíritu obrando en nuestro interior.

► Pide a un estudiante que lea 2 Pedro 1:2-11 al grupo.

Este pasaje explica el asombroso plan que Dios tiene para cada seguidor de Cristo. A partir de este pasaje, aprendemos lo siguiente:

1. Por su gloria y su bondad, Jesús nos ha llamado y nos ha dado sus maravillosas promesas (versículos 3-4).
2. Mediante estas promesas, quienes conocemos a Cristo podemos tener la naturaleza divina en nuestro interior (versículo 4).
3. A través de la relación con Dios Padre y con Jesús, tenemos todo lo que necesitamos para la vida y la piedad (versículo 3).
4. Gracias a todo esto, podemos vivir como Jesús lo hizo y como Dios nos ha llamado a vivir (versículos 5-8).

► ¿Cómo es posible que podamos reflejar el carácter y la naturaleza de Dios en nuestras relaciones?

► Pide a un estudiante que lea 2 Corintios 4:4 al grupo. ¿Quién es la imagen perfecta de Dios?

► Pide a un estudiante que lea 2 Corintios 3:18 al grupo.

El Espíritu Santo cambia a los creyentes para que reflejen cada vez más la gloria de Dios. Cuando miramos a Jesús, nuestras actitudes y nuestra conducta se asemejan más y más a las suyas. Esto es lo hermoso del evangelio. A través del poder de Dios Padre, de Jesús y del Espíritu Santo, podemos reflejar e imitar el carácter de Dios.

En nuestras relaciones con los demás, Dios nos llama a imitarlo (Efesios 5:1). De la misma manera en que un hijo observa e imita a su padre o a su hermano mayor, debemos mirar el ejemplo de Jesús y copiar sus actitudes, su perspectiva y sus acciones cuando interactuamos con otros (Filipenses 2:5-7, Efesios 5:2).

► Pide a los estudiantes que lean cada uno de los siguientes pasajes al grupo. Toma nota de (1) el carácter o la obra de Dios y (2) lo que Dios espera de nosotros. (Se han escrito notas para los primeros dos pasajes a modo de ejemplo. Al final de esta lección, la Tarea 2 es una continuación de este estudio).

Cómo reflejan las relaciones humanas la gloria de Dios		
Cita bíblica	Lo que Dios hace/ Lo que Cristo ha hecho	Nuestra acción que refleja a Dios
Filipenses 2:3-8	Renunció a sus derechos. Se convirtió en siervo. Fue completamente humilde y obediente.	Renunciar a nuestros derechos. Velar por los intereses de los demás. Ser humildes.
Juan 13:3-5, 12-15	Sirvió a sus discípulos y cubrió una necesidad práctica.	Servir a otros creyentes.
Efesios 4:32-5:2		

Ninguno de nosotros demuestra de forma innata el amor de Dios porque nacemos con una naturaleza egoísta. Dios proporciona gracia para restaurarnos acorde al diseño que él estableció para nosotros. Una humilde oración de entrega puede iniciar este proceso de transformación en una persona.

Conclusión

La Biblia revela que Dios diseñó amorosamente a las personas para que entablaran relaciones: una relación con él y relaciones con los demás.

Como Dios es el Creador de las personas y quien diseña las relaciones, debemos hacer lo siguiente:

1. Adoptar su perspectiva de nuestras relaciones humanas.
2. Darnos cuenta de que somos responsables ante él por las decisiones que tomamos en nuestras relaciones.
3. Aceptar y seguir su plan para nuestras relaciones.

Este plan de estudio te ayudará a hacer todo esto y te equipará para enseñar a los demás cuál es la voluntad de Dios para las relaciones humanas.

Para el debate grupal

- ▶ ¿Por qué la cultura no es suficiente como guía para las relaciones humanas?
- ▶ ¿Qué concepto en esta lección fue nuevo para ti? ¿Por qué es importante? ¿De qué manera entenderlo te ayudará con tus relaciones? ¿De qué manera entenderlo transformará tu ministerio?
- ▶ ¿Cómo esperas crecer tras haber estudiado este curso?

Oración

Padre celestial:

Gracias por crearme a tu imagen con un propósito para mi vida.

Gracias por diseñarme para tener una relación contigo y por hacerlo posible a través de la muerte de Jesús por mis pecados.

Gracias por el tesoro de tu Palabra, que me enseña cómo relacionarme contigo y cómo glorificarte en mis relaciones con otras personas.

A través de tu Palabra y tu Espíritu, enséñame a aceptar la vida que has planeado para mí.

Ayúdame a reflejarte fielmente ante los que me rodean, de modo que ellos puedan llegar a conocerte.

Amén

Tareas de la lección

(1) Explica de qué manera la verdad de haber sido creada a imagen de Dios le concede valor a cada persona y de qué manera negar la creación resta valor humano.

(2) Lee cada uno de los siguientes pasajes bíblicos. Toma nota de (1) el carácter o la obra de Dios y (2) lo que Dios espera de nosotros.

Cómo reflejan las relaciones humanas la gloria de Dios		
Cita bíblica	Lo que Dios hace/ Lo que Cristo ha hecho	Nuestra acción que refleja a Dios
Salmos 68:5; Santiago 1:27		
2 Pedro 3:9; Tito 3:1-5		
Mateo 5:43-48, 1 Tesalonicenses 5:14-15		
Juan 13:1, 34; 1 Juan 4:7-8, 11-12		

(3) Observa la tabla de la Tarea 2 y la que se incluye al final de la lección y tómate un momento para examinar tu vida:

- ¿Actualmente estás reflejando la imagen de Dios de una manera que lo honra y lo glorifica?
- ¿Debes confesar alguna desobediencia para que tu vida se alinee con mayor claridad y poder al propósito que Dios tiene para ti?
- ¿Qué paso quiere Dios que tú des para ser más como Jesús?

Escribe una oración en forma de párrafo como respuesta a este estudio. (No es obligatorio que compartas lo que escribiste con el líder de tu clase; puedes simplemente informarle que hiciste la tarea.)

Lección 2

Una familia bíblica

Objetivos de la lección

Al finalizar esta lección, el estudiante debe poder hacer lo siguiente:

- (1) Entender que el matrimonio debe reflejar las relaciones en la Trinidad.
- (2) Aceptar la perspectiva de Dios sobre tener hijos.
- (3) Entender que la caída afectó el matrimonio y las relaciones familiares.
- (4) Apreciar cómo los propósitos redentores de Dios se cumplen a pesar de los defectos humanos.
- (5) Darse cuenta de que obedecer el plan de Dios puede ayudar a cualquier familia a ser una familia redentora.

Los efectos de las relaciones familiares

En este curso, aprenderemos principalmente sobre las familias que conviven en una única vivienda. Muchas combinaciones diferentes de personas conforman los grupos que conviven en un hogar y a los que denominamos familias. Hay familias con un solo progenitor, familias divididas a causa del divorcio, ensambladas debido a un segundo matrimonio, aquellas que han adoptado niños, familias con varias generaciones y las que acogen temporalmente a otros niños o adultos.

Cada uno de nosotros tiene un concepto mental de lo que la palabra *familia* significa. Las conversaciones sobre la familia evocan distintas emociones en nosotros en función de nuestras experiencias personales.

Cómo nos afecta la niñez

Quizás tienes recuerdos maravillosos de tu niñez o quizás tengas problemas con la ira debido a experiencias durante la infancia. Tal vez tus familiares a menudo se ayudan y animan entre sí o tal vez se evitan y solo hay conflictos cuando están juntos. Puede que sientas que tu familia ha sido una base y una ayuda importantes en tu vida o quizás tu hogar se sentía como un entorno restrictivo y doloroso del que ansiabas escapar. Tal vez cuando ves familias que parecen mejores que la tuya sientes que tu familia te ha fallado.

Nuestro entendimiento de nuestras familias es importante porque influye en nuestra comprensión de la vida y en nuestro entendimiento de quién es Dios. La Biblia dice que Dios es el Padre de su pueblo. Nuestras relaciones con nuestros progenitores (en especial con nuestros padres) influyen en el concepto que tenemos de nuestro Padre celestial. Si nuestro

padre humano no estaba presente, era abusivo, negligente, demandante, manipulador, pasivo o hiriente de alguna manera, es probable que nuestro concepto de Dios como Padre se vea dañado. Si no logramos conocer a Dios a través de su Palabra, a través de la vida de Jesús y a través de nuestro caminar personal con él, probablemente nos cueste considerarlo un Padre **bueno**. Sin duda, es un padre bueno que activamente protege a sus hijos y provee para ellos. Los escucha y habla con ellos, los guía y se deleita en su bienestar. Dios puede ayudarnos a tener otro entendimiento de él a medida que lo conocemos.³

Cómo nos afectan las diferencias espirituales

Algunos hemos sido rechazados por nuestras familias debido a que seguimos a Cristo. Jesús dijo que, a causa de nuestra devoción a él, debemos esperar la persecución de nuestros familiares no creyentes. En muchos lugares, los propios familiares que han rechazado a Cristo traicionan, avergüenzan, abandonan, abusan y matan a los creyentes.

► Pide a un estudiante que lea Mateo 10:21-22, 28, 32-39. Después de leer estos versículos, debatan las siguientes preguntas:

- Según este pasaje, ¿qué deben esperar los creyentes?
- ¿Qué promesas se hacen en él?
- ¿Cómo deben considerar los creyentes la persecución?

Posiblemente, otros no experimentamos la persecución por parte de nuestra familia, pero, aun así, tenemos dificultades en las relaciones debido a nuestra fe. Quizás nuestras relaciones familiares son tensas, distantes o limitadas porque, como creyentes, nuestras vidas son muy distintas a las de nuestros familiares. Es posible que no nos entiendan, nos falten el respeto y, a veces, intenten obstaculizar nuestro ministerio. Incluso Jesús tuvo estas dificultades (Marcos 3:21, Juan 7:3, 5), por lo que no debería sorprendernos si nos sucede a nosotros.

Tú y tu familia

En unos minutos, te presentarás a tus compañeros, pero no dirás tan solo tu nombre, sino que les contarás quién eres en el contexto de tu familia.

Primero, piensa en todos los títulos diferentes que posees dentro de tu familia, como hijo o hija, esposo o esposa, padre o madre, tío o tía, abuelo o abuela. ¿Puedes pensar en otros títulos? Probablemente tengas varios.

¿Qué otros roles o lugares ocupas en tu familia? ¿Eres el más grande o el más pequeño? ¿Eres quien provee económicamente? ¿Eres la persona que se encarga del hogar? ¿Eres el que cuida de una persona mayor o con discapacidad? Piensa en otros roles y otras responsabilidades que tengas dentro de tu familia.

³ Par aprender cómo puedes renovar tu entendimiento de quién es Dios, consulta la Lección 4 de *Formación espiritual*, de Shepherds Global Classroom.

- Preséntate a tus compañeros y enumera varios de tus títulos y roles dentro de tu familia.
- Ahora, tómate un momento para pensar en cómo esos títulos y roles influyen en (1) tu visión de ti mismo y en (2) el concepto que tienes de los demás miembros de tu familia.

A pesar de cómo te sientas sobre tu familia directa o extendida, se trata de tu familia. Tal vez, tu familia está rota y llevas marcas de heridas y de dolor. O quizás las personas sienten envidia de tu familia porque ustedes parecen ser perfectos: tienen un buen matrimonio, hijos inteligentes y sanos, y un hogar repleto de amor, paz y risas.

Ya sea que tu familia parezca débil o fuerte, Dios se interesa por y se compromete con ella. Él tiene un plan para *tu* familia.

- Escribe los nombres de tus familiares (al menos 3 o 4 generaciones de familiares). Por ejemplo, los nombres de tus abuelos (1.^a generación), de tus padres (2.^a generación), tu nombre y el de tus hermanos (3.^a generación) y de tus hijos y sobrinos (4.^a generación).

Dibuja una estrella junto a los nombres de los familiares con quienes tienes una relación buena y estrecha. Dibuja un triángulo junto a los nombres de los familiares con los que tienes una relación limitada y un cuadrado alrededor de los nombres de los familiares con los que no tienes relación por algún motivo.

¿Hay personas a las que consideras parte de tu familia, aunque no estén realmente emparentadas contigo, que asisten a todas las reuniones y celebraciones familiares como si fueran familia? Escribe sus nombres y enciérralos con un círculo.

La primera familia humana

- Ten tu Biblia abierta en Génesis mientras estudiamos las vidas de Adán y Eva, y de Abraham y Sara.

La primera boda

Adán y Eva fueron la primera familia humana: un esposo y una esposa, un hombre y una mujer unidos en matrimonio. En la primera boda, Adán dijo: «Esta es ahora hueso de mis huesos, y carne de mi carne. Ella será llamada mujer, porque del hombre fue tomada» (Génesis 2:23).

El siguiente versículo brinda la definición bíblica del matrimonio: «Por tanto el hombre dejará a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y serán una sola carne» (Génesis 2:24). Lo mismo se repite en el Nuevo Testamento en Mateo 19:5 y Efesios 5:31.

La unión de un hombre y una mujer en una sola carne es un compromiso incondicional, una promesa ante Dios y ante las personas que debe durar toda la vida.

El matrimonio es un milagro en tres aspectos. Es un milagro biológico, a través del cual dos personas se convierten en una sola carne; es un milagro social, a través del

cual dos familias se injertan para formar una; es un milagro espiritual, ya que la relación matrimonial refleja la unión de Cristo y su novia, la iglesia.⁴

El matrimonio refleja las relaciones en la Trinidad

El matrimonio está diseñado para ser un reflejo del carácter de Dios y de sus relaciones. Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo siempre han estado y siempre estarán relacionados entre sí. Cada uno es único en su rol, pero todas las personas de la Trinidad son uno para siempre y uno en esencia. En la relación entre las personas de la Trinidad, vemos unidad, intimidad, fidelidad y amor inquebrantable. El matrimonio bíblico sigue el patrón de esta maravillosa relación. El plan de Dios es que cada esposo y esposa tenga un amor puro y se comprometan entre sí para toda la vida.

«El matrimonio es (...) una demostración del carácter de Dios como aquel que establece y guarda los pactos. En un pacto, los elementos fundamentales son la fidelidad y la integridad, no la emoción».

Robertson McQuilkin,
An Introduction to Biblical Ethics

La relación del matrimonio humano debe reflejar las relaciones dentro de la Trinidad de estas maneras:

1. El matrimonio debe ser un compromiso incondicional y exclusivo con el otro.
2. El matrimonio debe ser una relación de amor sacrificial.
3. El matrimonio debe ser una relación fecunda.

El primer mandamiento

Durante la primera boda, que Dios mismo ofició,

Él bendijo a los esposos y les dijo: «Sean fecundos y multiplíquense. Llenen la tierra y sométanla. Ejercen dominio sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo y sobre todo ser viviente que se mueve sobre la tierra» (Génesis 1:28).

Ser fecundos y multiplicarse es el primer mandamiento que Dios estableció en la Biblia. **El matrimonio está diseñado para ser una relación fecunda de amor sacrificial.** La reproducción en el matrimonio glorifica al Creador, ya que el esposo y la esposa *juntos* impulsan la obra creativa de Dios e incluyen a más personas en la relación familiar. ¡Qué privilegio y responsabilidad!

► Pide a un estudiante que lea Salmos 127:3-5 al grupo. Este pasaje emplea descripciones gráficas para referirse a los hijos. ¿Cuáles son? En función de estas descripciones gráficas, ¿qué concepto deberíamos tener de los hijos?

La Biblia nos muestra que los hijos son un regalo, una posesión preciosa. No se los debe considerar simplemente el resultado de una relación sexual. Sean o no deseables o justas las circunstancias que rodean la concepción de un niño, el Dador de Vida es intencional en

⁴ *Biblia de estudio para la mujer*, (Grupo Nelson, 2015).

la concepción y el nacimiento de cada niño, incluidos tú y yo. Él tiene un propósito para cada persona, sin importar las circunstancias de su nacimiento.

Sí, los hijos son un regalo de Dios, pero también son el regalo de los padres para Dios.

Pero ninguno que tenga un remanente del Espíritu lo ha hecho así. ¿Y qué hizo este mientras buscaba una descendencia de parte de Dios? Presten atención, pues, a su espíritu; no seas desleal con la mujer de tu juventud (Malaquías 2:15).

Los hijos que Dios nos confía son sagrados. Él espera que los padres críen a sus hijos para que cumplan los propósitos que él estableció. Quiere que nuestros hijos sean un medio para hacer avanzar su reino (Génesis 18:19). Dios ha confiado en nosotros para que preparemos a nuestros hijos para una vida de servicio a él (Deuteronomio 6:2). No los criamos para que nos sirvan o para cumplir nuestros sueños. Debemos considerarlos flechas que se dispararán para dar en el blanco que Dios ha preparado para ellos.

La caída y la insuficiencia de la familia humana

En Génesis 3, la única familia perfecta que alguna vez existió cayó en un estado de insuficiencia y necesidad absoluta de un Salvador. Adán y Eva pecaron, y la maldición de la muerte cayó sobre toda la humanidad. La relación que tenían entre sí quedó dañada para siempre y quedaron separados de Dios.

Tanto el hombre como la mujer sufrieron maldiciones adicionales:

- El parto sería doloroso.
- Los esposos abusarían de su autoridad.
- Las esposas serían desafiantes e irrespetuosas.
- El trabajo sería frustrante y difícil.⁵

El plan perfecto que Dios tenía para la familia se vio distorsionado porque las personas aceptaron las mentiras de Satanás.

Luego, en Génesis 4 se revela la insuficiencia de la familia humana caída.

Lee Génesis 4:1: el primer embarazo y nacimiento. Este versículo abarca un período de nueve meses, el tiempo entre la concepción de un niño y su nacimiento. Haz una pausa para imaginar lo que habrán sido esos nueve meses de embarazo para Eva, mientras intentaba compartir sus miedos y alegrías con Adán. Nadie podía aconsejarla; nadie podía responder sus preguntas. Su barriga que crecía y crecía, las pataditas del bebé y el proceso de nacimiento con sus contracciones y el dolor fueron las primeras experiencias que

⁵ Cabe destacar que el **parto** no formaba parte de la maldición. El **dolor** durante el parto es el resultado de la maldición, pero el parto en sí siempre ha sido el plan maravilloso de Dios para producir la siguiente generación. Tampoco el **trabajo** fue una maldición, sino que su **dificultad** lo fue. De hecho, ¡las demás instrucciones que Dios les dio a Adán y a Eva en Génesis 1:28 indican que fuimos creados para trabajar! El trabajo es una de las maneras en que reflejamos la imagen de Dios.

cualquier otra madre humana viviría. No es de extrañar lo que Eva expresó sobre el nacimiento de Caín: «He adquirido varón con la ayuda del SEÑOR» (Génesis 4:1).

Pasó el tiempo y en el siguiente versículo vemos que hubo un segundo embarazo y nacimiento. Adán y Eva ya tienen una familia de cuatro personas. En la segunda mitad del mismo versículo, encontramos un resumen de las profesiones de sus hijos. En el versículo 3, los jóvenes ya son hombres adultos y en los siguientes versículos, leemos la trágica historia del primer asesinato. El hijo mayor de Adán y Eva mató a su hermano en un acto de ira y envidia. ¿Puedes imaginar la conmoción, la aflicción, las preguntas, el sufrimiento y el dolor?

Posiblemente, tus respuestas a estas preguntas sean: «¡Sí! Puedo imaginarlo. De hecho, ¡he experimentado algo similar!». Permíteme animarte: no estás solo. ¡Tu familia puede experimentar la redención! Hay buenas noticias para cada familia.

Gordon Wenham escribe:

«El mensaje de Génesis (...) es una historia de la gracia triunfante a pesar del pecado humano, de la gracia triunfante incluso en familias destrozadas por el pecado. El libro comienza con la maravillosa creación del mundo, que alcanza su punto culminante con la creación de la humanidad a imagen de Dios, quien declara que todo lo que había hecho era muy bueno. (...) Es en el capítulo 3 que las cosas empiezan a salir mal con la desobediencia, el [conflicto] y la muerte, que sustituyen la obediencia, la armonía y la vida. Todo empeora en el capítulo 4 (...) y alcanza su [punto más bajo en] el capítulo 6, donde se dice que la tierra estaba llena de violencia (Génesis 6:11, 13)».⁶

La insuficiencia en la familia de Abraham

Más adelante en Génesis, leemos sobre Abraham, el padre de la nación hebrea (Génesis 11:27–25:11).⁷ Fue a través de su familia que Dios traería al Salvador a la familia humana.

La esterilidad⁸

En Génesis 11 se incluye la genealogía de Abram, que era descendiente de Sem, hijo de Noé. Génesis 11:30 nos cuenta que la esposa de Abram, Sarai, no podía tener hijos. Ese versículo es un versículo de lágrimas, angustia, desolación, frustración, inutilidad, ira y dolor para muchos que lo leen. Si puedes reemplazar el nombre de Sarai por el tuyo en este versículo, debes saber que no estás sola.

⁶ Gordon Wenham en *Family in the Bible*, editado por Richard S. Hess y M. Daniel Carroll R., Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2003, p. 29

⁷ Dios cambió los nombres de Abram y Sarai a Abraham y Sara en Génesis 17:5, 15.

⁸ Consulta la Lección 10 para obtener más información sobre este tema.

A quienes les encantaría tener hijos, pero padecen infertilidad, leer pasajes como Génesis 1:28 y Salmos 127:3-5 les causa mucho dolor y aflicción. Es normal sentir que no poder tener hijos es un castigo o una maldición.

Lo cierto es que no tener hijos no te resta importancia ante Dios. No has sido olvidada. Tu esterilidad no significa que tu familia sea imperfecta. Otras personas han experimentado esta misma aflicción profunda.

La manera en que una pareja transita la infertilidad, tanto juntos como individualmente, es muy importante. Las decisiones insensatas pueden causar más problemas, como veremos en la vida de Abram y Sarai.

A la espera de una promesa

Tras la muerte de su padre, Abram se convirtió en el patriarca de su familia. Dios prometió hacer de él una gran nación (Génesis 12:2) y prometió darle descendientes en la tierra de Canaán (Génesis 12:7). En ese entonces, Abram tenía 75 años (Génesis 12:4) y Sarai, diez años menos (Génesis 17:17). Ella era una mujer de 65 años inusualmente hermosa (Génesis 12:11); continuaba siendo estéril y había superado hacía ya muchos años la edad fértil habitual.

Los años siguieron pasando y aún no tenían un hijo, aunque Dios había renovado claramente su promesa en Génesis 13:14-17. Abram parecía haber renunciado a la posibilidad de ser padre de su propio hijo porque, en Génesis 15:2-3, le dice a Dios que su siervo era su heredero. «Pero la palabra del SEÑOR vino a él, diciendo: “Tu heredero no será este, sino uno que saldrá de tus entrañas, él será tu heredero”» (Génesis 15:4). Luego, Dios le dio a Abram un segundo ejemplo de cómo sería su incontable descendencia, y Abram creyó en el Señor (Génesis 15:6).

Dios está obrando para hacernos semejantes a Jesús. A veces, nos hace esperar porque, a través de la espera, puede obrar en nuestros corazones como no es posible de otra manera.

Piensa en cómo habrán sido estos años de espera para Sarai:

Aunque el juicio de los demás habrá sido doloroso para ella, era la [profunda] decepción que sentía lo que más le dolía. Probablemente ansiaba no solo la satisfacción de ser madre, sino también el honor y el respeto que se concedía a las madres en una sociedad donde las mujeres no tenían mucho valor además de ese. Sabemos que la infertilidad del hombre puede ser la causa de no poder concebir un hijo, pero en los tiempos de Sarai no existía tal grado de conocimiento biológico. Su identidad como mujer, como alguien de valor, dependía de su capacidad para engendrar y amamantar bebés. Los hombres no le asignaban valor por ser una

persona justa y fiel, sino por engendrar herederos varones para su esposo. Un vientre vacío significaba una vida vacía.⁹

Soluciones humanas y resultados dolorosos

Cuando Abram tenía 85 años, Sarai tuvo una idea: una solución para que Abram pudiera tener un hijo. ¡La sierva de Sarai podía ser la madre biológica de su hijo! (Génesis 16:1-4). Pero lo que Abram y Sarai esperaban que fuera una solución perfecta destruyó la paz en su hogar cuando Agar concibió un hijo. Lo que había parecido tan correcto había resultado muy incorrecto. Su intento de ayudar a Dios a cumplir su promesa solo causó contienda y discordia. Cuando las personas no confían en el plan y en los tiempos de Dios, las relaciones dañadas y los sentimientos heridos resultan ser las consecuencias naturales.

En los años siguientes, la tensión, el dolor, los malentendidos, los problemas de comunicación, la ira, el abandono y la desesperación se multiplicaron (Génesis 16-21), no solo en el hogar de Abram y Sarai, sino también en la familia de su sobrino Lot.

«Dios tiene motivos santos para esperar mientras rogamos, como lo hizo con Elisabet (Lucas 1:7, 13), y para avanzar antes de que estemos listos, como lo hizo con María (Lucas 1:34).

Mientras le obedecemos y adoramos, nos guía, nos enseña y provee para su plan, que jamás se ve limitado por lo que no podemos imaginar».

Adaptado de *Remarkable Advent*,
de Shauna Letellier

Familias imperfectas

Abram había sido escogido por Dios para ser el padre de una gran nación, ¡el linaje mediante el cual nacería Jesús! Al parecer, Abram estaba arruinando el plan de Dios, ¡al igual que los demás miembros de su familia! La suya era un ejemplo de una familia muy imperfecta.

En Génesis 49:33, Abraham y Sara, Isaac y Rebeca, y Jacob y sus esposas habían fallecido. Junto con los hijos de Jacob, eran una familia repleta de errores y defectos desastrosos. Las peleas, las discusiones, el favoritismo, el engaño, el abandono, la rivalidad entre hermanos, la violación y el incesto formaban parte de la historia de su familia. ¡Ninguna de estas palabras describe una familia pacífica y próspera!

Por desgracia, esta historia se repite en toda la Biblia y en todo el mundo en los siglos posteriores. Claro que incluso en estas familias hubo momentos de gozo, historias hermosas de amor e incluso algunos hombres justos.

A pesar de todo eso, Dios jamás abandonó su plan de redimir a la humanidad. Tampoco cambió su propósito para la familia. Si continúas leyendo el Antiguo Testamento, descubrirás que un precioso tema de redención atraviesa la historia de la familia hebrea. Muchos sucesos señalaban a Jesús. La ofrenda de Isaac por parte de Abraham, la Pascua y la huida de los israelitas de la esclavitud en Egipto, la liberación de Rahab del juicio y su

⁹ David y Diana Garland, *Flawed Families of the Bible*, Grand Rapids, MI: Brazos Press, 2007, pp. 21-22.

inclusión en el pueblo de Dios, y muchos otros acontecimientos ilustraron magníficamente la promesa de que un Salvador vendría a redimir a la humanidad.

La obra redentora de Dios en las familias

Efesios 5 nos dice que Dios diseñó el matrimonio con el fin de que representara la relación entre Cristo y su novia, la iglesia. De la misma manera en que Cristo, la cabeza, se entrega por la iglesia, cada esposo, como cabeza de su esposa, debe entregarse por ella. Asimismo, cada esposa debe seguir el ejemplo de la iglesia. Así como la iglesia se somete a Cristo, cada esposa debe someterse a su esposo.

La caída de la humanidad estropeó el diseño original de Dios para las familias humanas y trajo consecuencias destructivas a la relación matrimonial. Cada familia sufre las consecuencias de la caída de la humanidad en el pecado. Sin embargo,

Jesús vino a redimir todas las cosas, incluido el matrimonio. Vino a redimir y a restaurar todo lo que el pecado ha dañado y estropeado. Donde no podíamos llevar a cabo el plan de Dios para el matrimonio, Jesús cumplió a la perfección los estándares divinos. Él amó tanto a la iglesia como para morir por ella. Se sujetó perfectamente al plan de Dios Padre. Jesús es el cumplimiento total y perfecto del diseño de Dios y de lo que nuestros matrimonios no pueden lograr: amar y someterse.¹⁰

► ¿De qué manera es Jesús un ejemplo de la actitud que una persona casada debería tener?

Jesús no solo cumple la voluntad de Dios con su perfecta sumisión y su perfecto amor, sino que permite que los esposos y las esposas venzan las tendencias dañinas características de la humanidad caída. Por su gracia, los esposos y las esposas pueden cumplir el diseño de Dios para el matrimonio cuando viven conforme al poder del Espíritu Santo (Efesios 5:18).

Ninguna familia es perfecta, pero Dios desea redimir a cada una de ellas. Su gracia puede obrar en las familias para que las personas se conviertan en lo que Dios inicialmente quiso que fueran. A medida que las personas que conforman las familias eligen obedecer las instrucciones de Dios, su obediencia ayuda a vencer algunos defectos y algunas carencias comunes en todas las familias. Las consecuencias de la caída que afectan las relaciones humanas disminuyen cuando nos sometemos a la voluntad de Dios.

Por ejemplo, cuando un esposo piadoso obedece las instrucciones de Dios para él que se encuentran en Efesios 5, vence su tendencia natural a abusar egoístamente de su autoridad sobre su esposa. Su obediencia a Dios es redentora porque disminuye los efectos dañinos de la caída. Esta obediencia también podría motivar a su esposa a someterse a él.

¹⁰ Christina Fox, «Redeeming Marriage». Obtenido de <https://cbmw.org/2013/08/29/redeeming-marriage/> el 29 de noviembre de 2022.

Cuando una esposa se somete a su esposo en obediencia a la instrucción de Dios (Efesios 5:24), vence su tendencia natural y pecaminosa de resistirse a la autoridad de su esposo. Su obediencia a Dios es redentora, ya que ayuda a que su relación se parezca más a lo que Dios quiso que fuera el matrimonio (1 Corintios 11:3, 1 Pedro 3:1-7).

El hecho de que Dios haya dado instrucciones redentoras a las familias cristianas nos muestra que las relaciones familiares son muy importantes para él.

La responsabilidad bíblica de la familia

Las responsabilidades de los padres y los abuelos

En las Escrituras, hay muchos pasajes que hablan de la necesidad de que los padres y los abuelos instruyan a sus hijos y nietos en los caminos de Dios. Consideraremos tres brevemente.

► Pide a un estudiante que lea Efesios 6:4 al grupo. ¿Qué significa este versículo?

Es el plan de Dios que los padres enseñen a sus hijos a conocer y a obedecer a Dios. La manera en que los padres guían, instruyen, corrigen y capacitan a sus hijos debería reflejar la manera en que Dios hace todo esto con sus hijos.

► Pide a un estudiante que lea Salmos 78:1-8 al grupo. Responde las siguientes preguntas:

- ¿Cuántas generaciones de una familia se mencionan en este pasaje?
- ¿Cuál es la responsabilidad de cada generación?
- ¿Qué deben enseñar las generaciones anteriores a las más jóvenes?

Salmos 78 rebosa de la increíble gracia y misericordia de Dios. Nos cuenta de su obra en la familia de Israel desde que salieron de Egipto hasta el reinado del rey David. Este salmo debería infundir esperanza en los lectores para sus circunstancias familiares.

► Pide a un estudiante que lea Deuteronomio 6:1-9 al grupo. Según este pasaje, ¿cuáles son algunas cosas que nosotros, como pueblo de Dios, debemos hacer?

Esta cita bíblica forma parte del discurso que Moisés dio a los israelitas, justo antes de entrar en la tierra prometida que Dios les estaba otorgando. Estaban aprendiendo a ser el pueblo de Dios y lo que significa pertenecerle. Las verdades en estos versículos siguen siendo fundamentales para vivir como pueblo de Dios.

Dios nos ordena que escuchemos con obediencia su Palabra y para que hagamos lo que nos pide! (versículos 3-4.)

Esto es lo que nos pide:

1. Que amemos al Señor con todo nuestro corazón, nuestra alma y nuestra fuerza (versículo 5).
2. Que guardemos la Palabra de Dios en nuestros corazones (versículo 6).

3. Que enseñemos con diligencia a nuestros hijos a obedecer la Palabra de Dios (versículo 7).
4. Que guardemos la Palabra de Dios en nuestra mente y como insignia constantemente (versículos 8-9).

Observa que estos mandamientos son para cada generación (versículo 2). Dios responsabiliza a los padres y a los abuelos de enseñar a sus hijos y nietos a vivir para él. ¿Durante cuánto tiempo? Todos los días de sus vidas (versículo 2). Dios nos dice que los padres deben instruir a sus hijos en sus caminos durante el día, todos los días, dondequiera que van y en todo lo que hacen (versículos 7-9).

La educación espiritual de los hijos era la responsabilidad del padre y la madre. La enseñanza ocurría todos los días a través del ejemplo de los padres, así como de la repetición de la Ley. Hasta qué punto debían llegar los padres en la enseñanza de sus hijos marca la importancia de este mandamiento. No se trataba solamente de enseñar los hechos de la Ley; debía ser la demostración de un estilo de vida entrelazado en el tapiz de la vida cotidiana. Se requería creatividad para enseñar los preceptos de Dios mientras se realizaban las tareas rutinarias del hogar.¹¹

La enseñanza de los padres no debe llegar solo a la mente de sus hijos, sino también a su corazón. No solo deben enseñarles los hechos sobre Dios, sino también la aplicación práctica de cómo vivir en una relación con Dios y en obediencia a él. Los padres les enseñan con la palabra y con una vida ejemplar. Ambas son esenciales.

Puede que este pasaje parezca simple, pero es muy importante. Estas verdades y mandamientos brindan propósito y dirección a las personas y a las familias. A medida que los padres buscan siempre conocer mejor a Dios y obedecerle en todas las cosas, enseñan a sus hijos a hacer lo mismo. Los padres deben adoptar una actitud de aprendizaje y obediencia de por vida. Esto sirve de ejemplo para sus hijos y produce en ellos un hambre de Dios.

► ¿De qué maneras prácticas pueden los padres discipular a sus hijos todos los días?

La familia: el campo de entrenamiento para amar a los demás

► Pide a un estudiante que lea 1 Juan 4:7-13, 19 al grupo.

El tema de este pasaje es el amor. Para conocer a Dios en la riqueza de quién es él, debemos amarnos los unos a los otros. *Los unos a los otros* incluye a nuestra familia. Uno de los motivos por los que Dios nos dio una familia es para que aprendamos a amar a los demás. A medida que aprendemos a demostrar amor a nuestros familiares (aun cuando es difícil), nos parecemos más a él, ¡porque Dios es amor! (versículo 8.)

¹¹ *Biblia de estudio para la mujer*, Grupo Nelson, 2015.

Cuando los familiares, ya sean de la familia espiritual o física, se aman los unos a los otros, prueban que han nacido de Dios (versículo 7). Al amarse entre sí, el amor de Dios se perfecciona en ellos (versículo 12).

No es que Dios simplemente nos pida que amemos a los demás; él nos amó primero (versículos 9-11, 19). Nos amó enviando a Jesús para ser la propiciación por nuestros pecados (versículo 10). Su amor por nosotros nos motiva a amar a los demás (versículo 11).

Amar a nuestra familia puede resultar sencillo para algunos y extremadamente difícil para otros, pero todos podemos tener lo que necesitamos para obedecer el mandamiento divino, ya que Dios habita en nosotros a través del Espíritu Santo (versículos 12-13).

Dios nos llama a amarnos los unos a los otros y esto incluye a nuestros padres, cónyuges e hijos. Amar a nuestra familia no significa aprobar el error o la maldad. No se trata de que no responsabilicemos a los demás por sus acciones. Significa que queremos lo mejor para nuestros familiares y que estamos dispuestos a entregarnos por su bien.

Para el debate grupal

- ▶ Con tus palabras, explica algunas maneras en las que el matrimonio refleja las relaciones en la Trinidad.
- ▶ Cuenta sobre cómo Dios redimió un matrimonio dañado por el pecado.
- ▶ Explica por qué obedecer las instrucciones de Dios en el matrimonio trae redención.

Oración

Tómate un momento para orar y agradecer a Dios por tu familia. Ora por ella. Ora por las heridas y los fracasos, las celebraciones y las alegrías. Toma las palabras de Deuteronomio 6:4-9 y conviértelas en una oración propia de sumisión y súplica.

Tareas de la lección

(1) Memoriza Deuteronomio 6:4-9. Al comienzo de la próxima clase, escribe o recita el pasaje de memoria.

(2) En Deuteronomio 6:1-9, Dios nos pide cuatro cosas. Evalúate honestamente en oración en cada una de estas cuatro áreas.

Esto es lo que nos pide:

- Que amemos al Señor con todo nuestro corazón, nuestra alma y nuestra fuerza (versículo 5).
- Que guardemos la Palabra de Dios en nuestros corazones (versículo 6).
- Que enseñemos con diligencia a nuestros hijos a obedecer la Palabra de Dios (versículo 7).
- Que guardemos la Palabra de Dios en nuestra mente y como insignia constantemente (versículos 8-9).

Escribe una oración personal en forma de párrafo sobre cada área. (No es obligatorio que compartas lo que escribiste con el líder de tu clase, pero debes informarle que hiciste la tarea.)

(3) De las vidas de Abraham y Sara, aprendemos sobre los períodos de espera prolongados. Piensa en estas preguntas:

- ¿Cuándo has tenido que esperar los tiempos de Dios? ¿Qué aprendiste gracias a estos tiempos de espera?
- ¿Cuánto confías en las promesas que se encuentran en la Palabra de Dios? ¿Tienes dificultades con una promesa en este momento? ¿Esas dificultades repercuten en tu familia? ¿De qué manera?
- ¿Alguna vez has intentado resolver un problema tuyo o de tu familia sin confiar en Dios? ¿Cuáles fueron los resultados?
- ¿De qué manera la impaciencia y la falta de fe afectan negativamente a las familias?

Escribe un total de tres párrafos en respuesta a este tema. (No es obligatorio que compartas lo que escribiste con el líder de tu clase, pero debes informarle que hiciste la tarea.)

Lección 3

El concepto bíblico del matrimonio

Objetivos de la lección

Al finalizar esta lección, el estudiante debe poder hacer lo siguiente:

- (1) Comprometerse con el diseño y los propósitos de Dios para el matrimonio.
- (2) Comprometerse a obedecer los principios que Dios estableció para el matrimonio cristiano.
- (3) Estar equipado para enseñar a los demás sobre el matrimonio bíblico.

Robertson McQuilkin, un cumplidor de promesas

El Dr. Robertson McQuilkin sirvió como misionero en Japón durante doce años. Luego, se convirtió en el presidente de la Universidad Internacional de Columbia. Era muy reconocido como escritor, orador y educador. Su esposa, Muriel, sufría de una enfermedad cerebral que afecta la capacidad de las personas de pensar, recordar y comunicarse. Cuando la enfermedad avanzó hasta el punto en que Muriel necesitaba atención constante, el Dr. McQuilkin renunció a la presidencia de la universidad para cuidar a su esposa. Dijo que estaba cumpliendo la promesa que le había hecho cuando se casaron. Creía que cuidarla era más importante que mantener el puesto de presidente de la universidad.

Dios instituyó el matrimonio

Dios instituyó el matrimonio para el primer hombre y la primera mujer que creó. Diseñó el matrimonio para que fuera exactamente lo que las personas necesitaban. Lo diseñó a medida para la naturaleza humana. En todo lo que él diseña y en todo lo que pide, siempre quiere lo mejor para nosotros (Deuteronomio 6:24). Dios quiso que su plan para el matrimonio proporcionara a cada cónyuge el mejor bienestar emocional, relacional y espiritual.

Él dijo que, en el matrimonio, un hombre y una mujer dejan a sus padres y se unen. El matrimonio une a dos personas en una amistad y sociedad más fuerte y estrecha que cualquier otra relación humana. No se trata simplemente de dos personas unidas en una sociedad limitada. Sus vidas se han fusionado de tal manera que, en cierto sentido, son como una persona. No se trata de la anulación de sus personalidades individuales, sino de una unidad especial.

El matrimonio bíblico

El matrimonio bíblico es algo hermoso. No obstante, las personas que quieren experimentar su belleza y probar su bondad deben examinar lo que las Escrituras enseñan sobre él e

intentar obedecer lo que aprenden. Un matrimonio satisfactorio requiere esfuerzo y sacrificio.

El matrimonio bíblico implica comunión

Génesis describe cuando Dios creó el matrimonio. Cada parte de la descripción otorga dignidad a esta unión.

«Entonces el Señor Dios dijo: “No es bueno que el hombre esté solo; le haré una ayuda adecuada”» (Génesis 2:18).

Así como el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo están en comunión, Dios nos diseñó para ser sociales. Fuimos creados para conversar, para tener intimidad y comunión. ¡Él dijo que no es bueno estar solo!

Dios tomó una costilla del hombre y la convirtió en una hermosa mujer, otra persona (también hecha a imagen de Dios, con el mismo valor, pero diseñada de forma distinta) que completaba al hombre. A ella «se la presenta con especial honor al hombre como la última y más perfecta obra del Creador». ¹²

El matrimonio debe ser una unión dichosa.

Cuando Adán dijo: «Esta es ahora hueso de mis huesos, y carne de mi carne» (Génesis 2:23), estaba expresando respeto y deleite. Adán no dijo: «¡Por fin, una esclava! ¡Ahora tengo a alguien que lavará mi ropa, me cocinará, me hará masajes y hará mis tareas del hogar!». No. Él dijo: «¡Por fin, una ayuda que me completa!».

El matrimonio debe ser una unión entre iguales.

«...una ayuda adecuada» (Génesis 2:18).

Dios diseñó a la mujer para que se uniera al hombre y lo completara a la perfección.

Matthew Henry nos recuerda: «La mujer fue hecha de una costilla del costado de Adán; no fue hecha de su cabeza para gobernarlo, ni de sus pies para ser pisoteada por él, sino de su costado para ser igual a él, bajo su brazo para ser protegida y cerca de su corazón para ser amada». ¹³ La mujer no era inferior ni superior al hombre, sino que era comparable a él.

El matrimonio debe ser una unión de pacto.

«Por tanto el hombre dejará a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y serán una sola carne» (Génesis 2:24).

¹² Charles Ellicot, ed., *Ellicot's Commentary for English Readers*. (Notas sobre Génesis 2:22.) Obtenido de <https://biblehub.com/genesis/2-22.htm#commentary> el 29 de diciembre de 2020.

¹³ Matthew Henry, *Matthew Henry's Commentary on the Whole Bible*. (Notas sobre Génesis 2:21-25.) Obtenido de <https://studylight.org/commentaries/eng/mhm/genesis-2.html> el 31 de julio de 2023.

Los matrimonios fuertes no dependen de sentimientos románticos constantes (los sentimientos no son constantes) ni del placer (aunque los matrimonios sanos traen gozo) ni de la gratificación personal (aunque los matrimonios fuertes son gratificantes). Los maravillosos beneficios del matrimonio no son la *causa* de un matrimonio fuerte; son el *resultado* de él. El matrimonio se establece en los principios inmovibles de un pacto: un hombre y una mujer comprometidos exclusivamente entre sí de por vida.

Esta unión debe ser una relación honesta, de confianza y de aceptación: «Ambos estaban desnudos, el hombre y su mujer, pero no se avergonzaban» (Génesis 2:25). Debido a que el pecado aún no había corrompido la inocencia de la primera pareja, en su matrimonio no había juicio, vergüenza ni temor. El Nuevo Testamento nos dice: «Sea el matrimonio honroso en todos, y el lecho matrimonial sin deshonor» (Hebreos 13:4).

Un matrimonio fuerte no existe donde hay inseguridad, desconfianza, sospecha o miedo, donde los cónyuges no están seguros del compromiso del otro con el matrimonio. Este tipo de matrimonios requieren una promesa que termina solamente cuando un cónyuge muere (Romanos 7:1-2).

La intención de Dios es que el matrimonio sea un pacto de por vida entre un hombre y una mujer (Mateo 19:3-6). Pablo dijo que los creyentes no están obligados cuando sus cónyuges no creyentes se separan de ellos (1 Corintios 7:15), pero el creyente no debería querer separarse de su cónyuge no creyente (1 Corintios 7:12-14, 16). Previamente, había escrito que el Señor decía lo mismo: los creyentes no deben elegir abandonar a sus cónyuges o separarse de ellos, pero si lo hacen, no deben casarse con otra persona (1 Corintios 7:10-11, Mateo 5:31-32, Mateo 19:9).

El amor de pacto es sacrificial, respetuoso y embellecedor, aun cuando la relación es difícil (1 Corintios 13). Un compromiso débil produce esfuerzo vacilante, desconexión emocional, retraimiento y tentación.

El esposo manifiesta un amor de pacto cuando jamás abandona a su esposa, incluso cuando ella no responde, es irrespetuosa o está enferma. La esposa manifiesta un amor de pacto cuando elige respetar y obedecer a su esposo, por amor a Cristo, incluso cuando su esposo no le está demostrando amor.

El amor del esposo se gana el respeto de su esposa, y el respeto de ella se gana el amor de él. ¡Y continúan creciendo!

► ¿Qué problemas surgen si las personas se casan pensando que pueden cambiar su decisión más adelante si no están felices con su matrimonio? ¿Cuál es la diferencia cuando una persona cree que su matrimonio es permanente y su compromiso es total?

El matrimonio bíblico es el lugar para la satisfacción sexual y la procreación

Dios hizo el sexo plenamente placentero y singularmente poderoso. Es un acto destinado a lograr la unidad física, emocional y espiritual. Una vida sexual sana no

solo es estimulante y aporta unidad, sino que nutre la relación matrimonial. Para quienes quieren seguir la ética sexual bíblica, el sexo es un regalo que Dios nos concede para que lo disfrutemos plenamente dentro del matrimonio.¹⁴

► Pide a los estudiantes que lean 1 Corintios 7:1-5 y Hebreos 13:4 al grupo.

Los versículos en 1 Corintios nos dicen que un propósito del matrimonio es satisfacer los deseos sexuales. El esposo y la esposa se han entregado el uno al otro y han renunciado a la propiedad de su propio cuerpo. Esto quiere decir que una persona casada no debe esperar tener relaciones sexuales solo cuando quiere hacerlo, sino que también debe responder a los deseos de su cónyuge. Los versículos no nos dicen que una persona puede exigir satisfacción en contra de la voluntad del cónyuge. En cambio, indican que cada uno debe responder a las necesidades del otro.

Según este pasaje, las personas casadas no deben privarse mutuamente de este privilegio. Un corto tiempo de abstinencia sexual mientras se ayuna es legítimo, pero una separación prolongada causará tentación debido a los deseos insatisfechos. A veces, las parejas eligen separarse durante varios meses o más porque uno de ellos trabaja o estudia lejos. Antes de tomar una decisión como esa, deberían considerar si ese plan coincide o no con el plan de Dios. Pueden experimentar problemas a causa de la separación prolongada.

Algunas personas prefieren llevar un estilo de vida que no incluye hijos, pero la Biblia enseña que Dios se complace cuando los padres tienen hijos piadosos (Malaquías 2:15). Cabe destacar que Dios no solo quiere la reproducción, sino hijos *piadosos*. Dios llama a los padres a enseñar a sus hijos a seguir a Cristo.

El matrimonio bíblico es para Cristo

► Pide a los estudiantes que lean 1 Pedro 3:1-7 y Efesios 5:22-33 al grupo. El grupo debe mantener la Biblia abierta en estos pasajes para examinarlos durante el debate.

En Efesios 5:30-32, el Espíritu Santo revela el significado más profundo del matrimonio, que estuvo oculto hasta que Jesús vino. El matrimonio es una imagen terrenal, un reflejo, de la relación entre Jesucristo y su iglesia.

Pablo comienza esta sección exhortando a los creyentes a ser llenos del Espíritu Santo (Efesios 5:18). En este contexto, ofrece la siguiente instrucción sobre el matrimonio.

La esposa llena del Espíritu se *somete* a su esposo (su «cabeza») en el Señor, del mismo modo en que los creyentes se sujetan a Jesús (Efesios 5:24, 32; consulta también 1 Pedro 3:1). De esta manera, ella muestra respeto a Jesús y a su esposo. La esposa debe aceptar el liderazgo del esposo, aun si este no es un creyente. Si lo hace, es más probable que su esposo no salvo se convierta en un creyente.

¹⁴ «Spiritual Health and Porn Addiction». Obtenido de <https://thefreedomfight.org/health/porn-addiction-and-spiritual-health/> el 31 de julio de 2023.

Es importante que, al someterse, cada esposa recuerde al Señor. Ella se sujeta a él y por él, y no solamente por su esposo. Su mirada está puesta en Jesús, el único en quien no se encontró culpa. La sumisión voluntaria de una esposa a un esposo es un acto de adoración a Jesús.

La sumisión bíblica, como el amor, no se puede forzar. Es un regalo que las esposas ofrecen a sus esposos por reverencia a Cristo (Efesios 5:33). Someterse en todo es un acto de adoración a Jesús.¹⁵

La sumisión de una esposa a su esposo es un acto de respeto (Efesios 5:33) por él, como parte de la vida llena del Espíritu (Efesios 5:18-21). Este honor, que proviene de un espíritu tierno y sereno, es muy precioso ante los ojos de Dios (1 Pedro 3:4).

El esposo lleno del Espíritu ama a su esposa como Jesús ama a su iglesia (Efesios 5:25). El esposo debe amarla como ama su propio cuerpo (Efesios 5:28-29). Debe manifestar la misma abnegación llena del Espíritu que Jesús manifestó hacia su iglesia cuando se entregó por ella. Este es su acto de sumisión a Dios (Efesios 5:21). Un comentarista lo expresó de esta manera:

Así como él (Jesús) se entregó a sufrir en la cruz para salvar a la iglesia, así también nosotros debemos estar dispuestos a negarnos a nosotros mismos y a soportar [el trabajo duro y las dificultades], para poder promover la felicidad de la esposa. Es deber del esposo [trabajar con diligencia] para mantenerla; proveer para sus necesidades; negarse a sí mismo el descanso y la comodidad, si es necesario, para atenderla en la enfermedad; ir delante de ella en el peligro; defenderla si está en una [situación peligrosa]; soportarla cuando está irritable; aferrarse a ella cuando lo aleja; orar con ella cuando está en dificultades espirituales; y estar dispuesto a morir para salvarla. ¿Por qué no habría de ser así? Si naufragan y hay una sola tabla en la que puedan ponerse a salvo, ¿no debería estar dispuesto a colocarla en ella y ponerla a salvo de todo peligro a costa de sí mismo? Pero hay más... Un esposo debe sentir que el único gran objetivo de su vida debe ser buscar la salvación de su esposa. Debe proporcionarle todo lo que pueda necesitar para su alma... y debe serle de ejemplo; aconsejarla si necesita consejo; y hacerle el camino de la salvación lo más fácil posible. Si un esposo tiene el Espíritu y la abnegación del Salvador, no considerará ningún sacrificio demasiado grande si puede promover la salvación de su familia.¹⁶

El esposo debe procurar la pureza de su esposa, al igual que Cristo purificó a su novia, la iglesia (Efesios 5:26-27).

¹⁵ Para explorar más el tema de la sumisión bíblica, consulta la Lección 10 de *Formación espiritual*, disponible en Shepherds Global Classroom.

¹⁶ Albert Barnes, *Barnes' Notes on the Whole Bible*. (Notas sobre Efesios 5:25.) Obtenido de <https://studylight.org/commentaries/eng/bnb/ephesians-5.html> el 31 de julio de 2023.

1 Pedro 3:7 dice que el esposo debe vivir con su mujer de forma comprensiva, lo que significa que debe hacer todo lo posible por comprenderla. Debe examinarla para entender sus necesidades. En este versículo, a la mujer se la llama «un vaso más frágil». Ella necesita consideración de su esposo. Él debe protegerla no solo del daño físico, sino también de la preocupación y el estrés emocional.

Debe proporcionar todos los medios necesarios para el desarrollo de su esposa: fidelidad, amor incondicional, comprensión, oración, consejo, enseñanza y bondad.

Cuando el esposo la trata con un amor así, es correspondido con felicidad. Pablo dice: «El que ama a su mujer, a sí mismo se ama» (Efesios 5:28). Los esposos que aman a sus esposas de esta manera abnegada serán recompensados con creces por el Señor y muy probablemente por el respeto, afecto y fidelidad de sus esposas.

► ¿Qué cosas en particular debe hacer un esposo para brindar apoyo espiritual a su esposa?

Es importante recordar cómo se dan los mandatos en estos versículos. Al esposo no se le indica que imponga autoridad sobre su esposa. A la esposa se le ordena que obedezca a su esposo, pero al esposo no se le indica que debe hacerla obedecer. A él se le ordena que la ame y se sacrifique según sea necesario para cuidar de ella. De manera similar, a la esposa no se le dice que demande el cuidado de su esposo; se le ordena que lo respete.

La prioridad del esposo no debe ser mantener su autoridad, sino brindar un cuidado amoroso. La prioridad de la esposa no debe ser demandar que él la cuide, sino respetar a su esposo.

El apóstol Pedro advierte al esposo que sus oraciones se verán estorbadas si no cuida apropiadamente a su esposa. De las palabras de Pablo y Pedro podemos ver que el hombre que no cuida a su esposa como debería no ama a Dios como debería. La mujer que no respeta a su esposo no respeta a Dios como debería. **Nuestra conducta en el matrimonio influye en nuestra relación con Dios.**

La permanencia del matrimonio

Dios diseñó el matrimonio para que fuera permanente. En la unión matrimonial, un hombre y una mujer prometen serse fieles mientras ambos vivan.

La Biblia registra las palabras de Jesús sobre este tema, durante una conversación con los fariseos.

► Pide a un estudiante que lea Mateo 19:3-8 al grupo.

Jesús dijo que Dios quería que el matrimonio fuera permanente. También afirmó que el divorcio se instituyó para aquellos que no siguen a Dios.

Existen muchas razones por las que el Padre quiso que el matrimonio fuera permanente, algunas de las cuales hemos hablado en la última sección. Otra razón es por el bien de los hijos. La obediencia al plan de Dios en cuanto al matrimonio crea el mejor ambiente para

criar a los hijos. Si los padres honran a Dios mediante la obediencia a sus principios en su matrimonio y familia, podrán criar hijos piadosos (Malaquías 2:15).

Dios diseñó la vida del ser humano de modo que los niños tardan varios años en llegar a la edad adulta. Durante este tiempo, estos dependen de los padres para recibir protección, provisión y formación. Esto no ocurre con los animales, que alcanzan la madurez en uno o dos años. Las personas necesitan más tiempo para desarrollar un carácter maduro. Dios diseñó la familia como el medio para criar a los hijos. Muchos de los problemas sociales se deben a la falta de familias con padres fieles.

El matrimonio requiere que los cónyuges se comprometan el uno con el otro durante toda su vida. Cada cultura posee sus propias fórmulas y ceremonias para demostrar que el matrimonio es un compromiso serio. En la ceremonia, el hombre y la mujer declaran públicamente que se comprometen para siempre.

La mayoría de los gobiernos llevan un registro de los matrimonios. Asimismo, las leyes matrimoniales regulan la propiedad de los bienes, la custodia de los hijos y las herencias.

A continuación, presentamos un ejemplo de los votos que se utilizan en muchas bodas:

Te recibo como mi legítimo(a) esposo/esposa y prometo cuidarte y sostenerte, desde este día y para siempre, en lo bueno y en lo malo, en la riqueza y en la pobreza, en la salud y en la enfermedad. Prometo amarte y respetarte, hasta que la muerte nos separe, de acuerdo con la sagrada voluntad de Dios.

Los sentimientos románticos no permanecerán constantes todo el tiempo. Un matrimonio no puede basarse en emociones que pueden variar. Los votos matrimoniales suponen que un hombre y una mujer prometen ser fieles mientras ambos vivan, por lo que esa promesa no depende de ninguna condición.

Debido a la permanencia del matrimonio, los cristianos nunca deben manifestar que desean poner fin a su matrimonio por problemas en la relación. Ningún cónyuge debe decir: «Ojalá no me hubiera casado contigo» o «Quizás deberíamos divorciarnos». A veces esas afirmaciones pretenden manipular a la otra persona para que demuestre que se interesa por el matrimonio. El cónyuge piensa que el otro podría esforzarse más por complacerle por la dureza de esa afirmación, pero eso rara vez ocurre. Por el contrario, el otro se defiende diciendo: «Está bien, podemos divorciarnos si así lo quieres». De esa forma, ambos dan a entender que están dispuestos a poner fin al matrimonio por su propia voluntad, y la relación no hace más que empeorar.

- ¿Por qué el matrimonio no empiece con una declaración de amor, en lugar de votos?
- ¿Alguien desea contar cómo llegó al matrimonio esperando beneficios, pero sin darse cuenta del compromiso que era necesario?

El matrimonio como sociedad cristiana

► Pide a un estudiante que lea 2 Corintios 6:14-18 al grupo.

Estos versículos afirman que el compromiso de un creyente se verá obstaculizado si se relaciona de manera muy cercana con los incrédulos. Al igual que un creyente no puede adorar con una persona que adora a Satanás, tampoco puede seguir el estilo de vida y las prioridades de los incrédulos. Esta advertencia podría aplicarse a diversos tipos de relaciones, incluidas las sociedades comerciales.

El matrimonio es la sociedad humana más íntima que pueda haber. Un creyente no debería ni siquiera considerar casarse con alguien que no esté comprometido con Cristo (1 Corintios 7:39). Una persona creyente casada con una persona incrédula tendrá mucha tristeza y se encontrará con muchos obstáculos a la hora de criar a sus hijos y tomar decisiones sobre su estilo de vida.

Si el esposo y la esposa son creyentes, pero pertenecen a iglesias distintas, deben asegurarse de coincidir en asuntos espirituales esenciales. Además, deben planear ser parte de la misma iglesia local después de casarse.

Formas en que las parejas pueden fortalecer su matrimonio

(1) Deben exaltar el diseño original de Dios y apreciar su rol único dentro del matrimonio.

El esposo debe recordar que su esposa es un regalo de Dios, una ayuda que lo complementa. Debe dar su vida por su seguridad y su bienestar espiritual, emocional y físico. Debe elegir ser agradecido con ella y amarla incluso cuando menos se lo merezca, siendo consciente de que solo Dios puede cambiar lo que necesita cambiar en ella. Así Dios honrará su obediencia y fe.

La esposa debe honrar el hecho de que Dios eligió a su esposo como su cabeza, mostrarle respeto de todas las formas posibles y honrar su liderazgo. Debe elegir la sumisión y el respeto incluso cuando él cometa errores y menos lo merezca, orando para que Dios cambie lo que necesita cambiar en él. Así Dios honrará su obediencia y fe.

(2) Las parejas deben cultivar una verdadera intimidad espiritual y física.

Deben buscar *conocerse* mutuamente sin temor, crítica, comparación con otros, maltrato, lujuria egoísta o humillación. Deben vivir con transparencia e integridad ante Dios y entre sí.

(3) Las parejas deben seguir el modelo de la gracia divina cuando no estén a la altura.

Cuando Adán y Eva pecaron y se sintieron avergonzados y arrepentidos, Dios reveló su poder para redimir sus faltas. Sacrificó un animal para hacerles túnicas que cubrieran su desnudez (Génesis 3:21). Este acto de amor de parte del Padre fue una representación de

la gracia y de la promesa divina de redención a través de Jesucristo. Cristo nos otorga perdón y restauración. A través de él, las parejas pueden retomar la intimidad sin vergüenza, incluso después de haber fallado.

Conclusión

El matrimonio fue creado por Dios, no por el hombre. Por lo tanto, debemos acudir a Dios en busca de su consejo, en lugar de al mundo o a la cultura. Solo él sabe cómo hacer que nuestros matrimonios sean fuertes, duraderos y gratificantes. No obstante, inunca seremos los cónyuges que debemos ser sin el Espíritu Santo!

Para el debate grupal

- ¿Cuál es la verdad sobre el matrimonio que muchos parecen olvidar?
- Explica los principios que la iglesia debería enseñar para fortalecer los matrimonios. ¿Qué tipo de conocimiento hace falta en tu entorno?

Oración

Padre celestial:

Gracias por darnos el maravilloso regalo del matrimonio. Gracias por la hermosa forma en que lo diseñaste. Ayúdanos a comprometernos para vivir el matrimonio tal y como tú lo pensaste.

Ayúdanos a demostrar un amor semejante al de Cristo y la iglesia.

Ayúdanos a ir más allá de lo que dicta nuestra cultura en cuanto al respeto mutuo.

Gracias por la obra del Espíritu Santo, que permite mantener relaciones gozosas y sólidas.

Amén

Tareas de la lección

(1) Elige dos principios de esta lección que te resulten nuevos. Escribe un párrafo en el que expliques cada uno de ellos con tus propias palabras.

(2) Prepara una breve presentación sobre uno de los temas que se indican a continuación. (El líder de la clase asignará un tema a cada alumno.) Haz la exposición al comienzo de la siguiente clase.

- La unión matrimonial como diseño divino
- Propósitos bíblicos del matrimonio
- Los roles dados por Dios en el matrimonio y la importancia de ser llenos del Espíritu Santo para cumplir con ellos
- La permanencia del matrimonio

(3) Si no estás casado, pero planeas hacerlo en el futuro, escribe dos párrafos en los que te comprometas a obedecer los principios de Dios en tu futuro matrimonio. Si estás casado, escribe dos párrafos en los que te comprometas a obedecer los principios de Dios en tu matrimonio.

Respeto a las mujeres

Antes de continuar con la Lección 4, la clase **debe estudiar y comentar el Anexo A**. Allí se presenta un breve debate sobre el respeto a la mujer, un tema importante para el matrimonio y la familia.

Lección 4

Cuestiones relacionadas con la sexualidad

Objetivos de la lección

Al finalizar esta lección, el estudiante debe poder hacer lo siguiente:

- (1) Describir cómo la caída del hombre afectó la naturaleza humana y los deseos sexuales.
- (2) Explicar la identidad personal y cómo se relaciona con la ética personal.
- (3) Adoptar una perspectiva bíblica sobre la sexualidad humana y la inmoralidad sexual.
- (4) Encontrar libertad del pecado y experimentar victoria ante la tentación a la inmoralidad.
- (5) Estar equipado para ministrar a otros que necesitan ayuda y victoria.

Christopher Yuan

Christopher creció en una familia asiático-americana en los Estados Unidos. Desde que era adolescente le atraían más los hombres que las mujeres. Sus padres, al enterarse, se escandalizaron y avergonzaron por la inclinación de su hijo. De joven mantuvo varias relaciones con hombres. Esperaba hallar el amor y el compromiso verdadero, pero cada relación acabó en fracaso. Empezó a tener relaciones inmorales de manera irresponsable con muchos hombres. Todo cambió para Christopher cuando su madre se hizo creyente y le mostró el amor y la aceptación que nunca había experimentado. Se dio cuenta de que su principal identidad era la de una persona hecha a imagen de Dios. A él le entregó todas las áreas de su vida luego de arrepentirse. En su relación con Dios, Christopher encontró plenitud y propósito.

La naturaleza humana caída y los deseos pecaminosos

Cuando Dios creó a Adán y Eva, los hizo perfectos en todos los sentidos, sin ningún defecto o limitación (Génesis 1:31). Sus naturalezas solo deseaban lo que era recto y bueno. Sus mentes y cuerpos funcionaban a la perfección. Entonces Adán eligió desobedecer el mandato de Dios. Cuando lo hizo, la naturaleza humana se corrompió (Romanos 8:20-23). Los cuerpos y las mentes de los seres humanos se vieron afectados. Incluso la persona más sana e inteligente sufre las consecuencias del pecado. El pecado dañó de forma permanente lo que antes era perfecto. La creación no será restaurada del todo hasta el regreso de Cristo (1 Corintios 15).

Con el daño causado a nuestra naturaleza humana y a nuestros cuerpos físicos, no debemos esperar que los deseos naturales de nuestros cuerpos siempre sean los correctos y estén en equilibrio. Lo cierto es que muchos de nuestros deseos no están en equilibrio. La gente desea por naturaleza lo que está mal. Jesús observó la pecaminosidad innata de los seres humanos cuando mencionó toda clase de pecados que provienen del corazón (Marcos 7:21-22).

En esta lección, hablaremos de cuestiones relacionadas con la sexualidad. De todos los deseos humanos, el deseo sexual puede ser el más poderoso.

Los deseos sexuales equivocados parecen naturales para la persona que los siente. Puede que piense que no se le debe culpar por satisfacer sus deseos. Sin embargo, todas las personas deben resistirse a sus inclinaciones naturales para hacer lo correcto. Una persona puede tener la inclinación natural a mentir o robar, a ser violenta, perezosa o impaciente. Las personas no son responsables por haber nacido en una condición defectuosa, pero sí lo son cuando siguen sus deseos naturales y pecan.

A veces el abuso infantil u otras condiciones del entorno hacen que alguien luche con impulsos homosexuales u otros deseos sexuales equivocados. No obstante, los malos deseos sexuales no deberían considerarse diferentes de otros deseos pecaminosos. La persona necesita la misma gracia para la liberación y la purificación de parte de Dios, sin importar las causas que hayan causado esto.

No sorprende que a algunas personas les parezcan normales sus malos deseos. El pecado, por lo general, se siente normal y natural para quien experimenta el deseo de pecar.

Por naturaleza somos hijos de ira (Efesios 2:3). Esto significa que tenemos una inclinación natural a pecar, y nos condenamos a nosotros mismos al cometer el pecado que nos resulta natural. El hecho de que una persona nazca con una determinada inclinación al pecado no significa que deba seguirla, aun cuando le parezca algo natural.

► ¿Por qué no debemos obedecer todos nuestros deseos naturales?

La Biblia nos dice que somos llamados a ser conformes a la imagen de Cristo (Romanos 8:29). Debemos vestirnos del Señor Jesús. Nuestros deseos carnales no deben convertirse en el centro de nuestra vida. Por el contrario, debemos someter los impulsos equivocados a la autoridad de Dios (Romanos 13:14).

► ¿Qué significa someter nuestros impulsos equivocados a la autoridad de Dios?

Tus deseos sexuales deben someterse a tu propósito principal: glorificar a Dios al mostrar su imagen. Una vida que sigue a Cristo es en una vida coherente con la imagen de Dios que hay en ti.

Identidad humana

Una comprensión correcta de la identidad humana

Muchos creen erróneamente que pueden confiar en que su naturaleza humana los conducirá por el buen camino. Les parece razonable que los deseos que provienen de su propia naturaleza los lleven a alcanzar la satisfacción. No se dan cuenta de que no pueden confiar en su naturaleza porque ha sido dañada por el pecado. Los deseos naturales de una persona no la llevarán a alcanzar la satisfacción porque han sido distorsionados. Sus impulsos naturales, sin la ayuda de Dios, tampoco la llevarán a hacer lo que es moralmente correcto.

La gente cree que debe seguir sus propios deseos y emociones para dar sentido a su vida. Piensan que es importante tener una identidad personal que no esté definida o limitada por ninguna autoridad u obligación moral. Creen que las personas deben decidir por sí mismas lo que es correcto y tiene valor. Confían en que su propia naturaleza los dirija por el camino correcto. No les gustan las instituciones ni las normas que limitan su comportamiento. La naturaleza humana corrupta se convierte en el estándar para la ética en lugar de la Palabra de Dios.

Dado que la sexualidad es una parte poderosa de la naturaleza humana, muchos consideran que los deseos sexuales son fundamentales para su identidad. Piensan que deben seguir sus impulsos sexuales para ser realmente ellos mismos. Creen que la sexualidad no es solo lo que **quieren** o **hacen**, sino lo que **son**. La convierten en su identidad.

Al contrario de lo que piensa el mundo, **la Biblia nos dice que hemos sido creados a imagen de Dios, diseñados con el propósito de relacionarnos con él. Esta es nuestra verdadera identidad como seres humanos.**

No hay nada en nuestra existencia terrenal que pueda darnos nuestra identidad única y verdadera. Las características de nuestra existencia terrenal son simplemente las condiciones en las que nos encontramos en este momento. No nos hacen quienes somos. Nuestro origen étnico, estatus social o estatus económico no constituyen nuestra **identidad**, sino nuestra **condición**. Alguien podría ser médico, estrella de cine o líder político, no obstante, esa persona se halla ante Dios como su criatura a su imagen y semejanza, y dicha identidad es la más importante.

Nuestra sexualidad constituye una parte poderosa de nuestra condición. Tenemos inclinaciones, deseos y frustraciones sexuales. Pero esas cosas no son nuestra identidad; sino parte de nuestra condición.

Nacemos con una naturaleza pecaminosa porque el pecado de Adán separó a la humanidad de Dios (Romanos 5:18). Pero incluso nuestra pecaminosidad no forma parte de nuestra identidad; es nuestra condición, y puede ser cambiada por la gracia y el poder de Dios (Romanos 5:19).

► ¿Cuál es la diferencia entre la *identidad* de una persona y su *condición*?

Identidad humana y ética personal

La identidad es importante porque la persona basa su ética en ella. La ética consiste en los principios que definen un comportamiento como correcto o incorrecto. Si una persona cree que su sexualidad constituye su identidad, pensará que es *correcto* seguir sus inclinaciones sexuales.

A veces la gente dice: «Nací así; es natural que haga esto; por lo tanto, no está mal para mí». Pero la Biblia enseña que todos nacimos con una naturaleza pecaminosa

(Romanos 5:12, Efesios 2:3). No está bien que sigamos nuestra naturaleza pecaminosa solo porque nos parece algo natural.

Nuestra naturaleza pecaminosa no es lo que somos, es nuestra condición. Nuestra sexualidad no constituye nuestra identidad, lo es el hecho de ser criaturas hechas a imagen de Dios. Si reconocemos esta verdad, nos daremos cuenta de que Dios decide lo que está bien y lo que está mal, y que debemos rendir cuentas ante él. Nuestra identidad nos ayuda a comprender cuál es el estándar correcto para una conducta santa.

► ¿Cómo influye en la ética de una persona el modo en que concibe su identidad?

Una correcta comprensión del género

Sabemos que los seres humanos y muchos animales se dividen en macho y hembra. Podríamos suponer que Dios también es varón o mujer, lo cual sería erróneo. Dios es un ser con una naturaleza superior al género, que existe desde antes de que este existiera. Los dos géneros humanos proceden de la imagen de Dios (Génesis 1:27) y son expresiones de su imagen.

La imagen de Dios no es solo algo que forma parte de la naturaleza humana. No se trata solo de ciertas características que nos han sido dadas, como la capacidad de amar, de apreciar la belleza y de comprender lo que está bien y lo que está mal. Toda la naturaleza humana es un reflejo de la imagen de Dios. Solo su imagen puede considerarse la esencia de nuestro ser. Somos ante todo criaturas creadas a imagen de Dios. No puede permitirse que ningún detalle de nuestra condición humana se convierta en nuestra identidad principal o en la base de nuestra ética.

El género que Dios elige para cada persona forma parte de su plan de cómo esa persona mostrará su imagen. Algunos rehúsan aceptar el género que Dios les dio e intentan vivir como una persona del sexo opuesto. Algunas personas incluso tratan de modificar su cuerpo con cirugías. Esto constituye un daño trágico de la creación divina, puesto que no se puede cambiar de género cambiando el cuerpo físico. Cada persona es varón o mujer en la totalidad de su naturaleza, no solo físicamente. Dios quiere que lo glorifiquemos y reflejemos su imagen en el género que él nos dio.

El estándar moral de Dios

► Pide a un estudiante que lea Hebreos 13:4 al grupo.

Este versículo nos explica que el matrimonio debe respetarse grandemente. El pecado sexual supone una falta de respeto al matrimonio. Dios juzgará la inmoralidad sexual.

► Pide a un estudiante que lea 1 Corintios 6:18 al grupo.

Entre los pecados sexuales se incluyen las fantasías lujuriosas, la fornicación, el adulterio, el incesto, la violación, el abuso infantil, la homosexualidad y el consumo de pornografía.

- **Fantasías lujuriosas:** Imaginar de manera intencionada que se tiene relaciones sexuales con alguien que no es el cónyuge.
- **Fornicación:** Relaciones sexuales entre personas que no están casadas.
- **Adulterio:** Relaciones sexuales con una persona que está casada con otra.
- **Incesto:** Relaciones sexuales con un pariente cercano que no es su cónyuge.
- **Violación:** Abuso sexual, forzar a alguien a mantener relaciones sexuales en contra de su voluntad.
- **Abuso infantil:** Relaciones sexuales con una persona que no tiene la madurez necesaria para tomar dicha decisión o para controlar sus deseos sexuales.
- **Homosexualidad:** Relaciones sexuales entre personas del mismo sexo.
- **Pornografía:** Textos, imágenes y videos cuya finalidad es provocar reacciones sexuales mediante la exhibición de desnudos o relaciones sexuales.

Todo esto constituye una violación del vínculo matrimonial.

Recuerda que todo deseo que provoque nuestra carne es un abuso de una necesidad que puede ser satisfecha mejor por Dios. El único contexto para tener sexo de forma tal que honre a Dios es el sexo matrimonial. El sexo ilícito es (...) dulce en el momento, pero envenenará nuestro apetito espiritual hasta que anhelemos aquello que a la larga nos destruirá. El sexo ilícito no hará más que disminuir la sensibilidad a la santidad, la justicia y la presencia de Dios en nuestras vidas.¹⁷

En varios pasajes, el libro de Proverbios nos advierte de que la inmoralidad sexual destruye la vida de las personas y las conduce a la muerte (Proverbios 2:16-19 y Proverbios 6:24-29, 32-33, por ejemplo).

Robertson McQuilkin escribe lo siguiente:

[Los propósitos de Dios para la sexualidad humana] se infringen en el plano mental casi con la misma gravedad con que se infringirían en el acto mismo. Él no se limitó a crear al hombre y a la mujer; los creó el uno para el otro en un vínculo matrimonial íntimo y permanente, una unidad que refleja la naturaleza misma de Dios. Para que se cumpla este noble propósito, la intimidad debe ser exclusiva y el compromiso permanente, de lo contrario no habrá unidad. La fidelidad es sobre todo mental. La intimidad exclusiva, el compromiso permanente y la confianza mutua se infringen en primer lugar en la mente.¹⁸

¹⁷ Gary Thomas, *Matrimonio Sagrado* (Grand Rapids, MI: Editorial Vida, 2011).

¹⁸ Robertson McQuilkin, *An Introduction to Biblical Ethics*, 2nd ed. (Wheaton, IL: Tyndale House Publishers, Inc., 1995), p. 216.

► Pide a los estudiantes que lean 1 Corintios 6:9-11, 15-20 y Mateo 5:27-30 al grupo.

Cada sociedad posee puntos de vista de tipo cultural sobre las relaciones entre hombres y mujeres. Estas perspectivas poseen estándares menos estrictos que los de la moral bíblica. Muchas culturas solo tienen las normas necesarias para conservar el orden en la sociedad. Toleran el pecado sexual si se maneja con el cuidado suficiente como para evitar las consecuencias negativas o el escándalo. El estándar bíblico para la moralidad es distinto.

Por desgracia, algunas iglesias siguen la moral de su cultura en lugar de la moral bíblica. Castigan a aquellos cuyos pecados son obvios y negligentes, pero toleran los mismos pecados de quienes son más cuidadosos en ocultarlos o en controlar sus consecuencias.

Estos versículos nos indican que las personas que cometen estos pecados no son creyentes ni tampoco irán al cielo. Algunos de los creyentes en Corinto habían cometido pecados de este tipo con anterioridad, pero habían sido salvos de ellos.

Cualquier doctrina que justifique alguno de los pecados mencionados a alguien que profesa ser creyente es falsa. Si alguien dice ser seguidor de Cristo y comete pecado sexual, la iglesia tiene la obligación, según las Escrituras, de expulsarlo de la iglesia y no considerarlo creyente (1 Corintios 5:11-13).

Los líderes de la iglesia deben servir de ejemplo de buena conducta. Cuando en una iglesia se permite que los líderes de alabanza se vistan de forma indecente o se admiten formas sensuales de danza, se está dando a entender que los deseos sexuales incorrectos son algo normal. Se da a entender que el pecado sexual no es algo serio.

Según la forma de vestir de una sociedad, puede parecer que una persona no va bien vestida si no existe una exposición física que provoque atracción sexual. Los miembros de la iglesia a veces caen en este error, sobre todo en ocasiones especiales. Piensan que no están bien vestidos a menos que sigan las tendencias de la sociedad. La iglesia debe enseñar que esto está mal. Un creyente no debería querer causar malos deseos en otros. 1 Timoteo 2:9-10 nos dice que los creyentes deben vestirse y actuar de tal manera que cualquiera que los vea sepa que llevan una vida cuidadosa y pura en la que no desean pecar ni tentar a otros a hacerlo.

Pornografía

La pornografía está formada por textos, imágenes y videos cuya finalidad es provocar reacciones sexuales mediante la exhibición de desnudos o relaciones sexuales.

Debido al internet, la pornografía es de fácil acceso en todo el mundo. Muchos pastores y líderes de más edad no se enfrentaron a estas mismas tentaciones, ya que el internet no existía cuando ellos eran jóvenes. Quizás apenas entiendan a lo que se enfrenta la generación actual. Sin embargo, hay que enseñar a la gente a aplicar los principios bíblicos a la hora de elegir sus actividades de ocio.

La pornografía es mala porque busca que una persona imagine actos de fornicación, adulterio y muchas formas de perversión sexual. Resulta atractiva para alguien con deseos pecaminosos. La pornografía incita y permite a la gente participar en actos de inmoralidad que Dios condena. Jesús dijo que imaginar estas cosas es pecado (Mateo 5:28).

La pornografía también es mala porque devalúa a las personas y las relaciones. Reduce el sexo a una actividad egoísta. Trata a las personas como objetos que se utilizan para el placer personal en lugar de considerarlas como seres creados a imagen de Dios y concebidos para mantener relaciones sanas.

La pornografía es adictiva. La pornografía, al igual que el pecado en general, esclaviza (Juan 8:24, 2 Pedro 2:19). La persona que la consume siente una fuerte necesidad de hacerlo. Le cuesta imaginarse la vida sin ella. Piensa que la vida resultaría vacía y carente de sentido sin la ilusión que esta le produce. Como cualquier otra adicción, el deseo lo consume, y el adicto comienza a sacrificar las cosas buenas de su vida.

La pornografía es progresiva. El consumidor necesita material cada vez más explícito y pervertido. Empezará a deleitarse con fantasías que antes le habrían repugnado y horrorizado.

La pornografía es perjudicial. Quien la consume pierde la capacidad de disfrutar de una relación normal. Sus deseos se vuelven tan artificiales que nunca llegan a satisfacerse. Se vuelve insensible al abuso de los demás y acepta que otros sufran para obtener placer.

Algunos efectos de la pornografía

Al imaginar las acciones que se muestran a través de la pornografía, la mente y el cuerpo de los espectadores se ven afectados como si las estuvieran realizando ellos mismos.

«Satanás quiere “robar, matar y destruir” (Juan 10:10) tu satisfacción sexual, y la pornografía es su herramienta preferida. La pornografía promete satisfacción sexual, pero en realidad nos quita la capacidad de disfrutar de lo auténtico».

La lucha por la libertad

La pornografía presenta situaciones poco realistas que provocan en el cerebro respuestas de placer más intensas que las que tendría en cualquier encuentro sexual normal.¹⁹ El cerebro se adapta a este nivel demasiado elevado de sustancias químicas de placer. Por ello, necesita cantidades mayores de pornografía, cada vez más perversa, para continuar sintiendo placer. A la larga, los cambios químicos en el cerebro pueden llevar a que una persona sea físicamente incapaz de tener o disfrutar de una experiencia sexual natural y genuina. La parte del cerebro que nos permite tomar decisiones también se ve dañada por el exceso de sustancias químicas de este tipo.

¹⁹ Toda la información contenida en este párrafo y en los cuatro siguientes ha sido adaptada de <https://thefreedomfight.org>, un recurso bíblico recomendado para quienes desean liberarse de la esclavitud del consumo de pornografía.

Dios diseñó las experiencias sexuales para que sirvieran de vínculo en las relaciones. Una hormona segregada en el cerebro durante la experiencia sexual vincula emocionalmente a los participantes, haciendo más fuerte su relación. Se trata de un regalo maravilloso para el matrimonio. Sin embargo, ver pornografía vincula al espectador de manera afectiva con la pornografía.

La culpa y la vergüenza que provoca el consumo de pornografía aíslan a las personas y les impiden conectar con otras en el marco de una relación sana. Además, destruye la confianza dentro de una relación matrimonial.

Al provocar desequilibrios químicos en el cerebro, el consumo de pornografía puede provocar depresión mental al espectador.

Las escenas pornográficas a veces llevan a la violencia y al abuso en las relaciones sexuales de la vida real.

Los pastores y los padres deben advertir a los jóvenes de los peligros de la pornografía. Los padres no deben permitir a sus hijos el acceso ilimitado a internet cuando les falta madurez para resistir la tentación. Cualquiera que luche con la tentación de consumir pornografía debe dar un informe regular de sus victorias o fracasos a alguien piadoso y de confianza. Los controles frecuentes con un creyente maduro pueden ser de ayuda a la persona que lucha para mantener su compromiso con la pureza y obtener la victoria de forma consistente.

► ¿Qué prácticas recomendarías a los demás para ayudarlos a protegerse de la adicción a la pornografía? ¿Cómo puede ayudar la iglesia?

Abuso infantil/violación

El abuso infantil consiste en mantener relaciones sexuales con un niño. Se trata de una perversión del sexo y es aberrante por muchas razones, entre las que se incluyen:

- Desafía las buenas intenciones de Dios para la sexualidad dentro del pacto matrimonial (Hebreos 13:4).
- Roba la inocencia del niño: este conoce ahora cosas que aún no debería saber.
- Le roba la virginidad (1 Tesalonicenses 4:3-7).
- Le da al niño un falso sentido de culpa; se encuentra en una actividad incorrecta pero no puede o no se le permite tomar una decisión genuina.
- Hace que el niño tome decisiones sobre la sexualidad que aún no tiene la madurez para tomar.
- Hace que los niños sean más propensos a elegir comportamientos inmorales en el futuro porque se sienten sucios o sin valor (Mateo 18:6).

- Aumenta la tentación de que el niño se involucre en actividades pervertidas o de maltrato en el futuro.
- Abusa de quienes son vulnerables y no pueden defenderse.
- Hierde a alguien hecho a imagen de Dios y cuyo valor es infinito (Génesis 1:27).

El abuso sexual infantil ocurre a veces en familias y entre amigos. Puede que no se sospeche porque se confía en los miembros de la familia y en los amigos, por lo que el niño tiene miedo de contarle a alguien lo ocurrido.

La violación consiste en forzar físicamente a una persona (ya sea niño o adulto) a mantener relaciones sexuales sin su consentimiento. Es aberrante por las mismas razones que el abuso de menores lo es (Deuteronomio 22:25-27).

El tráfico sexual es otra forma de abuso. En todas partes del mundo, niños y jóvenes son secuestrados por extraños o vendidos por familiares y utilizados para la prostitución o para la industria de la pornografía. Las familias en situación de pobreza, desesperadas ante la falta de dinero, en ocasiones no logran proteger a sus hijos de este perverso negocio. Si bien se obtiene una ganancia, son los niños los que sufren no solo daños físicos, sino también terribles perjuicios mentales y emocionales. Esto constituye una opresión pecaminosa al pobre y vulnerable que Dios juzgará (Proverbios 14:31).

A Dios, este tipo de pecados contra los niños le rompen el corazón (Mateo 18:10-14, Salmos 146:7-9). Quienes los cometen no quedarán impunes (1 Tesalonicenses 4:6, Ezequiel 7:8-9). Los creyentes deben compartir el amor y la compasión que hay en el corazón de Dios y trabajar para defender, rescatar y sanar a los que se encuentran bajo esclavitud (Proverbios 24:11-12, Job 29:12-16, Salmos 72:12-14).

Masturbación

La masturbación consiste en estimularse los propios genitales para obtener placer sexual o aliviar la tensión sexual.

La Biblia no condena de manera explícita la masturbación como algo inmoral. Sin embargo, este acto puede conducir a pensamientos lujuriosos, al consumo de pornografía y a la fornicación, todo lo cual es pecaminoso (Mateo 5:27-28, Mateo 15:19-20).

La masturbación tampoco es aconsejable porque es adictiva: cuanto más lo haces, más sientes que tienes que hacerlo.

La masturbación compulsiva a veces apunta a un problema más profundo, como problemas emocionales o relacionales, o abuso sexual en el pasado.

► Pide a los estudiantes que lean 1 Corintios 6:12-13, 18-20 y 1 Tesalonicenses 4:1-8 al grupo.

Dios diseñó la unidad física en el matrimonio para ayudar a unir emocional y espiritualmente al marido y a la mujer (1 Corintios 6:16-20, Malaquías 2:15).

Muchos (...) suponen que la masturbación puede ayudarlos a sobrellevar la soltería hasta que se casen. No obstante, no se dan cuenta de que cuando esta práctica se vuelve habitual, puede amenazar la belleza y la intimidad del sexo conyugal en el futuro.

La masturbación ofrece una experiencia sexual que pasa por alto el propósito fundamental del sexo: la unión de dos personas para convertirse en una sola carne, tanto física como emocionalmente (...). La masturbación no debe utilizarse para sustituir las relaciones sexuales sanas y naturales dentro del matrimonio.²⁰

¿Qué deben hacer las personas solteras si la masturbación es un problema en su vida? Incluso si alguien se masturba solo para aliviar la tensión sexual, es mejor no hacerlo, debido a las tentaciones que existen y porque esta práctica no cumple los propósitos de Dios respecto a la sexualidad.

Si hubiera algún tipo de inmoralidad en su vida, deben confesar y abandonar ese pecado. Además, deben dar cuenta de sus victorias y fracasos de manera frecuente a una persona mayor y piadosa para que ore por ellos y los aconseje.

Si, por el contrario, esta conducta es el resultado de problemas emocionales o relacionales, o de abuso sexual en el pasado, es conveniente que reciban ayuda de un consejero cristiano profesional.

Lo que dice la Biblia sobre la homosexualidad

Dios diseñó el matrimonio para que fuera una relación estable y comprometida entre un hombre y una mujer. El Señor vio que Adán necesitaba una ayuda (Génesis 2:18). La palabra para ayuda se refiere a una persona que se corresponde con otra y la ayuda por ser distinta en formas útiles. Dios creó a una mujer y no a otro hombre para que fuera la ayuda de Adán (Génesis 2:22). La conclusión de la historia de la creación establece el principio general sobre el matrimonio para toda la humanidad: en él, un hombre y una mujer se convierten en uno de una manera singular (Génesis 2:24).

Jesús habló del diseño divino para el matrimonio (Mateo 19:4-6). Hizo referencia al pasaje de Génesis y afirmó que un hombre y una mujer se unen para convertirse en uno mediante una relación única y permanente.

El apóstol Pablo hizo muchas declaraciones sobre este tema. Afirmó que el matrimonio es una ilustración que nos enseña acerca de la relación que existe entre Cristo y la iglesia (Efesios 5:22-33). A lo largo de este pasaje de Efesios, se refirió a la relación entre los hombres y sus esposas. Citó lo que se dice en Génesis y en Mateo sobre la relación especial

²⁰ Dr. Tim Clinton y Dra. Diane Langberg, *Manual de consulta sobre mujeres*, (Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 2016).

entre un hombre y su mujer (Efesios 5:31). A partir de este pasaje, queda claro que el matrimonio consiste en una relación entre un hombre y una mujer.

El libro de Levítico contiene aplicaciones detalladas de la ley de Dios para Israel. Establece que es una abominación si un hombre se acuesta con otro como quien lo hace con una mujer (Levítico 18:22). La pena impuesta para la homosexualidad era la muerte de ambos, pues los dos habían cometido abominación (Levítico 20:13).

A menudo se dice que el libro de Levítico no se aplica a la sociedad moderna. Es cierto que algunos de los mandatos contenidos en este libro tenían un significado ceremonial. Sin embargo, los mandamientos en Levítico 18–20 prohíben otras perversiones como el sexo con parientes cercanos, el sexo con animales y prostituir a las hijas. Otros mandatos en estos capítulos prohíben el sacrificio de niños, el robo, la adoración de ídolos, maltratar a los sordos o a los ciegos, oprimir a los pobres, maltratar a los extranjeros y tener balanzas falsas. Es evidente que estos mandatos corresponden a los estándares de moralidad y justicia divinos que se aplican a todas las personas en todos los lugares y en todos los tiempos.

► Pide a un estudiante que lea Romanos 1:18-32 al grupo.

Este pasaje comienza con la afirmación de que el juicio de Dios viene sobre todos los que deliberadamente se rebelan contra Dios. El texto dice que después de que las personas rechazaron el conocimiento del único Dios verdadero, el Creador, se hicieron idólatras y adoraron las cosas creadas. Su rechazo de la verdad los condujo al pecado sexual, llegando incluso a la homosexualidad. Este pasaje señala que las relaciones sexuales entre personas del mismo sexo se oponen a lo natural. Hay quienes han dicho que este pasaje se refiere a la violación homosexual, pero el pasaje dice que las personas *juntas* hicieron lo malo y fueron castigadas por ello, de modo que habla de la actividad voluntaria en conjunto. El texto enumera muchos tipos de pecado y describe una actitud de rebeldía contra Dios.

El apóstol Pablo mencionó la actividad homosexual junto con otros pecados que son condenados por Dios (1 Corintios 6:9-10, 1 Timoteo 1:9-10).

Las responsabilidades de la iglesia

Algunas iglesias tienen dificultades para encontrar la manera de mostrar amor a quienes están en pecado sexual. También hay iglesias que han justificado ciertas formas de este pecado considerándolas normales, naturales e inevitables.

► ¿Cuáles crees que son las responsabilidades de la iglesia en cuanto a la moralidad sexual?

Enseñar y amar la justicia

En ocasiones, la iglesia parece despreocuparse por formas de inmoralidad sexual que considera menos dañinas y pervertidas. Por ejemplo, puede que se dé por sentado que muchos jóvenes solteros tendrán relaciones sexuales, en lugar de enseñarles a vencer la

tentación. Los creyentes deben defender el estándar divino para una vida santa y reservar la actividad sexual para el matrimonio.

El mensaje de la iglesia debe ser tan claro como lo que dice la Biblia. Dios juzgará a quienes tengan relaciones sexuales fuera del matrimonio (Hebreos 13:4). Los creyentes no deben sentir admiración por quienes tienen relaciones sexuales inmorales. Los seguidores de Cristo no deben hacer bromas sobre la inmoralidad sexual. El mundo enseña que el pecado sexual debe tratarse con cuidado para evitar embarazos y enfermedades; sin embargo, el mensaje de la iglesia es mucho más importante. La iglesia debe enseñar que el pecado sexual produce dolor, familias destruidas, mayor tentación y descontento, y culpa.

Compartir el evangelio

La iglesia debe amar a todos los pecadores y ofrecer la gracia y el perdón de Cristo.

No es pecado experimentar la tentación; incluso Cristo fue tentado, pero sin pecado (Hebreos 4:15). La iglesia no debe hacer que una persona se sienta condenada y sin esperanza a causa de las tentaciones, incluso aquellas que conducen a acciones sexuales pervertidas. Los malos deseos no son lo mismo para todos, aunque todos nacemos con una naturaleza pecaminosa y defectos espirituales que los provocan.

Puede que un pastor sienta que no ha sido entrenado para ayudar a una persona con malos deseos, sin embargo, puede aconsejar y ayudar a una persona que sufre este problema de la misma manera que ayuda a alguien que comete cualquier otro pecado. (Las dos secciones finales de esta lección ofrecen otros consejos específicos para ayudar a los creyentes a salir victoriosos de la tentación de la inmoralidad sexual.)

► ¿Cómo debe responder la iglesia cuando uno de sus miembros ha cometido inmoralidad sexual?

Restaurar al pecador

Gálatas 6:1 afirma que la iglesia debe tratar de restaurar a un miembro que haya pecado. Eso no implica que una persona deba conservar su posición en el ministerio o que se le vuelva a colocar rápidamente en un ministerio después de haber pecado. Restauración significa volver a recibir la comunión y el cuidado de la iglesia. Si el miembro se arrepiente de verdad, será perdonado por Dios y por la iglesia. La iglesia debe hacer que el individuo rinda cuentas de su condición espiritual para ayudarlo a mantener la victoria y fortalecerse en este plano. Si un creyente restaurado rinde cuentas, podrá reconstruir poco a poco la confianza de su familia de fe.

Si una muchacha soltera queda embarazada, la iglesia no debe excluirla de la comunión y el cuidado sin intentar restaurarla espiritualmente. Si ella se arrepiente y acepta rendir cuentas de su condición espiritual, será perdonada. Es frecuente que se trate a la joven con severidad simplemente porque los resultados de su pecado son visibles. Sin embargo, su pecado no es peor que el del hombre que participó de la acción.

En algunos lugares, las iglesias tratan a los niños de manera diferente porque nacieron fuera del matrimonio, pero eso está mal porque no es culpa suya. Que la iglesia ame y acepte al niño no significa que justifique el pecado.

Proteger a los más vulnerables

En algunas sociedades, los padres sienten vergüenza por el embarazo de su hija soltera y se ven tentados a matar el niño por nacer para salvar la reputación de la familia. No obstante, jamás existirá una buena razón para matar (Éxodo 20:13). Todo niño no nacido está hecho a imagen de Dios (Génesis 9:6, Salmos 139:13-14). Por lo tanto, se debe proteger, amar y cuidar al bebé de la joven.

Alternativas frente a la pobreza

La iglesia es una familia de fe. No basta con que esta condene el pecado, debe cuidar de sus miembros. Por ejemplo, una persona que se mantiene económicamente gracias a una actividad pecaminosa puede necesitar ayuda para desarrollar otro tipo de sustento económico.

En una iglesia grande, por ejemplo, había varias chicas que cantaban en el coro. Sus familias eran pobres, y las chicas mantenían relaciones inmorales con hombres para ganar dinero y ayudar a sus familias. ¿Qué debería hacer la iglesia en esa situación?

► ¿Qué debería hacer tu iglesia para ayudar a las personas a abandonar sus estilos de vida pecaminosos?

Ayuda para quienes resisten la tentación

En esta lección hemos tratado muchos temas complicados. Es probable que muchos lectores hayan batallado con estos problemas. Quizás algunos sean líderes de iglesias que necesitan saber cómo aconsejar a otros creyentes que están enfrentando tentaciones.

Independientemente del tipo de tentación, existen ciertos comportamientos y patrones de pensamiento que pueden ayudar a un creyente a salir victorioso.

Como seguidor de Cristo, esto te ayudará:

- 1. Estar totalmente comprometido con tu relación con Cristo (Mateo 16:24-27).** La tentación a la inmoralidad sexual, como toda tentación, es un ataque de Satanás a tu alma (1 Pedro 2:11). Él solo quiere robar, matar y destruir (Juan 10:10). Debes huir para salvar tu vida (2 Timoteo 2:22).
- 2. Confiar en que a Jesús le importas (Salmos 139:1-3, 1 Pedro 5:6-10).** Él se preocupa por tu fe, tus necesidades físicas y tu pureza. En su humanidad, él soportó de manera victoriosa las tentaciones físicas y mentales a las que nos enfrentamos, por lo que tiene la gracia que necesitamos para salir victoriosos (Hebreos 4:14-16).

3. **No creer las mentiras del diablo (Juan 8:44).** El diablo puede decirte: «A Jesús no le importas, o de lo contrario, eliminaría el deseo sexual que tanto te frustra». 1 Pedro 5:7-8 nos dice que a Jesús sí le importamos, y que el diablo es el que quiere destruirnos. El diablo puede acusarte falsamente de pecador por el hecho de tener deseos sexuales (Apocalipsis 12:10).
4. **Enfocarte en Jesús y alabarlo por quién es él (Salmos 105:3-4).** Al diablo le encantaría destruir tu fe y tu relación con Dios a través de esta prueba (Juan 10:10). Pero el propósito de Jesús con ella es que tu fe se fortalezca y que puedas glorificarlo mejor (1 Pedro 1:5-9). Cuando te enfoques en adorar a Cristo, él estará ahí para ayudarte (Salmos 46:1).
5. **Meditar en la Palabra de Dios (Salmos 119:9).** Leer, escuchar y meditar en la Palabra de Dios te ayudará a salir victorioso en tiempos de tentación. Cuando Jesús fue tentado, utilizó las Escrituras para vencer (Mateo 4). Debemos hacer lo mismo.
6. **Dar gracias a Jesús por tus deseos sexuales, incluso mientras oras pidiendo fuerzas para vencer la tentación (2 Corintios 12:7-9).** Puedes estar agradecido por tus deseos naturales, porque forman parte del diseño divino de tu humanidad y te obligan a depender de Jesús y a buscar su fortaleza. Tu debilidad te da la oportunidad de madurar en tu caminar con él.
7. **Rendir cuentas al menos a una persona madura y piadosa (Gálatas 6:2).** Ser sincero y abrirse con alguien (de tu mismo sexo) que se encuentre más adelante en el camino de la fe será de gran ayuda. Esa persona podrá orar por ti y aconsejarte. Hablarle sobre tus luchas te ayudará a mantener la pureza y a mantenerte animado en la fe.
8. **Servir a los demás y preocuparte por sus necesidades (Filipenses 2:3-5).** Combate la preocupación excesiva por tus propias necesidades y deseos mediante el servicio a los demás.
9. **Casarte con la persona adecuada en el tiempo de Dios (Proverbios 5:15, 18-19).** (En las lecciones siguientes se analiza cómo tomar una decisión sabia para el matrimonio.)

► ¿Cuáles de estas ideas son nuevas para ti? ¿Cuáles te han sido útiles en tu vida?

► ¿Qué otras conductas o patrones de pensamiento te han ayudado?

La pureza moral antes del matrimonio

Los jóvenes se enfrentan a fuertes tentaciones antes de casarse. Es importante que recuerden que necesitan un compañero de vida que les sea fiel.²¹ No deben buscar una relación con una persona que quiere tener placer a corto plazo sin casarse. No deben tener

²¹ Consulta Proverbios 31:11-12, 1 Timoteo 3:11-12, Malaquías 2:14-16 y Proverbios 2:16-17.

una relación con alguien que no es un creyente comprometido (1 Corintios 7:39). Deben buscar únicamente a una persona que sea fiel en el matrimonio y un buen padre o madre.

El joven que desea tener un buen matrimonio debe ser un seguidor fiel y comprometido de Cristo para que atraiga a la persona correcta (Proverbios 3:4-8). El buen carácter se demuestra con una conducta apropiada y una vestimenta modesta (1 Timoteo 2:9-10). Quienes se comportan de manera negligente con las personas del sexo opuesto dan a entender que quieren tener una relación basada en malos deseos (1 Tesalonicenses 4:1-7). La persona que se viste de modo que provoca esos deseos atrae a otra que quiere tener placer sin compromiso (Proverbios 7).

Dios ha provisto de padres, pastores y otros líderes cristianos para guiar a los jóvenes en su comportamiento, vestimenta y en sus relaciones. Si ellos se someten a estos líderes en obediencia a Dios, recibirán mayor bendición del Señor y serán protegidos del daño y la tentación.

► Pide a los estudiantes que lean 1 Pedro 5:5 y Hebreos 13:17 al grupo.

Es responsabilidad de los niños y jóvenes aceptar la sabiduría y liderazgo de sus padres y autoridades espirituales. Es responsabilidad de estos líderes ayudar a los jóvenes a vivir en victoria sobre la tentación.

► Pide a los estudiantes que lean Romanos 13:14 y 1 Corintios 10:13 al grupo.

Dios no permite que los creyentes se enfrenten a tentaciones más allá de lo que son capaces de resistir y escapar **si** están dispuestos a hacerlo. Los jóvenes son responsables de huir de la tentación (2 Timoteo 2:22). Sin embargo, los padres deben evitar en lo posible que sus hijos enfrenten tentaciones de forma innecesaria. Hay por lo menos tres maneras en que los padres pueden hacerlo:

- 1. Mediante instrucciones específicas** sobre lo que los hijos deben y no deben hacer, con quién deben estar y adónde deben ir (Efesios 6:1-4). Los padres no deben permitir que sus hijos se hallen en situaciones en las que su madurez no sea la suficiente como para protegerlos de la tentación. Por ejemplo, si un joven y una joven están solos en un lugar privado, es probable que caigan en la tentación de actuar mal.
- 2. Haciendo que sus hijos rindan cuentas de sus tentaciones.** Los padres deben orar con sus hijos y hacerles preguntas sobre su vida. La eficacia de la rendición de cuentas dependerá de la solidez de la relación entre padres e hijos. Si el hijo no confía en el amor, la aceptación y el apoyo de sus padres, no querrá admitir sus errores.
- 3. Mediante consejos bíblicos a los jóvenes.** Los padres deben ayudar a sus hijos a aprender a analizar las situaciones teniendo en cuenta los principios bíblicos (Proverbios 4:1-9, Proverbios 7:1, 4-5). Deben hablar con ellos sobre los peligros

que ven y ayudarlos a considerar las distintas decisiones que tendrán que tomar. Asimismo, enseñarles a pensar de antemano cómo evitar la tentación y qué hacer cuando la enfrenten.

La iglesia debe distinguirse de la cultura al defender la moral bíblica. Muchas culturas no creen que el pecado sexual sea grave. Se espera que los jóvenes solteros tengan relaciones sexuales antes del matrimonio. La iglesia no debe hacer concesiones con el pecado. No debe aceptar que el pecado sexual entre los jóvenes sea algo normal. Dios dice que los inmorales no tienen herencia en el reino de Cristo (Efesios 5:5).

► ¿Cómo podría la iglesia ayudar a los jóvenes que batallan con las tentaciones de este mundo?

► Pide a los estudiantes que lean Efesios 5:3-7 y Hebreos 13:4 al grupo.

El período de tiempo que transcurre en una relación antes del matrimonio no es momento para que se inicie la relación sexual. Por el contrario, es un período en el que el hombre y la mujer se aseguran de que comparten las mismas prioridades bíblicas y espirituales. Es un tiempo en el que se van comprendiendo de manera mutua, lo que les permite confiar el uno en el otro lo suficiente como para comprometerse de forma permanente. Si no pueden llegar a confiar en el carácter de la otra persona, deben poner fin a la relación y no casarse.

En algunas sociedades, se retrasa el matrimonio porque la cultura espera que sea una ceremonia elegante y costosa. Muchas veces, las parejas viven juntas durante años y tienen hijos al tiempo que retrasan el matrimonio. En algunos casos, los gastos de la boda afectan su economía por mucho tiempo, ya que gastan todo lo que tienen en la ceremonia e incluso piden dinero prestado. La iglesia debe ser una comunidad de fe que ofrezca un modelo distinto de matrimonio. El matrimonio cristiano está hecho para un hombre y una mujer comprometidos el uno con el otro y con Dios, por lo que no debería requerir grandes gastos que retrasen la boda o perjudiquen el futuro de la pareja.

► ¿En qué se debe diferenciar el matrimonio cristiano de las costumbres matrimoniales de la sociedad?

Enseñar a los niños el propósito y las reglas de Dios para el sexo

Los niños ven y oyen hablar sobre sexo. Escuchan a otros opinar sobre lo que está bien y lo que está mal. A la larga, ellos experimentarán sentimientos, deseos y tentaciones sexuales, por lo que es muy importante que los padres cristianos les expliquen lo que Dios dice sobre el sexo. No es bueno que los niños conozcan detalles sobre la actividad sexual, porque no tienen edad para casarse, y ese conocimiento les provocaría tentaciones innecesarias.

Los niños necesitan conocer el plan de Dios y su responsabilidad de obedecerle. Necesitan saber que se enfrentarán a la tentación. Deben estar preparados para obedecer a Dios y controlar sus propios deseos sexuales hasta que se casen.

El siguiente material resulta útil para enseñar a los niños una visión cristiana de la sexualidad sin tener que hablar de los pormenores de esta. Ha sido redactado de forma sencilla, del mismo modo que se hablaría a los niños.

Hablar con un niño

► Lee Génesis 2:7, 18-24 con el niño.

Este pasaje nos cuenta cómo Dios creó al primer hombre y a la primera mujer y los puso en una relación especial.

Dios diseñó el matrimonio como una relación especial entre un hombre y una mujer. Una pareja casada siente un amor especial el uno por el otro. Parte de su relación incluye un placer especial que experimentan cuando juntan sus cuerpos en privado en un acto que se conoce como *sexo*. Dios diseñó el sexo para dar placer al esposo y a la esposa y, a veces, para hacer que la esposa tenga un bebé.

Debido a que el sexo produce un placer tan especial, el hombre y la mujer tienen el deseo natural de ver y tocar sus cuerpos y disfrutar de la atención del otro.

Dios declara en la Biblia que el sexo está bien y es correcto entre marido y mujer. Pero él también afirma que el sexo es muy malo para las personas que no están casadas. El Señor ha establecido reglas sobre las relaciones sexuales por al menos cuatro razones:

(1) El placer sexual está diseñado para el matrimonio.

Dios ha diseñado el sexo para que forme parte especial de la relación matrimonial. Aunque todo hombre y mujer pueden tener placer juntos de este modo, el placer es más especial en el matrimonio, ya que cada persona se entrega completamente a la otra. Para aquellos que no están casados, el sexo no tiene ese mismo significado, de modo que no pueden tener la relación plena que Dios dispuso. Por lo tanto, alguien que es demasiado joven para casarse no debería tener relaciones sexuales. Una persona no debe tener relaciones sexuales hasta que se haya comprometido en matrimonio y haya tenido una ceremonia matrimonial pública. Uno debe tener relaciones sexuales solo con su propio cónyuge.

(2) Los deseos sexuales son muy fuertes.

No está mal tener deseos sexuales, porque Dios los creó. Sin embargo, está mal aumentar a propósito el deseo de hacer algo que Dios no quiere. Por eso:

- Salvo en el matrimonio, uno no debe hacer cosas que aumenten los deseos sexuales, como mirar o pensar intencionalmente en el cuerpo de otra persona.
- Salvo en el matrimonio, uno no debe tocar a otro de modo que aumente el deseo sexual de cualquiera de los dos.
- Uno no debe imaginarse haciendo cosas incorrectas.

- Uno no debe mirar fotos o videos para ver a otras personas haciendo cosas incorrectas.
- Uno no debe vestirse de manera que provoque en los demás el deseo o la imaginación de hacer cosas incorrectas.
- Uno no debe comportarse o hablar de forma que parezca que quiere hacer cosas incorrectas.

(3) Nuestros deseos no pueden dirigirnos.

Los animales son controlados por sus sentimientos y deseos. Nosotros no somos animales; somos personas hechas a imagen de Dios. Por eso, debemos pensar en lo que *debemos* hacer, y luego tomar decisiones correctas. No debemos dejarnos dominar por nuestros sentimientos y deseos. A menudo está bien hacer lo que queremos, pero otras veces no. Nuestros deseos no pueden determinar cuándo el sexo está bien. En lugar de obedecer a nuestros sentimientos, debemos seguir las instrucciones de la Biblia con la ayuda del Espíritu de Dios.

(4) El sexo a veces produce bebés.

Dios ha diseñado que los bebés nazcan de una relación de amor y que los niños necesiten crecer durante varios años en una familia que los ame y los cuide. Un bebé cuyos padres no están casados por lo general no tiene una madre y un padre que lo cuide hasta que sea adulto.

Al comprender los cuatro principios anteriores, quienes desean agradar a Dios y llevar una mejor vida seguirán sus instrucciones. Además, adoptarán hábitos prudentes que les ayuden a resistir la tentación de desobedecer a Dios.

Oración de un niño

Querido Dios:

Gracias por hacerme un/una (niño o niña). Gracias por tu plan bueno y especial para el matrimonio. Por favor, ayúdame a amarte y obedecerte toda mi vida. Tú ves todo lo que hago y sabes todo lo que pienso. Te ruego que me ayudes a obedecer siempre tus instrucciones para la vida. Quiero que mis pensamientos y mis acciones te agraden. Ayúdame a ayudar a mis amigos a obedecerte siendo un buen ejemplo para ellos. En el momento oportuno, cuando sea mayor, ayúdame a ser el/la (esposo o esposa) que tú quieres que sea. ¡Te amo, Dios!

Amén

Oración

Padre celestial:

Gracias por hacernos a tu imagen y dar a nuestras vidas propósito y sentido. Te agradecemos por crear el género para ayudarnos a reflejar tu imagen.

Te damos gracias por tu buen diseño y propósito para la sexualidad humana dentro del matrimonio.

Nos arrepentimos de haber desobedecido tu Palabra. Por favor, lávanos, perdónanos y santifícanos en el nombre de Jesús (1 Corintios 6:11). Libéranos de la esclavitud del pecado (Romanos 6:6-7). Ahora te presentamos nuestros cuerpos y nos comprometemos a hacer lo que es recto ante tus ojos (Romanos 6:13-14).

Permítenos aprender hábitos de pensamiento y comportamiento justos (1 Timoteo 4:7, Salmos 23:3). Que nuestros pensamientos y acciones sean siempre agradables delante de ti (Salmos 19:14). Gracias por prometernos la victoria sobre toda tentación (1 Corintios 10:13).

Amén

Tareas de la lección

(1) Lee Gálatas 5:16–6:9 mientras reflexiona sobre los temas tratados en esta lección. Responde por escrito a las siguientes preguntas:

- ¿Cuál es la diferencia entre los deseos de la carne (5:16) y las obras de la carne (5:19)?
- ¿Cuáles son las dos cosas que se prometen a los que practican las obras de la carne (5:19-21, 6:7-8)?
- ¿Cómo puede un creyente obtener la fortaleza para no obedecer los deseos de la carne (5:16, 22-23, 25)?
- ¿Cuáles son algunas de las verdades que los creyentes deben recordar durante los momentos de tentación y que los ayudarán a vencer? (Menciona por lo menos cuatro de este pasaje).
- ¿Qué se les dice a los creyentes en este pasaje que hagan? (Menciona por lo menos cuatro cosas de este pasaje).
- ¿Qué responsabilidades tienen los creyentes entre sí (6:1-2, 6)?

(2) Lee Romanos 6:1-23. Responde las siguientes preguntas:

- ¿Qué afirma este pasaje que es verdad acerca de cada creyente? (Enumera de 6 a 8 cosas).
- ¿Qué decisiones deben tomar los creyentes de acuerdo con lo que es verdad acerca de ellos? (Enumera de 6 a 8 cosas).
- ¿Por qué puede un creyente estar seguro de que saldrá victorioso en momentos de tentación para pecar? (Escribe un párrafo).

(3) Lee Romanos 8:1-14. Escribe una oración basada en las verdades de este pasaje.

(4) Memoriza Romanos 6:11-14 y Colosenses 3:5-7. Al comienzo de la próxima clase, escribe o lee los pasajes de memoria.

Lección 5

Soltería

Objetivos de la lección

Al finalizar esta lección, el estudiante debe poder hacer lo siguiente:

- (1) Entender la soltería desde una perspectiva bíblica.
- (2) Identificar las prioridades bíblicas para tomar decisiones con respecto al matrimonio y a la soltería.
- (3) Comprometerse con la pureza moral, el carácter piadoso y el servicio fructífero durante este período de su vida.
- (4) Rendirse a Jesús como Señor y ser pleno en él.

Alabar a Jesús, ya sea uno soltero o casado

Stephen y Sarah trataban de discernir si el matrimonio era la voluntad de Dios para ellos. Sarah sabía que, si se casaba con Stephen, quien era misionero, su vida cambiaría en muchos sentidos. Se mudaría a un nuevo país, aprendería un nuevo idioma y se adaptaría a una nueva cultura. Sabía que dejaría todo lo que le era familiar y cómodo. Habría frustraciones y sacrificios. El matrimonio no sería solo un compromiso de amor con su marido, sino también un acto de fe y de amor a Jesús.

Con el tiempo, Stephen y Sarah se dieron cuenta de que no eran compatibles y de que no debían casarse. Decepcionada, Sarah oró por su decepción y le pidió a Dios que la ayudara a ser fructífera para él durante ese período de su vida. Al orar, se dio cuenta de que esa entrega a la voluntad de Dios era un acto de fe y de amor a Jesús, al igual que lo habría sido el matrimonio.

Soltería

En este curso exploraremos el diseño de Dios para el matrimonio y de las Escrituras aprenderemos el propósito divino que tiene. Discutiremos lo que Dios ha dispuesto para el matrimonio y las maneras prácticas de fortalecerlo. Veremos la bondad del plan de Dios para esta unión.

El matrimonio es la voluntad de Dios para la mayoría de las personas. No obstante, hay muchos que viven varios años como solteros antes de casarse. En ocasiones, este tiempo de soltería es prolongado. Algunos experimentan otro período de soltería después de la muerte de su cónyuge o después de un divorcio. Otros nunca se casan.

Algunos pueden permanecer solteros por uno o varios de estos motivos:

- Prefieren las ventajas de la soltería antes que las del matrimonio.
- Temen casarse porque no han visto buenas relaciones matrimoniales.
- Se encuentran enfocados en metas como los estudios o el desarrollo de su carrera profesional.
- No sienten la necesidad emocional o física de casarse.
- No han tenido la oportunidad de contraer matrimonio.

Debido a que las elecciones de la persona soltera afectan grandemente su relación con Dios y con otros, esta lección se centrará en la vida del creyente soltero.

Lo que dijeron Jesús y Pablo sobre la soltería

Los fariseos hicieron una pregunta a Jesús sobre el divorcio. Tras oír la respuesta de Jesús, sus discípulos concluyeron que es mejor no casarse (Mateo 19:10). Cristo, que fue soltero y célibe durante toda su vida en la tierra, respondió que la mayoría necesita casarse y solo unos pocos poseen la capacidad de afrontar la soltería durante mucho tiempo (Mateo 19:11-12).

El apóstol Pablo—que nunca se había casado o era viudo—dio un consejo similar a los creyentes solteros de Corinto. A causa de la tentación a la inmoralidad sexual, la mayoría de la gente debería casarse (1 Corintios 7:2, 8-9). Pablo sabía que Dios creó la intimidad sexual en el matrimonio como un don agradable (1 Corintios 7:7, 1 Timoteo 4:1-5, Hebreos 13:4). Asimismo, afirmó que las relaciones sexuales no deberían darse fuera del matrimonio (1 Tesalonicenses 4:3-4).

El apóstol mencionó una ventaja de la vida de soltero. Los creyentes solteros pueden concentrar su tiempo, energía y esfuerzo en agradar al Señor y servir en el ministerio (1 Corintios 7:32-35).

Pablo permaneció soltero (1 Corintios 9:5). Eligió permanecer así para poder centrarse en la labor misionera que Dios tenía para él. Consideraba la soltería un don (1 Corintios 7:7-8). Además, como soportó mucho sufrimiento en su ministerio (2 Corintios 11:23-28), le resultaba más fácil sobrellevarlo porque no tenía la responsabilidad de una esposa o hijos (1 Timoteo 5:8).

Pese a que Pablo descubrió que la soltería era una ventaja para su ministerio, también existen maneras en las que el matrimonio supone una ventaja para el ejercicio ministerial.

► ¿De qué manera consideras la soltería como una ventaja para el ministerio? ¿De qué manera consideras el matrimonio como una ventaja para el ministerio?

Pablo dijo que las personas debían tener en cuenta varias cosas a la hora de decidir si casarse o no:

- Su capacidad o incapacidad personal para vivir en celibato (1 Corintios 7:9, 36-37)
- Circunstancias difíciles en el presente, como la persecución (1 Corintios 7:26)
- Las responsabilidades del matrimonio (1 Corintios 7:27-28, 32-35)

Prioridades correctas

Ni estar soltero ni casado es mejor o más espiritual que lo otro. **Cada uno conlleva tentaciones, dificultades, bendiciones y oportunidades únicas.** Ambos son convenientes en momentos distintos y para personas distintas.

En última instancia, la realización personal y la plenitud deben provenir de la relación con Dios, tanto si se está casado como si no (Salmos 73:25, Salmos 107:8-9). Además, todos los creyentes —casados o solteros— deben mantener su enfoque en la eternidad porque la vida es corta, pero la eternidad es segura (1 Corintios 7:31).

► Pide a un estudiante que lea Mateo 6:26-33 al grupo.

En este pasaje, Jesús explica que los valores y las prioridades de este mundo son muy distintos de los de los creyentes. La meta más importante del creyente es formar parte del reino de Dios. La prioridad del cristiano es vivir una vida de justicia por la gracia de Dios. En Mateo 6:33, el Señor promete suplir las necesidades físicas y materiales de sus hijos cuando obedecen las palabras de Jesús.

¿Cuándo debe casarse un cristiano? Cuando el matrimonio lo ayude a servir mejor al reino de Dios. Cuando a través de él pueda vivir una vida de justicia más fructífera y victoriosa.

¿Cuándo debe permanecer soltero un cristiano? Cuando la búsqueda del matrimonio o el matrimonio mismo lo distraerían de su papel en el reino de Dios. Cuando puede ser más fructífero en lo espiritual como soltero. Cuando puede obtener la victoria espiritual y mantener la pureza moral sin tener la intimidad sexual que proporciona el matrimonio.

► Si estás soltero, detente un momento para hacer una reflexión personal y sincera.

- ¿Vives en obediencia a la Palabra de Dios?
- ¿Qué te ha encomendado Dios que hagas para su reino en este momento?
- ¿Qué crees que Dios te ha llamado a hacer con tu vida a largo plazo?
- ¿Crees que el matrimonio haría que te fuera mejor o peor en tu relación con Dios y en tu labor para él en este mundo?

Aceptar las prioridades divinas ayuda a los creyentes solteros a decidir si desean o no casarse. También nos ayuda a entender lo que debemos buscar en un posible cónyuge. Todo creyente que desee casarse debe buscar a alguien que ponga a Dios en primer lugar, que viva obediente a la Palabra de Dios y que busque extender su reino.

► Pide a los estudiantes que lean Efesios 4:17-24 y 1 Juan 2:15-17 al grupo.

En el mundo, la gente vive para sí misma. Eligen hacer las cosas que sus cuerpos y mentes desean (Efesios 2:3), e incluso están dispuestos a desobedecer la Palabra de Dios. Los pecadores suelen hacer lo que les agrada, lo que es más conveniente o lo que hace que los demás les presten atención. Su prioridad es complacerse a sí mismos. Pueden iniciar una relación romántica con alguien solo porque se sienten físicamente atraídos por esa persona. Pueden estar en una relación con alguien solo porque sienten algo excitante cuando están juntos.

Las personas egoístas quizás no quieran asumir un compromiso de entrega en una relación matrimonial. Tal vez estén dispuestos a tener relaciones sexuales sin casarse, a pesar de que Dios dice que eso está mal (1 Corintios 6:9-11).

La gente egoísta que contrae matrimonio puede renunciar a su cónyuge cuando la relación se torna difícil. Es posible que se divorcien de su pareja y comiencen una nueva relación con otra persona. Dios tiene algo mucho mejor para quienes obedecen las instrucciones de su Palabra (Salmos 19:8, 11, Deuteronomio 6:24).

Jesús nos llama a agradar a Dios en todo (Mateo 16:24, 2 Corintios 5:9, Colosenses 1:10). Puesto que somos seguidores de Cristo, la prioridad de nuestras vidas debe ser el reino de Dios y su justicia. Es más, la prioridad en nuestra búsqueda del matrimonio debe ser también la misma. Debemos honrar a Dios en nuestras motivaciones para casarnos y en la forma en que buscamos el matrimonio. Debemos escuchar los valores de Cristo y obedecer lo que dice que es correcto y bueno. Después, debemos honrar a Dios obedeciendo lo que espera de nosotros como esposos y esposas.

Hay un tiempo para todo

El inicio de la edad adulta es el mejor momento para que la mayoría busque casarse (Proverbios 5:18, Malaquías 2:15, Tito 2:4). Al llegar a esta edad, uno ya debería estar formado y preparado para la vida. Un hombre o una mujer debe ser maduro, capaz de asumir responsabilidades y tomar decisiones sabias (1 Timoteo 4:12). Idealmente, los adultos jóvenes se encuentran preparados para las responsabilidades del matrimonio y la crianza de los hijos. Sus cuerpos también están listos para tener hijos y, en la mayoría de los casos, sienten fuertes deseos sexuales y la necesidad de intimidad marital.

Hoy en día, en muchas culturas es habitual que los adultos jóvenes pospongan el matrimonio hasta después de haber completado sus estudios superiores o haberse establecido en sus carreras. Otros no quieren casarse porque quieren vivir sin responsabilidades.

Muchos de ellos viven vidas de inmoralidad sexual antes de casarse, ya que ceden ante sus fuertes deseos sexuales. En el plano emocional, desean intimidad. Sin embargo, no quieren casarse y formar una familia debido a sus metas en la vida o a su falta de voluntad para asumir responsabilidades.

Los adultos jóvenes cristianos que postergan el matrimonio deben examinar con atención sus prioridades. Deben asegurarse de llevar una vida piadosa y pura, y de seguir la voluntad de Dios. Algunos necesitan tomar en cuenta la importancia que el Señor da al matrimonio y a criar hijos piadosos.

Parejas que viven juntas sin estar casadas

A veces, el hombre y la mujer viven juntos manteniendo una relación íntima, pero postergan el matrimonio. Puede que estén comprometidos el uno con el otro, pero no han hecho un pacto matrimonial. Las razones son diversas:

1. A veces, las exigencias culturales de celebrar bodas elegantes y costosas impiden a las parejas pobres tener un matrimonio digno.
2. A veces las parejas no se comprometen por miedo a que su matrimonio fracase. Puede que piensen que la separación será menos dolorosa si no están casados. Creen que su relación se fortalecerá mientras vivan juntos.

Dios ha reservado la intimidad sexual para el matrimonio (Hebreos 13:4). Las parejas que viven juntas sin estar casadas son culpables de desobedecer su Palabra. La intimidad nunca llegará a ser lo que debería ser debido a la falta de compromiso permanente y exclusivo del uno con el otro y a la falta de confianza mutua.

Los creyentes no deben seguir el ejemplo de los no creyentes, sino obedecer la Palabra de Dios. La iglesia debe defender las normas morales de Dios y ayudar a las parejas a seguir el plan bíblico para el matrimonio. Por ejemplo, cuando una pareja no puede pagar una boda costosa, la familia de la iglesia debe ayudarlos para que tengan una boda sencilla. Esto ayudaría a las parejas a casarse y así obedecer el estándar moral de Dios. También los ayudaría a no comenzar su matrimonio con deudas económicas. Los cristianos deben recordar que el matrimonio es mucho más importante que la ceremonia en sí; no obstante, se debe asumir un compromiso matrimonial definitivo.

► Pide a los estudiantes que lean Romanos 12:2 y Filipenses 2:15-16 al grupo. Discutan cómo el compromiso de los creyentes con la moralidad puede cambiar la cultura que los rodea.

Soltería saludable

Una cuestión de rendición

Todo hijo de Dios debe rendir sus deseos a Jesús el Señor. A lo largo de su vida, cada creyente será probado en cuanto a su devoción a Jesús como su Señor. Algo difícil ocurrirá (...) o algo bueno que deseamos *no* pasará (...) y Jesús nos preguntará a cada uno de nosotros, sus seguidores: «¿Soy yo tu Señor? ¿Confiarás en mi bondad? ¿Crearás que tengo el

«El contentamiento es la satisfacción que nace de saber que Dios es soberano sobre mis circunstancias y me concede lo que es mejor para mí».

Phil Brown

plan perfecto? ¿Me obedecerás? ¿Te rendirás a mí? ¿Te someterás a lo que estoy haciendo? ¿Me glorificarás en esto?».

Algunos solteros se sienten felices de permanecer así. Pero los que desean casarse y no han tenido una buena oportunidad de hacerlo deben aceptar con humildad la decisión de Dios de no concedérselo.

Los hombres y mujeres cristianos (...) comprenden que, si Dios desea que se casen, se los manifestará a su tiempo y a su manera. Sin embargo, él siempre debe ser lo primero, y siempre se debe [confiar plenamente] en él.²²

Dios es digno de confianza y bueno. Hay una obra que él quiere hacer en el corazón y la vida del creyente soltero. Él siempre permitirá lo que a la larga es mejor para sus hijos y, sobre todo, lo que traerá más gloria a Jesús. Él obra en cada cosa para hacer que nuestro carácter se asemeje al de Cristo (Romanos 8:28-29) y para que podamos adorar a Jesús como se merece por toda la eternidad (1 Pedro 1:6-7).

Dios es plenamente capaz de proveer una esposa piadosa para uno de sus hijos. Él puede ayudar a un cristiano a encontrar una esposa piadosa, cuando este busca una mujer virtuosa que honre a Dios con su vida (Proverbios 18:22, Proverbios 19:14, Proverbios 31:10).

La mujer soltera que vive para Cristo puede confiar en que Dios atenderá sus necesidades de la mejor manera, sea que Dios guíe o no a un hombre a casarse con ella. Puede vivir una vida plena y espiritualmente fructífera gracias a la provisión y fidelidad del Padre.

Si la soltería es lo que Dios ha elegido para ella, encontrará en el Señor un amante, proveedor, protector y líder perfecto. Jesús puede ser el esposo de su corazón (Isaías 54:5), y ella puede amarlo, honrarlo, entregarse a él y obedecerlo, en lugar de un esposo terrenal.

Si Dios elige para ella el matrimonio, su tiempo de soltería le habrá enseñado a confiar en Dios (el *único* amante, proveedor, protector y líder perfecto), a la vez que aprende a amar, honrar y entregarse a un esposo humano e imperfecto.

²² Adaptado de Leslie Ludy, *Sacred Singleness* (Eugene, OR: Harvest House Publishers, 2009), p. 24.

Plenitud en Cristo

Todos los creyentes deben encontrar la plenitud en Cristo, no en un compañero humano. Incluso si alguien prefiere estar casado, la soltería prolongada le da la oportunidad de estar seguro de que se siente plenamente satisfecho en Jesús. La soltería nos permite comprobar que Cristo es suficiente (Filipenses 4:11-13).

El hecho de que Dios creó el matrimonio, y que debemos considerarlo una institución sagrada, resulta claro en toda la Escritura (...). No era bueno que Adán estuviera solo, pero ¿era porque Dios mismo no era suficiente para satisfacer sus necesidades? Por supuesto que no. Como lo explica la Biblia, Dios creó a Eva porque Adán necesitaba una *ayuda*, una compañera que le permitiera realizar la labor que Dios le había encomendado en la tierra. Sí, Adán y Eva fueron bendecidos y se beneficiaron de la compañía que ambos se ofrecían, pero su matrimonio nunca sustituyó a Dios. Él seguía siendo Dios, y debía seguir siendo su primer y principal objeto de amor y adoración.²³

Oración
«Soy tuyo(a),
Señor.
Esa es mi identidad
mi llamado,
mi seguridad,
mi consuelo,
mi propósito,
mi alegría
y mi recompensa.
Te necesito a ti.
Tú eres suficiente.
Tú me llenas.
Tú eres mi fuente.
Tú me completas».

Una persona puede aprender a experimentar más el amor de Dios cuando no tiene una pareja o familia que le proporcione afecto físico y emocional. Versículos como Salmos 73:25-26 nos animan en tiempos de prueba emocional y tentación física:

¿A quién tengo yo en los cielos sino a ti? Fuera de ti, nada deseo en la tierra. Mi carne y mi corazón pueden desfallecer, pero Dios es la fortaleza de mi corazón y mi porción para siempre.

Como escribe Leslie Ludy:

David, el salmista, tuvo muchas mujeres que lo acompañaron durante su vida. No obstante, es la relación íntima que tuvo con *Dios* la que le proporciona la satisfacción plena que describen estos versículos.²⁴

El creyente soltero descubrirá que Jesús es suficiente; su relación con Dios lo satisface.

Oportunidades para el servicio

Cuando los creyentes solteros encuentran su satisfacción en Cristo, él convierte su soltería en una oportunidad para servir a los demás. En lugar de centrarse en sus propias necesidades y sentirse descontentos, pueden aprender a percibir las necesidades de los otros y a satisfacerlas. Ayudar a los demás es una de las mejores maneras de llevar una

²³ Leslie Ludy, *Sacred Singleness*, (Eugene, OR: Harvest House Publishers, 2009), pp. 66-67.

²⁴ Leslie Ludy, *Sacred Singleness*, (Eugene, OR: Harvest House Publishers, 2009), p. 67. Leslie Ludy se refería a Salmos 16:11, a Salmos 73:25 y a Salmos 107:9.

vida fructífera y plena. El carácter que se desarrolla en esta etapa los ayudará a seguir dando buenos frutos a lo largo de su vida.

► Pide a los estudiantes que lean Filipenses 2:3-4 y Tito 3:8, 14 al grupo.

Como se ha dicho antes, las diferentes circunstancias en la vida ofrecen oportunidades únicas. En cada etapa, hay cosas que una persona puede hacer, y otras que no. Una joven soltera hizo una lista de las cosas que puede hacer *por el hecho de* ser soltera. Otros solteros y solteras incluirán cosas diferentes en sus listas.

«Si eres soltero, recuerda que no se te pide malgastar tu tiempo y libertad en búsquedas egocéntricas, sino servir a la iglesia y al mundo».
Adaptado de Paul Lamicela

Como soy soltera, me resulta mucho más fácil:

- Visitar a los ancianos y pasar tiempo con ellos.
- Preparar y dar de comer a los que no tienen hogar.
- Estudiar la Biblia a fondo y enseñarla a los niños.
- Ministrar a mujeres y niñas en mi casa.
- Pasar tiempo intercediendo en oración de manera ininterrumpida.
- Aprender nuevas habilidades.
- Escribir cartas y tarjetas de ánimo.
- Ofrecerme como voluntaria para ayudar a otras personas con sus proyectos.
- Ajustar fácilmente mi horario cuando surge una necesidad o acontecimiento especial.

Cada persona tiene oportunidades o responsabilidades específicas a causa de su condición en la vida. La lista que escribiría una madre de niños pequeños podría incluir ejemplos de las cosas que les enseña o la manera en que los educa. Dios le ha dado la oportunidad y la responsabilidad de servir de esta forma por ser madre. (Al final de esta lección podrás elaborar tu propia lista.)

Compañerismo

Es muy importante que los que no están casados establezcan relaciones sanas con los demás. Como se ha dicho en lecciones anteriores, Dios hizo a las personas para que se relacionaran con él y con otros.

- Los solteros necesitan relacionarse con personas a las que puedan servir, ya sean niños, jóvenes o ancianos.
- Los solteros necesitan mentores de más edad y madurez para que los aconsejen y rindan cuentas.
- Los solteros necesitan amigos que se encuentren en una situación similar en la vida, para que puedan animarse mutuamente en el Señor y tener comunión.

- Los solteros necesitan ser amigos de parejas que estén casadas y de familias. Este tipo de amistades aportan muchas bendiciones mutuas.

Mantener una diversidad de vínculos con otros ofrece a los solteros muchas oportunidades de servir. Las amistades brindan parte del apoyo emocional y espiritual que la persona soltera necesita, además de ayudarlo a llenar su necesidad de formar una familia, sobre todo si no vive cerca de la suya.

Hay que advertir sobre dos cosas:

1. La persona que no está casada debe evitar establecer relaciones insensatas o inmorales debido a sus necesidades emocionales y físicas.
2. La persona soltera debe dar prioridad a su relación con Dios sobre cualquier relación humana.

Pensamientos

Todos los creyentes deben esforzarse por mantener pensamientos puros por la gracia de Dios (Proverbios 4:23). Salmos 19:14 es una oración en la que se le pide al Padre que nos ayude a vivir con cuidado para él a través de nuestras palabras y pensamientos. Esta oración nos recuerda que somos responsables ante Dios por aquello que pensamos y decimos.

Podemos elegir lo que ponemos en nuestra mente (Filipenses 4:8): lo que vemos, escuchamos o leemos. Si queremos honrar a Dios, debemos elegir alimentos mentales que sean puros y nos acerquen a él y nos ayuden a obedecerle (Romanos 12:2, Romanos 13:14).

Los seguidores de Cristo no deben entretenerse con los pecados de otros (Salmos 101:3, 1 Corintios 15:33). Disfrutar viendo el comportamiento inmoral equivale a participar en el pecado de los demás (Romanos 1:32). Mirar y escuchar hará que el creyente se vuelva insensible al pecado y pierda su enfoque en agradar al Señor (Proverbios 13:20). La Palabra de Dios hace hincapié en nuestra necesidad de honrar al Señor en todo tiempo (Proverbios 23:17) y de odiar el mal como él lo hace (Proverbios 8:13). Cuando tememos al Señor y nos apartamos del mal, somos bendecidos (Salmos 111:10).

Si hemos desobedecido la voluntad de Dios en cuanto a lo que debemos poner en nuestra mente y en lo que debemos meditar, debemos confesar nuestro pecado y dejar de hacer esas cosas. Incluso en aquellos casos en los que por accidente hayamos escuchado o visto algo malo, debemos reemplazar de manera intencional los pensamientos sobre esas cosas con pensamientos buenos y piadosos.

► Pide a los estudiantes que lean Salmos 19:14, Salmos 1:1-2, Filipenses 4:6-8 y Efesios 5:25-27 al grupo.

Los versículos de Filipenses nos dicen que Dios quiere proteger nuestros corazones y mentes, pero debemos cooperar con él meditando a propósito en las cosas correctas.

Meditar en las Escrituras es muy importante para tener pensamientos sanos y puros. Efesios nos dice que la Palabra de Dios nos limpia, lo que sin duda incluye nuestras mentes y pensamientos.

► ¿Qué actividades te ayudan a tener pensamientos que honran a Dios? ¿Qué otros versículos te han ayudado en tus pensamientos?

Soltería y sexualidad

Si estás estudiando esta lección sin haber leído el resto del curso, repasa también la Lección 4, donde se habla sobre pureza sexual y asuntos morales.

Conclusión

La soltería ofrece a los creyentes oportunidades únicas para crecer en su relación con Cristo y aprender a servir a los demás. Los solteros deben hallar su plenitud en Cristo al tiempo que construyen relaciones sanas con otras personas. Deben aprovechar las oportunidades que les brinda su soltería para la gloria de Dios y el beneficio de su reino. Las prioridades divinas ayudan a los creyentes a tomar buenas decisiones respecto a un posible matrimonio.

Para el debate grupal

- Menciona y discute varias prioridades que deben guiar las decisiones respecto a los años de soltería, la elección de casarse y la búsqueda del matrimonio.
- ¿Cómo puede tu iglesia ministrar de manera más eficaz a los miembros solteros?
- ¿Cómo puede tu familia entablar una amistad con alguien soltero?
- Si eres soltero, ¿cómo puedes contribuir a la familia de tu iglesia? ¿Cómo puedes ser de bendición para los de distinta edad y para los que se encuentran en etapas de vida diferentes?
- ¿Qué ideas te resultaron nuevas en esta lección?
- ¿Qué más desearías que se hubiera tratado en ella?
- Discute cómo las ideas de esta lección se podrían aplicar a otras etapas de la vida.

Oración

Padre celestial:

Gracias por sernos fiel en cada etapa de nuestras vidas. Te agradecemos por el ejemplo de quienes viven en tu presencia y para tu gloria en sus años de soltería.

Ayúdanos a rendirnos plenamente a ti a lo largo de nuestras vidas, y que podamos encontrar la plenitud en nuestra relación contigo. Haz que aprovechemos las oportunidades que nos has dado en el presente.

Permítenos honrarte siempre en nuestras decisiones, pensamientos, relaciones con los demás y servicio. Haznos fructíferos para gloria tuya.

Amén

Tareas de la lección

(1) Piensa en algún momento en el que Jesús te haya pedido que te rindieras a sus planes. En al menos dos párrafos, describe la situación y tu respuesta. (Puede tratarse de algo actual o del pasado.) ¿Cómo se puso a prueba tu fe? ¿Cómo te guio el Señor? ¿Te rendiste a su plan? ¿Qué le dijiste? ¿Cómo fue tu obediencia en esta situación?

(2) ¿Qué posibilidades tienes **debido a** tu estado civil, sexo o circunstancias en la vida? Por el momento, no pienses en lo que **no puedes** hacer. En lugar de eso, dedica unos minutos a enumerar las cosas que puedes hacer por la posición en la que Dios te tiene ahora. Escribe: «Porque soy _____ tengo la posibilidad de...».

(3) Lee y medita en cada uno de los pasajes a continuación, a los que se hizo referencia en la última parte de esta lección. Pídele a Dios que te revele todo lo que debes cambiar para que tus pensamientos sean puros y agradables a él. Escribe una oración de confesión y compromiso de obediencia.

- Salmos 1:1-2
- Salmos 19:14
- Salmos 101:3
- Salmos 111:10
- Proverbios 4:23
- Proverbios 8:13
- Proverbios 13:20
- Proverbios 23:17
- Romanos 1:32
- Romanos 12:2
- Romanos 13:14
- 1 Corintios 15:33
- Filipenses 4:6-8

(4) Elige tres de los versículos de la actividad 3 y apréndelos de memoria. Al comienzo de la siguiente clase, escribe o recita los versículos de memoria.

Lección 6

Preparación para el matrimonio

Objetivos de la lección

Al finalizar esta lección, el estudiante debe poder hacer lo siguiente:

- (1) Comprender la importancia de elegir con sabiduría a su cónyuge.
- (2) Describir a la persona idónea para ser cónyuge de un creyente, basándose en prioridades y principios bíblicos.
- (3) Aplicar principios bíblicos a la participación de los padres en las relaciones antes del matrimonio.
- (4) Tomar decisiones sabias en cuanto a las amistades antes del matrimonio.

Ruth y Samuel

Ruth creció en una familia cristiana de la India. Un día su familia le habló de un joven predicador llamado Samuel que buscaba una esposa. A Samuel también le hablaron de ella. Ruth dijo que no estaba interesada en conocerlo. Un día llegó a casa por la noche y se enteró de que Samuel llevaba varias horas esperándola. No se alegró de verlo, pero de todos modos se sentó para que él le hablara. Este le dijo: «Soy profesor de un instituto bíblico. No me pagan mucho. También viajo para predicar el evangelio en lugares difíciles y a veces duermo en el suelo y a la intemperie. ¿Estás dispuesta a sufrir conmigo?». Ruth empezó a llorar mientras él hablaba porque sentía que Dios le estaba diciendo que ese era el hombre con el que debía casarse. Después de aquella conversación, se vieron pocas veces, y nunca a solas, hasta el día de la boda. En la actualidad, llevan muchos años sirviendo juntos en el ministerio.

La elección del cónyuge

¡Elige con cuidado!

Jesús dijo que el matrimonio es, por designio de Dios, un compromiso para toda la vida (Mateo 19:6-8). Uno no se casa con alguien solo por un momento, se casa con otro para tenerlo como compañero hasta que uno de los dos muera (Romanos 7:2). ¡Toma una decisión sabia!

No solo compartirán los buenos momentos y las alegrías de la vida. También tendrán que compartir las dificultades, angustias, crisis y tragedias de ella. Uno no sabe qué tipo de penas enfrentará. Estar casado con una pareja buena y piadosa traerá muchas bendiciones en los tiempos difíciles. Sin embargo, estos son peores cuando nos casamos con alguien

que no es fuerte en el Señor. Uno se casa con alguien para el resto de sus vidas, para cualquier circunstancia. ¡Elige a tu cónyuge con cuidado!

Uno se casa con alguien con quien formar una familia. Eliges al padre o madre de sus hijos y al abuelo o abuela de sus descendientes. Escoges a alguien cuya vida espiritual influirá mucho en la vida espiritual de tus hijos. Eliges a alguien cuyo carácter, hábitos y comportamientos imitarán sus hijos (Efesios 5:1). Escoges a quien formará y entrenará a tus hijos con el ejemplo y la palabra (Proverbios 23:26). Elige a una persona que cuidará y apreciará a sus hijos, alguien que los dirigirá y disciplinará con cuidado, diligencia y amor. Eliges a alguien que tendrá un impacto en varias generaciones, para bien o para mal. ¡Escoge con sabiduría!

«No elegiste nacer en la familia que te tocó; pero sí puedes elegir con quién casarte para crear tu futura familia».

Gary Thomas
The Sacred Search

► Pide a los estudiantes que lean Proverbios 14:1, Proverbios 24:3-4 y Proverbios 31:10-12, 30 al grupo.

La elección de tu pareja para el matrimonio es la segunda decisión más importante en tu vida; la primera es aceptar a Jesús como tu Señor y Salvador. Tu decisión no solo cambiará el curso de tu vida, sino que también afectará a otras personas. Una decisión sabia te bendecirá a ti y a muchos otros. Una elección necia te dañará a ti y a otros. ¡Escoge en oración!

No existe gente perfecta en este mundo. Tú tienes problemas, debilidades y defectos. Tu cónyuge también será imperfecto y seguirá siéndolo durante toda la vida. Así que no busques una pareja *perfecta*. En lugar de esto, busca a alguien que ame a Dios sin reservas. Trata de encontrar a una persona que sea lo bastante humilde como para admitir y corregir sus errores y fallas. Un cónyuge así será una bendición para ti, ya que se ayudarán y sostendrán mutuamente en sus puntos débiles.

► Pide a los estudiantes que lean Proverbios 11:14, Proverbios 12:15, Proverbios 13:18 y Proverbios 23:22 al grupo.

Elige con sabiduría, elige para toda la vida. Busca el consejo de personas piadosas y de tus padres. Escucha sus advertencias. No te limites a escuchar tus propias emociones. Esta decisión es demasiado importante para que la tomes a la ligera.

No te cases con un incrédulo

Algo que es muy importante para Dios es que su pueblo se case solo con creyentes. Esto se debe a que nuestra relación con Dios es lo más importante en la vida y la eternidad. El matrimonio—la más cercana de todas las relaciones humanas—influye en la relación de una persona con su Creador. Es más difícil para un creyente mantener una relación cercana y cuidadosa con Dios cuando tiene un cónyuge no creyente.

Más aún, la incredulidad de uno de los padres influye mucho para que los hijos se opongan a Cristo. En las familias donde uno de los padres no es creyente, es poco común que todos los hijos sirvan al Señor. Dios quiere que le sirvamos y nos dice que criemos a nuestros hijos para que lo hagan también (Génesis 18:19; Deuteronomio 6:2, 7; Malaquías 2:15).

En el Antiguo Testamento, a los israelitas no se les permitía casarse con alguien que no perteneciera a la familia de fe.²⁵ Dios sabía que el matrimonio con no creyentes haría que el pueblo adorara a otros dioses, lo que arruinaría su relación con el único Dios verdadero! El Antiguo Testamento nos muestra que eso es exactamente lo que sucedió en Israel.²⁶

Aún hoy, los creyentes deben casarse solo con creyentes. No hagas concesiones en esto. No justifiques una relación romántica con un incrédulo.

► Pide a los estudiantes que lean 2 Corintios 6:14-18 y 1 Corintios 7:39 al grupo.

Cuando tu cónyuge no es creyente

Dios no quiere que un creyente soltero se case con un incrédulo. Eso está claro. Pero cuando uno de los cónyuges de una familia no creyente viene a Cristo para salvación, debe permanecer casado con la otra persona, a menos que esta se niegue a permanecer con él (1 Corintios 7:12-16). En algunos casos, se ha ganado a cónyuges incrédulos para salvación debido a la fe de su esposo o esposa cristianos (1 Corintios 7:14, 16; 1 Pedro 3:1-2). Sin embargo, los solteros cristianos nunca deben siquiera considerar el matrimonio con un no creyente.

Características para tener en cuenta en un posible cónyuge

Como preparación para el matrimonio, las personas deben desarrollar rasgos de carácter que les ayuden a ser buenas parejas. A medida que buscan con quién casarse, deben buscar a alguien que también esté desarrollando estas mismas características.

- 1. Cásate con alguien cuya relación con Cristo te sirva de estímulo en tu propia relación con el Señor y te haga crecer espiritualmente** (2 Pedro 1:5-9, 2 Pedro 3:18).

- 2. Cásate con alguien que tenga un buen carácter.** Efesios 5:33 ordena a las esposas que respeten a sus maridos independientemente de su carácter; sin embargo, esto es mucho más fácil

cuando están casadas con hombres que son dignos de respeto. El buen carácter incluye comportamientos tales como practicar el perdón, tener dominio propio, ser

El hombre y la mujer no deben comprometerse a casarse hasta que cada uno pueda decir con toda franqueza: «Podré servir mejor al Señor casado(a) contigo que soltero(a)».

²⁵ Éxodo 34:11-16, Deuteronomio 7:1-6, Josué 23:11-13, Esdras 9-10

²⁶ Jueces 3:5-7, 1 Reyes 11:1-6, Esdras 9:10-15

humilde, diligente y responsable, y tener un espíritu dócil. La persona con la que te cases no será perfecta, pero deberá desarrollar estos comportamientos.

Dios tiene altos estándares para los líderes de la iglesia y sus esposas (1 Timoteo 3:2-4, 8-9, 11-12; Tito 1:6-8). Si un líder está casado con una mujer de mal carácter, su ministerio se verá seriamente obstaculizado.

3. **Cásate con alguien que tenga una reputación de pureza y buen comportamiento** (1 Timoteo 2:9-10, 1 Timoteo 3:7, 2 Timoteo 2:19, Tito 1:15, Tito 2:4-5).
4. **Cásate con alguien que está aprendiendo a pensar bíblicamente** (Salmos 119:66). Cuando se enfrenten a la tentación, al miedo, a una actitud equivocada o a una motivación errónea, aprenderán a recordar, creer y obedecer la Palabra de Dios (Proverbios 4:4-6, Josué 1:7-8). Cuando se enfrenten a necesidades, peligros, aflicciones o problemas de todo tipo, aprenderán a centrarse en Dios y a encontrar la ayuda que necesitan en su Palabra (Salmos 119:50, 92, 114).
5. **Cásate con alguien que sea un buen padre o madre para tus hijos:** alguien que les enseñe los caminos de Dios y viva una vida cristiana coherente delante de ellos (Proverbios 6:20-23, Efesios 6:4, 2 Timoteo 1:5, 2 Timoteo 3:14-15).
6. **Cásate con alguien que ha optado por la influencia de amigos y mentores piadosos** (Salmos 119:63, 2 Timoteo 2:22).
7. **Cásate con alguien que se someta a la autoridad.** Un hombre es sabio al buscar una mujer sumisa como esposa (Efesios 5:22). Del mismo modo, una mujer debe casarse con alguien que sea sumiso a Dios y a aquellos a quienes el Señor ha dado autoridad sobre él en la iglesia, en su trabajo, en el gobierno (Romanos 13:1, Efesios 6:5-8, Hebreos 13:17, 1 Pedro 5:5). Si su esposo se somete a Dios, ella recibirá protección y bendición.

► De las características enumeradas con anterioridad, ¿cuáles te parecen las más importantes? ¿Qué ejemplos has podido ver que ilustren la importancia de estas cualidades?

Matrimonios arreglados por los padres

En muchas culturas, es normal que los padres arreglen el matrimonio de sus hijos. Por ejemplo, en un país muy grande los padres buscan un posible cónyuge para sus hijos y hablan con los otros padres. Después, suelen hacer que el hijo y la hija se conozcan. Puede que los jóvenes se vean una, o quizás dos o tres veces antes de tomar la decisión de casarse. Los hijos pueden elegir si aceptan a la persona elegida por los padres, aunque no tienen tiempo de conocerse bien.

Los padres cristianos en estas culturas deben seguir los valores bíblicos a la hora de buscar posibles candidatos para sus hijos. Deben buscar personas piadosas, sabias y maduras para

ellos. Deben buscar individuos que pongan a Dios en primer lugar en sus vidas. Estas cosas deben influir en la selección de los padres más que la educación, la profesión, el estatus social o el nivel financiero de la persona.

Matrimonios independientes

Sabiduría para los padres de hijos adultos que están eligiendo a sus parejas

En algunas sociedades y culturas, como las europeas y norteamericanas, es habitual que los adultos jóvenes elijan a sus propios cónyuges sin mucha orientación por parte de los padres.

Los padres cristianos de estas culturas quizás piensen que tienen poca influencia en la decisión de casarse que toma su hijo adulto. Tal vez crean que no deben oponerse incluso si no están de acuerdo con la persona con la que su hijo desea casarse. Es posible que teman que sus críticas causen problemas en la relación entre su hijo y su cónyuge en el futuro.

Aunque los padres cristianos no arreglen el matrimonio de sus hijos, deben tener influencia sobre la elección de su cónyuge. Deberían hablar de estas cosas con ellos cuando aún son jóvenes. Los padres deben formar a propósito el pensamiento y los valores de sus hijos (Deuteronomio 6:5-9). ¿Cómo puedes, como padre, hacer esto?

- 1. Sé tú mismo un buen ejemplo de esposo y padre piadoso.** A menos que sigas los principios de Dios en tu vida, los consejos que des a tus hijos no tendrán ningún significado. Si tu ejemplo no coincide con lo que dices, tus hijos escucharán tu ejemplo en lugar de tus palabras.
- 2. Pon énfasis en los estándares divinos en cuanto al propósito de la vida, el propósito y el significado del matrimonio, y lo que se debe buscar en un cónyuge (Salmos 34:11-12).** Cuando vemos, escuchamos, leemos o miramos las normas del mundo, les estamos enseñando a nuestros hijos que ese es nuestro modelo, en lugar de que lo sea la Palabra de Dios. Por el contrario, deberíamos cultivar deseos piadosos en nuestros hijos poniendo nuestra atención en aquellos que siguen los designios de Dios. Debemos señalar los beneficios que disfrutaban estas personas debido a su obediencia al Señor.
- 3. Enseña a tus hijos que el carácter importa más que cualquier otra cosa a la hora de elegir una pareja.** Enséñales desde pequeños a observar y valorar el buen carácter en los demás, más que sus cuerpos o personalidades atractivas. Enséñales a fijarse en si sus amigos son responsables o perezosos, obedientes o rebeldes, honestos o mentirosos. Enséñales a preocuparse más por su propio carácter que por su apariencia.

Si los padres quieren que sus hijos los tengan en cuenta a la hora de elegir a sus futuros compañeros cuando sean adultos, deben enseñarles desde pequeños que escuchar al padre

y a la madre es de sabios (Proverbios 1:8). Es demasiado tarde para enseñar esto durante la adolescencia o la edad adulta; es importante que les enseñen esto mientras sus hijos aún son pequeños (Proverbios 4:3-9). Escuchar a los padres piadosos es la manera en que Dios protege y bendice a los hijos.

Como se explicó en la Lección 4, los padres son responsables ante Dios de ayudar a sus hijos a mantener relaciones moralmente puras. Para hacer esto, deben tener una relación buena y abierta con ellos, en la cual estos le rindan cuentas y acepten su consejo. Este tipo de relación se construye en los primeros años de la niñez, a medida que enseñan, entrenan, dirigen y disciplinan con diligencia a sus pequeños cada día.

Sabiduría para el joven que elige a su cónyuge

Dios ofrece sabiduría a los creyentes jóvenes que deben tomar su propia decisión respecto al matrimonio. He aquí algunos sabios consejos para tomar buenas decisiones:

(1) Descarta opciones no bíblicas.

Por ejemplo, sabemos que no es la voluntad de Dios que los creyentes se casen con no creyentes, así que no debemos ni siquiera considerar tener una relación romántica con un inconverso.

(2) Ora pidiendo sabiduría (Proverbios 2; Santiago 3:13, 17).

Cuando buscamos la sabiduría de Dios con todo nuestro corazón, él se complace en dárnosla. La sabiduría se encuentra en el estudio cuidadoso y la obediencia a su Palabra. Asimismo, el Señor nos la da a través del consejo de personas piadosas. Abrazar la sabiduría divina nos protege del pecado y del mal. Su conocimiento nos bendice y nos da la oportunidad de experimentar el mejor designio que él tiene para nuestras vidas. Más importante aún, cuando tomamos decisiones sabias, glorificamos a nuestro Padre celestial.

(3) Sigue la dirección del Espíritu Santo (Salmos 119:133, Proverbios 3:5-7, Jeremías 10:23).

El Espíritu Santo nunca nos hará desobedecer la Palabra de Dios. Al contrario, nos la recuerda fielmente (Juan 14:26, Juan 16:13-14). Él guarda del pecado a los hijos obedientes y los recompensa con vida y paz (Romanos 8:5-6, 13-14; Gálatas 5:16, 22-25). Quizás no siempre sepamos todos los detalles de la voluntad de Dios en cada circunstancia, pero debemos obedecer lo que conocemos con certeza. Sabemos que Dios quiere que seamos fieles en lo espiritual y en lo moral. También conocemos que él quiere que evitemos ciertas cosas y que sigamos otras. Haz lo correcto y ora por la dirección del Padre.

(4) Presta mucha atención a los consejos de personas piadosas.

Los jóvenes que tienen padres piadosos deben buscar su sabiduría. Deben abrirse y ser sinceros con ellos acerca de lo que piensan sobre el matrimonio. Deben prestar mucha atención a las inquietudes de sus padres. Dios se los dio para ayudarlos a protegerse del

mal y traerles el bien. Los jóvenes no deben desperdiciar la oportunidad de ser bendecidos de este modo.

Muchos jóvenes cristianos no cuentan con la ayuda de un familiar mayor y piadoso. Sin duda, deberían buscar el consejo de gente de carácter piadoso que ha demostrado la capacidad de tomar decisiones sabias con buenos resultados.

No obstante, los jóvenes no deben ignorar la opinión de sus padres, incluso si estos no sirven al Señor. Puede haber casos en los que un joven tenga que ir en contra de la voluntad de sus padres no salvos para obedecer a Dios, pero esto nunca debe hacerse en rebeldía (1 Samuel 15:23) o faltándoles el respeto (Éxodo 20:12). Sin importar el compromiso de los padres con Dios, él es capaz de ablandar sus corazones para que den su bendición al matrimonio de su hijo o hija. Orar y esperar a que el Señor cambie el corazón de los padres pondrá a prueba y fortalecerá la fe del creyente.

► Comenta algunos principios o ejemplos de las Escrituras sobre la participación de los padres en la decisión de casarse. ¿Qué deben hacer los padres para influir en el proceso de selección del cónyuge? ¿Cuál debe ser la actitud de un adulto cristiano hacia sus padres en la decisión sobre el matrimonio?

La amistad de la pareja antes de casarse

Si existe un período de noviazgo, lo mejor es que el hombre y la mujer pasen tiempo juntos en diversos contextos. Esto les permite aprender cómo se comporta la otra persona, cómo interactúa con los demás, cómo responde a circunstancias inesperadas y cómo afronta distintas situaciones. Este tiempo juntos puede ayudarles a entender si serán compatibles como pareja en el matrimonio.

Compromiso con la pureza

► Pide a los estudiantes que lean 1 Tesalonicenses 4:1-8 y 2 Timoteo 2:19-22 al grupo.

Dios creó en amor a los hombres y a las mujeres dotándolos de deseos y capacidades para la intimidad física y emocional. A causa de estos deseos, los jóvenes que buscan contraer matrimonio en el futuro deben tener cuidado en su relación con los demás. La intención de Dios es que estos deseos se cumplan dentro de un pacto matrimonial exclusivo y para toda la vida.

Si un hombre y una mujer no se comprometen de manera intencional con el cuidado y la pureza, es probable que desobedezcan a Dios siguiendo sus impulsos en tiempos de tentación. La desobediencia a los mandatos divinos para la pureza moral causa daño de muchas maneras y afecta a muchos, no solo a la pareja. Desobedecer produce remordimiento, ataduras, culpa, vergüenza, miedo, desconfianza y relaciones rotas.

Obedecer a Dios es confiar en que él sabe y quiere lo mejor para uno.
(Consulta Proverbios 3.)

Hay muchas bendiciones para los que siguen el designio de Dios para la pureza. Aquellos que honran a Dios a través de la obediencia experimentarán todo lo bueno que él ha preparado para ellos. En lugar de las consecuencias de la desobediencia, tendrán gozo y paz. Podrán confiar los unos en los otros. Disfrutarán de una relación enriquecedora con el Señor y con los demás.

Estas bendiciones son una fuerte motivación para seguir el designio de Dios en cuanto a la pureza. Sin embargo, la mayor motivación de los creyentes para ser cuidadosos en esta área debe ser su deseo de honrar al Señor Jesús en todas las áreas de su vida. Una pareja de novios debe preguntarse: «¿Cómo podemos honrar **mejor** a Dios en nuestra relación? ¿Cómo podemos dar **más** gloria a Jesús?».

Para evitar actos impuros, las parejas deben ser cautelosas ante cualquier aumento del contacto físico. Deben evitar pasar largos períodos de tiempo a solas en lugares donde sientan que nadie más sabrá lo que hacen. Los novios luchan con la tentación cuando el contacto físico se vuelve más importante en su relación que la comunicación. Podrían volverse incapaces de lidiar con asuntos espirituales y relacionales porque sus mentes y corazones están dominados por el deseo físico. Al principio de la relación, decidan juntos qué cosas harán (y qué no harán) en su noviazgo antes del matrimonio. Su plan debe protegerlos a ambos del pecado, ayudarlos a amar a sus futuros cónyuges y permitirles honrar a Dios. Comprométanse con su plan. Rindan cuentas a mentores piadosos y escuchen sus consejos y advertencias. Pasen tiempo juntos con amigos piadosos y familiares.

Tu autocontrol en el presente
es un regalo para tu futuro
cónyuge.
Tu cónyuge se sentirá protegido y
honrado por tu decisión de
obedecer a Dios.
Tu cónyuge se sentirá muy
amado.

Actividades que fomentan el crecimiento

El noviazgo es un tiempo para conocerse, pero también debería ser un tiempo de crecimiento. He aquí algunas actividades que la pareja puede realizar junta:

- Hacer proyectos de trabajo.
- Aprender una destreza que sea nueva para ambos.
- Leer y comentar buenos libros.
- Estudiar o memorizar los mismos pasajes de las Escrituras y luego comentarlos.
- Planificar y llevar a cabo actividades ministeriales juntos.
- Cuidar niños juntos.
- Pasar tiempo con la familia del otro.

Estas actividades:

- Ayudarán al hombre y a la mujer a conocerse mutuamente.
- Les ayudarán a saber si son compatibles el uno con el otro.
- Aumentarán su capacidad para comunicarse bien entre sí.

- Les ayudarán a crecer.

► ¿Cuáles de estos principios e ideas para el noviazgo son nuevos para ti? ¿Cómo deberían los creyentes de tu contexto aplicar los principios bíblicos para la pureza y para honrar a Dios en las relaciones antes del matrimonio?

Temas para tratar antes del matrimonio

En aquellas culturas en las que la pareja debe llegar a conocerse como parte del proceso de toma de decisiones, hay temas importantes que deben discutirse antes de la boda.

En algunas culturas, los acuerdos matrimoniales no permiten mantener conversaciones tan profundas antes de la boda. En el mejor de los casos, los padres comparten información para asegurarse de que la joven pareja es compatible.

En los casos en que los que se casan se conocen poco, resuelven estas cuestiones después de casarse, pero tales asuntos no pueden influir en su elección, puesto que ya se han comprometido el uno con el otro y con el Señor.

Cuanto más similares sean las creencias, los antecedentes, la cultura, las metas en la vida y los valores de un hombre y una mujer, más compatibles podrían ser en el matrimonio. En la medida de lo posible, una pareja que esté pensando en casarse debería dedicar tiempo a discutir:

- Sus metas en la vida
- Los valores que son importantes para cada uno de ellos
- Su infancia y la forma en que fueron educados
- Las relaciones con sus padres y otros familiares
- Sus creencias doctrinales y prácticas de fe, como disciplinas espirituales, asistencia a la iglesia y obras de servicio y ministerio
- Sus ideas y creencias sobre la crianza de los hijos, como instruirlos, educarlos, disciplinarlos y enseñarles a conocer y obedecer a Cristo
- Su punto de vista sobre las finanzas, incluidos los gastos, el ahorro y la capacidad de afrontar tiempos difíciles
- Cualquier problema de salud física o mental o discapacidad que tengan, y problemas de salud frecuentes en sus familias

En esta fase de la relación, deben hablar de los temas difíciles y complicados de la vida. Una vez que hayan hecho su compromiso con Dios y el uno con el otro, estarán casados en las buenas y en las malas. En el matrimonio, el esposo y la esposa comparten todo lo que son entre sí, por lo que es muy importante que exista una comunicación sincera antes de casarse. Las conversaciones deben ser cada vez más abiertas y profundas. Si la persona

con la que pretendes casarte no está dispuesta a hablar de estos asuntos tan importantes, es una seria señal de peligro.

Poco antes de la boda, la pareja debe hablar de lo que creen, esperan y desean de la relación sexual dentro del matrimonio. Hablar de sexo demasiado pronto podría causar tentaciones innecesarias; sin embargo, es importante hablarlo antes del matrimonio.

Es de gran ayuda para el hombre y la mujer que se casan que:

- Sean similares a nivel intelectual.
- Tengan expectativas parecidas para la vida matrimonial.
- Tengan creencias doctrinales y prácticas espirituales similares.
- Tengan valores y prácticas parecidas en la gestión del dinero y del tiempo.
- Coincidan en la forma de entender la vida y la educación de los hijos.

Señales de peligro en el noviazgo

John Drescher enumera ocho problemas que deberían hacer que un hombre o una mujer consideren seriamente poner fin a su relación de noviazgo:²⁷

- 1. Tu pareja y tú discuten con frecuencia.**
- 2. Evitan hablar de temas delicados** porque temen herirse emocionalmente. Es una señal de peligro si piensas: «Será mejor que no hablemos de esto». El matrimonio implica hablar de muchas cosas con confianza y amor.
- 3. Su relación se está tornando cada vez más física.** Cuanto más se involucren físicamente como pareja, menos podrán comunicarse mediante palabras, tono de voz, expresiones faciales y lenguaje corporal. Tocarse más y hablar menos puede ser una verdadera señal de peligro.
- 4. Percibes que sigues en la relación por algún tipo de miedo.** Por ejemplo: «Me gustaría terminar la relación, pero no quiero decepcionar a nadie».
- 5. Tu pareja no es capaz de aceptar críticas constructivas.** Cuando se equivoca, ¿se niega a disculparse? Eso es algo destructivo ahora, y lo será aún más si se casan.
- 6. Sus padres o amigos íntimos se oponen a su relación y a su futuro matrimonio.** Esto puede ser, sin duda, una señal de peligro y debería hacerte considerar poner fin a la relación. Es cierto que uno no se casa solo con una persona, sino que se casa con una familia que influirá enormemente en la seguridad y el éxito del matrimonio.
- 7. Tu pareja es demasiado celosa o desconfiada.** Por ejemplo, si duda de lo que dices o no confía en ti, es una señal de peligro. La desconfianza acabará con

²⁷ Adaptado de John Drescher, *For Better, For Worse: A Premarital Checklist*, (Morgantown, PA: Masthof Press, 1999), pp. 30-31.

cualquier relación matrimonial. Por lo tanto, pon fin a la relación mientras puedas si tu pareja es demasiado celosa o desconfiada.

- 8. No estás cómodo con la relación;** sobre todo cuando te encuentras a solas con tu pareja. Tienes el pensamiento o la impresión de que «algo anda mal». Presta atención a esa falta de paz interior.

Conclusión

Proverbios 24:3-4: «Con sabiduría se edifica una casa, y con prudencia se afianza; con conocimiento se llenan las cámaras de todo bienpreciado y deseable».

La elección del cónyuge es una de las más importantes. Dios se complace en ayudar a sus hijos a tomar decisiones sabias mientras analizan y conocen a sus posibles parejas.

Para el debate grupal

► ¿Qué ideas de esta lección han sido nuevas para ti? ¿Por qué son importantes? ¿Cómo te ayudará tu comprensión de estas ideas en las relaciones? ¿Cómo influirá tu comprensión de ellas en tu ministerio con los demás?

Oración

Padre celestial:

Gracias por guiarnos y proveernos. Te agradecemos por los principios que nos has revelado en tu Palabra y que nos ayudan a tomar decisiones sabias e importantes en nuestra vida.

Por favor, ayúdanos a tomar en cuenta tus prioridades a la hora de escoger una pareja. Ayúdanos a ser los hombres y mujeres que quieres que seamos. Permítenos ser humildes y escuchar los consejos de personas piadosas.

Queremos vivir vidas santas y fructíferas para tu gloria.

Amén

Tareas de la lección

- (1) Selecciona parte de esta lección y enséñala en tu contexto ministerial. Puedes enseñarle a una persona o a un grupo de jóvenes. Informa al líder de la clase cuando hayas hecho este ejercicio.
- (2) Por escrito, describe la relación entre un hombre y una mujer piadosos dentro de tu contexto que piensan casarse o planean hacerlo.
- (3) Tanto si estás casado como si no, estudia las características que debes buscar en un posible cónyuge. Lee las referencias bíblicas mencionadas. Pídele a Dios que te muestre cómo necesitas crecer.
- (4) Si eres soltero y piensas casarte en el futuro, elabora una lista en la que describas lo que buscas en una pareja. No es necesario que se la muestres al líder de la clase, solo hazle saber que has terminado la tarea.

Lección 7

Desarrolla un matrimonio sólido

Objetivos de la lección

Al finalizar esta lección, el estudiante debe poder hacer lo siguiente:

- (1) Comprender la relación entre el diseño de Dios en cuanto a las necesidades del hombre y la mujer y las instrucciones divinas para las relaciones matrimoniales.
- (2) Demostrar maneras en que los esposos y las esposas satisfacen entre sí sus necesidades mediante la obediencia a los principios bíblicos.

Acepta las diferencias personales

Para nadie es un secreto que los hombres y las mujeres son diferentes en muchos aspectos. A muchos hombres les cuesta expresar sus emociones, mientras que para las mujeres expresarlas forma parte de la verdadera comunicación. Los hombres tienden a asumir más riesgos, mientras que las mujeres suelen preocuparse más por la seguridad. Los hombres sienten por naturaleza una mayor atracción por la belleza física, en tanto que la mayoría de las mujeres sienten por naturaleza mayor atracción por la intimidad emocional. Podríamos enumerar muchas más diferencias.

Aparte de las diferencias habituales entre los géneros, el esposo y la esposa también difieren en su personalidad. Quizás a uno le guste estar con gente, pero al otro, disfrutar de la soledad. Existen pequeñas preferencias, como cuánta luz debe haber en la casa o qué temperatura debe tener la habitación. En muchos matrimonios surgen desacuerdos sobre cómo gastar el dinero. Estas distinciones no son precisamente de carácter; pueden tratarse tan solo de diferencias de personalidad y opinión.

Puesto que el matrimonio une al hombre y a la mujer, a veces la gente piensa que las diferencias deberían terminar. Alguno podría pensar que aquello que lo distingue de su cónyuge son defectos que deben corregirse. A veces, uno de los esposos trata con insistencia de cambiar las opiniones, hábitos y preferencias del otro.

Es cierto que cada persona debe desarrollarse y mejorar gracias a su relación. Sin embargo, a veces nuestro intento de cambiar a alguien es un ataque a su individualidad. En los matrimonios sanos, cada cónyuge cultiva la disciplina de amar, respetar, apreciar y servir al otro.

► ¿Qué otras diferencias existen entre el hombre y la mujer? ¿Cuáles crees que son las diferencias de personalidad que hay que aceptar?

Elige el servicio

En su libro, *Matrimonio Sagrado*, Gary Thomas afirma:

*Un buen matrimonio no es algo que se encuentra, es algo por lo que se trabaja. Requiere esfuerzo. Debes crucificar tu egoísmo. Hay veces en las que hay que confrontar y otras confesar. La práctica del perdón es esencial, algo que resulta ser un trabajo arduo sin lugar a duda, pero que con el tiempo da frutos. Al final, crea una relación de hermosura, confianza y apoyo mutuo.*²⁸

Thomas cita a Otto Piper:

Si el matrimonio (...) es una experiencia que desilusiona a muchas personas, esto se debe a la [apatía] de su fe. A nadie le gusta el hecho de que las bendiciones de Dios solo pueden encontrarse y disfrutarse cuando se buscan con perseverancia (Mateo 7:7; Lucas 11:9). Por tanto, el matrimonio es a la vez un don y una tarea que hay que cumplir.²⁹

Los matrimonios a menudo no prosperan simplemente porque los esposos y las esposas solo piensan en sus propias necesidades en lugar de tratar de satisfacer las necesidades del otro.

No podemos satisfacer las necesidades **más profundas** del otro. Solo nuestro Padre celestial puede satisfacer plenamente nuestros anhelos y deseos, por eso vino Jesús. Su propósito es salvarnos, llenarnos de su Espíritu —el Espíritu Santo— y acercarnos a una relación profunda y plena con «Abba, Padre» (Romanos 8:14-15; Gálatas 4:6).

No obstante, uno de los propósitos de Dios en cuanto al matrimonio es que sirva de entrenamiento para el servicio, el mismo tipo que observamos en Jesús (Juan 13:14). Dios anhela desarrollar en cada cónyuge el corazón humilde de un siervo que se preocupa por el otro (Filipenses 2:3-8).

Algunos de los matrimonios más hermosos y felices se deben a que uno de los esposos decidió olvidarse de sí mismo y servir al otro durante una situación de extraordinaria dificultad, como una enfermedad, un fracaso, una tragedia o una aflicción. Hay hombres que testifican que sus vidas habrían sido destruidas de no ser porque sus esposas oraron por ellos, los perdonaron, los hicieron rendir cuentas y los amaron de manera incondicional cuando menos lo merecían. Algunas esposas dan testimonio de que fue la paciencia y la comprensión de su esposo lo que les permitió superar el daño emocional causado por un padre abusivo u otro trauma. Todas las parejas llevan heridas y cicatrices, puesto que vivimos en un mundo caído y pecador en el que toda la creación gime (Romanos 8:22). Sin embargo, la gracia de Dios nos permite cuidarnos los unos a los otros y vendarnos las heridas.

²⁸ Gary Thomas, *Matrimonio Sagrado* (Grand Rapids, MI: Editorial Vida, 2011).

²⁹ *Ibidem*.

Todos nacemos egoístas. Por naturaleza, nos preocupan más nuestras propias necesidades que las de los demás. La gracia salvadora y santificadora de Dios puede cambiarnos por medio del Espíritu Santo que mora en nosotros hasta transformarnos en personas que priorizan las necesidades de los demás sobre las suyas. Los matrimonios prosperan cuando ambos esposos están atentos a las necesidades y deseos del otro.

► ¿Qué quiere decir elegir el servicio?

Las principales necesidades de los esposos y las esposas

Dios diseñó al hombre y a la mujer para que tuvieran necesidades y deseos diferentes. Eso quiere decir que el hombre no debe pensar que su mujer estará contenta con las mismas cosas que lo hacen feliz a él. La esposa no debe suponer que su esposo quiere que lo traten de la misma manera que ella quiere ser tratada. Está claro que algunas formas de amabilidad y cortesía deberían ser las mismas para ambos, pero tanto los hombres como las mujeres tienen necesidades únicas.

Cuando comprendemos las necesidades particulares del hombre y de la mujer, podremos conocer cómo satisfacer las necesidades de la pareja. Resulta penoso que no se resuelvan los problemas en muchas discusiones entre esposos y esposas porque ninguno de los dos comprende las necesidades del otro. A veces, ambos se molestan porque el otro no los comprende.

Todos necesitamos amor y respeto; sin embargo, hay una diferencia entre hombres y mujeres. La principal necesidad de la mujer es el amor, y la del hombre, el respeto.³⁰

► ¿En qué situaciones has podido observar esta diferencia entre las necesidades del hombre y de la mujer?

Cómo muestra el esposo amor a su esposa

Efesios 5:25, 28 dice: «Maridos, amen a sus mujeres, así como Cristo amó a la iglesia y se dio Él mismo por ella, (...). Así deben también los maridos amar a sus mujeres, como a sus propios cuerpos (...)».

El esposo debe decir a menudo a su esposa que la ama y no debe dar por sentado que ella lo sabe. También debe demostrar su amor con algo más que palabras y debe hacerlo de formas que resulten significativas para ella. No debe suponer que ella se sentirá amada porque él le demuestra su amor como a él le parece apropiado. Ella tiene necesidades distintas a las de él.

³⁰ El libro *Amor y Respeto* del Dr. Emerson Eggerich ha sido de gran ayuda en esta sección.

(1) El esposo ama a su esposa al darle seguridad.³¹

La esposa quiere saber que su esposo la protege a nivel físico y emocional. El marido debe resolver los conflictos con los vecinos. Debe procurar que el hogar sea un lugar seguro. Debe defenderla cuando sea criticada por otros, incluso por familiares. No debe golpearla ni hierirla físicamente para que lo obedezca. Debe hacer todo lo posible para cubrir las necesidades materiales de su familia. Si el esposo es negligente con el dinero, su esposa pensará que no se preocupa por las necesidades de su familia.

Consejos financieros para los esposos

Los problemas monetarios son una de las mayores causas de conflicto en un matrimonio. Esposos:

- No hagan nada deshonesto o inmoral para obtener ganancias; recuerden que están bajo la autoridad de Dios.
- Den su diezmo a la iglesia, ya que así confían en que Dios les proveerá.
- Busquen la mejor opción de empleo, pero estén dispuestos a hacer trabajos poco placenteros por el momento.
- Ya sea que tengan trabajo o no, encuentren algo que hacer día a día para ayudarse a sí mismos y a los demás.
- No gasten el dinero de mañana pidiendo prestado hoy.
- Cuando gasten dinero por placer, no olviden a su mujer e hijos.
- Ahorren de manera regular para los gastos rutinarios, como el alquiler de sus casas.
- Inviertan dinero para mejorar su situación en lugar de gastarlo en comodidades.

(2) El esposo ama a su esposa al apartarse para ella.

Un esposo debe mantenerse moralmente puro y deleitarse en su esposa: «Amante cierva y graciosa gacela; que sus senos te satisfagan en todo tiempo, su amor te embriague para siempre» (Proverbios 5:19). Si el esposo mantiene relaciones indecorosas o inmorales con otras mujeres o se entretiene con cosas impuras, su esposa no se sentirá amada.

(3) El esposo ama a su esposa al tratar de comprenderla.

El hombre no siempre logrará entender a su mujer, pero debe tomarse el tiempo para escucharla y analizarla. La Biblia dice a los esposos: «Ustedes, maridos, igualmente, convivan de manera comprensiva con sus mujeres, (...) por ser heredera como ustedes de la gracia de la vida, (...)» (1 Pedro 3:7). Si un esposo ridiculiza los sentimientos y las

³¹ Hay muchos pasajes que hablan de esta verdad, como Efesios 5:28-31, Colosenses 3:19 (protección emocional), 1 Timoteo 5:8 (provisión física), Nehemías 4:13-14 (protección física) y 1 Timoteo 2:14 (protección espiritual).

opiniones de su esposa, ella no se sentirá amada. La mujer necesita que su marido intente comprender sus inquietudes, incluso si lo que ella dice no le parece lógico.

Puesto que Dios hizo del esposo la cabeza del hogar (Efesios 5:23), este tiene la responsabilidad de liderarlo (1 Timoteo 3:4-5). No obstante, ambos cónyuges deben tomarse el tiempo necesario para dialogar hasta que lleguen a un acuerdo a la hora de tomar la mayoría de las decisiones. El esposo no debe apresurarse a decidir algo sin considerar los sentimientos y opiniones de su esposa. Si no logran ponerse de acuerdo en un asunto, el esposo puede tener que tomar una decisión, si bien debe lamentar que no hayan llegado a un acuerdo. Normalmente, la ausencia de unidad es una advertencia para el esposo. Las mujeres suelen tener la sabiduría y el discernimiento que los hombres necesitan para tomar buenas decisiones.

► Pide a un estudiante que lea Efesios 4:2-3, 15-16 al grupo. ¿Cómo se aplican estos versículos a la relación entre esposo y esposa?

(4) El esposo ama a su esposa al apreciarla.³²

Muchas mujeres piensan que sus esposos no aprecian la labor que realizan. El hombre debe mostrar gratitud hacia su esposa. Debe reconocer el esfuerzo que ella hace por la familia. Nunca debe criticarla en presencia de otros³³, sino alabar su carácter, su belleza y habilidades. En la medida de lo posible, debe procurar que ella vista bien. La esposa no se siente amada cuando cree que su marido no se preocupa por su aspecto.

Cuando el esposo critica a su esposa puede hacer que ella piense que no vale como persona y puede desanimarla. Pablo dice a los creyentes: «Que no injurien a nadie, que no sean contenciosos, sino amables, mostrando toda consideración para con todos los hombres» (Tito 3:2). Si es necesario hacer una crítica, el marido debe ser muy cuidadoso y debe afirmar que su aprecio por su esposa es mayor que su crítica. Debe evitar mencionar a mujeres que sean superiores a ella en otros aspectos.

(5) El esposo ama a su esposa al dedicar tiempo a la relación.

Pasar la vida juntos requiere tiempo para conversar. Las relaciones se afianzan mediante las palabras (Proverbios 16:24, Proverbios 20:5). Los cónyuges deben hablar de las cosas que ocupan sus días. Deben hablar de sus amistades, sentimientos, deseos y preocupaciones. La esposa se siente amada cuando su esposo se toma el tiempo para hablar y escuchar. Cuando este llega cansado del trabajo, puede que no tenga ganas de hablar ni de oír sobre los problemas del hogar, a pesar de ello no debe descuidar esta necesidad. La mujer se sentirá utilizada y no amada si el hombre quiere intimidad física pero no está disponible para la intimidad emocional.

³² Proverbios 31:28-31

³³ En el contexto del matrimonio, esto equivale a aplicar las instrucciones que Dios nos da en Efesios 4:29-32; 5:25-29 y Mateo 7:12.

(6) El esposo ama a su esposa al mostrarse paciente con sus debilidades.

1 Pedro 3:7 enseña: «Ustedes, maridos, igualmente, convivan de manera comprensiva con sus mujeres, como con un vaso más frágil, (...)». Por lo general, las mujeres no son tan fuertes a nivel físico como los hombres. Asimismo, la mayoría de las mujeres son más vulnerables al dolor emocional y la angustia que la mayoría de los hombres. El hombre debe consolar y animar a su esposa. Debe aprender a aliviar su estrés y evitar exigirle cosas cuando esté cansada, estresada o preocupada.

(7) El esposo ama a su esposa al satisfacer sus necesidades prácticas.

Del mismo modo que un hombre quiere tener las mejores herramientas para su trabajo y un buen lugar donde realizarlo, debe ofrecer un buen ambiente a su mujer. Debe asegurarse de que el hogar esté en buen estado y cuenta con las cosas que ella requiere.

Qué ocurre cuando los esposos aman a sus esposas

Los esposos, en su mayoría, se dan cuenta de que cuando muestran amor a sus esposas, estas responden con alegría y espíritu de cooperación. Las mujeres se sienten felices cuando sus esposos se dedican a ellas y les demuestran amor en las formas arriba mencionadas. Los hombres sacan el máximo provecho de su matrimonio cuando muestran amor a sus esposas (Efesios 5:28). Sin embargo, estos no tienen todo asegurado; hay excepciones. El esposo no debe mostrar amor con el propósito de obtener lo que quiere. Debe mostrar amor para agradar a Dios y para satisfacer las necesidades de su esposa en lugar de preocuparse por las suyas.

Algunas esposas han sido lastimadas a nivel afectivo debido a experiencias pasadas, y es posible que no respondan al amor de sus maridos con inmediatez. La práctica de mostrar amor no es algo que se deba probar durante unos días a modo de experimento. El esposo debe continuar mostrando su amor de este modo por el amor que tiene en su corazón por Dios y por su esposa. Cristo ama a la iglesia con la misma fidelidad y compromiso sacrificial.

Cómo muestra la esposa respeto por su esposo

Efesios 5:33 nos manda: «En todo caso, cada uno de ustedes **ame** también a su mujer como a sí mismo, y que la mujer **respete** a su marido».

El hombre necesita respeto. La mayor parte de ellos prefieren que los demás los respeten antes que agradecerles. Dios diseñó al hombre para que proteja, sostenga y lidere a su familia. El cargo de padre y esposo merece respeto incluso antes de que este haga algo para ganárselo. La esposa debe comportarse de manera respetuosa con su esposo aun cuando sus acciones no sean correctas. Debe tratarlo como alguien hecho a imagen de Dios, y que es importante, aunque no ejerza su autoridad a la perfección (Efesios 5:23). Esto no significa que no pueda decirle que no está de acuerdo con sus acciones o decisiones, sino que no debe tratarlo de manera irrespetuosa.

Cuando una mujer respeta a su esposo y se somete libremente a su autoridad, demuestra su amor por Jesús (Efesios 5:22, 31-33).

Algunas esposas piensan que aman a sus esposos, aunque los traten de manera irrespetuosa: los critican ante sus amigos, les ocultan cosas y usan palabras hirientes. Deben entender que la falta de respeto no se compensa con afecto.

La mayoría de las mujeres tienen una fuerte inclinación a mostrarse maternales con los niños pequeños. Tienen la capacidad y el deseo naturales de atender las necesidades de los bebés. Imagina cómo se sentiría una mujer si alguien le dijera: «No eres capaz de cuidar a un bebé». Del mismo modo, los hombres poseen una fuerte inclinación a proteger, proveer y liderar. Cuando la esposa le dice al esposo que no es capaz de hacer esas cosas, este siente que es un fracaso como hombre.

La mujer debe entender que habrá otros hombres con personalidades más fuertes, que ganen más dinero o que ocupen puestos más altos que su esposo. No debe hacer que este se sienta fracasado comparándolo con los demás. De acuerdo con Efesios 5:21-33, la esposa es una con su esposo. Cuando una mujer critica a su marido o lo compara con otros, daña a *ambos* y a su relación.

► Pide a un estudiante que lea Proverbios 31:11-12, 26 al grupo. ¿Qué nos enseñan estos versículos acerca de cómo la esposa piadosa trata a su esposo con hechos y palabras?

(1) La esposa respeta a su marido con palabras de afirmación positiva.

La esposa debe reafirmar el potencial de su esposo. El respeto se manifestará en las palabras que la mujer dirija a su esposo. Las palabras producen un efecto poderoso en la mayoría de los hombres. Pueden levantarlo o derribarlo (Proverbios 14:1), animarlo o debilitarlo. Fortalecerán su confianza o quebrantarán su espíritu (Proverbios 18:21). Puede que un hombre no tenga éxito en todas sus iniciativas o que no sea capaz de ocupar ciertos cargos, pero su esposa debe reafirmar sus esfuerzos por proveer un hogar y seguridad a su familia. No debe disuadirle de sus iniciativas ni de que intente nuevos retos.

► Pide a los estudiantes que lean Proverbios 15:4 y Proverbios 16:24 al grupo.

(2) La esposa respeta a su marido mediante la sumisión (1 Pedro 3:5).

El hecho de que una esposa sea sumisa no significa que sea inferior a su marido. Por el contrario, significa que sus funciones son diferentes. Incluso en la Trinidad vemos que el Hijo se somete al Padre, aunque el Hijo no es inferior al Padre en naturaleza, en poder o en ninguno de sus atributos.

Este principio no resulta fácil para algunas esposas, sobre todo si sus esposos no viven según la Palabra de Dios o no son cariñosos con ellas. Muchas mujeres creen que pueden tomar mejores decisiones para sí mismas o para la familia que sus maridos. En ocasiones, la esposa tiene razón y el esposo se equivoca. Sin embargo, si una esposa se somete a su

marido solo cuando está de acuerdo con él, ella está asumiendo la autoridad y no se está sometiendo de verdad. Someterse significa permitir que el otro tome las decisiones.

Pedro dice a las esposas:

Estén sujetas a sus maridos, de modo que, si algunos de ellos son desobedientes a la palabra, puedan ser ganados sin palabra alguna por la conducta de sus mujeres (...). Que el adorno de ustedes no sea el externo: peinados ostentosos, joyas de oro o vestidos lujosos, sino que sea lo que procede de lo íntimo del corazón, con el adorno incorruptible de un espíritu tierno y sereno, lo cual es precioso delante de Dios (1 Pedro 3:1, 3-4).

Existen distintas situaciones difíciles. Muchas esposas se preguntan: «Si él me dice que _____, ¿tengo que hacerlo?». No podemos referirnos en esta lección a la enorme variedad de circunstancias que existen. No obstante, el problema de la sumisión generalmente no se debe a que el esposo exija cosas que la esposa no debe hacer. Puede suceder que la mujer no quiera someterse porque piensa que su esposo sería poco razonable si ella lo hiciera. Tal vez el marido no es amoroso y amable. Puede pasar que la esposa no quiera renunciar a su libertad de tomar sus propias decisiones. Quizás tenga una actitud desafiante. Puede suceder también que la esposa toma como excusa las acciones poco amables o los errores del esposo para rechazar su autoridad en general. Pero esto constituye un acto de desobediencia a los mandamientos de la Palabra de Dios.

La Biblia nos dice que una esposa piadosa y sumisa puede ganar a su marido para el Señor. No está garantizado que un esposo se convierta en creyente por tener una buena esposa, pero es mucho menos probable que se convierta en creyente si su esposa cristiana se muestra desafiante. La mujer puede ganar el favor de su marido siendo respetuosa, aunque esa no es la principal razón por la que debe hacerlo. Ella debe respetar a su esposo porque le debe respeto y porque quiere agradar a Dios.

Proverbios 12:4 dice: «La mujer virtuosa es corona de su marido, pero la que lo avergüenza es como podredumbre en sus huesos». Cuando una esposa trata irrespetuosamente a su marido en presencia de sus amigos, le quita honor y tal vez nunca pueda devolvérselo. Los hombres admiran a otros hombres que tienen esposas dedicadas, pero sienten lástima de los que tienen mujeres irrespetuosas.

(3) La esposa respeta a su esposo al prestar atención a sus necesidades (Proverbios 31:15, 21, 25, 27).

Cuando la esposa conoce detalles especiales que agradan a su marido como cocinar y cuidar de la casa, este se sentirá honrado. Si ella se niega a cambiar sus hábitos por él, el marido se sentirá menospreciado.

Si una mujer está ocupada con el trabajo, los amigos, la iglesia o alguna actividad de ocio y no dedica tiempo a escuchar a su marido ni a atender sus necesidades, este se sentirá menospreciado.

Génesis 2:18 enseña: «Entonces el Señor Dios dijo: “No es bueno que el hombre esté solo; le haré una ayuda adecuada”».

(4) La esposa respeta a su esposo al darle afecto físico.

La satisfacción sexual parece ser algo más importante para la mayor parte de los hombres que para algunas mujeres. Una mujer puede no estar tan interesada en tener relaciones sexuales a menos que sus emociones y su estado de ánimo la predispongan a ello, lo cual ocurre con menos frecuencia de lo que el hombre desearía. Eso quiere decir que el esposo puede sentirse descontento a menudo si su esposa no comprende su necesidad. Ella puede incluso despreciar el deseo sexual masculino a causa de malos tratos que haya sufrido u observado con anterioridad. El marido debe intentar ser paciente y comprensivo con su mujer. Pero la esposa debe entender que es bueno que satisfaga la necesidad sexual de su esposo aun cuando ella misma no sienta la misma necesidad. Si un hombre se muestra fiel y comprometido con su esposa, y no mantiene relaciones inapropiadas con otras mujeres, puede sentirse molesto cuando su mujer no atiende su necesidad. La fidelidad del hombre a su compromiso matrimonial no debe depender jamás de que él se sienta satisfecho físicamente, no obstante, si su esposa atiende a sus necesidades sexuales, ello puede disminuir su lucha contra la tentación.

En Cantares se afirma: «Mi amado es mío, y yo soy suya; (...). **Ven, amado mío**, salgamos al campo, pasemos la noche en las aldeas (...) Allí **te entregaré mi amor**». (Cantares 2:16; Cantares 7:11-12, énfasis añadido; consulta también 1 Corintios 7:3-5.)

Qué ocurre cuando no obedecemos las instrucciones de Dios

Lo descrito en estos párrafos no se aplica a todos los conflictos en el matrimonio, aunque es algo frecuente. En ellos, se muestran los ciclos naturales de causa y efecto en el comportamiento que tienen lugar cuando los esposos obedecen a sus sentimientos de forma *poco* espiritual, en lugar de (1) reconocer lo que sienten, (2) recordar la verdad de Dios y lo que él desea para ellos, y (3) depender del Espíritu para que les ayude a actuar bíblicamente.

Si la esposa no camina en el Espíritu y no deja que el amor de Dios obre por medio de ella, reaccionará de maneras naturales que dañarán su matrimonio. Si la esposa no se siente amada, no se sentirá segura. Empezará a imponerse y resistir la autoridad de su esposo porque no tiene la certeza de que él se preocupe por ella. Cuando esto ocurre, él sentirá que le falta el respeto. Si él intenta imponer su autoridad y exigir respeto, ella sentirá aún más que él no la quiere.

Si el esposo no camina en el Espíritu y no deja que el amor de Dios obre por medio de él, no tendrá la actitud para fortalecer su matrimonio. Cuando el marido percibe que no lo respetan, se siente herido y enojado. Quizás le diga cosas hirientes a su esposa. Si intenta controlar sus sentimientos, se quedará callado. No querrá estar cerca de su mujer ni abrirla su corazón, porque no la considerará una aliada. Cuando esto ocurre, su mujer no entenderá

por qué. Tal vez le faltó el respeto porque quería hacerle ver que ella no era feliz y que él debía cambiar. Cuando él se enfada o se retrae, ella pensará que le está confirmando que no le importan sus sentimientos. Es posible que ella se vuelva aún más irrespetuosa.

Las personas se tornan más vulnerables a la tentación cuando la relación matrimonial se daña. La esposa se ve tentada a resistirse con más fuerza al liderazgo del esposo. Se siente tentada a hablar con otros de él de manera irrespetuosa y a disfrutar de la atención de otro hombre que parece apreciarla. El marido se siente tentado a alejarse de su mujer porque su comportamiento lo ofende. No tiene deseos de ofrecerle cariño. Incluso, puede caer en la tentación de disfrutar de la atención de otra mujer que lo admira.

Cada cual es responsable ante Dios de sus decisiones. Él no perdonará el pecado de nadie por lo que haya hecho su pareja. Dios promete que nos dará la fuerza para ayudarnos a vivir como deberíamos. No se busca con esta información que alguien exija lo que necesita a su cónyuge o que lo culpe por su propio pecado. El propósito es que cada persona pueda darse cuenta de su responsabilidad de agradar a Dios y dar lo que su pareja requiere.

Objetivos equivocados

A veces la gente busca la manera de hacer su vida más fácil. Por ejemplo, el esposo podría intentar hacer esto tratando que su esposa cambie. Del mismo modo, la esposa quizás piense que su vida sería mejor si su marido cambiara. En ocasiones, las personas preguntan a un consejero, pastor o amigos sobre cómo cambiar al otro, pero hacer que el cónyuge cambie no es el objetivo correcto. Alguien que trata de facilitar su vida mediante técnicas relacionales no está siendo motivada por el amor a Dios o a la otra persona.

A veces, las personas intentan durante años corregir los defectos del otro. Nunca dejan de criticar los mismos defectos. Pese a que cada cual tiene defectos reales, al final cada cónyuge debe aceptar al otro con sus defectos. Entre las faltas puede haber defectos de personalidad, de carácter o espirituales (incluso el pecado). La relación no debe depender de la voluntad de cambiar del otro, pues puede que la persona se sienta incapaz de cambiar. Sea cual sea la razón por la que no cambia, los esposos deben mostrarse amor y respeto, valorándose mutuamente incluso con sus defectos.

Conclusión

Dios diseñó la forma de ser del hombre y de la mujer, y creó el matrimonio para satisfacer las necesidades humanas. Sin embargo, vivimos en un mundo donde los matrimonios y las familias han sido afectados por el pecado. Cada uno de nosotros sufrimos las consecuencias de nuestros propios pecados y de los pecados de los demás hacia nosotros. No podemos experimentar el matrimonio tal como Dios lo quiso sin la gracia que nos transforma y que nos ayuda a mostrar gracia a los demás. Necesitamos ser purificados por el Espíritu de Dios para que nuestros motivos sean puros, nuestro amor, fuerte, y nuestra humildad, de servicio.

Para el debate grupal

- ¿Qué ideas de esta lección son nuevas para ti? ¿Cómo piensas cambiar tus actitudes y conducta?
- ¿Qué puede hacer la iglesia para fortalecer los matrimonios?

Oración

Padre celestial:

Gracias por diseñar la relación matrimonial para satisfacer tantas necesidades especiales. Te agradecemos que nos hayas dado instrucciones para el matrimonio.

Ayúdanos a tener el amor y la comprensión para ocuparnos de él como deberíamos. Ayúdanos a tener familias que demuestren tu amor al mundo.

Gracias por tu gracia que nos permite amar como tú.

Amén

Tareas de la lección

- (1) Memoriza 1 Corintios 13:4-8. Al comienzo de la siguiente lección, escribe o recita el pasaje de memoria.
- (2) Escribe un ensayo de dos páginas en el que describas las necesidades del esposo o de la esposa. Da ejemplos de conducta por parte de los cónyuges que ayuden a satisfacer esas necesidades. Usa las Escrituras para respaldar cada una de las necesidades que expongas.

Lección 8

Los cinco lenguajes del amor - Parte 1

Objetivos de la lección

Al finalizar esta lección, el estudiante debe poder hacer lo siguiente:

- (1) Describir las características y conductas del verdadero amor.
- (2) Explicar qué significa amar a alguien de manera incondicional.
- (3) Discutir la importancia de expresar amor en el lenguaje de amor principal de una persona.
- (4) Utilizar palabras de afirmación positivas para expresar amor y aprecio por las cualidades personales, rasgos de carácter y de personalidad de algún familiar.

José y Ana - Un matrimonio en evolución

José se sentía frustrado porque su mujer no era feliz. No entendía lo que ella quería de él. Él trabajaba duro y les proveía a su esposa y a sus hijos un hogar, comida y todo lo necesario para vivir. Permitía que su mujer comprara todo lo que quisiera. Ella no tenía que preocuparse por nada. ¿Qué más podía desear una esposa? José sentía que su mujer no apreciaba su trabajo.

Ana no estaba contenta porque quería que José le demostrara su amor haciendo cosas especiales por ella. Su regalo favorito era una pequeña placa de madera con su nombre que este le había hecho en su taller. En lugar de que él le dijera que se comprara lo que quisiera, ella deseaba que a veces él le regalara flores.

José y Ana hablaron de lo que sentían y empezaron a comprender las necesidades del otro.

¿Qué es el verdadero amor?

- ¿Qué significa amar de verdad a alguien?
- Pide a un estudiante que lea 1 Corintios 13:4-8 al grupo. A partir de este pasaje, enumera los atributos y los actos del amor. Haz una lista de lo que no es el amor y de lo que el amor no hace.

El amor según 1 Corintios 13	
Lo que el amor sí es	Lo que el amor hace
Lo que el amor no es	Lo que el amor no hace

Puede parecer que en este pasaje se dé a conocer el amor por lo que **no es** más que por lo que **es**. Sin embargo, las descripciones de lo que **no es** nos enseñan lo que **es** este en realidad. Si el amor no es jactancioso, entonces, ¿cómo es? Todo lo contrario: es humilde.

► Ahora enumera lo contrario de cada una de las cosas que no son ciertas del amor, tal como la anotaste en el cuadro anterior según 1 Corintios 13:4-8.

Lo que el amor sí es	Lo que el amor hace

El verdadero amor:

- No es solo un sentimiento (aunque los sentimientos suelen acompañar al amor).
- Se da por elección, no por obligación.
- Es un compromiso.
- Es sacrificial.
- Es incondicional; no depende de las acciones de la otra persona.
- Es intencionado, no accidental.
- Cuesta algo.
- Busca lo mejor para la otra persona.
- Se expresa dando.

Se puede dar sin amar,
pero resulta imposible
amar sin dar.
El amor te costará algo.

«Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito (...)» (Juan 3:16). El verdadero amor se expresa dando. No siempre se trata de un regalo material y tangible. A veces consiste en palabras de amor, otras veces de tiempo: estar con alguien y estar disponible para esa persona. En ocasiones, el amor se da a través de actos de servicio o de una caricia amorosa. Dios el Padre nos amó tanto que nos dio lo mejor que tenía, su Hijo único, para que nosotros también pudiéramos ser hijos suyos. Cuando amamos de verdad a los demás, también daremos.

El verdadero amor es incondicional. No depende del comportamiento ni del valor de la persona amada. No dice: «Si haces esto y me complaces de esta manera, te amaré; pero si haces aquello y no me complaces, no te amaré».

El amor condicional dice: «Si tu comportamiento me agrada, te recompensaré con expresiones de amor que tengan sentido para ti. Pero si no haces lo que quiero, te negaré esas expresiones».

El amor auténtico es incondicional. Se expresará sin importar lo que el que lo reciba haga o deje de hacer. Se manifestará incluso cuando el receptor sea incapaz de responder con amor; cuando no tenga nada que dar a cambio.

Es importante darnos cuenta de que amar a alguien de manera incondicional no significa necesariamente que le demos lo que quiere. No significa que eliminemos las consecuencias de su mala conducta. Significa que siempre intentamos hacer lo mejor para esa persona. Es difícil ver sufrir a un ser querido, pero si está actuando mal, el sufrimiento es a menudo lo único que puede apartarle de su comportamiento destructivo. A veces, lo mejor para esa persona es permitirle que sufra. Otras veces, lo mejor es que le ayudemos a salir de su sufrimiento. Con frecuencia necesitamos un consejo piadoso y la ayuda del Espíritu Santo para saber lo que debemos hacer en esas circunstancias.

- ¿Qué nos motivaría a amar a los demás con amor incondicional?
- Pide a un estudiante que lea Romanos 5:8 al grupo.

Muchos piensan que el amor de Dios se basa en su desempeño. Debido a esto, no comprenden por qué deben amar a los demás de manera incondicional. No obstante, Romanos 5:8 nos dice que Dios nos amaba cuando éramos sus enemigos. Nos dio al Salvador cuando éramos pecadores. Su amor por los seres humanos es incondicional y no se basa en tu comportamiento o perfección. Dios te ama por lo que eres como persona, hecha a su imagen.

Quiere que amemos a los demás de la misma manera que él nos ama (Juan 15:12, Efesios 5:2, 1 Juan 4:11). La razón principal por la que debemos amar a los demás de manera incondicional es que Dios nos llama a hacerlo (Mateo 5:43-48, 1 Pedro 4:8).

Las personas se sienten amadas de diferentes maneras

Dios ama la variedad. Por eso, da a los seres humanos personalidades únicas. No existen dos individuos que tengan la misma forma de pensar y de expresar sus sentimientos. Debido a estas diferencias de personalidad, nuestros familiares tienen necesidades distintas de las nuestras. Lo que nos diferencia influye en las relaciones familiares a diario.

Una de las formas en que las personas son diferentes es en cómo expresan amor y qué les hace sentirse amados, apreciados y seguros en sus relaciones con los demás.

Existen diversas formas de expresar amor y de hacer que la gente se sienta amada. Gary Chapman menciona cinco categorías generales de expresiones de amor.³⁴, a las que denomina «Los cinco lenguajes del amor». Cada una de estas formas de demostrar amor constituye todo un sistema de comportamiento, no solo una acción individual.

Aunque todo el mundo necesita que se le ame de las cinco maneras, parece que la mayoría siente que se le ama más con una forma de expresión que con otras. Así, las demás expresiones de amor no significan tanto para ellos.

Los cinco lenguajes del amor

Las personas demuestran amor a través de:

1. Palabras de afirmación
2. Tiempo de calidad
3. Regalos
4. Actos de servicio
5. Toque físico

Del mismo modo, los seres humanos reconocen y reciben amor de esas cinco maneras.

³⁴ Muchas de las ideas de esta sección se basan en la obra de Gary Chapman, *Los cinco lenguajes del amor: El secreto del amor que perdura*, (Unilit, Miami, 2017).

Un lenguaje de amor principal

La mayoría reconoce y expresa su amor de una o dos de estas cinco maneras. Si un familiar no expresa su amor por su cónyuge o hijo en el lenguaje de amor principal de esa persona, es posible que no se sienta amada, aunque se le demuestre amor de otras maneras.

Una mujer puede expresar su amor dedicando tiempo a sus seres queridos. Intenta estar disponible para hablar e interactuar con ellos y dedica tiempo a realizar actividades juntos. Asimismo, dado que esta es su principal forma de demostrar amor, también es el modo en que reconoce el amor que sienten los demás por ella. Se siente muy amada cuando alguien le dedica su tiempo. Si su esposo le compra regalos o hace algo por ella, no tendrá tanto significado como cuando este le dedica tiempo.

Un hombre puede demostrar su amor principalmente a través del toque físico. Abraza a su mujer y a sus hijos y se alegra cuando ellos lo abrazan y quieren estar cerca de él. Abraza a sus amigos o, al menos, les da una palmada en el hombro, los empuja o forcejea con ellos cariñosamente. Quizás aprecie el duro trabajo que su esposa realiza por la familia, pero esto no es lo que hace que sienta que ella lo ama. Él se siente amado cuando ella se sienta a su lado y le permite abrazarla, o cuando ella lo toca de manera afectuosa.

Un automóvil cuenta con un depósito de combustible. Cuando este está vacío, el vehículo no funciona. Cuando alguien recibe amor de la manera en que lo reconoce y necesita, le proporcionará combustible emocional. Cuando el depósito emocional de una persona está lleno, tendrá confianza y energía para afrontar los retos. Tendrá mayor capacidad para cooperar con los demás y para resolver conflictos. Se sentirá motivado a mejorar y alcanzar sus objetivos.

Cuando alguien no recibe el amor de la forma que necesita, carece de combustible emocional. Es muy raro que las personas se esfuercen por conseguir cosas o mejorar si no se sienten amadas.

Si no demostramos con frecuencia amor a nuestros seres queridos en su lenguaje de amor principal, es probable que no se den cuenta de lo mucho que los amamos. Esto será así, independientemente de lo mucho que sintamos que los amamos. Debemos comunicarles nuestro amor de un modo que ellos entiendan.

La situación es aún peor si nos comportamos de forma hiriente con alguien en su lenguaje de amor principal. Por ejemplo, si las palabras de afirmación son la forma más importante en que podemos mostrar amor a nuestro hijo, la crítica que le dirigimos le hará más daño que si tuviera otro lenguaje de amor principal.

Crecer a través del amor mutuo

En la Lección 1, aprendimos que Dios creó a todas las personas para que se relacionaran con él y con los demás. Las expresiones de amor constituyen una parte importante de toda relación. Resulta importante que entendamos las formas en que nuestros cónyuges, hijos y

otros familiares cercanos se sienten más amados. De este modo, podremos expresarles nuestro amor de la manera más significativa para cada uno de ellos.

En raras ocasiones el matrimonio es lo que se espera que sea. A menudo, las diferencias entre los cónyuges son decepcionantes. Cuando se trata de expresar amor, parece que lo mejor es que ambos tengan el mismo lenguaje de amor principal. Podrían evitarse muchos malentendidos y frustraciones si se parecieran en este sentido. No obstante, este tipo de diferencias pueden fortalecer los vínculos si las parejas están comprometidas con su matrimonio y con el desarrollo de su amor mutuo.

El proceso de intentar comprendernos, adaptarnos y mostrarnos cariño de forma significativa permite el desarrollo de cada individuo y se convierte en una maravillosa demostración de amor verdadero. Crecemos en comprensión y carácter cuando servimos a nuestros familiares demostrándoles amor de manera tal que los hagamos sentirse amados.

«Que el Señor los haga crecer y abundar en amor unos para con otros, y para con todos, como también nosotros lo hacemos para con ustedes».

1 Tesalonicenses 3:12

Cuando se trata de expresar amor a nuestros cónyuges y a otros parientes, conviene darnos cuenta de que no podemos hacerlo a nuestra manera, ni expresar amor cuando se nos antoja. El amor es una elección y un compromiso, cuyo motor es el valor de la relación. En algunos casos, tendremos que aprender nuevas formas de demostrarlo. Tal vez no crecimos en una familia que expresaba su afecto de una manera determinada, y ahora un familiar necesita que se le ame de esa manera. En situaciones como esta, expresar amor de una manera que no conocemos puede resultar extraño o incómodo al principio, pero podemos aprender! No debemos actuar nunca como si demostrar nuestro afecto fuera un deber desagradable o una molestia. Si parece que actuamos por obligación, lo que expresemos no comunicará amor verdadero.

► Pide a los estudiantes que lean Romanos 12:9-10, 16 y 1 Pedro 3:7-8 al grupo. A partir de estos pasajes, menciona distintas razones por las que deberíamos prestar atención a las formas en que nuestros familiares se sienten más amados.

Cabe recordar que el amor es un compromiso sacrificial que busca el bien mayor del otro.

Nacemos con una naturaleza egocéntrica. El verdadero amor por otros no es algo natural para ninguno de nosotros, sino que es posible gracias a la obra del Espíritu Santo en nuestros corazones (Romanos 5:5). Como creyentes, debemos aprender a tener la manera de pensar de Cristo, según lo describe Pablo en Filipenses 2. Cuando lo hagamos:

- No seremos motivados por una ambición egoísta (versículo 3).
- No tendremos una visión inflada de lo importante que somos (versículo 3).

- Consideraremos a los demás como más importantes que nosotros mismos (versículo 3).
- Buscaremos los intereses de los demás (versículo 4).

Debemos comprometernos a hacer crecer el amor por los miembros de nuestra familia. Debemos aprender a percibir sus necesidades y buscar la manera de satisfacerlas. Nuestro objetivo debe ser demostrarles amor de la forma en que se sientan más amados.

Como padres, también debemos enseñar a nuestros hijos a ser considerados con sus hermanos, padres y abuelos en el mismo sentido. Los niños deben aprender a amar y servir a su familia, y a expresar su amor de la manera más significativa. Debemos instruirles con el ejemplo, pero también debemos dedicar tiempo a explicarles estos principios y guiarles para que los apliquen en sus relaciones.

► ¿Cuáles son algunas de las formas en que los padres pueden ayudar a sus hijos a aprender este amor sacrificial hacia los demás, comenzando por su familia?

Primer lenguaje del amor: Palabras de afirmación

Las personas cuyo lenguaje de amor principal son las palabras de afirmación se sienten más amadas cuando los demás les expresan con sinceridad su aprecio. Si el lenguaje de amor principal de una mujer son las palabras de afirmación, su marido podría expresarle su amor hablándole a ella o sobre ella. Podría escribirle una carta contándole las razones por las que la quiere. También puede hablar con otra persona sobre el buen carácter o el trabajo de su mujer. Cuando ella escuche sus palabras, sentirá que la quiere y la valora.

Podemos pedir consejo a nuestros amigos de una forma que afirme su valor. Por ejemplo:

- «Siempre aportas una perspectiva útil, así que quiero que me des tu opinión sobre esto».
- «Tienes experiencia en este asunto y me encantaría que me aconsejaras».
- «Sabes mucho más que yo sobre ____ así que, si tienes alguna sugerencia o recomendación para mí, me encantaría escucharla».

Todas las palabras de afirmación deben ser dichas con sinceridad. De lo contrario, resultarán inútiles o incluso ofensivas. Las palabras de afirmación que no son sinceras debilitan las relaciones, pues no se basan en la verdad, de manera que el oyente no puede confiar en la motivación de quien las pronuncia.

Las palabras de afirmación sinceras son fieles a la realidad, y no son falsas ni exageradas. La afirmación sincera se expresa desde el corazón. Lo que se dice es lo que el hablante siente y cree de verdad.

Las palabras de afirmación pueden motivar al oyente para que siga creciendo y tenga éxito en el futuro, pero nunca deben servir para manipular. No debemos tratar de controlar a otros mediante el uso de estas palabras.

► Pide a un estudiante que lea Efesios 4:29 al grupo. ¿Qué se indica aquí sobre las cosas que no se deben decir? ¿Qué deben provocar nuestras palabras? ¿Hay palabras que son adecuadas en una situación y no en otra?

Lo que decimos a los demás debe ser siempre apropiado y amable. Las cosas que decimos deben permitirle a Dios obrar en la vida de aquellos a quienes nos dirigimos. Lo que decimos debe ser constructivo, no destructivo. Debe sanar y nunca dañar.

Temas de afirmación

Existen distintos tipos de palabras de afirmación, pero no todas poseen el mismo valor o importancia. Las palabras de afirmación de calidad requieren más reflexión y esfuerzo por parte de la persona que las pronuncia; aunque a veces resulte incómodo hacerlo, es la forma más fuerte y significativa de comunicar amor.

Elogiar el aspecto físico

Elogiar la apariencia de alguien puede ser una forma de afirmación, en especial si demuestra aprecio por su dedicación o por la forma en que expresa su personalidad. No obstante, elogiar la apariencia de otra persona es una forma de afirmación superficial, sobre todo cuando no guarda relación con la esencia de esa persona.

Las personas muy atractivas que a menudo reciben halagos se vuelven inseguras sobre su aspecto porque empiezan a pensar que su valor depende de él y creen que debe ser perfecto.

El atractivo no determina la valía personal. Asimismo, existen límites en cuanto a lo que se puede hacer para mejorar el atractivo físico. Por eso, no hay que abusar de este tipo de afirmaciones.

Elogiar los logros y el servicio

Otra forma de afirmar a alguien con palabras es elogiarlo por sus logros y desempeño. El interlocutor se toma su tiempo para manifestar aprecio por lo que ha hecho la otra persona, en lugar de darlo por sentado.

Ejemplos:

- La esposa felicita a su marido por lograr algo complicado en lo que estuvo trabajando.
- El esposo reconoce y agradece a su mujer lo que esta hizo para ayudarlo con un proyecto en el que estuvo trabajando.

- Los integrantes de una familia elogian a la cocinera por haberles preparado una comida deliciosa.

Cuando elogies el rendimiento o los logros, intenta evitar que la otra persona piense que tu afecto depende de su rendimiento. Por ejemplo, decirle a tu hijo que estás orgulloso de él porque ha sacado una buena nota en un examen podría hacerle sentir que lo querrás menos si saca una nota más baja. Una forma de afirmar el valor de alguien es decirle: «Me alegra que te haya ido bien en el examen. Me siento orgulloso de ti por asumir la responsabilidad de estudiar y de dar lo mejor de ti». Pero no importa cómo lo hagas, no dejes de elogiar los logros que les resulten importantes.

Reconocer el carácter y el esfuerzo

Es mejor afirmar el carácter y el esfuerzo de un individuo que su buen rendimiento. Por ejemplo, debería elogiarse más a un niño deportista por su esfuerzo diligente y su buena actitud que por haber ganado algún juego. Pocos logran sobresalir siempre por su desempeño, pero sí pueden optar por mostrar un buen carácter, que es lo más importante.

Celebrar a alguien por lo que es

La mejor afirmación reconoce las cualidades de la otra persona: virtudes personales, rasgos de carácter y rasgos de personalidad. Este tipo de afirmación es más sólida que la de logros, ya que se basa en el valor de la persona y no en circunstancias que pueden variar.

Ejemplos:

- «¡Los niños se sienten atraídos por ti! Eres tan hábil a la hora de explicarles algo y tan paciente con sus preguntas».
- «Confío en ti, porque he descubierto que eres de fiar».

En estrecha relación con esta clase de afirmación, se encuentra el reconocimiento de cómo Dios está obrando en la vida de alguien, capacitándole para ser de cierta manera o hacer alguna cosa.

Ejemplos:

- «Me encanta ver cómo Dios te está usando en la vida de los jóvenes que están bajo tu tutela. Una de ellos me dijo que quiere vivir para Cristo por lo que ha visto en tu vida».
- «Creo que Dios te ayudará con la difícil tarea que se te ha asignado. Estaré orando por ti».

Manifestar alegría y gratitud por contar con esa persona y por su relación con ella constituyen algunas de las palabras de afirmación más contundentes, pues reflejan su valor como individuo.

Ejemplos:

- «Las reuniones de familia siempre son más especiales cuando estás tú».
- «Me encanta estar contigo».
- «Eres una persona muy especial para mí, te amo».

Observaciones importantes sobre las palabras y la afirmación

1. Nunca critiques ni ridiculices el aspecto físico de alguien más. Las personas siempre llevarán consigo sus características físicas. Nunca pongas a nadie un apodo basado en algún rasgo físico, mucho menos si se trata de un defecto.
2. Afirmar los puntos fuertes, las cualidades y la buena conducta motiva al oyente a continuar y crecer en ese sentido. Señalar los defectos no suele ayudar.
3. Dar consejos podría dar a entender que el oyente tiene algún defecto. La afirmación puede ayudar a la otra persona a sentirse más segura al recibir un consejo. Si tienes que aconsejar a alguien, ofrece una afirmación sólida junto con el consejo.
4. Las sugerencias en forma de quejas no motivan. Por ejemplo, de nada sirve decir que un trabajo debería estar terminado o avergonzarse de que alguien no lo haya hecho. Estos comentarios hacen que la persona sienta que ha fracasado; aunque haga el trabajo después de lo previsto, seguirá sintiendo que ha fallado.

Palabras hirientes

La persona que más necesita de palabras de afirmación es aquella a la que más le duelen las palabras contrarias. La crítica le resulta dolorosa y le hace dudar de su valor como persona. Las palabras de ira causan heridas emocionales de las que quizás nunca se recupere del todo. Más aún cuando el que las pronuncia no comprende el dolor que han causado y nunca se disculpa.

Al igual que con la afirmación más sólida se hace referencia al valor de un individuo, las peores declaraciones, las que más hieren, representan un ataque personal. Por ejemplo: «Ojalá nunca te hubiera conocido».

Las siguientes declaraciones de mayor impacto son las que dicen algo sobre el carácter esencial de la persona: «Eres ____». Las afirmaciones dañinas sobre el comportamiento incluyen las que empiezan con «Siempre ____» o «Nunca ____». Con ellas se da a entender que es poco probable que la persona mejore debido a defectos inherentes e inmutables.

Si alguien resulta herido —sobre todo si lo es en su lenguaje de amor principal—, por naturaleza tratará de evitar que se le siga hiriendo. Quienes profieren palabras negativas no suelen ser muy generosos con las palabras positivas, de modo que el oyente tiene pocas esperanzas de que se le trate mejor si cambia su conducta. No se sentirá motivado a mejorar su manera de comportarse para ganar amor.

A veces, cuando alguien está enfadado, dice cosas hirientes porque quiere lastimar a la otra persona. Otras veces, el interlocutor tiene buenas intenciones, pero sus palabras no dejan de lastimar. Algunos emplean palabras negativas para obligar a alguien a comportarse mejor, algo que casi no funciona.

► Pide a un estudiante que lea Colosenses 3:8 al grupo. Los creyentes no deben continuar pecando contra Dios ni contra los demás de esta manera.

Para el debate grupal

► Con tus propias palabras, describe el amor verdadero. ¿Por qué el Espíritu Santo debe ayudarnos para poder amar a los demás como es debido?

► Explica qué significa amar a alguien de manera incondicional. ¿Qué significado tiene para ti el amor incondicional de Dios?

► ¿Por qué resulta tan importante expresar el amor a tu pareja o a tus hijos en su lenguaje de amor principal?

► ¿Cómo te ha ayudado recibir palabras de afirmación?

► ¿Cómo has demostrado esta semana amor por tus familiares con palabras de afirmación?

Oración

Padre celestial:

Gracias por enseñarme acerca del amor verdadero e incondicional. Te doy gracias por describírmelo en tu Palabra y por demostrármelo a través de tu amor por mí.

Ayúdame a aprender a amar y servir a mi familia como Cristo lo hizo conmigo. Permíteme preocuparme por el bienestar de mi cónyuge, mis hijos, hermanos y padres.

Gracias por recordarme la importancia de mis palabras. Te pido perdón por haber dicho cosas que han sido hirientes para los demás y deshonrosas para ti. Por favor, ayúdame a recordar que mis palabras deben afirmar, construir y sanar.

Amén

Tareas de la lección

(1) Habla con una pareja cuyo matrimonio sea sólido y hazles preguntas para aprender de sus vidas. Cuando hayas terminado de conversar, escribe dos párrafos sobre las ideas que compartieron y algo que quieras aplicar en tu propio matrimonio.

Aquí tienes algunas preguntas que puedes formular:

- ¿Qué diferencias hay entre sus personalidades que hayan afectado a su relación?
- ¿Cómo ha crecido cada uno de ustedes debido a ellas?
- ¿Cómo han tenido que ajustar sus expectativas, perspectivas y conducta para poder honrarse y servirse mutuamente?
- ¿Cómo demuestran su amor mutuo en la práctica?
- ¿Qué hace o dice tu cónyuge para que sepas que te ama?
- ¿Cómo ha influido la relación con tu cónyuge en tu relación con Dios?

(2) En Proverbios 31:10-31, el autor expresa varias veces su afirmación hacia su esposa. La descripción de su conducta y sus palabras nos hablan del carácter de ella. ¿En qué tipo de cosas él afirma a su esposa? Busca los siguientes aspectos en el pasaje:

- Su apariencia
- Sus logros y servicio
- Su carácter y esfuerzo
- Quién es ella como persona
- Quién es como creyente

¿Qué podemos aprender de lo que se destaca en este pasaje?

Lección 9

Los cinco lenguajes del amor - Parte 2

Objetivos de la lección

Al finalizar esta lección, el estudiante debe poder hacer lo siguiente:

- (1) Comprender los cinco lenguajes en los que se expresa el amor.
- (2) Discutir los peligros de usar mal o descuidar cada uno de los cinco lenguajes del amor.
- (3) Describir los beneficios de que el depósito emocional de un niño se mantenga lleno.
- (4) Identificar los lenguajes de amor principales de los parientes cercanos.
- (5) Enumerar formas específicas de demostrar amor al resto de la familia en cada uno de los cinco lenguajes del amor.
- (6) Comprometerse a demostrar amor al resto de la familia en el lenguaje de amor principal de cada uno.

Introducción

En la lección anterior, aprendimos sobre el amor incondicional y sacrificial. También vimos que existen al menos cinco formas diferentes (lenguajes) en las que se puede expresar el amor. La mayoría de las personas reconocen y expresan su afecto principalmente de una o dos de esas cinco maneras.

Hablamos de las palabras de afirmación positivas y descubrimos formas prácticas de comunicar nuestro amor a nuestros familiares. En esta lección, aprenderemos sobre los otros cuatro lenguajes del amor, y luego daremos aplicaciones específicas para demostrar afecto a nuestros hijos.

Segundo lenguaje del amor: Tiempo de calidad

Las personas cuyo lenguaje de amor principal es el tiempo de calidad se sienten más amadas cuando los demás reservan tiempo para estar con ellas. Este espacio se reserva para estar juntos, centrándose el uno en el otro, y para el disfrute y compañerismo mutuo.

El tiempo de calidad no es algo casual o esporádico. El tiempo que se pasa en un embotellamiento o esperando para acudir a una cita debe aprovecharse sabiamente, pero no suele ser lo mismo que el tiempo de calidad destinado a estar juntos. Tu esposa o tu hijo pueden trabajar en un proyecto a tu lado, y eso es valioso, no obstante, ese tiempo juntos no siempre satisface su necesidad de pasar tiempo de calidad contigo.

Conversar sin interrupciones constituye una de las mejores formas de pasar tiempo de calidad. En una conversación de este tipo, cada uno escucha atentamente al otro. Ambos dejan de lado interrupciones como mensajes de texto y llamadas para poder centrarse en la otra persona y en la conversación.

Aquí tienes otras formas de demostrar que escuchas con atención:

- 1. Mantén el contacto visual.**
- 2. Escucha activamente.** Responde a lo que dice la otra persona. No pienses solo en lo que quieres decir a continuación. Tómate tu tiempo para comprobar si has entendido lo que la otra persona dice o piensa. Puedes confirmar que has entendido bien con palabras como: «Si te he oído bien, crees que...».
- 3. No interrumpas.** El oyente suele pensar que ha entendido la idea y luego interrumpe con rapidez para dar su opinión. Esto hace que el que habla piense que el oyente no se ha tomado el tiempo necesario para entender realmente.
- 4. Escucha los sentimientos, no solo los hechos.** Cuando buscamos comprender el punto de vista de los demás, les demostramos que los valoramos. Al escuchar con el corazón, estamos comunicando que sus opiniones y sentimientos son importantes para nosotros; ¡y que también ellos lo son!

El mejor tiempo de calidad es aquel en el que no se hace otra cosa más que comunicarse, aunque hay otras formas de pasar tiempo juntos que también son valiosas. Los miembros de la familia pueden pasar tiempo de calidad juntos todos los días durante la comida, con el propósito de enfocarse el uno en el otro mientras comen juntos.

Leer cuentos a los niños, jugar juntos o hacer algo divertido son otras maneras en que las familias pueden pasar tiempo de calidad. Realizar juntos un proyecto o una manualidad que sea solo para divertirse, y no para la escuela, el trabajo o el ministerio, también supone tiempo de calidad.

Cuando alguien está lejos de su familia, puede pasar tiempo con ella hablando por teléfono.

El tiempo de calidad es un tiempo que se dedica al otro, sin distracciones ni prisas, para centrarse en esa persona y disfrutar de su compañía. Lo mejor es reservar cada día un tiempo de calidad con el cónyuge y los hijos.

Cuando no se reserva tiempo

Cuando el cónyuge o uno de los padres es líder ministerial, resulta muy complicado reservar tiempo de calidad para la familia. Los hijos de los pastores a menudo sienten que cualquier otra persona puede llamar y obtener la atención de su padre, pero que este está demasiado ocupado para dedicarles tiempo. Hasta podría parecer que el tiempo en familia suele sacrificarse en aras del ministerio.

No se pueden evitar del todo las interrupciones cuando se trabaja en el ministerio, pero hay que procurar reservar tiempo para la familia. Si lo haces, será más fácil que entiendan tus obligaciones habituales y las demás interrupciones imprevistas que puedan surgir.

Alguien cuyo lenguaje de amor principal es el tiempo de calidad siente que lo aman menos cuando no pasa tiempo con su familia. Siente mucho dolor cuando no se da prioridad al tiempo de calidad, y cuando los planes para un rato juntos se dejan de lado porque surgen interrupciones. Le resulta difícil cuando su familia se encuentra demasiado ocupada para pasar tiempo con él. Se siente menos valioso cuando los miembros de su familia no le dedican toda su atención.

Si no le dedicas atención a tu cónyuge ni a tus hijos, es muy probable que no sientan el amor que les tienes, aunque hagas cosas por ellos. Puede que un hombre trabaje mucho por su familia, pero que su esposa no se sienta amada porque él está demasiado ocupado para pasar tiempo con ella.

Un niño se acercó a su padre para contarle una historia que había oído hacía poco. El hombre leía un libro, pero se detuvo un momento para escucharlo, y luego volvió a leer el libro mientras su hijo le contaba la historia. El niño recordó durante toda su vida lo que sintió en aquel momento.

► ¿Cómo suele ser el tiempo de calidad en tu familia? ¿Qué obstáculos deben superar para poder pasar un tiempo agradable juntos?

Tercer lenguaje del amor: Regalos

Las personas cuyo lenguaje de amor principal es recibir regalos se sienten más amadas cuando les obsequian algo que demuestra que han estado pensando en ellos.

Los regalos que hacen que alguien se sienta amado son los que se hacen con cariño. Estos obsequios se eligen teniendo en cuenta los intereses del destinatario, y no son necesariamente prácticos o imprescindibles. Los regalos de amor no se dan solo porque el que los regala ya no los quiere, sino que deben elegirse o hacerse a conciencia.

Los regalos que hacen que alguien se sienta amado no tienen por qué ser caros. Pueden ser algo que dure un momento, como una comida especial o un dulce, o bien un recuerdo visible y duradero de la relación con quien los da. Para alguien cuyo lenguaje de amor principal es recibir regalos, los cumpleaños, aniversarios y fiestas tienen un gran significado. Es muy importante que los miembros de la familia recuerden estos días con un regalo especial para esta persona. No recibir un presente en estas fechas tan especiales resulta muy doloroso para él o ella.

Sin embargo, hacer presentes no debe limitarse a días especiales, sino que debe ser un hábito permanente. El cónyuge, padre o hijo de alguien cuyo lenguaje de amor principal es recibir regalos debe acostumbrarse a buscar obsequios que ayuden a su ser querido a recordar que se le tiene en cuenta y se le ama.

La esposa con este tipo de lenguaje de amor podría sentirse muy poco querida si piensa que su marido ha querido ahorrar gastos regalándole algo que, de todos modos, necesitaba. Quizás ella necesita una escoba nueva y él se la regala. Está bien que tenga una escoba nueva, pero ese presente no la ayudará a sentirse amada.

Los regalos tienen significado cuando demuestran que quien los dio comprendía y se preocupaba por quien los recibía, es decir, cuando no son algo necesario para la otra persona. Un regalo tiene importancia cuando se ha pensado en él, se le ha dedicado esfuerzo y dinero.

Los niños cuyo lenguaje de amor principal son los regalos se sienten más amados cuando su padre les compra un helado que cuando les paga los gastos de la escuela, aunque estos sean mucho mayores y más importantes. En lugar de exigir que tus familiares aprecien lo que les das habitualmente, busca formas de hacer algo que sea especial para ellos.

Algunas personas hacen que sus hijos o cónyuge les rueguen por todo. A alguien ahorrativo, que rara vez se compra cosas, quizás no le resulte fácil ser generoso y hacer regalos que parecen innecesarios. No querrá que sus familiares se hagan ilusiones con los obsequios. Pero si a su pareja o hijos les importan los regalos, debe esforzarse por superar esta tendencia natural e intentar ver los presentes como ellos los ven: como algo importante y valioso. Cuando obsequies alguna cosa, hazlo con libertad y alegría.

► Pide a un estudiante que lea 2 Corintios 9:6-9 al grupo. En este pasaje, Pablo insta a los creyentes de Corintio a dar con generosidad a sus hermanos que pasan necesidad. A partir de estos versículos, trata de identificar cuatro o cinco motivos para ser generoso. ¿De qué manera se aplican los principios de este pasaje a la generosidad en nuestras familias?

► ¿Qué lugar ocupa el hacer regalos en tu familia? ¿Experimentas dificultades para expresar amor a través de los regalos? ¿Cuáles son esas dificultades y cómo puedes superarlas?

Cuarto lenguaje del amor: Actos de servicio

Las personas cuyo lenguaje de amor principal son los actos de servicio se sienten más amadas cuando los demás hacen cosas por ellas.

Los actos de servicio satisfacen necesidades prácticas, tanto si son cosas que la persona no podía hacer por sí misma como si no. El servicio puede ser tan sencillo como llevarle algo de beber a alguien, cuidar de un enfermo o ayudar en una situación de necesidad.

En muchas familias, habrá períodos prolongados en los que uno de sus miembros necesite cuidados personales de forma continua. Debido al amor y al compromiso de la familia con esa persona, llevarán a cabo numerosos actos de servicio constantemente. Aunque se dedique mucho tiempo a los actos de servicio, los miembros de la familia deben recordar que también hay que demostrar amor de otras formas más significativas, sobre todo si el lenguaje de amor principal del ser querido no son los actos de servicio.

Algunos actos de servicio suelen ser rutinarios y pueden pasarse por alto o darse por sentados. Hay muchas mujeres que expresan su amor cocinando o limpiando la casa, y muchos hombres que trabajan para mantener a sus familias. Si ya sirves a tu familia de formas rutinarias como estas, deberías buscar otras más especiales para llevar a cabo actos de servicio para un familiar que tenga este lenguaje de amor principal.

Cuando la esposa no muestra interés por las pequeñas necesidades de su marido, no está hablando este lenguaje de amor. A lo mejor piensa: «Él puede ir a buscarse agua por sí mismo». En cambio, si ella se la trajera, le expresaría su amor de una manera especial.

Del mismo modo, el esposo debe mostrar su consideración. Cuando le da a su mujer un descanso de una tarea que ella suele hacer y la hace él en su lugar, está honrando su papel y reconociendo que su trabajo es agotador e importante.

Quizás el esposo piense que tiene suficiente trabajo y que es responsabilidad de su esposa ocuparse de todas las tareas domésticas. Incluso puede que piense que ella debería ser más eficiente de lo que es. Si considera que las tareas del hogar están por debajo de su dignidad, demuestra que considera a las mujeres inferiores y que merecen realizar trabajos menos importantes. No es cierto que las mujeres sean inferiores, y las tareas del hogar no son más indignas que el trabajo fuera de casa.

Al hombre le puede parecer que adopta el papel de siervo (por debajo de su mujer) cuando ayuda en casa, pero esto no es cierto. Si se ofrece a ayudar, demuestra el valor de la tarea y el valor de la persona a la que ayuda. Su servicio honra a la persona que suele realizar esa tarea y muestra su aprecio por ella. Su mujer no lo considerará un sirviente, sino alguien digno de respeto.

Cuando alguien ayuda de mala gana y a regañadientes, da a entender que se le está forzando a hacerlo. Su acto de servicio no comunica amor. Si realiza actos de servicio con alegría y dando lo mejor de sí mismo, demuestra que ha elegido servir con libertad, puesto que nadie puede obligarle a servir así. Este servicio gozoso comunica su amor con claridad y le ayuda a ganarse el respeto de sus seres queridos.

► ¿Cuándo te resulta más difícil servir a tu familia? ¿Cómo cambia tu perspectiva el hecho de pensar en el servicio como una expresión de amor?

Quinto lenguaje del amor: Toque físico

Las personas cuyo lenguaje de amor principal es el contacto físico se sienten más amadas cuando sus familiares las tocan con cariño.

Existen diversas formas de mostrar afecto a través del toque físico. Algunas son apropiadas en determinadas relaciones y en ciertos contextos, pero no lo son en otras ocasiones.

A continuación, algunos ejemplos:

- Abrazarse
- Apoyar el brazo en la espalda o el hombro de alguien
- Poner las manos sobre los hombros de la otra persona
- Acariciarle la espalda o el hombro
- Sentarse juntos
- Tomarse de la mano
- Besarse
- Darle un masaje en la espalda
- Cargar a un niño
- Peinar o despeinar a un niño
- Cuidar con ternura y delicadeza si la persona está enferma o tiene otra deficiencia física

El toque físico también puede tener un significado especial cuando alguien atraviesa un momento de dificultad. En momentos de duelo, dolor, soledad o depresión, un abrazo puede tener más significado para alguien cuyo lenguaje de amor principal es el toque físico que cualquier palabra o acto de servicio.

Para la persona cuyo lenguaje de amor principal es el toque físico, es importante que, en la medida de lo posible, tú sigas expresando tu amor de esa manera incluso cuando esta se encuentre enferma. Recuerda que el amor es incondicional y sacrificial. El padre de Lucas 15:20 abrazó y besó a su hijo arrepentido a pesar de que este apestaba, estaba sucio y poco agradable en todos los sentidos.

En el lenguaje del amor, el toque físico no tiene que ver necesariamente con el sexo, sino que la actividad sexual es una categoría de este. El deseo de tocar y de ser tocado puede llevar al sexo y expresarse en él, pero la actividad sexual por sí sola no será suficiente para alguien cuyo lenguaje de amor principal es el toque físico.

El deseo de sentirse amado a través del toque físico puede hacer que un individuo se sienta tentado a la actividad sexual inmoral. Los padres deben dar a sus hijos e hijas suficientes muestras de toque físico que sea apropiado y de carácter no sexual, de modo que se satisfagan las necesidades de contacto físico de sus hijos. El niño que se siente amado posee más fuerza para resistir la tentación.

Pecados del toque físico

Las personas cuyo lenguaje de amor principal es el toque físico se sienten violentadas sobre todo por la rudeza física. Golpear a una persona con ira (Gálatas 5:20), abofetearla en la cara para humillarla (Mateo 5:39) o pegarle abusando de la autoridad (Mateo 24:48-49) constituye un acto de maldad. Gracias a estos pasajes, sabemos que los padres no tienen derecho a hacer daño a sus hijos, aunque se sientan molestos o frustrados. Dios también dice que está mal que los hijos golpeen a sus padres (Éxodo 21:15).

No es pecado que los padres disciplinen a sus hijos de manera apropiada, controlada y física, en un espíritu de mansedumbre (Colosenses 3:21), a fin de corregirlos e instruirlos en justicia. Por el contrario, Dios se lo exige a los padres para que puedan salvar las almas de sus hijos (Proverbios 13:24, Proverbios 19:18, Proverbios 29:15, Hebreos 12:5-7).

Toda inmoralidad y abuso sexual, incluido el incesto (Levítico 20:11-12, 14), constituye un acto de maldad.

Cómo identificar tu lenguaje de amor principal

Las personas no siempre son conscientes de cuál es su lenguaje de amor principal. Tal vez no piensen en las formas en que suelen expresar su amor a los demás. Puede que no sean conscientes de lo que otros hacen para que se sientan amados. Tómate un momento para reflexionar sobre lo que sabes de los cinco lenguajes del amor.

► ¿Con qué lenguaje del amor expresas de forma más natural y frecuente tu amor hacia los demás?

► ¿Cuáles son tus lenguajes de amor principal y secundario? Si tienes problemas para distinguir qué expresiones de amor tienen más significado para ti, aquí hay algunas preguntas que te ayudarán:

- ¿Qué es lo que te hace feliz?
- ¿Cuáles son tus recuerdos favoritos?
- ¿De qué te quejas (aunque sea en silencio)?
- ¿Qué te resulta doloroso?

Los cinco lenguajes del amor y los niños

Todo el mundo necesita recibir de manera frecuente expresiones de amor en los cinco lenguajes del amor, sobre todo los niños. Para que lleguen a ser niños equilibrados y emocionalmente sanos, necesitan que sus padres les digan y les demuestren de forma constante y frecuente que los aman sin condiciones. Cuando los padres demuestran su amor a sus hijos de diversas maneras y muchas veces al día, es como si una suave y reconfortante lluvia cayera sobre sus corazones.

No des por sentado que tus hijos conocen y sienten tu amor. Es necesario que ellos vean con frecuencia y regularidad que se los demuestras en su lenguaje de amor principal, así como en los otros lenguajes del amor.

Cómo determinar el lenguaje de amor principal de un niño

Gary Chapman y Ross Campbell enumeran algunas ideas para descubrir cuál es el lenguaje de amor principal de tu hijo:³⁵

1. Observa cómo te expresa amor tu hijo.
2. Observa cómo expresa su amor a los demás.
3. Escucha lo que tu hijo te pide con más frecuencia.
4. Observa de qué se queja tu hijo con más frecuencia.
5. Dale a elegir entre dos alternativas.

Es posible que no se pueda determinar cuál es el lenguaje de amor principal de un niño antes de los cinco años.

Observaciones especiales sobre los lenguajes del amor de los niños

No entraremos aquí en detalles sobre cada uno de los lenguajes del amor, ya que hemos hablado de ellos con anterioridad. En su lugar, nos limitaremos a señalar algunas implicaciones y aplicaciones especiales para mostrar amor a los niños.

Palabras de afirmación

Resulta bastante complicado dar palabras de afirmación a alguien cuando lo que hace está mal o no hace las cosas bien. Sin embargo, si encuentras algo sincero y positivo que decir, motivarás a tus hijos y aumentarás sus posibilidades de mejorar.

Tiempo de calidad

Resulta muy provechoso que las familias coman juntas al menos una vez al día y se dediquen a charlar durante ese tiempo.

Cuando en una familia hay varios hijos, es fácil descuidar el tiempo que se dedica a cada uno de ellos. Sin embargo, reservar un momento para hacer algo especial con cada hijo le ayudará a sentir el amor que sientes por él. El tiempo a solas también les ofrece la oportunidad y seguridad de compartir pensamientos personales que pueden no querer comentar delante de sus hermanos u otros parientes.

A menudo, los niños piden de repente estar a solas con uno de sus padres. Puede ocurrir que, a la hora de acostarse, el niño se abra y quiera hablar de algo que lo agobia. En esos momentos, es de suma importancia que los padres se tomen el tiempo de escuchar a sus hijos. Con frecuencia, los menores enfrentan problemas espirituales y, al recurrir en privado a sus padres, buscan ayuda espiritual. En estas ocasiones, los padres tienen una oportunidad especial para guiar a sus hijos a Jesús.

Durante los momentos de calidad que pases con tus hijos, aprende a hacerles preguntas abiertas que te ayuden a entender cómo piensan y qué sienten. Este tipo de preguntas no

³⁵ Dr. Gary Chapman y Dr. Ross Campbell, *Los cinco lenguajes del amor de los niños*, (Unilit, Miami, 2018).

pueden responderse con un «Sí» o un «No», es decir, no tienen una respuesta concreta. Las preguntas abiertas suelen empezar con «Por qué...», «Cómo...» o «Qué...». Las conversaciones para romper el hielo empiezan con frases como «Háblame de...» o «Qué opinas de...».

Cuando tu hijo responda a la pregunta, asegúrate de escuchar con atención su respuesta y responder de forma adecuada. En algunos casos, conviene formular otra pregunta. Otras veces, deberás pedirle una aclaración para asegurarte de que entiendes lo que intenta explicarte. A veces hay que reafirmarle en lo que percibe o siente. Es fundamental que el niño no sienta que lo estás entrevistando, sino que la conversación sea natural. Tu atención ayudará al niño a sentir que se le escucha, valora y quiere.

Dedicar tiempo a escuchar con atención las historias de los niños es también una forma de comunicarles amor de un modo muy significativo para ellos. Tomarse un momento para contarles historias o leerles libros también es una forma estupenda de compartir tiempo de calidad juntos.

Jugar o trabajar juntos en un proyecto divertido constituyen otras formas de compartir tiempo de calidad con tus hijos.

Algunos padres no dedican el tiempo suficiente a sus hijos, e intentan compensarlo con regalos. Los obsequios no pueden sustituir al tiempo de calidad. Los niños necesitan pasar mucho tiempo con sus padres, sin importar cuál sea su lenguaje de amor principal. Ningún regalo podrá sustituir el tiempo que pasas con tus hijos.

Regalos

Hay padres que rara vez les compran a sus hijos un juguete o un libro interesante, porque no les parecen necesarios. Esas cosas pueden ayudar al desarrollo del niño, además de ser una expresión de cariño.

Actos de servicio

A continuación, se presentan algunas ideas para expresar amor a tu hijo mediante actos de servicio:

- Prepárale su comida favorita para su cumpleaños.
- Cuídale con cariño cuando esté enfermo.
- Ayúdale con un proyecto escolar.
- Realiza las tareas domésticas con tu hijo y exprésale tu gratitud por su trabajo.
- Haz algo útil con tu hijo para una persona que no sea de la familia.

Toque físico

Todos los bebés y niños pequeños deben sentir amor a través del toque físico. Los recién nacidos tienen necesidades prácticas, como que les den de comer y les cambien los pañales, pero también necesitan que los tomen en brazos, los abracen, acaricien y besen. El contacto

físico les transmite amor de una forma que ellos sienten y es fundamental para su salud emocional y mental.

Cuando un padre juega a las peleas con sus hijos puede ser una muestra de amor. Sin embargo, la lucha no debe provocar dolor, ser dominante, salirse de control o provocar ira.

Efectos a largo plazo de las acciones y palabras de los padres

Los padres deben seguir el ejemplo de Dios cuando se relacionan con sus hijos. Él siempre atiende a sus hijos con amor perfecto, sacrificial e incondicional. Disciplina, corrige e instruye a sus hijos **por** amor a ellos (Hebreos 12:5-7). Es en el contexto de una relación padre/hijo donde él obra en la vida de los creyentes para hacerlos a su semejanza (Hebreos 12:10-11).

No es correcto que el amor de los padres por sus hijos esté condicionado por el comportamiento de estos. Por supuesto, las recompensas positivas o las consecuencias negativas de la conducta de los hijos forman parte de su educación; no obstante, no deben concederse ni suprimirse las *manifestaciones de amor* a causa del comportamiento.

Si un niño experimenta de manera continua el amor incondicional de sus padres, comprenderá y confiará más fácilmente en el amor de Dios por él. Sin embargo, resulta más difícil para los que sufrieron abusos o abandono cuando eran niños comprender y confiar en un Padre celestial amoroso, incluso después de haber crecido.

El concepto que los niños tienen de sí mismos —en especial de su valor como personas— procede casi siempre de lo que oyen y perciben de los demás. Las acciones y palabras de sus padres son las más influyentes, pero los parientes y amigos también tienen un gran impacto. La imagen que los niños tienen de sí mismos se forma en cierta medida a partir de las manifestaciones de amor que reciben o no reciben. Cuando se los priva de amor o sufren abusos emocionales o físicos, su autoestima se ve dañada de un modo que afecta toda su vida.

Las palabras de los padres influyen en el concepto que los niños tienen de sí mismos. Por ejemplo:

- **Palabras de afirmación positiva:** «¡Estoy orgulloso de que te esfuerces tanto! ¡Sé que puedes hacerlo!». De esta forma le dices al niño que el esfuerzo merece la pena y que crees que puede lograr cosas.
- **Palabras destructivas:** «Eres un vago. No puedo contar contigo para nada». Esto podría hacer creer a un niño que es incapaz de cambiar; no hay razón para que intente cambiar o ganarse tu respeto, porque ya has dejado de confiar en él. Podría hacer que el niño se sienta rechazado.
- **Palabras de afirmación positiva:** «No pasa nada. A veces todos cometemos errores, y luego aprendemos a hacerlo mejor la próxima vez». Esto le dice al niño que es seguro cometer errores y que tu amor por él no depende de que lo haga

perfectamente. También le transmite que debe tener la esperanza de mejorar y que existen motivos para seguir intentándolo.

- **Palabras destructivas:** «Eres tan tonto. Siempre metes la pata». Estas frases pueden hacer creer a un niño que es inútil esforzarse. Podrían transmitirle que su valor depende de un desempeño perfecto y que, como siempre se equivoca, jamás valdrá algo. Nunca será digno de recibir amor... ni de ti ni de nadie.

La percepción que un niño tiene de sí mismo como persona depende del amor que se le comunique o se le niegue. Su capacidad para relacionarse con los demás de forma sana se desarrolla o se ve perjudicada por la relación con sus padres. El niño que recibe mucho amor puede aprender a querer a otras personas con un amor sacrificial y desinteresado. También dispone de una reserva de amor de la que puede abastecerse.

El verdadero amor es un combustible emocional para los niños, igual que lo es para los adultos.

Beneficios de un depósito emocional lleno

Existen muchas ventajas para los niños que tienen el depósito de combustible emocional lleno. Cuando los niños saben que se los ama, tienen la fuerza y la estabilidad que necesitan para afrontar los desafíos y desarrollarse como es debido.

Los niños que saben que se los ama de manera incondicional gozan de seguridad emocional. Por eso, aceptan con mayor facilidad la disciplina, la corrección y la orientación de sus padres. También resisten mejor la tentación provocada por la presión de grupo, porque se sienten seguros de quiénes son y no necesitan demostrar su valía a los demás.

Puede que una joven que suele coquetear con chicos se comporte así porque teme no gustarles o que no le presten atención de otro modo. Una muchacha que es tímida con los chicos quizás tema no gustarles si expresa su personalidad tal como es. Las jóvenes que reciben afirmación y afecto de sus padres tienen más probabilidades de relacionarse con los chicos de forma sana, sin ser tímidas ni tener que coquetear. Se sienten seguras de su identidad gracias al amor de sus padres.

El amor genuino e incondicional de los padres, que se expresa con frecuencia en los cinco lenguajes del amor, protege a los niños de muchos daños. Un niño que recibe mucho amor no suele buscar amor y seguridad en otras personas que pretenden hacerle daño.

En resumen, hay muchas ventajas de tener el depósito de combustible emocional lleno en la infancia:

- Comprensión correcta de la propia valía y de la fuente de esta.
- Comprensión correcta del esfuerzo, errores, crecimiento y amor incondicional.
- Capacidad para aprender a querer bien a los demás.
- Fortaleza y estabilidad para afrontar desafíos y desarrollarse de manera adecuada.
- Seguridad emocional.

- Capacidad para aceptar la disciplina, la corrección y la orientación.
- Capacidad para rechazar las influencias equivocadas de los demás.
- No ser vulnerable a sufrir abusos en futuras relaciones.

► ¿De qué otras maneras has visto que los niños se benefician de recibir mucho amor?

Desventajas de un depósito emocional vacío

Los niños que no se sienten amados pueden resistirse a ser guiados porque carecen de la motivación necesaria para complacer a su madre o a su padre. Sin un depósito de combustible emocional lleno, a muchos niños les falta una conexión fuerte y positiva de lealtad con el progenitor que intenta guiarlos.

Los niños con el depósito de combustible emocional vacío son mucho más vulnerables al abuso que los que mantienen relaciones sanas y afectuosas con sus familiares. Como no sienten que se los ama, pueden buscar amor en personas que quieren utilizarlos o hacerles daño.

Cualidades de las familias fuertes

En estas lecciones hemos aprendido los cinco lenguajes de amor principales. Aunque las personas solemos tener uno o dos lenguajes de este tipo, todos necesitamos ser amados con regularidad de las cinco maneras. En una familia sana, cada miembro cultiva su relación con los demás con palabras de afirmación, pasando tiempo de calidad juntos, sirviendo y dando cariño. Aunque hacerse regalos unos a otros no es algo que ocurre a diario, sigue siendo una parte importante de las relaciones sanas en una familia.

► ¿Cómo suelen expresar el amor en tu familia? ¿Lo expresan en los cinco lenguajes del amor? ¿Con cuánta frecuencia se intercambian manifestaciones de amor?

Un estudio secular que duró cerca de 25 años y en el que participaron 14.000 familias demostró que muchas familias sanas, exitosas y equilibradas de distintos orígenes culturales compartían seis cualidades comunes.³⁶ Algunas de ellas se relacionan directamente con los diferentes lenguajes del amor, algo que parece destacar la importancia de las diversas manifestaciones del amor. Stinnett y Beam enumeraron esas seis cualidades y las descripciones de cada una de ellas:

- 1. Compromiso.** Los miembros de familias sólidas se dedican a promover el bienestar y la felicidad del otro. Valoran la unidad familiar.
- 2. Aprecio y afecto.** Los miembros de familias sólidas se muestran aprecio unos a otros con frecuencia. Sienten que su familia funciona bien.

³⁶ Dr. Nick y Nancy Stinnett, y Joe y Alice Beam, *Fantastic Families: 6 Proven Steps to Building a Strong Family*, (Brentwood, TN: Howard Books, 2008).

3. **Comunicación positiva.** Los miembros de buenas familias tienen una buena capacidad de comunicación y pasan mucho tiempo hablando entre ellos.
4. **Tiempo juntos.** Las familias sólidas pasan tiempo—tiempo de calidad en cantidades generosas—unos con otros.
5. **Bienestar espiritual.** Tanto si acuden a servicios religiosos como si no, las familias sólidas creen en un bien o poder superior en sus vidas. Esa creencia les da fuerza y propósito.
6. **La capacidad de afrontar el estrés y las crisis.** Los miembros de familias sólidas ven el estrés y las crisis como oportunidades para crecer.

Aplicación personal

Hemos analizado muchas cosas a lo largo de estas dos lecciones. Comenzamos hablando del amor genuino, luego identificamos los cinco lenguajes en los que se suele comunicar el amor. Aprendimos sobre los depósitos de combustible emocional y la necesidad que tienen nuestros familiares de sentir nuestro amor por ellos en su lenguaje de amor principal. Hablamos de cómo las diferencias de personalidad en la familia pueden ayudarnos a crecer en amor.

Después exploramos en profundidad cada uno de los cinco lenguajes del amor, con ejemplos de cada uno, y el daño que se produce cuando se descuida o se abusa de ellos. Aprendimos cómo los niños se benefician de tener los depósitos de combustible emocional llenos, y cómo pueden verse perjudicados cuando estos están vacíos. Profundizamos en la forma de expresar nuestro amor a los niños. Y, a continuación, observamos cómo la práctica de los cinco lenguajes del amor está vinculada a las seis cualidades comunes de las familias sanas.

Para terminar estas lecciones, hablaremos de tu responsabilidad como individuo: qué puedes y qué debes hacer con lo que has aprendido.

(1) Eres responsable de amar a tu familia.

Debes estar dispuesto a cambiar en lo que sea necesario sin esperar a que los miembros de tu familia te amen. El amor verdadero no espera a que la otra persona muestre su afecto. Se expresa incluso cuando el otro menos lo merece, pues el amor no se basa en la valía de quien lo recibe.

(2) Eres responsable de esforzarte al máximo para expresar amor a los miembros de tu familia en las formas que resulten más significativas para ellos.

Quizás tengas que esforzarte más para demostrar tu amor en uno o varios de los lenguajes que no te resultan fáciles. Al inicio, algunas de las expresiones de amor pueden parecerte poco naturales, incómodas o tontas.

Aprende a reconocer las oportunidades para mostrar amor a tus familiares. Mantente atento a lo que ellos puedan necesitar en un momento dado. A continuación, algunos ejemplos para cada lenguaje del amor:

- **Palabras de afirmación:** Piensa: «Quizás _____ se siente inseguro (a) sobre lo que acaba de decir. Pero tenía razón en lo que dijo. Necesito decirle algo afirmativo».
- **Tiempo de calidad:** Pregunta: «¿Quieres que hablemos de ello?». A continuación, deja lo que estés haciendo, préstale toda tu atención y demuestra con tu lenguaje corporal que en verdad estás escuchando.
- **Regalos:** Cuando le des el regalo dile: «Vi esto y me hizo pensar en ti».
- **Actos de servicio:** Levántate y pregunta: «¿Puedo traerte eso?» o «¿Puedo ayudarte con aquello?».
- **Toque físico:** Acércate y dile: «Parece que te vendría bien un abrazo», mientras los rodeas con tus brazos.

(3) Eres responsable de tus emociones.

Dios te diseñó para que necesitaras tener relaciones sanas con los demás. Pero, aunque eso sea o no posible, Dios mismo es tu fuente y satisfacción principal. Tu familia no tiene la responsabilidad definitiva de tu bienestar emocional. Dios te ama de manera perfecta, sin importar que nadie más pueda hacerlo. Él puede suplir cualquier carencia que tengas, siempre y cuando permanezcas en su amor (Juan 15:9-11).

Quizás tu familia no te exprese su amor en tu lenguaje de amor principal. Tal vez no sean conscientes de cuál es ese lenguaje y de tus necesidades emocionales. Puede que no tengan motivación para expresarte su amor de la forma más significativa para ti. Tal vez puedas explicarles de qué manera te sientes más amado, pero no puedes obligarles a que elijan manifestar su amor en el lenguaje que más te gusta.

Puede que tu familia te exprese amor de otras maneras. A medida que conozcas los lenguajes del amor, empezarás a darte cuenta de las formas en que los tuyos te demuestran su amor. Aunque no puedas cambiarlas, puedes aceptar sus manifestaciones de amor y demostrarles que las aprecias.

Oración

Padre celestial:

Gracias por darme a mi familia. Ayúdame a apreciarlos como es debido y a cultivar una buena relación con cada uno de ellos.

Te agradezco la oportunidad de reflexionar sobre las formas en que puedo demostrar mi amor por mi familia. Ayúdame a aprender a ser como Jesús: a dar de mi tiempo, energía emocional y física, y recursos para bendecirlos y animarlos. Ayúdame a tener un corazón humilde, para que pueda dar prioridad a las necesidades de los demás antes que a las mías. Permíteme ser consciente de las oportunidades que tengo de expresar amor a cada miembro de mi familia.

Tú me has enseñado lo que es el verdadero amor. Tú esperas que yo asuma con mi familia el mismo compromiso de amor que tú asumiste conmigo. Elijo amar a mi cónyuge y a mis hijos con un amor incondicional y sacrificial. Concédeme gracia y misericordia por las tantas veces que he fallado. Permíteme amarlos como debo.

Amén

Tareas de la lección

(1) Piensa en los lenguajes de amor principales que pueden tener tu cónyuge y tus hijos. Escribe los nombres de tus familiares, y luego menciona uno o dos lenguajes de amor para cada uno de ellos.

(2) ¿Qué manifestaciones de amor requerirán un esfuerzo adicional de tu parte? Señálalas. Escribe algunas ideas sobre cómo comenzarás a expresar de manera intencional tu amor por tu familia en esas formas.

(3) Analiza tu cultura, en especial tu entorno social. Enumera los cinco lenguajes del amor. ¿Cómo se demuestra cada uno de ellos en tu cultura? ¿Se suele pasar por alto alguno de los cinco? ¿De qué formas concretas podría la gente de tu entorno social demostrar amor de manera más adecuada a lo que se acostumbra en tu cultura? Escribe varios párrafos respondiendo a estas preguntas.

Lección 10

La infertilidad

Objetivos de la lección

Al finalizar esta lección, el estudiante debe poder hacer lo siguiente:

- (1) Entender y responder a la esterilidad desde una perspectiva bíblica.
- (2) Estimar a cada persona como portadora de la imagen de Dios.

La aflicción de Busaba

Busaba nació en un país asiático. Estaba muy contenta cuando se casó con un joven empresario, y ambos esperaban tener una vida feliz juntos. Pasaron varios años y Busaba no había tenido hijos. Un doctor les dijo que Busaba no podría quedar embarazada. Su esposo se sintió muy triste y enfadado. Finalmente, tomó la decisión de divorciarse de ella y casarse con otra. Busaba es ahora una mujer anciana, vive sola en una pequeña casa y no tiene parientes que se ocupen de ella. Puesto que es budista, espera que algún día, en una vida futura, pueda tener hijos y su deshonra llegue a su fin.

► Si fueras pastor en la comunidad de Busaba, ¿qué le dirías? ¿Cuál es el mensaje del cristianismo para ella?

En esta lección, estudiaremos el asunto de la infertilidad desde una perspectiva bíblica.

Los hijos y el plan de Dios para bendecir

Poco después de que Dios creara al primer hombre y a la primera mujer, les dijo que tuvieran hijos, multiplicaran la población humana y llenaran la tierra (Génesis 1:28).

En el Antiguo Testamento, Dios prometió bendecir no solo a un individuo, sino a varias generaciones de una familia. Por ejemplo, Dios prometió bendiciones a Abraham que no le llegarían a él personalmente, sino a las generaciones posteriores. Dios le prometió que su descendencia sería como la arena del mar en cantidad. Isaac, el hijo de Abraham, fue concebido de forma milagrosa. Luego, a medida que la familia se multiplicaba de generación en generación, la cifra cada vez mayor demostraba que el Señor estaba cumpliendo su promesa.

En Éxodo 23:25-27, Dios le dijo a Israel que los bendeciría a medida que entraran en su nuevo territorio. Dios les prometió que bendeciría sus alimentos, quitaría las enfermedades, no permitiría la esterilidad ni los abortos espontáneos y destruiría a sus enemigos. Tales promesas dependían de la obediencia de Israel, para lo cual el Padre estableció sus requisitos (como el mandamiento de Éxodo 23:32). Estos ofrecimientos se hicieron a la nación y no a un individuo. No obstante, los individuos se verían afectados por la obediencia o desobediencia de toda la nación. Por ejemplo, alguien podría estar enfermo, o una mujer

podría no tener hijos, no a causa de su propio pecado sino porque formaban parte de una nación que no era fiel a Dios. Por lo tanto, una mujer estéril podría no estar sufriendo las consecuencias de su propio pecado.

Deuteronomio 7:12-15 contiene promesas para la nación de Israel. Habría prosperidad, y no habría enfermedad ni esterilidad ni en los humanos ni en los animales. El versículo 12 afirma que los israelitas recibirían estas bendiciones si obedecían a Dios, ya que este había hecho un pacto con sus padres. Alguien en Israel podría pobre, o una mujer podría no tener hijos, si la nación no era fiel a Dios.

Los hijos eran esenciales en el plan de Dios para su pueblo. En otras partes de este curso, hablamos de que se los debe valorar por ser hechos a imagen de Dios. Los hijos son valiosos y deben ser tratados con amor y cuidado. Sin embargo, a veces se piensa que estos tienen valor porque pueden fortalecer a la familia en el futuro. A veces el padre valora a los hijos porque representan la extensión de su propia identidad. Debemos recordar que Dios los da para sus propios fines (Malaquías 2:15).

► El grupo debe seguir la lectura de Salmos 127:3-5 mientras alguien lo lee en voz alta.

Este pasaje de la Biblia dice que los hijos son una bendición de Dios. Son como una herencia que Dios bendice, una recompensa divina, una protección y seguridad para el futuro de la familia.

En las Escrituras, a veces se mencionan dos bendiciones al mismo tiempo: una larga vida y los nietos. Job fue bendecido porque tuvo diez hijos y vivió lo suficiente como para llegar a conocer a cuatro generaciones (Job 42:13, 16). La bendición descrita en Salmos 128:6 se refiere al regalo de vivir para ver a los nietos.

Dios bendijo a la familia de Jonadab con la promesa de que siempre habría un hombre que dirigiría a la siguiente generación (Jeremías 35:19). Dios prometió a la familia del rey David que siempre habría un hombre que se sentara en el trono (2 Samuel 7:16).

Así pues, vemos que las bendiciones de Dios para una familia suelen incluir a los hijos, y que estos son el modo en que las bendiciones del Señor alcanzan a las generaciones futuras.

Una interpretación bíblica de la infertilidad

En algunos casos, la infertilidad puede significar que Dios ha maldecido a una familia. La Biblia nos habla de casos en los que Dios maldijo a algunas familias con la esterilidad. Por ejemplo, debido a que el rey Abimelec actuó mal, Dios no permitió que las mujeres de su familia tuvieran hijos hasta que él se arrepintiera (Génesis 20:18). Ellas no tenían la culpa, pero sufrieron las consecuencias del pecado del rey.

Después de que Adán y Eva pecaron, Dios declaró que el mundo se vería afectado por su pecado. La maldición incluía que las relaciones humanas fueran complicadas, dolor y aflicción en el parto, dificultad en el trabajo, que la tierra se resistiera a ser cultivada y, finalmente, la muerte (Génesis 3:14-19). Todos los seres humanos desde Adán han

experimentado la maldición desde su nacimiento, incluso antes de haber pecado ellos mismos. Hasta Jesús, quien no tenía pecado alguno, entró en la creación con un cuerpo humano que sufrió las condiciones de la maldición. Por lo tanto, no debemos decir que el sufrimiento de una persona se debe a su propio pecado. Todos envejecemos, enfermamos, sufrimos de diversas maneras y, a la larga, morimos. Todos estos problemas, junto con los relativos a la fertilidad, son el resultado del primer pecado de Adán.

Aparte del pecado original de Adán, los pecados de nuestros antepasados nos afectan, ya que sus acciones dieron origen a la sociedad en la que nacemos. Nos afectan los pecados de nuestra familia, comunidad y nación. Los creyentes de todo el mundo soportan condiciones creadas por una sociedad que ellos no pueden controlar. Puede que una familia viva en pobreza porque se encuentra en un lugar con pocas libertades y oportunidades. Hasta un bebé podría nacer con algún defecto físico, aunque no haya cometido pecado alguno (Juan 9:1-3).

Dios no decide dar hijos por razones que podamos entender. A veces quienes viven una vida de pecado descuidada y rebelde tienen muchos hijos y no los crían de un modo que glorifique a Dios (Salmos 17:14). A veces los creyentes fieles no tienen hijos. No debemos asumir que el pecado de una persona en particular ha dado como resultado la infertilidad.

Sabemos que Dios puede intervenir sanando y bendiciendo cuando quiera, pero, en general, los creyentes sufrimos las condiciones de este mundo. Esperamos con fe el momento en que Dios renueve su creación (Romanos 8:18-23).

No es justo culpar a una mujer por no poder tener hijos, como si su propio pecado fuera la causa de una maldición. Del mismo modo, cuando un bebé muere antes de nacer, por lo general, su muerte no se debe a nada que haya hecho la madre. Las personas sufren de diversas maneras a causa del pecado de Adán, de los pecados de los demás y de la condición del mundo en general. Debido a que todos hemos pecado, la humanidad toda es culpable de la situación del mundo, pero cada cual sufre de una forma específica.

Los milagros de Dios

Jesús demostró el amor de Dios cuando sanó e hizo milagros. A lo largo de la historia bíblica, encontramos muchos ejemplos de los milagros de Dios en favor de su pueblo.

Dios quiere que vivamos felices y sin sufrimiento en un mundo lleno de belleza (Génesis 1:28, 31, 1 Timoteo 6:17). Sin embargo, la prioridad principal del Señor es salvarnos del pecado para que podamos disfrutar de una relación eterna con él. La salvación de los pecadores lleva tiempo porque las personas deben tomar la decisión de arrepentirse y creer. Si Dios acabara con el sufrimiento ahora, pocos se arrepentirían, debido a que no comprenderían la maldad del pecado. Por eso, el sufrimiento en general debe continuar mientras se predica el evangelio en todo el mundo. No podemos esperar que los milagros resuelvan todos nuestros problemas y eliminen todo el sufrimiento, aunque Dios hace milagros por nosotros de vez en cuando. A la larga, terminará el sufrimiento para los que

entablan una relación con Dios, pero, hasta entonces, Dios se aflige con nosotros en nuestro dolor (Juan 11:35) y nos consuela de diversas maneras (2 Corintios 1:3-7).

Uno de los milagros del Señor es hacer que una mujer sin hijos se convierta en madre (Salmos 113:9).

La Biblia registra al menos seis ocasiones en las que Dios dio hijos a una mujer estéril. Aunque Dios ha realizado este milagro muchas otras veces, estos seis episodios se registraron por la importancia de estos niños en la historia. Isaac nació de Sara (Génesis 21:1-3); Jacob y Esaú nacieron de Rebeca (Génesis 25:21, 25-26); José, de Raquel (Génesis 30:22-24); Sansón, de la mujer de Manoa (Jueces 13:2-3, 24); Samuel, de Ana (1 Samuel 1:20); y Juan, de Elisabet (Lucas 1:13, 57).

En cada uno de los seis casos, la pareja había pasado por tristeza porque la esposa era estéril. En el registro bíblico, Dios no culpó a nadie porque la mujer no pudiera tener hijos. La Biblia no insinúa que Dios estuviera disgustado con alguno de los padres. Lucas 1:5-7 dice que Zacarías y Elisabet eran justos ante Dios y obedecían todos sus mandamientos, pero no llegaron a tener hijos hasta una edad avanzada. No hay pruebas de que alguno de los padres en estos seis relatos se arrepintiera o confesara su pecado mientras oraban por el milagro. El mensaje divino no menciona ninguna razón por la que no tuvieran hijos. Estos casos ilustran el hecho de que no se debe culpar a las personas por no poder tener hijos.

Si bien es apropiado que oremos para que Dios nos conceda la bendición de tener hijos, en última instancia, debemos aceptar su decisión. No debemos pensar que la voluntad de Dios es dar hijos a todos, del mismo modo que Dios no cura todas las enfermedades ni elimina todo sufrimiento.

El apóstol Pablo oró tres veces por algo que, según dijo, era como una espina en su carne (2 Corintios 12:8-10). No sabemos cuál era el problema, pero parece que era algo físico. Era algo que esperaba que Dios cambiara, por lo que oró pidiendo un milagro. Dios le dijo que, en vez de quitar la espina, le daría una gracia que sería mayor que la debilidad. Pablo dijo que esta debilidad le daría gloria a Dios porque le ayudaría a mostrar su poder. También dijo que se alegraría en las debilidades y sufrimientos, porque brindan la condición para que Dios pueda ser glorificado.

El apóstol Pablo fue un hombre de mucha fe y, aunque no siempre recibió los milagros que deseaba, aceptó la voluntad de Dios. Si bien siempre preferimos un milagro como bendición de parte de Dios, debemos aceptar su decisión. A veces él se glorifica más por el modo en que obra a través de nuestras debilidades.

► Da un ejemplo de una ocasión en la que Dios haya manifestado su cuidado en tu vida sin hacer el milagro que esperabas.

Respuestas culturales a la infertilidad

No todas las culturas valoran de la misma manera a los hijos. Hay países en los que las familias quieren tener muchos hijos, ya que estos pueden ayudar a sostener a la familia. Los miembros de una familia numerosa, con primos y tíos, etc., cuidan y protegen a sus integrantes cuando es necesario. Todas las mujeres en una familia numerosa quieren añadir nuevos miembros teniendo hijos. Un hombre con muchos hijos, sobre todo varones, es importante en la familia. Se espera que la familia cuide de los parientes mayores.

En otros países, la mayoría de las familias viven en ciudades o pueblos y se mantienen gracias al empleo del padre y la madre. En la ciudad, los hijos tienen menos posibilidades de ayudar a mantener a la familia. Mantenerlos y educarlos puede resultar caro. Con el tiempo, las familias que viven en la ciudad durante varias generaciones querrán tener menos hijos; algunas solo quieren tener uno o dos.

El valor de los hijos tiene tanta fuerza en muchas culturas que toda pareja debe tener hijos para sentirse respetada y valorada. Una mujer estéril siente que no cumple su papel más importante. Una mujer que nunca se casa siente vergüenza por no tener hijos y no haber sido elegida para casarse.

En muchas culturas, las familias quieren tener hijos varones para que lideren y fortalezcan a la familia en la siguiente generación. A las hijas se las valora mucho menos. Las bebés pueden ser abortadas o abandonadas. En algunos países es ilegal conocer con antelación el sexo del bebé por nacer, puesto que son muchas las familias que matan a sus hijas. Sabemos por las Escrituras que las niñas tienen la misma dignidad y valor que los niños, ya que todos fueron creados a imagen de Dios (Génesis 1:27). Por lo tanto, las familias que siguen a Cristo deben valorar de igual manera tanto a los hijos varones como a las hijas mujeres, sin importar lo que se considere normal en su cultura.

Si una familia tiene una gran necesidad de sentirse orgullosa de uno de sus hijos, es posible que rechace a un bebé discapacitado física o mentalmente. En algunos países, hay muchos niños discapacitados en orfanatos porque sus padres no los quisieron. Tratar a los niños de este modo está mal, porque han sido hechos a imagen de Dios y son preciosos a sus ojos, independientemente de sus capacidades o limitaciones.

En algunas culturas, la práctica de la poligamia se basa en el valor de los hijos. Un hombre que quiere multiplicar el número de sus hijos tiene varias esposas. La Biblia nos dice que el plan de Dios es que el hombre tenga una sola esposa (Génesis 2:22-24, 1 Timoteo 3:2).

El Antiguo Testamento registra ocasiones en que las esposas entregaban siervas a sus maridos para que tuvieran hijos. La esposa ganaba así prestigio gracias a los hijos de su sierva. Raquel y Lea, esposas de Jacob, dieron ambas una criada a Jacob con el fin de ganar prestigio a través de más hijos.

El utilizar siervas para tener más hijos complicaba las relaciones. Sarai entregó Agar a Abraham, con la esperanza de que su prestigio mejorara si Agar tenía un hijo (Génesis 16:2-

6). Agar quedó embarazada y se sintió superior a Sarai. Esta la castigó con dureza, en un intento de establecer su autoridad.

Lelia nació en un país de África Occidental. Tras tres años de matrimonio, seguía sin tener hijos. En su cultura, adoptar un bebé no le quita a una mujer la deshonra de no tener un hijo propio. Lelia encontró a una mujer embarazada en una aldea pobre y se las arregló para comprarle el bebé. Durante varios meses, Lelia se puso algo debajo de la ropa para parecer embarazada. Llegado el momento de dar a luz, fingió que se iba a un hospital para tener al niño y luego volvió a casa con el bebé.

Si una familia quiere tener hijos ante todo para beneficio de la familia, quizás no valore al niño como ser humano hecho a imagen de Dios. Podrían negarse a amar y aceptar a un niño discapacitado, o rechazar a una niña porque quieren un hijo varón. Hacen que la mujer sin hijos se sienta avergonzada y sin valor. No ven el valor de adoptar huérfanos o niños sin hogar. Todas estas actitudes y acciones son egoístas y equivocadas. Insultamos a nuestro Creador cuando tratamos mal a las personas por alguno de estos motivos (Éxodo 4:11, Proverbios 14:31).

Enrique VIII reinó en Inglaterra entre 1509 y 1547. Anhelaba con todas sus fuerzas tener un hijo varón. Como su esposa le había dado una niña, pero no un niño, Enrique se divorció de ella y se casó con otra mujer. Cuando su segunda esposa no pudo tener un hijo varón, la acusó de traición y ordenó que la ejecutaran.

La medicina ha demostrado que el esperma del hombre determina el sexo de la criatura. El organismo de la mujer no es el que determina si tendrá un hijo o una hija. Sin embargo, son muchos los hombres que se han enojado con sus esposas por tener hijas y no hijos varones.

Un hombre llamado José y su mujer tenían dos hijas. Cuando la mujer de José fue al hospital a dar a luz a su tercer hijo, este tenía la esperanza de que fuera un varón, no obstante, resultó ser una niña. José estaba tan enfadado que se negó a ir al hospital a visitar a su mujer o a pagar la cuenta.

En Job 24, Job describe de manera extensa las acciones del hombre impío. Una de las acciones que se mencionan se refiere a que el hombre impío trata mal a la mujer estéril (Job 24:21). A Dios no le agrada que se maltrate a la mujer estéril.

► ¿Cómo se valoran los hijos en tu cultura? ¿Cuáles son algunas de las razones por las que las personas desean tener hijos?

► ¿Qué tipo de injusticias ocurren debido a las costumbres de tu cultura?

Lo que dice Dios

En los seis relatos que aparecen en las Escrituras de cuando Dios dio un hijo a una mujer estéril, no se culpó de ningún modo a los padres por no haber tenido hijos anteriormente. Al contrario, las parejas fueron escogidas de manera especial por Dios para ser padres de

hijos especiales. A Zacarías y Elisabet se los llamó justos (Lucas 1:5-6). Nunca debemos suponer que una mujer es estéril por no haber agradado a Dios.

Job 24:21 dice que maltratar a una mujer estéril es propio de una persona impía. Dios no juzga ni maltrata a la mujer estéril, y nosotros tampoco deberíamos hacerlo.

En Isaías 56:4-5, Dios habla al hombre que no puede tener hijos. El Señor le dice que, si le obedece y vive en su pacto, tendrá una posición y una reputación mejores que las que tendría si tuviera hijos e hijas.

El apóstol Pablo se llamaba a sí mismo padre de Timoteo (1 Timoteo 1:2), de Tito (Tito 1:4) y de Onésimo (Filemón 10). También se consideraba el padre de los creyentes de Corinto (1 Corintios 4:15). No era su padre biológico, sino su padre espiritual. Ser su padre espiritual era más importante.

Mateo 12:46-50 nos habla de una ocasión en que la madre y los hermanos de Jesús fueron a verlo mientras enseñaba. Este preguntó a los que lo escuchaban: «¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?». Luego dijo que las personas que hacen la voluntad de Dios son sus hermanos, sus hermanas y su madre. Sabemos que Jesús se preocupaba por su familia; incluso en la cruz se preocupó por el cuidado de su madre (Juan 19:26-27). No obstante, lo que él quiso decir es que la familia espiritual es aún más importante que la biológica.

La familia de fe no sustituye a la familia biológica, pero el lugar que cada uno ocupa en la primera le confiere la identidad más importante. Las expresiones *hermano* y *hermana* que se utilizan en la iglesia revelan la importancia de las relaciones en la familia de fe (Colosenses 1:2).

Débora fue una profetisa que sirvió como jueza de Israel (Jueces 4:4). Además, lideró al pueblo de Israel en una guerra para liberarlo de la opresión de otra nación. En Jueces 5:7, Débora se llamó a sí misma madre en Israel. La Biblia nunca menciona que ella tuviera hijos biológicos, pero sí que fue una madre para Israel porque cuidó del pueblo con su liderazgo.

El apóstol Pedro dijo que las mujeres que siguen el ejemplo de Sara son sus hijas. ¡Imagina el gran prestigio que se le da a Sara con esa afirmación! Se trata de una posición basada en su ejemplo de fe y obediencia, no en su papel como madre de Isaac.

A todos los que han sido salvos por gracia por medio de la fe se los llama hijos de Abraham (Gálatas 3:7). Abraham recibe gran honor al ser el padre de millones de creyentes. A partir de los ejemplos de Abraham y Sara vemos que Dios honra grandemente la paternidad y la maternidad espirituales.

El apóstol Pablo describió las ventajas de ser soltero. La persona soltera puede centrarse en agradar a Dios sin tener otras responsabilidades (1 Corintios 7:32-35). Aunque la persona soltera no puede tener hijos, Pablo dijo que la soltería es mejor si esta puede vivir

una vida de pureza. Basándonos en estas afirmaciones, podemos afirmar que la soltería es la voluntad de Dios para algunos.

Como ocurre con la soltería, la infertilidad tiene sus ventajas. Así como Dios ofrece oportunidades especiales a los solteros, también las ofrece a los casados sin hijos. Aunque no hayan elegido no tener hijos, deben hacer todo lo posible por trabajar para Dios.

En la soltería, en la infertilidad y en cualquier otra afección que tengamos, podemos confiar en que Dios obrará a través de nosotros para traernos beneficios espirituales a nosotros y a los demás (Romanos 8:28).

Existen infinidad de niños que no tienen padres que se preocupen por ellos. Es probable que nadie cubra esta necesidad en sus vidas a menos que alguna persona o pareja de la familia de fe se esfuerce por mostrarles amor.

Se nos llama a presentar nuestros cuerpos como sacrificios a Dios, a vivir en devoción a él (Romanos 12:1).

Resumen

1. Los hijos son una bendición de Dios, y está bien que una pareja ore para que Dios les conceda hijos.
2. Es un error suponer que Dios siempre desea conceder hijos de manera milagrosa. No siempre decide dar hijos, del mismo modo que no siempre hace milagros para satisfacer las demás necesidades.
3. Está mal culpar a la mujer o pareja por ser estéril. La condición humana se ha visto afectada por el pecado de Adán, el de nuestros antepasados y los de nuestra sociedad.
4. Debemos amar y valorar por igual tanto a los hijos varones como a las hijas mujeres, por ser hechos a imagen de Dios.
5. Alguien puede convertirse en padre o madre espiritual y ejercer influencia sobre muchas generaciones, incluso sin tener hijos biológicos.
6. Dios da oportunidades especiales para el ministerio a las personas solteras y sin hijos.
7. Debemos estar dedicados a Dios y glorificarlo en las condiciones que él elija para nosotros.

El ministerio del pastor

Por desgracia, las iglesias en muchos lugares han obedecido más a sus culturas que a la Palabra de Dios al abordar el tema de la infertilidad.

Un pastor debe enseñar a su congregación a ver la infertilidad desde una perspectiva bíblica, tal como se resume en la sección anterior.

Si el pastor está orando por un milagro para una pareja sin hijos, no debe responsabilizar a la esposa o al esposo por su fe. Cuando Jesús sanó a un niño pequeño o resucitó a un muerto, la persona que fue sanada o resucitada no tenía fe en el milagro. Si el pastor confía en que Dios quiere hacer el milagro, él debería tener fe y no culpar a la esposa o al esposo por su falta de fe.

En Romanos 12:15, se nos dice que lloremos con los que lloran. Un pastor debe ser consciente del dolor de la gente de su congregación. Debe tomar la iniciativa de animar y consolar a los que sufren por la infertilidad o la pérdida de un hijo. Las parejas también sufren la muerte de un hijo que no llegó a nacer. Hay que recordar que tanto la esposa como el esposo sienten dolor, aunque lo manifiesten de distinta manera. Un pastor no debe esperar a que las personas afligidas acudan a él en busca de consejo, en cambio, debe enseñar a su congregación a animarse y apoyarse mutuamente.

El pastor debe guiar a la congregación para que establezca relaciones y cuide de las parejas o personas mayores que no tienen hijos. Los miembros de la familia de fe deben tratarlos como a padres o abuelos, demostrándoles amor, pasando tiempo juntos y ayudándoles en sus necesidades prácticas.

El pastor debe ayudar a las personas solteras y sin hijos a encontrar maneras de servir y bendecir a la iglesia y a la comunidad. Debe afirmar la importancia de cada persona en la familia de la fe.

Para el debate grupal

- ▶ ¿Cómo ve a los hijos la gente de tu cultura? ¿Cómo ve la infertilidad?
- ▶ ¿Cómo ven a los hijos los creyentes de tu cultura? ¿Cómo suelen ver a la infertilidad los creyentes de tu cultura?
- ▶ ¿Cómo ha cambiado o ha sido desafiada tu comprensión de la esterilidad al estudiar los principios bíblicos que se presentan en esta lección?
- ▶ ¿Hay alguna pareja que esté luchando con la infertilidad dentro de la familia de tu iglesia? Si es así, ¿cómo puede tu iglesia ser de apoyo y ofrecerles un lugar seguro para que compartan sus luchas?

Oración

Padre celestial:

Gracias por las familias cristianas. Gracias por los esposos y esposas que viven para ti, y por lo que contribuyen a tu reino.

Oramos por las parejas que sufren de esterilidad. Te pedimos que consueles y alientes sus corazones. Permíteles saber que tu amor por ellos permanece firme, a pesar de no poder tener hijos.

Si es tu voluntad que tengan hijos biológicos, confiamos en que lo harás posible en tu tiempo. Tanto si les das hijos como si no, ayúdales a ser padres y madres espirituales para los demás.

Ayuda a todos los creyentes a valorar a cada persona como hecha a tu imagen.

Amén

Tareas de la lección

(1) Escribe un artículo de dos páginas en el que:

- Describas las perspectivas de tu sociedad con respecto a los hijos y la esterilidad.
- Expliques lo que enseñan las Escrituras sobre los hijos.
- Expliques lo que enseñan las Escrituras sobre la esterilidad.
- Expliques, a partir de principios bíblicos, por qué no se debe culpar a una pareja casada por ser estéril.

(2) Alienta a aquellos que sufren de esterilidad.

Opción 1: Describe por escrito cómo puedes demostrar tu compasión y cuidado por alguien que conoces que está atravesando por el dolor de la esterilidad. Sé específico al nombrar algunas cosas que podrías hacer o decir que serían de bendición para tu hermano o hermana en Cristo.

Opción 2: Escribe una breve carta de aliento a alguien que conozcas y que esté atravesando por el dolor de la esterilidad. Intenta comprender lo que está viviendo. Hazle saber que te preocupas por cómo se siente. Dile que oras por él o ella. Cuando le des la carta, estate dispuesto a escuchar o demostrar que te preocupas por esa persona de manera adecuada.

Métodos anticonceptivos

Antes continuar con la Lección 11, la clase **debe estudiar y comentar el Anexo B**, que contiene una breve discusión sobre los métodos anticonceptivos, un tema importante en lo que se refiere al matrimonio y la familia.

Lección 11

El desarrollo y cuidado del niño

Objetivos de la lección

Al finalizar esta lección, el estudiante debe poder hacer lo siguiente:

- (1) Apreciar la maravillosa obra de Dios al crear a cada individuo.
- (2) Creer que la vida humana es sagrada.
- (3) Estar motivado para proteger la vida humana desde el momento de la concepción.
- (4) Comprender la importancia del cuidado de los padres para el desarrollo saludable de los niños.

Las pequeñas gemelas

Marcos y María vivían en la India. Llevaban unos años casados sin tener hijos cuando, de repente, se les presentó una oportunidad. Una pariente de María había dado a luz a dos gemelas y no se sentía capaz de cuidarlas. Marcos y María aceptaron gustosos a las dos bebés, aunque tuvieron dificultades. Las niñas habían nacido demasiado pronto y pesaban un kilo cada una. Los nuevos padres no encontraron mucha ayuda ni consejos entre sus amigos en lo referente al cuidado y la alimentación de las pequeñas. Pasaron muchas noches en vela, no obstante, las gemelas lograron sobrevivir y crecer hasta convertirse en unas niñas preciosas y saludables.

El bebé

Desarrollo del bebé durante el embarazo

► Pide a un estudiante que lea Salmos 139:13-18 al grupo.

Este pasaje nos enseña que Dios nos conoce desde que fuimos concebidos en el vientre de nuestra madre, incluso antes de que se formaran nuestros cuerpos (versículo 16). Dios ya te conocía y tenía un plan para ti antes de que nacieras.

El niño es concebido en el instante en que el espermatozoide del hombre se une con el óvulo de la mujer dentro de ella. En ese momento, comienza una nueva vida humana, ¡una nueva persona! Toda la información genética de ese individuo se encuentra contenida en esa nueva célula. 24 horas después de la concepción, la célula se divide en dos. Cada una de esas células se divide en otras dos. El número de células sigue aumentando a medida que cada célula se divide en dos. En aproximadamente una semana, la criatura, que ahora está formada por muchas células, se adhiere al interior del útero de su madre, donde continúa creciendo y desarrollándose. Cada una de las células contiene el «código» para crear a esa persona (ADN). Las células siguen las instrucciones del código y empiezan a formar las distintas partes del cuerpo.

En la tercera semana, la médula espinal y el cerebro del bebé han empezado a formarse. En la cuarta semana de embarazo se empiezan a formar los ojos y los brazos del bebé, y el corazón comienza a latir. A las 12 semanas de embarazo, el cuerpo del bebé ya tiene todos los órganos esenciales.

A las 14 semanas después de la concepción, las huellas dactilares del bebé se han formado por completo. Entre las semanas 16 y 24 de embarazo, la madre puede sentir a su hijo moviéndose en el vientre. En torno a las semanas 26 y 28, los pulmones del bebé se han desarrollado lo suficiente para respirar y su peso es de aproximadamente un kilo. Por lo general, los bebés nacen entre las semanas 38 y 40 después de la concepción. Cada bebé es una creación maravillosa y especial hecha por nuestro Dios Creador.

► Pide a un estudiante que lea Eclesiastés 11:5 al grupo.

Es en verdad un milagro cómo Dios crea, forma y desarrolla a un bebé en el vientre de su madre. Nadie podrá llegar a comprender el proceso ni todo lo que implica. Sin embargo, en todos los continentes, sociedades y culturas, el desarrollo de los seres humanos sigue la misma secuencia y patrón. ¡El diseño del Creador es perfecto!

► Pide a un estudiante que lea Job 10:8-12 al grupo.

En estos versículos, Job utiliza analogías que hacen referencia a la concepción y al desarrollo del niño en el vientre de su madre. Job afirma que el Dios Creador es el dador de la vida.

El valor de ser creados a imagen de Dios

Génesis 1:26-27 y Génesis 9:6 nos dicen que hemos sido creados a imagen de Dios. Toda vida humana es sagrada. Por ello, es pecado asesinar a un ser humano (Génesis 9:5, Éxodo 20:13).

En Ezequiel 16:20-21, 36, 38, Dios habla con dureza contra quienes acaban con la vida de un niño. Advierte a los israelitas acerca de sacrificar niños a los ídolos y les dice que su juicio será severo.

En Isaías 46:3-4, Dios se refiere a su cuidado por la humanidad a lo largo de las etapas del desarrollo humano cuando afirma:

«Escúchenme, casa de Jacob, y todo el remanente de la casa de Israel, los que han sido llevados por mí desde el vientre, cargados desde la matriz. Aun hasta su vejez, yo seré el mismo, y hasta sus años avanzados, yo los sostendré. Yo lo he hecho, y yo los cargaré; yo los sostendré, y yo los libraré».

¡Qué hermosa promesa!

Todas las personas tienen valor, incluso los bebés no nacidos, los discapacitados, los que tienen necesidades especiales y los ancianos. El valor de una persona no depende de lo que pueda hacer o de que pueda o no sobrevivir si se quedara sola. Todos tienen valor porque han sido creados a imagen de Dios.

La Biblia nos enseña que toda criatura es preciosa a los ojos de Dios desde el momento de su concepción (Salmos 139:13-18). Por ello, entendemos que somos seres humanos desde la concepción. Acabar deliberadamente con un embarazo practicando un aborto equivale a asesinar a un ser humano.

Existen al menos cuatro formas en que los seguidores de Cristo deberían trabajar para proteger la vida de los niños no nacidos y ministrar a las madres.

1. Deben ejercer influencia sobre sus gobiernos y los sistemas judiciales de sus países para que promulguen leyes y dicten sentencias que protejan a los bebés no nacidos de ser asesinados.
2. Deben ofrecer ayuda práctica a las mujeres embarazadas que piensan que el aborto es su única opción, a fin de que se sientan capaces de proteger la vida de sus hijos.
3. Deben ocuparse de los bebés no deseados.
4. Deben ofrecer gracia y ayuda espiritual a aquellas mujeres que se sienten culpables de haber abortado en el pasado.

Cuidados del niño no nacido

Debemos ser conscientes de que el niño que una madre lleva en su vientre tiene un destino eterno. Ese ser existirá para siempre. Por este motivo, los padres deben cuidar de sus hijos en todos los aspectos de su vida: físico, mental, social/emocional y espiritual.

► Pide a un estudiante que lea Mateo 18:2, 10 al grupo.

La conducta del varón puede afectar la salud de su bebé por nacer e incluso impedirle ser padre. El alcohol, la cocaína o el tabaco pueden dañar el esperma masculino y aumentar la posibilidad de infertilidad (que la concepción sea imposible) o aborto espontáneo (que el bebé muera de forma natural durante el embarazo).

El consumo por parte de la mujer embarazada de sustancias nocivas, tales como drogas (prescritas o prohibidas), alcohol o cigarrillos, puede causar daños permanentes a su bebé. Dichas sustancias dificultan el desarrollo del bebé y hacen que nazca con problemas físicos o mentales.³⁷

Una de las etapas más importantes del desarrollo del bebé por nacer es cuando empiezan a desarrollarse sus órganos y tejidos, en concreto entre las semanas 3 y 4 de embarazo. Durante este período, muchas mujeres aún no saben que han concebido un hijo.

► Pide a un estudiante que lea 1 Corintios 10:31 al grupo.

A pesar de que la madre no puede controlar la salud del bebé por nacer, debe ayudarlo en la medida de lo posible, alimentándose bien y evitando el consumo de sustancias nocivas.

³⁷ Greg Cook y Joan Cook, *The World of Children*, 3.^a ed. (Pearson Education, 2013), p. 85.

Dios dice que los niños son preciados, por lo que lo glorificamos cuando los tratamos de ese modo.

Resulta trágico cuando un bebé no llega a nacer. Por lo general, su muerte no se debe a nada que haya hecho la madre. Los padres experimentan una gran sensación de pérdida, y los demás creyentes deben intentar consolarlos en esos momentos.

Parto

Si bien existen muchas diferencias culturales en torno a la experiencia del parto, hay mucho que comparten las mujeres de todo el mundo. En Génesis 3:16, Dios dijo: «En gran manera multiplicaré tu dolor en el parto, con dolor darás a luz los hijos (...)».

Han transcurrido siglos y las palabras de Dios siguen siendo válidas en todo el mundo. Las consecuencias del primer pecado de Adán y Eva todavía se sienten durante el parto. Incluso María, la madre de Jesús, no estuvo exenta, pues experimentó el dolor del parto (Lucas 2:6-7).

Primera infancia

Desarrollo físico

El niño desarrolla sus capacidades físicas en etapas predecibles. Primero levanta la cabeza, luego se sienta, más tarde gatea y, por último, camina. Cuando alguna de estas cosas no ocurre en el plazo previsto, los padres se preocupan. A medida que los niños crecen, a partir de los 4 y 5 años, se espera que salten, trepen y corran. Pasan de tomar solo leche a comer alimentos sólidos. Los miembros de la familia aplauden y animan el desarrollo físico natural de sus hijos.

Desarrollo mental

Los cuidadores escuchan los primeros llantos del recién nacido y prevén que emitirá sonidos alegres aproximadamente a los dos meses de edad. A continuación, el bebé balbucea y empieza a repetir sonidos. Los padres se emocionan cuando a los seis meses el niño dice «mamá» o «papá». Los bebés suelen articular palabras cuando cumplen un año y frases completas a los dos.

Los niños pequeños nos sorprenden con las cosas que recuerdan. Hacen muchas preguntas. Siempre recuerdan si se les ha prometido hacer algo especial con ellos. Su desarrollo mental se produce por diseño divino, sin embargo, la crianza de los padres y otros cuidadores marca una gran diferencia a la hora de ayudar a los niños a desarrollar todo su potencial.

Desarrollo social y emocional

Los niños necesitan que sus padres les ayuden a estar sanos para poder desarrollarse físicamente. No obstante, necesitan aún más estímulo para su desarrollo social y emocional. Los padres, maestros y otros cuidadores deben ayudar de forma intencional a los niños a desarrollarse social y emocionalmente.

Si los padres hacen las cosas que se muestran en la siguiente lista, estarán ayudando a sus hijos a desarrollarse y madurar en el plano social y emocional.

► Lee la lista. Después, repásala una segunda vez. Junto a cada cosa que como padre o madre ya intentas hacer bien, escribe un ejemplo concreto de cómo lo estás haciendo. Marca con un aspa los puntos en los que no has trabajado con determinación. Junto a cada uno de ellos, escribe algo que podrías empezar a hacer. Si no eres padre o madre, puedes seleccionar elementos de la lista en los que podrías trabajar con niños que son tus parientes o que son cercanos a tu familia.

Cómo puedes ayudar a tus hijos a madurar³⁸

(1) Al cuidar de ti mismo

- Gestiona tu estrés personal.
- Gestiona los recursos de tu familia.
- Ofrece ayuda a otros padres.
- Pide y acepta ayuda de los demás cuando la necesites.
- Reconoce tus fortalezas como persona y como padre.
- Establece objetivos claros para la crianza de los hijos.

(2) Al ser comprensivo

- Observa y entiende a tus hijos y su desarrollo.
- Reconoce cómo influyen y responden los niños a las cosas que ocurren a su alrededor.

(3) Al servir de guía

- Modela un comportamiento que sea adecuado y deseado.
- Establece y mantén límites razonables.
- Brinda oportunidades a los niños para que aprendan a ser responsables. (Las oportunidades deben corresponder a su etapa de desarrollo).
- Enseña habilidades de resolución de problemas.
- Presta atención a las actividades de los niños.
- Supervisa cómo se comunican los niños y su interacción con otros niños y adultos.

(4) Mediante la crianza

- Expresa afecto y compasión.
- Fomenta la autoestima y esperanza en los niños.

³⁸ Adaptado de Charles A. Smith, et al., *National Extension Parent Education Model*. (Manhattan, Kansas: Servicio de Extensión Cooperativa de Kansas, 1994.) Obtenido de <https://www.k-state.edu/wwparent/nepem/nepem.pdf> el 31 de julio de 2023.

- Escucha y presta atención a los sentimientos y las ideas de los niños.
- Enseña amabilidad.
- Cubre las necesidades de alimentación, vivienda, vestido, salud y seguridad de los niños.
- Celebra la vida con los niños.
- Ayuda a los niños a sentirse identificados con la historia familiar y el patrimonio cultural.

(5) Al motivar

- Enseña a los niños sobre sí mismos, los demás y el mundo que les rodea.
- Estimula la curiosidad, la imaginación y la búsqueda del conocimiento.
- Crea condiciones de aprendizaje provechosas.
- Ayuda a los niños a procesar y gestionar la información.

(6) Al defender

- Busca, utiliza y crea recursos comunitarios para beneficiar a tus propios hijos y a la comunidad infantil.
- Fomenta el cambio social para crear entornos favorables para los niños y las familias.
- Establece relaciones con grupos de familias, de vecinos y de la comunidad.

Desarrollo espiritual

Puesto que Dios nos creó con una vida espiritual (Génesis 2:7), debemos enseñar a nuestros hijos la fe y llevarlos a vivir en una relación con Dios.

► Pide a los estudiantes que lean Salmos 78:5-8 y Deuteronomio 6:4-9 al grupo. ¿De qué modo obedeces el mandato de Dios de enseñar diligentemente a tu familia? ¿En qué áreas necesitas desarrollarte?

Debemos tomar en serio los mandatos divinos acerca de la enseñanza a nuestras familias. De lo contrario, no estaremos viviendo en obediencia a Dios, lo que hará que nuestros hijos también rechacen su autoridad.

Existen distintas maneras de enseñar a los niños, entre ellas, la lectura de la Biblia, entonar canciones sobre Jesús, memorizar pasajes bíblicos, orar, plantear preguntas y respuestas para enseñar y conversar a diario. Asimismo, formar parte de una iglesia tiene gran importancia para toda la familia.

En ocasiones, uno de los padres puede abrazar a los niños mientras se duermen, cantando canciones sobre la fe y el amor de Jesús por nosotros. Los pequeños desarrollan una fe más

fuerte cuando oyen hablar del amor y la fidelidad de Dios al tiempo que experimentan el cuidado y el amor de sus padres.

Conclusión

Cuando eres padre, tus días son largos, ajetreados, agotadores, no te pertenecen. Sin embargo, en medio de los llantos, la leche derramada, los pañales sucios y las interminables labores cotidianas, tómate un tiempo para hacer una pausa y ganar algo de perspectiva. Recuerda que estás cuidando a uno de los hijos de Dios, que él, en su eterno plan, te confió. Él no te pide que tengas una casa perfecta, un presupuesto impresionante, comidas sofisticadas o ropa cara para sus hijos. Lo que te pide es esto:

Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu fuerza. Estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón. Las enseñarás diligentemente a tus hijos, y hablarás de ellas cuando te sientes en tu casa y cuando andes por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes (Deuteronomio 6:5-7).

Para el debate grupal

- ▶ ¿Qué aspectos del cuidado infantil suelen pasarse por alto en tu comunidad?
- ▶ ¿A qué dificultades se enfrentan las familias? ¿Por qué no les resulta fácil proporcionar el cuidado infantil que se describe en esta lección?
- ▶ ¿Cómo podrían los creyentes ayudar a las madres embarazadas a ocuparse de sí mismas y de sus bebés?
- ▶ ¿Cómo podrían colaborar las familias cristianas para bendecir las vidas de los niños pequeños y las de sus madres?
- ▶ ¿Cómo podría la iglesia organizar un ministerio que atienda las necesidades de los niños pequeños?

Oración

Padre celestial:

Te adoramos, maravilloso Creador. Tú nos formaste en el vientre de nuestra madre y nos has protegido durante la vida. Lo sabías todo de nosotros incluso antes de que naciéramos.

Ayúdanos a hacer lo que esté a nuestro alcance para proteger a las personas vulnerables, en particular a las que aún están en el vientre de sus madres. Bendice a quienes ministran a las mujeres embarazadas.

Gracias por confiarnos el privilegio y la responsabilidad de tener y criar hijos. A medida que creas y formas a nuestros hijos, ayúdanos a ser atentos y diligentes en nuestro cuidado por ellos y en su formación.

Queremos obedecerte en la manera de criar a nuestros hijos. Ayúdanos a representarte bien ante ellos. Permítenos enseñar a nuestros hijos a amarte y obedecerte.

Amén

Tareas de la lección

(1) Lee 2 Timoteo 1:3-5; 1 Corintios 4:17; Filipenses 2:19-23. Escribe un párrafo en el que respondas a las siguientes preguntas:

- ¿Quiénes son las dos mujeres que se mencionan y cuál era su papel dentro de la familia?
- ¿Qué influencia tuvieron, según parece, en Timoteo?
- ¿Qué impacto tuvo su influencia en la vida de la iglesia primitiva?

(2) Repasa los pasajes que has memorizado a lo largo de este curso: Deuteronomio 6:4-9, Romanos 6:11-14, Colosenses 3:5-7, y los versículos que elegiste para memorizar en la Lección 5, Tarea 4. ¿Qué impacto tienen en ti estos versículos a medida que los repasas?

(3) Memoriza Salmos 78:4-8. Al comienzo de la próxima clase, escribe o repite el pasaje de memoria.

(4) Ora de manera específica por las necesidades personales de cada miembro de tu familia. Ora por ti mismo. ¿Qué tipo de persona te está llamando Dios a ser en tu familia?

Lección 12

Crianza con propósito

Objetivos de la lección

Al finalizar esta lección, el estudiante debe poder hacer lo siguiente:

- (1) Explicar las responsabilidades que Dios ha dado a los padres.
- (2) Comprender la importancia de desarrollar el carácter a temprana edad.
- (3) Estar preparado para planificar de manera intencional el desarrollo de los niños en nueve áreas de sus vidas.
- (4) Explicar cómo interactúan el libre albedrío del niño y las influencias externas sobre él.
- (5) Comprometerse a discipular fielmente a los niños.

Jonathan Edwards, padre de un legado familiar

Jonathan Edwards fue un respetado pastor y teólogo que vivió en el siglo 1700. Él y su esposa Sarah tuvieron once hijos. Sarah fue una esposa y madre maravillosa, que ejerció una enorme influencia en la formación del carácter de sus hijos. Jonathan también fue un padre dedicado. Cuentan que «todas las noches, cuando el señor Edwards llegaba a casa, pasaba una hora conversando con su familia y luego oraba pidiendo la bendición de cada uno de sus hijos».³⁹

A. E. Winship, un educador de finales del siglo XIX, investigó el legado de Jonathan y Sarah Edwards, e hizo un seguimiento de las vidas de sus descendientes hasta 150 años después de la muerte de Jonathan. Encontró que el legado de los Edwards incluía:

- 1 vicepresidente de los Estados Unidos
- 1 decano de una facultad de derecho
- 1 decano de una facultad de medicina
- 3 senadores de los Estados Unidos
- 3 gobernadores
- 3 alcaldes
- 13 rectores de universidades
- 30 jueces
- 60 médicos
- 65 catedráticos

³⁹ Esta cita y la información para esta sección provienen de Larry Ballard, «Multigenerational Legacies - the Story of Jonathan Edwards», YWAM Family Ministries, 1 de julio de 2017. Obtenido de <https://www.ywam-fmi.org/news/multigenerational-legacies-the-story-of-jonathan-edwards/> el 11 de enero de 2021.

- 75 oficiales militares
- 80 funcionarios públicos
- 100 abogados
- 100 pastores/líderes eclesiásticos
- 285 licenciados universitarios

¿Cómo se pudo lograr un legado tan fructífero? ¿Qué se invirtió en la vida de los once hijos de los Edwards para que tuvieran descendientes reconocidos por su integridad, responsabilidad, liderazgo y servicio a la sociedad? Sin duda, Jonathan fue un padre piadoso y diligente que sirvió de modelo de fidelidad a sus hijos.

La Biblia nos enseña que las elecciones de los padres influyen en la relación de sus hijos con Dios durante las siguientes generaciones.

► Pide a los estudiantes que lean Deuteronomio 5:9-10 y Deuteronomio 7:9 al grupo.

No importa qué elecciones hayan tomado nuestros padres, cada uno tiene la oportunidad de servir al Señor y ser un padre piadoso para sus hijos. Tú y tus descendientes pueden servir fielmente al Señor y experimentar sus bendiciones y gracia. ¿Estás dispuesto a comprometerte a ser un padre que sirve fielmente a Dios y que además guía a sus hijos a conocerlo?

Cómo se presenta Dios a los hijos

Cuando Dios habló por primera vez a Jacob, no le dijo: «Yo soy el Dios del universo» o «Yo soy el Dios que creó el mundo», aunque eso hubiera sido cierto. En cambio, le dijo: «Yo soy el Señor, el Dios de tu padre Abraham y el Dios de Isaac» (Génesis 28:13). Jacob no comenzó su relación con Dios sin ningún conocimiento previo de Dios, sino que tenía conocimiento de él gracias a las enseñanzas de su padre y de su abuelo.

Abraham comenzó una tradición de adoración a Dios. Gracias a Abraham, muchos otros creyeron en él, incluso antes de tener un encuentro personal con el Señor. Cuando Eliezer, el siervo de Abraham, oró, se dirigió al Señor, Dios de su señor Abraham (Génesis 24:12).

Más adelante, se identificó varias veces a Dios como «el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob» (Éxodo 3:15, por ejemplo). En la siguiente generación, José se refirió a las promesas que Dios había hecho a Abraham, a Isaac y a Jacob (Génesis 50:24). Así, él esperaba que su familia fuera fiel al Señor debido a las promesas que él había hecho a las generaciones anteriores.

► ¿Qué aprendemos sobre la forma en que las personas llegan a conocer a Dios a partir de cómo este se identificó a sí mismo?

Por lo general, las personas no entran en una relación con Dios solo por escuchar doctrinas sobre su persona. La gente suele aprender sobre Dios al observar la vida de aquellos que tienen una relación con él. **La mayor influencia espiritual proviene de los padres que están consagrados al Señor.**

A continuación, presentamos algunas preguntas personales de gran importancia para que reflexiones en ellas: ¿Qué aprenden tus hijos sobre Dios cuando observan tu vida? ¿Tus hijos desean ser fieles a Dios porque ven tu relación con él?

La responsabilidad de los padres

Dios confiere a los padres una gran responsabilidad. «Instruye al niño en el camino que debe andar, y aun cuando sea viejo no se apartará de él» (Proverbios 22:6).

Los padres deben ser intencionales al enseñar a sus hijos a seguir a Dios y deben entender la responsabilidad que tienen de guiar y formar a sus hijos.

La responsabilidad de formar a los hijos corresponde en primer lugar a los padres, no a la sociedad, a la escuela o a la iglesia. Los padres deben asegurarse de que sus hijos asistan a la iglesia, mas no deben asumir que la iglesia los formará por ellos.

► Pide a un estudiante que lea Efesios 6:1-4 al grupo. ¿Qué se supone que deben hacer los padres?

No es solo responsabilidad de la madre educar a los hijos. El padre es el responsable principal de la protección espiritual de su familia.

Los padres tienen la enorme responsabilidad de formar a sus hijos para la vida. Esto no quiere decir enseñarles un oficio, sino enseñarles a vivir bien, una vida que Dios bendecirá. Los padres no deben permitir que sus hijos sigan el pecado con la esperanza de que se conviertan luego.

La Biblia nos aconseja que no aprendamos las filosofías erróneas de este mundo.

► Pide a un estudiante que lea Colosenses 2:8 al grupo.

Este pasaje nos advierte que se nos puede engañar por creer en una filosofía errónea y aceptar un estilo de vida del mismo tipo. El mundo puede engañar a nuestros hijos enseñándoles a seguir sus caminos en vez de seguir a Cristo.

Lo ideal sería que toda la educación que reciban los niños provenga de profesores y padres cristianos. En lugares donde no hay escuelas cristianas, los padres deben asegurarse de que el niño aprenda la visión correcta de la vida. Una educación secular podría enseñarle el ateísmo, la evolución y el humanismo. Los menores son muy vulnerables a las falsas enseñanzas (Efesios 4:14), por lo que los padres deben proteger a sus hijos. Los pastores deben saber cómo predicar enseñanzas que protejan a las personas contra filosofías erróneas. Además, deben proporcionar información a las familias para ayudarla a establecer a sus hijos en la verdad.

Formación temprana

► Alguien escribió un libro titulado *Los niños son como cemento fresco* (*Children Are Wet Cement*). ¿Qué crees que quiere decir ese título?

Los padres deben darse cuenta de que los niños aprenden sobre la vida y deciden lo que es importante cuando son muy pequeños. El carácter se forma mientras el niño es pequeño.

La mayor parte del discipulado se produce antes de que los niños lleguen a la adolescencia. Muchas metas de alfabetización bíblica, de carácter y hábitos personales, sociales y espirituales deben desarrollarse antes de esta etapa.

Incluso antes de los cinco años, el niño ha aprendido lo esencial sobre cómo se relacionan las personas y qué clase de conducta produce los resultados que busca. Sabe si algo es justo o no y si los castigos y las recompensas son consecuentes. Sabe si lo aman o si sus sentimientos cuentan para los demás. Sabe si le pueden perdonar cuando hace algo malo. Ha aprendido a admitir u ocultar sus errores y pecados. Ha descubierto si puede confiar en que las personas con autoridad se preocupen por él y cumplan sus promesas.

Los niños aprenden de las palabras y el ejemplo de sus padres, aun cuando estos no busquen enseñarles (Efesios 5:1). Gracias al ejemplo de los adultos, los pequeños desarrollan su concepto de la vida. Los niños aprenden lo que es importante viendo lo que importa a los adultos. Los menores aprenden cómo tratar a los demás, cómo reaccionar ante determinadas situaciones y cómo cumplir con sus responsabilidades al observar a los adultos. Toda esta formación comienza con el nacimiento del niño.

A veces los padres piensan que únicamente enseñan a sus hijos cuando les explican lo que deben hacer. No obstante, también lo hacen cada vez que sus hijos los observan.

Los niños observan a los adultos y aprenden a reaccionar ante el estrés, a tratar a los extraños, a tratar a las personas de menor estatus, a responder a las críticas y a las necesidades de los demás. Los padres siempre están enseñando, incluso cuando no saben que lo hacen.

Si se critica continuamente al niño, aprenderá a ocultar sus errores, a poner excusas y a culpar a los demás. De adulto, adoptará una actitud condenatoria, hipócrita y reservada. Si en el hogar siempre hay conflictos, se volverá tímido o agresivo. Si los miembros de su familia lo ridiculizan, es posible que rehúya la interacción con la gente o que maltrate a los demás. Si sus padres nunca dejan de avergonzarlo, aprenderá a vivir con culpa y jamás se sentirá aceptado por Dios. Si no puede cumplir el estándar de conducta que exigen sus progenitores, acabará rebelándose contra ellos y se unirá a un grupo de rebeldes que sustituirá a su familia.

Si la gente le tiene paciencia, aprenderá a ser paciente con los demás. Si la gente lo anima, tendrá confianza para intentar hacer cosas. Si recibe elogios, se sentirá valorado y estará dispuesto a reconocer el mérito de los demás. Si ve justicia, querrá ser justo.

Si uno de los padres rompe las reglas, pero hace que su hijo obedezca, el niño pensará que algún día él tendrá edad suficiente para romperlas también. Si el padre o la madre no es amable con los demás, el niño esperará llegar a tener la fuerza suficiente para no serlo tampoco. Si los padres creen que los problemas y necesidades del niño no son importantes,

el niño creerá que algún día será un adulto que podrá cuidar de sí mismo y no se preocupará de las necesidades de los demás.

Los padres deben demostrar siempre sumisión a Dios. Sus hijos deben saber que ellos obedecen la Palabra de Dios. Si uno de los progenitores demuestra que su voluntad es más importante que la autoridad de Dios, sus hijos querrán vivir de la misma manera. Los padres deben a menudo explicar a sus hijos el porqué de sus decisiones y los factores que han tenido en cuenta. Esto enseñará al niño a tomar decisiones.

Los niños aprenden cuando los padres juegan con ellos. Deben aprender a ser justos, considerados y receptivos con los demás. Los juegos desarrollan las habilidades del niño. Entre los propósitos de los juegos familiares se encuentran el aprendizaje, el desarrollo personal y el disfrute de las relaciones con los demás miembros de la familia. La competencia en un juego familiar es buena, pero no debe tener como objetivo dominar al resto para que el ganador se sienta superior. Una pregunta que se debe tener en cuenta cuando se juega es: «¿Están disfrutando todos del juego?». Si solo el ganador lo disfruta, se está jugando con un propósito equivocado. Si alguien se enfada o se frustra durante el juego, este no está cumpliendo el propósito adecuado.

Los padres demuestran que valoran a sus hijos cuando dedican tiempo a sus actividades. Los padres deben ayudar a sus hijos con los proyectos de la escuela, fabricar o reparar juguetes, ofrecerles un espacio propio en la casa, escuchar sus cuentos y bromas y tranquilizarlos cuando estén disgustados.

Los padres deben conocer a los maestros de sus hijos y asistir a las reuniones programadas con ellos para conocer cómo va el niño en la escuela. Si es posible, deben acudir ambos progenitores. Si el padre no acude, parecerá que otras cosas son más importantes que su hijo. Los padres deben preguntar sobre las calificaciones y lo que ocurre en la escuela. Hay más probabilidades de que los maestros traten al niño de la mejor manera posible y lo protejan del maltrato si saben que los padres se preocupan por él.

Quienes conviven en familia se conocen muy bien. Son capaces de conocer las necesidades y los defectos de los demás. Pueden amarse y demostrar que se aman más que a nadie en el mundo. Si no se aman, pueden hacerse más daño que cualquiera. Algunos tratan a su familia peor de lo que tratan a los extraños. El hogar cristiano debe ser un lugar donde se demuestre paciencia, perdón, cuidado y bondad.

Trabajo infantil

Un niño pequeño necesita tiempo para jugar y divertirse todos los días. También necesita tiempo para relajarse, usar su imaginación, leer libros, jugar a hacer o construir algo y disfrutar de la naturaleza. En contextos en los que la familia trabaja junta para conseguir alimentos o realizar otras tareas, puede ser positivo que los niños participen en el trabajo familiar, aunque los padres no deberían olvidar otros valores.

Las largas horas de trabajo son difíciles para el niño, no solo por las exigencias físicas, sino porque el trabajo que se le da suele ser repetitivo y monótono. Este desea tener tiempo para actividades que le permitan utilizar su imaginación. Resulta triste que un niño tenga que trabajar tanto que su único tiempo libre lo dedique a comer y dormir para luego volver a trabajar.

«Cuando una persona deja de sentir empatía por los jóvenes, su vida útil en la tierra está a punto de terminar».
George MacDonald

Algunas familias atraviesan dificultades económicas y creen que deben obtener ingresos por el trabajo de sus hijos. Pero si no consiguen que sus hijos reciban educación, es posible que la situación de la familia no cambie nunca. Si un niño trabaja en lugar de ir a la escuela, probablemente se pasará la vida trabajando por un salario bajo. Además, no tendrá acceso a la mayoría de las profesiones y oportunidades empresariales.

Hay quienes educan a sus hijos, pero se aprovechan injustamente de los hijos de familias pobres, obligándoles a trabajar muchas horas en el campo, en tareas domésticas o en el comercio ambulante, a sabiendas de que no están recibiendo educación. Los cristianos deberían trabajar unidos para encontrar mejores alternativas para las familias de su comunidad.

Los menores disfrutarán del trabajo si tienen tareas que los hagan sentirse realizados. También disfrutarán trabajar con sus padres si estos los animan. Los padres deben ser razonables en sus expectativas de lo que el niño puede hacer y darle retroalimentación constructiva de manera positiva para que se sienta motivado a seguir aprendiendo y a crecer.

Resulta positivo que los niños tengan responsabilidades diarias que les enseñen a ser fiables y meticulosos. Los padres deben afirmar verbalmente las cualidades de carácter que ven en su hijo mientras trabaja, tales como la iniciativa, la diligencia, el cuidado y la persistencia. Asimismo, deben enseñar a sus hijos los principios de trabajo que enseña la Palabra de Dios.

Está bien que los niños tengan la oportunidad de ganar dinero que ellos mismos pueden gastar. De este modo, aprenden el valor de su trabajo y a utilizar su dinero para obtener el mayor beneficio. Un niño que trabaja para ganar dinero puede comprender que no debe gastarlo todo en caramelos; querrá comprar algo que pueda conservar. Los progenitores deben enseñar a sus hijos a pensar en el dinero y a utilizarlo de forma piadosa.

Es bueno que los niños y los adolescentes conozcan distintos tipos de trabajo que desarrollen sus capacidades. Es algo positivo que un joven tenga la oportunidad de trabajar con personas con diferentes habilidades para así aprender.

► ¿Cuál es la realidad del trabajo infantil en tu sociedad? ¿Qué deberían hacer los padres? ¿Qué debería hacer la iglesia?

Desarrollo intencional del niño

Los padres son responsables de desarrollar el carácter de sus hijos. Matt y Mary Friedeman, una pareja cristiana, hicieron una lista de las cualidades que querían ayudar a sus hijos a desarrollar. Después de elaborar la lista, la revisaron e hicieron planes de acciones que ayudarían a sus hijos a desarrollar cada una de ellas. El proceso no sería rápido; estas características no aparecen de repente. Los padres deben ser intencionales y constantes durante los años de crianza de sus hijos. La siguiente lista contiene algunas de las cualidades enumeradas por los Friedeman⁴⁰, a las que se han añadido otras.

Categoría	Cualidades que hay que tener a los 18 años
Espiritualidad	• Saber que son portadores de la imagen de Dios con valor eterno • Saber que son pecadores que necesitan un Salvador • Comprometerse con Cristo • Tener una vida devocional diaria • Ejercer los dones espirituales • Estar preparados para el servicio cristiano • Permanecer sexualmente puros hasta el matrimonio
Conocimiento de la Biblia	• Comprender las doctrinas cristianas fundamentales • Haber memorizado pasajes clave de la Biblia (300 versículos) • Conocer las historias bíblicas • Conocer los libros de la Biblia • Conocer los Diez Mandamientos y el Sermón del monte • Ver los temas del evangelio acerca del pecado y la salvación en toda la Biblia

⁴⁰ Matt Friedeman, *Discipleship in the Home* (Wilmore: Francis Asbury Society, 2010), pp. 31-33.

Cosmovisión bíblica	• Saber defender su fe • Ser capaz de responder a las grandes preguntas de la vida desde una perspectiva bíblica • Comprender lo que hace que el cristianismo sea único entre las religiones y cultos que existen en el mundo
Intelecto (Educación)	• Haber recibido una educación cristiana si es posible • Establecerse en la disciplina de leer o escuchar podcasts o videos instructivos • Asistir a la universidad o a un programa de formación profesional, según sus dones y llamados
Carácter	• Practicar el autocontrol • Ser humilde y capaz de disculparse • Demostrar respeto por la autoridad • Hablar con amabilidad • Aprender a utilizar el tiempo con prudencia: disciplinarse en el uso de las redes sociales, las actividades de entretenimiento, etc.
Dinero y servicio	• Comprender que Dios se preocupa por los pobres • Practicar la generosidad y servir a los pobres • Practicar el diezmo y el ahorro • Aprender a utilizar un presupuesto financiero
Relaciones	• Amar a sus hermanos y llevarse bien con ellos • Demostrar buena educación en entornos sociales • Aprender a ser un amigo fiel • Poder dirigirse a los adultos con respeto y confianza
Salud	• Practicar una buena higiene • Hacer ejercicio regularmente • Comer lo que le sirvan • Elegir alimentos sanos siempre que sea posible
Habilidades	• Desarrollar los dones que Dios le ha dado • Desarrollar sus habilidades mediante la práctica constante

Matt Friedeman describió lo que él y su esposa hicieron después de enumerar estas cualidades.

Una vez que reunimos [las cualidades] en una hoja de papel, trazamos una línea en el centro y nos planteamos la siguiente pregunta: «¿Qué tenemos que hacer [para contribuir a desarrollar estas cualidades en nuestros hijos]?». En el lado izquierdo de la hoja, anotamos [nuestras] responsabilidades como padres.⁴¹

Si esto te parece demasiada responsabilidad, recuerda que Dios nos ha dado 16-18 años para disciplinar a nuestros hijos. Por eso es importante:

1. Implementar un plan de discipulado.
2. Fijar rituales familiares, como una comida todos los días y unos minutos de enseñanza/formación estructurada.
3. Hacer del discipulado algo habitual en su rutina diaria y aprovechar las muchas oportunidades que se presentan para enseñarles y formarlos.
4. Orar constantemente la Palabra de Dios en favor de tus hijos.
5. No rendirse jamás, aunque fracases.

► Elige algunos elementos del cuadro anterior y describe qué pueden hacer los padres para alcanzar esos objetivos de manera intencional.

El factor de la voluntad humana

► A veces la gente dice: «Mis experiencias me hicieron el tipo de persona que soy». Otra frase similar es: «Una persona es el producto de su entorno». ¿Son ciertas estas afirmaciones?

Los seres humanos han sido creados a imagen de Dios. La gente toma decisiones reales y no es controlada por el instinto o el entorno. A lo largo de las Escrituras, Dios llama a que las personas elijan el bien y rechacen el mal.⁴² Dios juzga a los seres humanos por sus decisiones.

Nuestro entorno y experiencias influyen en nosotros, pero no nos controlan, ya que como seres humanos hechos a imagen de Dios, tomamos decisiones reales. Eso significa que un niño puede llegar a tomar decisiones que difieran del hogar y el entorno en el que se crio. Por ejemplo, un niño que proviene de un hogar pagano, donde el pecado era algo normal, puede arrepentirse y vivir para Dios. Por otro lado, un niño que viene de un hogar cristiano puede elegir no seguir a Dios.

Aunque las personas toman decisiones reales, no son del todo libres. La Biblia nos dice que nacemos con una naturaleza que tiene la tendencia a pecar (Salmos 51:5, Salmos 58:3).

⁴¹ Matt Friedeman, *Discipleship in the Home* (Wilmore: Francis Asbury Society, 2010), p. 33.

⁴² Josué 24:14-15, Ezequiel 33:10-11, Apocalipsis 22:17

Los seres humanos tienen una tendencia natural a resistirse a la autoridad, a elegir su propio rumbo, a ceder a la tentación, a engañar a los demás y a ser egoístas (Efesios 2:1-3). Los niños no son neutrales, ni esperan a que los guíen en cualquier dirección, sino que rápidamente buscan maneras de satisfacer sus propios deseos, incluso si tienen que mentir y desobedecer para conseguir lo que quieren. Además, sabemos que Satanás busca engañarlos y tentarlos (Efesios 2:2, Apocalipsis 12:9).

Los padres deben darse cuenta de que la instrucción por sí sola no es suficiente para hacer que el niño haga lo correcto. Hay una lucha espiritual (Gálatas 5:17). Los padres deben orar para que el Espíritu de Dios influya y guíe a su hijo. Los padres deben depender de Dios para que les de sabiduría y fuerza para ser buenos ejemplos espirituales. Los padres deben orar con fervor para que su hijo se arrepienta y experimente el nuevo nacimiento espiritual a una edad temprana.

Incluso si el niño se convierte, el padre no debe esperar que el niño se comporte como un cristiano maduro. Sus actitudes y sentimientos no siempre serán coherentes, y es posible que a veces ceda a la tentación. Mientras el menor muestre un deseo de hacer lo correcto, el progenitor no debe desanimarlo diciéndole que está fracasando en su vida como cristiano. Por el contrario, los padres deben elogiar la buena conducta de su hijo y animarlo a orar pidiendo la ayuda de Dios en sus luchas.

Aunque todo ser humano nace con una tendencia al pecado, también tiene necesidad de Dios. El Espíritu Santo habla a cada persona y le da el deseo de estar en relación con Dios. Sabemos que contamos con la ayuda del Creador cuando enseñamos a nuestros hijos la Palabra del Señor. El Espíritu de Dios actúa como un intercesor dentro del niño, que le confirma la verdad y le da el deseo de tener una relación con el Padre.

Tiempo devocional en familia

Las familias deben reunirse todos los días para dedicar unos minutos a leer la Biblia, reflexionar y orar. Deben participar ambos padres y todos los niños de la familia. El padre debe ser quien dirija, pero puede pedir a los demás miembros de la familia que lean las Escrituras y participen de diversas maneras.

El tiempo devocional no siempre ha de seguir el mismo patrón, sino que puede tener diversos formatos e incluir relatos bíblicos, relatos de la historia del cristianismo y de las misiones, análisis de preguntas, empleo de preguntas y respuestas aprendidas de memoria para enseñar verdades doctrinales, lectura de materiales cristianos, cánticos, memorización de la Biblia, representaciones teatrales y distintas formas de orar.

Ejemplo de actividad devocional: Elige una historia bíblica y haz que los miembros de la familia la representen.

Los pastores deben dedicar algún tiempo a enseñar a su iglesia acerca del tiempo devocional en familia. Los padres deben recordar que Dios les ha dado la responsabilidad de enseñar la Palabra de Dios a sus hijos (Deuteronomio 6:5-7).

Para el debate grupal

- ▶ ¿Qué ideas de esta lección son nuevas para ti? ¿Cómo piensas aplicar las verdades que has aprendido?
- ▶ ¿Qué puede hacer la iglesia para fortalecer a las familias y ayudar a los padres en la crianza de sus hijos?
- ▶ ¿Cómo podría la gente de la iglesia trabajar unida para ayudar con el desafío que supone formar a los niños para que sigan a Cristo?
- ▶ ¿Cuáles son algunos ejemplos de prácticas cotidianas que deberían seguir las familias?

Oración

Padre celestial:

Gracias por diseñar la familia y dar a las personas el gran privilegio de ser padres.

Ayúdanos a amar a nuestros hijos como tú los amas. Ayúdanos a recordar en todo momento que han sido creados para conocerte y servirte.

Danos el amor, la paciencia y el entendimiento que necesitamos para formar a nuestros hijos e influir en ellos de modo que te sigan.

Permite que los creyentes de nuestras iglesias preparen a las familias, a los jóvenes y a los niños para que permanezcan firmes en la fe y la obediencia.

Amén

Tareas de la lección

(1) Estudia cada uno de los siguientes pasajes. Utilízalos para escribir en tres páginas lo que las Escrituras enseñan sobre la responsabilidad de los padres:

- Génesis 18:17-19
- Deuteronomio 6:4-9
- Salmos 78:1-8
- Colosenses 3:21
- Efesios 6:4
- 1 Timoteo 3:4-5, 12
- 2 Timoteo 3:14-17
- Mateo 18:5-6

(2) Tanto si eres padre como si no, elige cinco de las cualidades que aparecen en la tabla de esta lección. Escribe tres métodos prácticos para que tus hijos adquieran cada una de las cinco cualidades seleccionadas.

(3) Si eres padre, redacta un plan y comprométete a tener devocionales diarios con tus hijos. Rinde cuentas a alguien sobre tu plan y el compromiso que has hecho.

Lección 13

Cuestiones de crianza de los hijos

Objetivos de la lección

Al finalizar esta lección, el estudiante debe poder hacer lo siguiente:

- (1) Adoptar la perspectiva divina sobre la disciplina y la corrección de los hijos.
- (2) Comprometerse a crear un buen ambiente en el hogar que favorezca el discipulado de los hijos.
- (3) Comprender la responsabilidad del niño ante Dios.
- (4) Estar equipado con ideas prácticas para enfrentar situaciones de crianza cotidianas.

Susanna Wesley, una madre intencional

Susanna Wesley dio a luz a 19 hijos, pero debido a las condiciones de la época, nueve no vivieron mucho tiempo. Entre los 10 hijos que crio se encontraban John y Charles Wesley. Una vez que su hijo John alcanzó la edad adulta, le pidió que escribiera una descripción de los métodos que utilizaba para criar a sus hijos, tras lo cual ella le envió una carta con esa información.⁴³

A los niños se les enseñaba el padrenuestro en cuanto podían hablar, y ellos lo repetían por la mañana y por la noche. Además, leían juntos un capítulo de las Escrituras cada día. En aquella época, la mayoría de las mujeres no tenían una buena educación, pero Susanna insistía en que todos los niños debían aprender a leer. Para ella era prioritario saber leer y escribir antes que aprender a trabajar.

Susanna decía: «La obstinación es la raíz de todo pecado y miseria». Enseñaba a sus hijos a controlar sus impulsos y a someterse a la autoridad. Decía que todo acto de obediencia debía alabarse, aunque no se realizara a la perfección. Los errores podían tolerarse, mas toda desobediencia intencionada debía castigarse.

La familia siempre comía junta, y los niños aprendían a comer lo que se les servía sin quejarse.

Corrección y disciplina

La Biblia nos dice que «la necedad está ligada al corazón del niño (...)» (Proverbios 22:15). El salmista señala que los niños nacen hablando mentiras, «(...) desde su nacimiento se

⁴³ Eliza Clark, *Susanna Wesley* (Londres: W. H. Allen & Co, 1886), pp. 30-36. Disponible en línea en inglés en: <https://archive.org/details/susannawesley00clariala/page/30/>.

descarrían los que hablan mentiras» (Salmos 58:3). Por esta razón, los padres son responsables de corregir a sus hijos.

Si a un niño de tres años se le diera a elegir entre comerse un helado ahora mismo o ser propietario de una fábrica de helados dentro de un año, elegiría lo primero. Incluso si uno de los padres le explicara las alternativas, el niño elegiría comer el helado ahora si tuviera que tomar su propia decisión. Esta ilustración nos muestra que las *explicaciones* no bastan para corregir al niño.

La explicación del bien y el mal no basta para corregir al niño, porque:

1. El niño no puede comprender un razonamiento maduro (1 Corintios 13:11).
2. El niño no puede ver todas las consecuencias a largo plazo de sus actos.
3. El niño no es lo bastante maduro para controlar sus impulsos y deseos usando la razón.

Tal vez parezca cruel infligir dolor físico a un niño, pero el padre cariñoso lo hace para evitar males mayores: «El que evita la vara odia a su hijo, pero el que lo ama lo disciplina con diligencia» (Proverbios 13:24). Por ejemplo, un niño pequeño que juega cerca del fuego puede caer en él y lesionarse gravemente porque no entiende el peligro. Pero si su madre le da una palmadita cuando se acerca demasiado, el dolor menor evitará el mayor.

Algunos han sufrido abusos físicos por parte de personas que no los amaban. Lo que vivieron los lleva a odiar la idea de que alguien castigue físicamente a un niño. Sin embargo, los padres que descuidan la corrección *adecuada* causarán graves problemas a sus hijos en el futuro.

► Pide a los estudiantes que lean Proverbios 19:18 y Proverbios 29:17 al grupo.

La corrección debe comenzar cuando el niño tiene edad suficiente para comprender que se opone a sus padres. Incluso un niño de muy corta edad sabe cuándo se niega a cooperar.

La mayor parte de la corrección debe aplicarse mientras el niño es pequeño y tierno (Proverbios 22:15). Al igual que la arcilla se endurece con el tiempo y se vuelve más difícil de darle la forma deseada, así el carácter del niño se vuelve más difícil de formar con el paso del tiempo. Si el menor desobedece constantemente a sus padres después de los 10 años, la corrección de los padres no está teniendo mucho éxito, lo que reduce sus posibilidades de lograrlo en el futuro. La corrección física es cada vez menos eficaz a medida que el niño crece. Los padres se equivocan si piensan que la corrección será más fácil cuando el niño sea mayor; será más difícil y, a la larga, imposible.

Cuando el niño se convierte en adulto joven, ya no se le puede corregir físicamente como cuando era niño. Un joven necesita respeto incluso si su comportamiento no es maduro. El padre podría utilizar otras formas de corrección, como limitar el tiempo de entretenimiento o de uso del teléfono o las actividades sociales del menor, no obstante, la comunicación afectuosa y atenta será lo más importante. El progenitor debe entender que el joven está

tomando decisiones reales, y aunque el padre tenga influencia, no puede evitar que el menor ejerza su voluntad personal y experimente las consecuencias de sus decisiones.

Algunos padres no saben hasta qué punto deben castigar físicamente a sus hijos. Si después de la corrección el niño sigue mostrándose enfadado y rebelde, quiere decir que el castigo no ha sido lo bastante severo (este principio no se aplica en el caso de un niño que es demasiado grande para ser corregido de forma eficaz por medio del castigo físico). La corrección debe ser lo bastante severa como para que el niño se arrepienta de su desobediencia y decida someterse a la autoridad. El castigo no debe causar lesiones. La corrección que causa moratones o marcas en la piel que permanecen más de unos minutos puede que sea demasiado dura.

La Biblia utiliza la ilustración del castigo físico para explicar la forma en que Dios trata a sus hijos.

► Pide a los estudiantes que lean Proverbios 3:11-12 y Hebreos 12:5-8 al grupo.

Estos pasajes de la Biblia nos dicen que Dios disciplina a sus hijos porque los ama. Del mismo modo, los padres disciplinan a sus hijos porque los aman. La disciplina adecuada es una señal de amor, y la ausencia de ella, una falta de amor.

La corrección física enseña al niño a ejercer el autocontrol, pues así aprende a resistir la tentación al saber que será castigado si obra mal. A medida que resiste la tentación de hacer lo malo, desarrolla un carácter más fuerte. Cuando sea maduro, resistirá la tentación gracias a que comprende las consecuencias y no por el castigo físico. Sin embargo, un niño que no es corregido de manera constante se convierte en un adulto demasiado débil para resistir la tentación, aunque sepa que es perjudicial para él.

Imaginemos a un padre que solo le da caramelos a su hijo porque este los quiere. No quiere hacer que el niño se sienta triste, pero le está haciendo daño. Del mismo modo, un padre que siempre cede ante las exigencias de su hijo dañará el carácter y el futuro del pequeño. La Biblia dice incluso que el padre odia a su hijo si no lo corrige (Proverbios 13:24).

No es feliz el niño que vive en un hogar sin límites, ya que estos aportan seguridad. Si el menor descubre que puede conseguir lo que quiere a base de quejas y protestas, lo hará todo el tiempo, pero no será feliz. Los niños son felices cuando se sienten seguros y se conducen dentro de ciertos límites, y no sienten que deben luchar y resistirse al control para tener algo. Un niño sin disciplina rara vez es feliz.

Cuando el niño sea adulto, el mundo no le dará todo lo que pida. No lo respetarán ni lo ascenderán si es grosero, egoísta e irresponsable. Los padres deben educar a sus hijos de modo que estén preparados para la vida, y sin olvidar que no están formando a niños, sino a adultos.

Los progenitores deben explicar y demostrar que la corrección de sus hijos tiene por objeto ayudarles a convertirse en personas de buen carácter en las que se puede confiar y a las que se puede respetar.

► Pide a los estudiantes que lean Proverbios 22:15, Proverbios 23:13-14 y Proverbios 29:15 al grupo.

Recuerda que el propósito de la corrección es que el niño se desarrolle. La corrección física puede no ser necesaria cuando el menor comprende el mal que ha hecho y lo lamenta. El propósito es la corrección, no la justicia; el padre no necesita preocuparse de que el niño reciba el castigo que se merece.

► ¿En qué se diferencia la corrección de los padres de lo que hace una persona que intimida y amenaza con causar daños físicos para que los demás hagan lo que él quiere?

Alguien violento está dispuesto a causar daño a otras personas con tal de conseguir lo que quiere. El padre ama a su hijo, y la corrección física es por el bien del niño. Un padre que ama a su hijo no querrá hacerle daño. Si bien es cierto que una persona puede sentir que un abusador o un agresor no la ama, el niño puede saber que lo aman incluso cuando lo corrigen y darse cuenta de que su vida es mejor gracias a la autoridad de sus padres.

Algunos padres castigan con severidad y de forma incoherente a causa de la ira o por crueldad. Hieren a sus hijos física y emocionalmente; los castigan como una forma de aliviar el estrés y la frustración que les produce la vida. Se trata de un problema grave que no debería ser tolerado por quienes lo observan. Los amigos, vecinos y familiares deben confrontar a quienes maltratan a sus hijos. La pareja de un padre maltratador debe pedir ayuda a familiares, amigos o a un pastor. La protección del niño es fundamental.

► Algunos padres humillan en público a sus hijos cuando se portan mal. ¿Te parece un buen método para corregirlos?

► Pide a un estudiante que lea Efesios 6:4 al grupo.

El niño necesita saber que sus padres lo aman y que lo corrigen por su bien. Este no sentirá que lo aman cuando sus padres lo humillan. Podría llegar a resentirse y pensar que la autoridad de sus padres es algo terrible de lo que tiene que escapar. Los padres deben corregir a sus hijos en privado y evitar avergonzarlos en presencia de otras personas. Los progenitores deben instruir y corregir a sus hijos con amabilidad y paciencia.⁴⁴ Proverbios 16:21b nos dice que «(...) la dulzura de palabras aumenta la persuasión».

► Imagina que le pediste a tu hijo que se encargara de los animales. Al llegar a casa por la noche, descubres que no les ha dado de comer. Estás cansado de trabajar todo el día, pero

⁴⁴ Si bien 2 Timoteo 2:24-25 y Gálatas 6:1 fueron escritos como instrucciones para lidiar con el pecado dentro de la iglesia, la enseñanza acerca de demostrar paciencia y mansedumbre a la hora de corregir a aquellos que se equivocan también se aplica al contexto de la crianza de los hijos.

debes dar de comer a los animales antes de irte a dormir porque tu hijo no te hizo caso. ¿Deberías enfadarte? ¿Está mal que un padre se enfade con su hijo?

El padre debe tener presente que la corrección tiene por objeto beneficiar al niño. Si el padre se enfada porque siente que su hijo le faltó al respeto o porque la desobediencia de su hijo le causa incomodidad, su ira no sirve para nada bueno (Santiago 1:20), sino que es egocéntrica.

Los padres pueden expresar su enfado de la siguiente manera: «Hijo, no diste de comer a los animales como te dije. Estaban hambrientos y habrían estado así toda la noche si no les hubiera dado de comer. Tuve que alimentarlos a pesar de que estaba cansado de trabajar todo el día. Estoy enojado porque no quiero que seas el tipo de persona que ignora las necesidades de los demás y descuida sus responsabilidades. Proverbios 12:10 enseña: «El justo se preocupa de la vida de su ganado, pero las entrañas de los impíos son crueles»».

Rebeca les prohibió a sus hijos que comieran o bebieran en la habitación que tenía una alfombra nueva. Al día siguiente, vio a uno de los pequeños comiendo allí y lo regañó. Más tarde, otro de sus hijos caminó sobre la alfombra con un vaso de jugo y también lo regañó. En los días que siguieron, los niños a veces llevaron bebidas a esa habitación, pero Rebeca estaba ocupada y no los corrigió. Un día, uno de sus hijos derramó Coca-Cola sobre la alfombra. Entonces, Rebeca se enfadó y le dio unas nalgadas.

► ¿Qué hay de malo en la forma que tiene Rebeca de corregir a sus hijos?

Rebeca tenía por norma que los niños no debían llevar alimentos ni bebidas a la habitación con alfombra, no obstante, les permitió quebrantar la norma hasta que se produjo un accidente. Castigó el accidente en lugar de la infracción. Con ello se enseña a los niños que pueden romper las reglas siempre que puedan evitar las malas consecuencias. Esta noción desarrolla un mal carácter y constituye la base de la infracción de las normas. La gente rompe las reglas porque cree que puede obtener los resultados que desea y evitar las malas consecuencias. Los padres deben corregir la desobediencia en lugar de castigar el accidente de los niños.

Miguel les ordenó a sus hijos que guardaran siempre las bicicletas por la noche. Todos los días durante una semana, cuando Miguel llegaba a casa, las bicicletas seguían afuera. Un día, Miguel perdió una de sus herramientas en el trabajo, se lastimó por accidente un dedo y se le pinchó un neumático mientras conducía de vuelta a casa. Al llegar, vio que las bicicletas seguían afuera por lo que castigó a sus hijos.

► ¿Qué hay de malo en la forma que tiene Miguel de corregir a sus hijos?

Algunos padres toleran la desobediencia cuando están de buen humor y la castigan cuando se enojan por determinadas circunstancias de la vida. Los niños no aprenderán a obedecer a menos que los padres los corrijan de manera constante.

► Presta atención a los siguientes consejos y explica por qué son importantes. ¿Qué ocurre si el padre no sigue estas indicaciones?

- Las exigencias deben ser acordes a las capacidades y madurez del niño.
- Castiga únicamente la desobediencia deliberada, no las faltas accidentales.
- Las normas y exigencias deben ser claras y comprensibles.
- Cuando el niño desobedece, los padres deben explicarle lo que debería haber hecho.
- Nunca castigues al niño por algo que no estaba bajo su control.

Instrucciones prácticas por parte de los niños

Hace algunos años, el psicólogo británico Dr. R. F. Hertz llevó a cabo una investigación en la que pidió a 100.000 niños de entre 8 y 14 años procedentes de 24 países que hicieran una lista de normas de comportamiento para los padres. Esta investigación no tiene la autoridad de la Palabra de Dios, pero nos enseña algunas de las necesidades que sienten los niños. He aquí algunas de las respuestas más comunes:

- No discutas delante de tus hijos.
- No les mientas a tus hijos.
- Responde siempre las preguntas de tus hijos.
- Trata a todos tus hijos con el mismo afecto.
- Debe haber [amistad] entre padres e hijos.
- Trata a los amigos de tus hijos como a invitados.
- No culpes ni castigues a tus hijos en presencia de sus amigos.
- Concéntrate en las virtudes de tu hijo y no resaltes sus defectos.
- Sé constante en tu afecto y estado de ánimo.

Cuando uno de los progenitores critica constantemente al otro en presencia de sus hijos, estos podrían pensar que ellos también pueden estar en desacuerdo y ver los defectos del progenitor al que se ha faltado al respeto.⁴⁵ Los padres deberían discutir sus desacuerdos en privado e intentar desarrollar normas que puedan seguir de forma cooperativa.

Los padres no deben mentirles a sus hijos (Colosenses 3:9), ni siquiera para hacerlos cooperar o para calmar sus inquietudes. El niño deja de sentirse seguro cuando se da cuenta de que sus padres le mientan. Algunos progenitores no pueden dar consuelo u orientar a sus hijos cuando sienten miedo porque los pequeños no creen lo que ellos dicen.

► Elige uno de los puntos de la sección anterior y describe los problemas que se producen si uno de los progenitores no sigue las indicaciones.

El hogar del cristiano

► Cuando un desconocido llega a tu casa, ¿percibe de inmediato que en ella viven cristianos? ¿Cómo?

⁴⁵ Todas las instrucciones y principios de Efesios 4:29-32, Efesios 5:33; 1 Pedro 3:7-12 pueden aplicarse en este caso.

► Pide a un estudiante que lea Deuteronomio 6:6-9 al grupo.

Los israelitas debían preocuparse por forjar el futuro por medio de la formación del carácter de sus hijos. ¿Cómo debían hacerlo? Debían tener un ambiente vigilado para instruir a sus hijos en los principios bíblicos. Debían exhibir las Escrituras por todos lados. («Las escribirás en los postes de tu casa y en tus puertas»). No solo se debía exhibir literalmente las Escrituras en el hogar, sino que lo que más importaba era que todo en el hogar fuera coherente con ellas.

Estas familias no habrían tenido los Diez Mandamientos en una pared y una foto de un artista pecador y mundano en la otra. Eso habría confundido mucho a los niños a la hora de entender los valores.

Los niños son influenciados de manera inconsciente por las cosas que ven y oyen a diario. Si en su casa suena siempre una emisora radial, absorberán parte de la filosofía detrás de esa música.

Es imposible que los padres protejan a sus hijos de toda filosofía maligna o influencia mundanal, no obstante, los padres cristianos deben enseñar a sus hijos a analizar todo lo que ven y oyen a través de los lentes de la Palabra de Dios. Jesús oró: «No te ruego que los saques del mundo, sino que los guardes del maligno. (...) Santifícalos en la verdad; tu palabra es verdad» (Juan 17:15, 17).

Los niños se fijan en los héroes que admiran sus padres. También saben a quienes respetan. No es coherente que un padre enseñe a sus hijos la verdad cristiana mientras él mismo admira a personas mundanas e inmorales. El progenitor que hace esto transmite a su hijo que le haría más feliz si su hijo fuera un artista de éxito que un cristiano fiel.

Algunos piensan que está bien exponer a sus hijos a cosas pecaminosas si se les explica por qué están mal. Pero pensemos en esto: si intentáramos que nuestros hijos comieran la comida correcta, no les pondríamos delante un montón de caramelos y pasteles, para luego explicarles por qué deben comer verduras. Toda la información sobre las vitaminas no podría vencer los deseos naturales que se despiertan a la vista de los dulces.

Algunos permiten que la televisión permanezca encendida todo el tiempo sin preocuparse por lo que ven sus hijos. Los cristianos deben tener presente que la sociedad enseña que el pecado está bien siempre y cuando se controlen los resultados. La televisión muestra a personas que viven en pecado y sin sufrir consecuencias, lo cual no es una descripción fiel de la vida real. La televisión hace que los hijos piensen que sus padres les impiden disfrutar de la vida, así que esperan a que llegue el momento en que puedan hacer lo que deseen.

Hay muchos cristianos que viven en hogares con parientes que no son cristianos. En esos casos, el hogar no constituye un entorno protegido de las malas influencias. Es importante que el padre cristiano dé un ejemplo de amor, fidelidad, pureza y gozo, mientras ora para que el Espíritu Santo ayude al niño a elegir la dirección correcta para su vida.

Familias imperfectas

Puesto que las familias no son perfectas, las relaciones suelen tener un historial de errores previos y conflictos sin resolver.

Ni siquiera los padres cristianos son perfectos. No siempre son coherentes a la hora de establecer y hacer cumplir las normas. No siempre entienden la situación de su hijo adolescente, ya que las cosas han cambiado en esta nueva generación. No siempre tienen suficiente empatía con los problemas reales de sus hijos, ni tampoco tienen la mejor actitud, y hasta pueden pronunciar palabras hirientes.

Dios creó a las primeras personas y diseñó la familia. Hizo al hombre, le puso una esposa y les dio hijos que criar. Dios lo sabe todo. Él sabía que los padres cometerían errores, y, sin embargo, diseñó la paternidad. Con todos los defectos que tienen las personas, vio que era la mejor manera. Eso significa que debe haber una forma de que la familia tenga éxito. El sistema familiar tiene muchas ventajas, incluso cuando no es perfecto.

Que Dios inventara la paternidad resulta significativo para los hijos. Quiere decir que, cuando ellos se rebelan, deciden rechazar el sistema que Dios instituyó. El Señor dijo: «Hijos, obedezcan a sus padres» (Efesios 6:1). Los padres se rebelan contra el plan divino cuando no cumplen con las responsabilidades que Dios les ha dado. Rechazar el plan de Dios es rebelarse contra él.

Responsabilidad en la crianza de los hijos

En el cuadro de la paternidad, existen tres áreas de responsabilidad. El niño tiene un área de responsabilidad; el padre también tiene una, y Dios tiene la suya propia. Ya hemos visto detalladamente la responsabilidad de los padres en las dos últimas lecciones. Ahora veremos la participación que tiene Dios en la vida de los hijos y las responsabilidades de estos últimos.

La obra de Dios en la vida de los niños

1. Dios quiere que los niños tengan una relación personal con él a través de la fe en Jesús. (Lee Mateo 18:1-6 y Mateo 19:13-15).
2. Dios se muestra fiel en atraer a nuestros hijos a esta relación con él. (Lee Juan 6:44).
3. Dios habla a nuestros hijos a través de su Palabra. (Lee 2 Timoteo 3:14-15).

Los niños en relación con Dios

1. Los niños pueden obtener el perdón de sus pecados (1 Juan 2:12).
2. Los niños pueden conocer a Dios (1 Juan 2:13).
3. Los niños pueden crecer en su relación con Dios (1 Samuel 2:26).
4. Los niños pueden adorar a Dios (Mateo 21:15-16).
5. Los niños y jóvenes pueden ser utilizados por Dios (Joel 2:28).

En las Escrituras hay varios ejemplos de niños y jóvenes que Dios utiliza para cumplir con sus propósitos: Samuel, la sierva de la mujer de Naamán, el niño con cuyo almuerzo Jesús alimentó a la multitud, Daniel, José, David y María, tan solo por nombrar algunos.

La responsabilidad del niño

De acuerdo con la Palabra de Dios, la responsabilidad del niño es obedecer a sus padres (Efesios 6:1-3). ¿Qué pasa si el padre se equivoca a veces? El hijo debe cumplir con su responsabilidad y no hacer que esta dependa de cómo actúe el padre. La responsabilidad del hijo no es esa, sino obedecer.

Los padres no tendrían autoridad alguna si el niño decidiera obedecer tan solo cuando piensa que sus padres tienen razón. Esa no puede ser la voluntad de Dios, ya que destruiría todo el sistema de crianza.

El niño no es responsable del modo en que el padre utiliza su autoridad. Su área de responsabilidad es obedecer. ¿Y si el padre le pide que haga algo que está mal, como traerle una cerveza de la nevera? El niño no tiene la responsabilidad de decidir si el padre tiene razón o no. Puede expresar su opinión con respeto, pero debe obedecer.

Entre las excepciones a la obligación de obedecer estarían el maltrato físico lesivo o los actos inmorales, en los que habría que recurrir a una autoridad superior capaz de proteger al menor.

Los conflictos que los hijos tienen con sus padres no suelen deberse a si un mandato es coherente con los principios del cristianismo. El hijo rebelde normalmente se opone a sus padres en asuntos rutinarios, como limpiar su habitación, hacer las tareas domésticas, llegar a casa a una hora determinada y restricciones en cuanto al entretenimiento.

El hijo rebelde se opone al concepto de autoridad paterna al reclamar el derecho a decidir cuándo las órdenes de sus padres son incorrectas. Esta oposición se debe al deseo básico de independencia, soberanía y autonomía personal. ¿A qué edad se consigue eso? Nunca.

El concepto de independencia es una ilusión, pues uno siempre tendrá responsabilidades que se derivan de tomar en consideración a los demás. Siempre habrá tareas que sabes que debes hacer, aunque tu madre no esté ahí para decírtelo. Quien insiste en vivir sin compromisos con otras personas deja un rastro de dolor y destrucción, hiriendo a cualquiera que confíe y dependa de él.

A veces los niños se ofenden ante las preocupaciones de sus padres, pues creen que estos deberían confiar más en ellos. Si el niño intentara comprender y respetar las inquietudes de sus padres, estos confiarían más en él y estarían dispuestos a modificar las restricciones. Cuando el niño rechaza las preocupaciones de sus progenitores, estos sienten que deben restringirlo más.

Reconocer los errores

A muchas personas les da miedo admitir que han cometido un error en una relación porque temen que eso los haga más débiles en conflictos futuros. En realidad, la mejor postura es la de ser sincero y estar dispuesto a hacer lo correcto. La única manera de alcanzar esa postura y mantenerse en ella es admitir los errores cometidos, empezar a hacer lo correcto y estar dispuesto a ser corregido cada vez que se haya cometido una falta.

A veces, la persona en autoridad quiere que sus subordinados admitan sus errores, pero se niega a admitir los suyos porque piensa que eso disminuirá su autoridad. Esto es un error. Si alguien en autoridad no puede admitir sus errores, sus subordinados no confiarán en él. Este principio es válido para cualquier posición de autoridad, incluida la de los padres.

Padres, si se encuentran en una situación de conflicto con sus hijos, es probable que hayan cometido algunos errores que necesitan reconocer. Es posible que el niño justifique su mala conducta por los errores de ustedes. Pidan disculpas por sus duras palabras, sus respuestas precipitadas y por no haber comprendido la situación. Es probable que no se logre poner fin al conflicto hasta que hagan esto, porque «Dios resiste a los soberbios, pero da gracia a los humildes» (Santiago 4:6b).

Tanto si eres padre como si eres hijo, necesitas reconocer tus errores. Por lo general, el arrepentimiento, las disculpas y la sumisión coherente a la autoridad dada por Dios conseguirán que los demás cooperen mejor, aunque no es esa la razón por la que debes hacerlo, sino que debes hacerlo para agradar a Dios.

No es necesario que busques culpabilizar a la otra persona de sus faltas cuando admites las que tú has cometido. No utilices las faltas de los demás para excusar tus malas acciones.

La relación puede mejorar de inmediato, o puede llevar cierto tiempo. A veces la gente tiene que ver que hay un cambio de verdad antes de cambiar también. Sin embargo, la razón para hacer lo correcto no es lograr que la otra persona cambie. Debes hacer lo que Dios quiere que hagas. Tal vez la otra persona no cambie, pero tú tendrás la conciencia tranquila y la bendición de Dios porque estás cumpliendo con tu responsabilidad. Confía en que Dios cumplirá con la suya.

La importancia de que todos los ámbitos de la vida se sometan a la autoridad de Dios

Imagina un pequeño país insular de nombre Zhivia. Grekia, una isla cercana, quiere conquistar Zhivia. El gobernante de Grekia promete al gobierno de Zhivia que los dos países tendrán paz si Zhivia le cede a Grekia cuatro hectáreas en el medio de la isla. ¿Sería ésta una buena solución para alcanzar la paz? Si Zhivia le da al enemigo un espacio en el medio de su territorio, este podrá extenderse a partir de ahí y conquistar más.

Imagina que tu vida es un territorio con varias regiones. Una de ellas puede ser la del trabajo o la escuela, otra la del entretenimiento, otra tu relación con tus familiares. Pero hay muchas otras áreas.

Todo el territorio y todas las regiones de tu vida deben estar bajo la autoridad de Dios. ¿Qué pasa si una región, la relación con tu familia, no está bajo la autoridad de Dios? Habrás permitido que Satanás entre en esa región. A partir de ahí, él comenzará a invadir otras áreas de tu vida. Del mismo modo, cuando alguien es impuro en su entretenimiento, otras regiones de su vida serán invadidas por Satanás. El cristiano debe poner cada región de su vida bajo la autoridad del Señor.

Algunos consejos prácticos para los padres

► Pide a los estudiantes que lean Efesios 6:4, Colosenses 3:21, 1 Corintios 13:11 y Colosenses 3:8 al grupo.

Si tu hijo está sensible y expresa enfado o frustración, es porque piensa que no lo entiendes. Probablemente cree que no te preocupas lo suficiente como para escucharlo y tratar de entenderlo.

Intenta escuchar y comprender. Si con frecuencia tachas sus problemas de triviales o ridículos, es porque no entiendes a qué se enfrenta en realidad. Si le parece algo serio, es porque es un desafío a su fe y carácter. Si no entiendes por qué reacciona con tanta vehemencia, es porque no comprendes el significado que encierra el problema.

No abandones jamás a tu hijo ni digas cosas que parezcan que lo has hecho.

No pienses que todos tus hijos son iguales.

► Pide a un estudiante que lea Efesios 4:30-32 al grupo.

Cuando surjan problemas, no revises el historial de fracasos. El niño quiere creer que sus errores del pasado no tienen importancia en el presente. Piensa que ahora es diferente y que es injusto que se los recuerdes. Sin embargo, no esperes que sea tan generoso contigo.

Para el debate grupal

► ¿Qué ideas de esta lección son nuevas para ti? ¿Podrías compartir algunas cosas que piensas cambiar en la práctica?

► Comenta otras formas en que las familias de la iglesia podrían colaborar para mejorar la vida en el hogar y ayudar a los niños de la iglesia.

Oración

Padre celestial:

Queremos que nuestros hogares sean lugares de amor, seguridad y bendición. Ayúdanos a ser puros y amorosos en todo lo que hacemos allí.

Ayúdanos a ser coherentes en nuestra enseñanza y comportamiento como cristianos. Infunde en nuestros hijos el deseo de seguirte.

Gracias por ser fiel a cada uno de ellos. Sabemos que tu Espíritu está obrando en sus corazones.

Amén

Tareas de la lección

(1) Haz una lista de siete instrucciones que la Biblia da a las familias. Luego enumera aplicaciones específicas para situaciones de la vida real. Escribe un párrafo para cada una de ellas explicándolas (siete párrafos).

(2) Elige uno de los siguientes temas. Lee el libro de Proverbios y haz una lista de los proverbios que abordan este tema. Escribe dos párrafos en los que resumas lo que Proverbios dice sobre ese asunto. Luego redacta tres párrafos sobre la manera en que los padres podrían enseñar los principios a sus niños o adolescentes. Temas:

- Decir la verdad
- Finanzas
- Las diferencias entre el valor de la sabiduría y el dinero
- Honradez
- Pureza sexual
- Humildad
- Recibir instrucción y corrección
- Ser diligente/tomar la iniciativa
- Lo que Dios dice sobre el placer
- Vocabulario
- Relaciones con los demás
- Generosidad

Lección 14

Crianza durante la adolescencia

Objetivos de la lección

Al finalizar esta lección, el estudiante debe poder hacer lo siguiente:

- (1) Comprender las prioridades de Dios para la adolescencia.
- (2) Asumir la responsabilidad de influir en los adolescentes y su formación para prepararlos para la vida adulta.
- (3) Estar motivado para entablar relaciones sanas y fructíferas con los adolescentes.
- (4) Estar equipados para afrontar los desafíos de la adolescencia siguiendo principios bíblicos.

Marta, una maestra en casa

Cada noche, Marta dedicaba a sus dos hijos un tiempo para orar y leer la Biblia. Leía algunos versículos de las Escrituras, haciendo una pausa al final de cada uno para hablar de las aplicaciones que tenían para la vida. Cuando sus hijos llegaron a la adolescencia, Marta los turnaba para que leyeran y explicaran los pasajes bíblicos ellos mismos. Sabían explicar bien las Escrituras porque habían aprendido del ejemplo de su madre. Eran capaces de expresar con sus propias palabras los principios de vida que habían aprendido de ella.

El período de la adolescencia

Cada sociedad le da un nombre a la etapa de la vida que transcurre entre la infancia y la edad adulta. Es el período en el que los jóvenes empiezan a tener intereses adultos, como la sexualidad, aunque todavía no son capaces de asumir responsabilidades adultas. En algunos países, una persona es legalmente adulta a los 18 años. En esos lugares, los menores de 18 años no pueden casarse, servir en el ejército o firmar contratos legales sin el permiso de sus padres.

La edad de la adolescencia varía de una sociedad a otra. En algunas sociedades, una persona puede estar lista para vivir como adulto antes de los 18 años, cuando ha aprendido a hacer el trabajo que hacen estos. En otras, el individuo puede seguir dependiendo de sus padres durante varios años después de los 18, mientras termina sus estudios.

- ¿Cuál es el término que se utiliza en tu sociedad para describir a los jóvenes en la etapa entre la infancia y la edad adulta?
- ¿Qué es un adulto?

La siguiente es una definición de *adulto* que se utiliza tanto para las personas como para los animales: una criatura que ha alcanzado la madurez física. Sin embargo, la edad adulta en los seres humanos va más allá de la madurez física. Un joven puede tener el tamaño y la fuerza de un adulto y, sin embargo, no estar preparado para asumir las responsabilidades de un adulto.

► ¿Qué características tienen los adultos además de la madurez física?

Por lo general, un adulto es alguien capaz de autodirigirse y asumir la responsabilidad por sus decisiones. Esta definición no es del todo precisa, ya que los niveles de responsabilidad personal varían en gran medida. Toda persona que no se encuentra en aislamiento total recibe la influencia de otras; ni siquiera los adultos son totalmente libres en todas sus decisiones. No obstante, la edad adulta se caracteriza por tomar decisiones propias y ser responsable de ellas. Al finalizar la adolescencia, la persona debería poder tomar decisiones por sí misma. El objetivo de los padres es preparar a los adolescentes para asumir esa responsabilidad.

Jesús contó la historia de un hijo que reclamó la herencia a su padre cuando este aún vivía (Lucas 15:11-32). El hijo tomó el dinero y lo malgastó de forma insensata. He aquí un ejemplo de una persona que terminó la etapa de la adolescencia y se convirtió en adulto, pero que no estaba lista para tomar decisiones sabias. Existen muchos adultos jóvenes que experimentan las calamidades de haber tomado decisiones equivocadas por no haberse desarrollado bien antes de recibir la libertad y la responsabilidad de la edad adulta.

La Palabra de Dios contiene mucha sabiduría para la adolescencia, que constituye un período importante del desarrollo humano.

Desarrollo físico y mental

► Pide a un estudiante que lea Lucas 2:40, 52 al grupo.

Jesús llegó a la adolescencia y se desarrolló mental y físicamente. Entre estos dos versículos se encuentra el relato de cuando Jesús visitó el templo para hablar con los maestros. No solo crecía a nivel físico, sino que además se sentía capaz de ser más independiente. También estaba dispuesto a compartir sus ideas con otros, fuera de su familia y amigos.

María y José se asombraron de que Jesús hablara con los maestros, pero luego María le dijo que ella y su esposo llevaban tres días preocupados (Lucas 2:46-48). Jesús le respondió que no debían preocuparse, porque él estaba comenzando la obra de su Padre (Lucas 2:49). Él sintió como adolescente el deseo natural de empezar a seguir la pasión de su vida. Sin embargo, regresó a casa y se sometió a la autoridad de sus padres durante los años que le quedaban de adolescencia (Lucas 2:51).

Durante la adolescencia temprana, el cuerpo del niño cambia para parecerse más al de un adulto: gana estatura con rapidez; le empieza a crecer pelo en varias zonas del cuerpo; la voz se vuelve más grave. El padre o la madre deben asegurarse de que su hijo entienda

que estos cambios son normales. Dios planificó el desarrollo físico y mental normal de los seres humanos.

Mantener una buena relación con tu hijo le permitirá entablar conversaciones sinceras contigo durante esta etapa de la vida. Un niño que no se siente cómodo hablando de estas cosas con sus padres puede albergar temores secretos y buscar información entre sus amigos o en internet.

Desarrollo emocional

La adolescencia no es una mera continuación de la vida del niño como lo era antes. Los padres se equivocan si piensan que pueden seguir dirigiendo y enseñando a un adolescente de la misma manera que lo harían con un niño pequeño. La mente y los intereses del adolescente están experimentando cambios. Ahora anhela la libertad, el éxito y el respeto de los adultos. Los adolescentes se sienten frustrados si se los trata como a niños pequeños.

A lo largo de las Escrituras encontramos ejemplos de jóvenes que tomaron decisiones sabias, como hizo Jesús, o decisiones malas, como en la historia que contó Jesús (Lucas 15:11-32). Los adultos deben comprender la forma en que su hijo o hija se desarrolla a nivel emocional. La meta de los padres es ayudar al joven a desarrollar autocontrol en todas las áreas, entre ellas, las emociones, para que el padre o la madre ya no necesiten controlarlo.

► Lee Efesios 6:1-4. ¿Qué instrucciones específicas se nos dan en este pasaje?

Los niños deben obedecer a ambos progenitores, lo que implica que el padre y la madre deben cooperar. A su vez, el texto establece un fuerte vínculo entre la obediencia a los padres y la obligación de obedecer a Dios. Los padres que no enseñan a sus hijos a obedecer no los están preparando para obedecer al Señor. Si los padres permiten que sus hijos se rebelen contra ellos, los están preparando para que también lo hagan contra Dios.

Este pasaje orienta de manera particular a los padres. Estos deben disciplinar a sus hijos de forma que no los desanime o los desaliente a hacer lo que es correcto. El castigo y la corrección son necesarios, y si bien no hacen que el niño se sienta feliz de inmediato, el padre debe demostrar coherencia y amor. Es decir, debe entender algo sobre el desarrollo emocional del niño.

Además de corregir, el padre debe darles alimento espiritual y enseñanzas del Señor. Nuestros hijos no logran desarrollarse si solo atacamos sus faltas. Debemos procurar comprenderlos y animarlos. Para ello, nos valemos de la verdad de Dios y no solo de nuestras propias exigencias. Así demostramos que también nosotros vivimos en obediencia al Señor.

La formación del adolescente resulta mucho más sencilla cuando el niño ha aprendido a honrar y a obedecer durante su infancia. La relación que los padres establecieron cuando sus hijos eran pequeños les ayudará durante los cambios físicos, emocionales y espirituales

que experimenten en la adolescencia. Si bien es cierto que no hay instrucciones para hacer que la crianza de los hijos sea fácil, establecer una buena relación desde el principio hace que la comunicación sea posible a lo largo de la adolescencia.

Los padres quieren que sus hijos los escuchen, pero con frecuencia el padre o la madre deben hacerlo primero. Por favor, por tu bien y por el suyo, deja el teléfono, el libro, el trabajo o cualquier otra cosa que estés haciendo y préstales atención cuando necesiten hablar. Escúchalos como si nada más importara. Hazlo sin corregir sus errores hasta que entiendas realmente lo que quieren decir. Necesitan sentir que realmente los valoras a ellos y sus puntos de vista, además de que los respetas como individuos. Aunque no les agraden tus consejos, los respetarán mucho más si saben que los has escuchado de verdad.

Puede resultar difícil escuchar a un joven que expresa frustración, enfado o rechazo. Recuerda que el joven no comprende plenamente sus propios sentimientos. A veces el adolescente dice lo que dice porque sus emociones se han visto afectadas por sus circunstancias, relaciones y cuerpo. Todas estas cosas pueden afectar las emociones de un joven: el estrés de la escuela, la presión por ser aceptado por sus amigos, la preocupación por los cambios físicos, el resentimiento por no sentirse valorado o respetado, lo que hacen las hormonas y el cansancio por tener malos hábitos de sueño.

Desarrollo espiritual

► Lee Eclesiastés 11:9-12:1, 13. ¿Cómo explicarías los mandatos de estos versículos a una persona joven?

El mundo puede justificar que los jóvenes se comporten de manera negligente e inmoral, pero estos versículos les recuerdan que ellos son responsables ante Dios por sus acciones, pues él es su juez.

Enseñar la Palabra de Dios a lo largo de las distintas actividades cotidianas sigue siendo muy importante en esta etapa de la vida (Deuteronomio 6:6-7). No obstante, resulta más complicado, debido a que los adolescentes se encuentran ocupados con muchas actividades fuera del grupo familiar. Tienen sus propios intereses, actividades educativas, deportivas y grupos de amigos. Sus padres no pueden estar con ellos todo el tiempo, pero Dios sí, de modo que ellos deben permanecer fieles en oración por sus hijos. Tanto el padre como la madre deben buscar la sabiduría de Dios para dedicar tiempo a conversar con ellos. Es muy importante que los progenitores se mantengan involucrados y al tanto de los diversos aspectos de la vida de sus adolescentes.

► Lean juntos 1 Tesalonicenses 2:11-12. ¿Qué responsabilidad ha dado Dios a los padres en la relación que estos tienen con sus hijos en etapa de crecimiento?

Padres, no den por sentado que todo va bien solo porque los problemas no se manifiestan. Esperen que su hijo o hija enfrente tentaciones y experimente debilidades, ¡porque lo harán! Hagan que les rindan cuentas de sus finanzas, de cómo emplean su tiempo, de las decisiones que toman en la vida y de su pureza sexual. Pidan sabiduría y consejo a otras

personas. Escuchen las inquietudes de los maestros y de los demás. Aunque no estén de acuerdo con lo que otros opinan de sus hijos, deben escuchar e intentar comprender sus necesidades.

Oren por sus adolescentes y díganles que están orando por ellos. Dejen que los oigan mientras lo hacen. Compártales acerca de las cosas específicas por las que oran. Por ejemplo, podrían decir: «Oro para que tengas hambre y sed de justicia (Mateo 5:6); y para que tengas sed de Dios como el ciervo anhela el agua (Salmos 42:1). Le pido a Dios que te llene de su Espíritu (Efesios 5:18) para que lo ames con todo tu corazón, alma y mente, y a tu prójimo [o hermano] como a ti mismo (Mateo 22:37-39)».

► ¿Cuáles son otros pasajes de las Escrituras que puedes orar por tu adolescente?

Por último, en este camino espiritual junto a tus adolescentes, emplea la Palabra de Dios con ellos:

- Da el ejemplo: Con regularidad, dedica tiempo a estudiar la Biblia. Conversa con tu hijo o hija sobre lo que Dios te está enseñando y cómo estás aplicando la Palabra de Dios en tu vida. Aunque no tengan una respuesta muy entusiasta o no sigan la conversación, te estarán escuchando y serán impactados por la Palabra!
- Memoricen pasajes de la Biblia en familia y recítenlos durante la comida o al final del día.
- Lean y conversen juntos sobre el libro de Proverbios, versículo a versículo. Proverbios constituye un libro maravilloso para pasar pequeños momentos devocionales, y en él se encuentra sabiduría práctica para la vida cotidiana. Da pie a muchas conversaciones y tiene un gran impacto.
- Las instrucciones, los principios y los ejemplos a lo largo de las Escrituras se aplican a todas las etapas de la vida, así que estudia toda la Palabra de Dios con tus hijos e hijas.

Desarrollo social

Lucas 2:52, el versículo que describe cómo se desarrolló Jesús en su adolescencia, nos dice que también creció en sus relaciones con los demás. Dios se interesa mucho por nuestras relaciones. Nos diseñó para interactuar y convivir con otros seres humanos.

Además de los miembros de nuestra familia, recibimos la influencia de nuestros compañeros de clase, vecinos, grupos religiosos, empleadores, maestros y otros líderes, así como de los medios de comunicación. Nuestros semejantes suelen ser los más influyentes, para bien o para mal. Los padres cristianos deben controlar las interacciones sociales de sus hijos y jóvenes.

Analiza con cuidado y en oración cuánto puede controlar tu hijo adolescente a medida que se acerca a la edad adulta. Utiliza contraseñas y aplicaciones específicas en los ordenadores

y dispositivos móviles de la familia para evitar que accedan a contenidos maliciosos. Establece límites de tiempo para el uso de los dispositivos. Controla los sitios web, películas, programas de televisión y redes sociales. Del mismo modo que no permitirías a tu hijo adolescente pasar tiempo con ciertas personas del vecindario, no permitas que siga a personas equivocadas o se conecte con ellas en su dispositivo electrónico.

► No basta con proteger a tus adolescentes. En la adolescencia, también estás formando a tu hijo o hija para que asuma la responsabilidad de tomar decisiones sabias que honren a Dios y protejan su alma. ¿De qué maneras puedes enseñar a tu adolescente a ser responsable y a rendir cuentas en su uso de la tecnología y en su mundo social?

Los jóvenes forman grupos de amigos que pasan mucho tiempo juntos. Comparten intereses, como el disfrute del mismo tipo de entretenimiento. Empiezan a compartir las mismas actitudes hacia la iglesia, sus padres, la escuela y otras instituciones. Los padres suelen sorprenderse de los cambios en las actitudes de sus hijos adolescentes. A veces, los jóvenes hacen comentarios y críticas inesperados y emplean el vocabulario que han aprendido de sus amigos. El grupo de amigos se convierte en una familia alternativa que da aceptación a sus miembros. El joven se siente muy atraído hacia una familia alternativa si la suya no le transmite un sentido de valor, identidad y aceptación.

A los padres les cuesta mucho sacar a su hijo adolescente de un grupo de amigos o limitar su influencia. Si el padre critica al grupo o a los individuos, el hijo quiere defenderlos y siente que el padre no lo comprende. El padre o la madre pueden ayudar al adolescente mostrándole cariño, interés y amor. Si el progenitor satisface las necesidades emocionales del joven, este no dependerá de un grupo de amigos como familia alternativa.

► ¿Cómo pueden los padres de distintas familias trabajar juntos para ayudar a sus adolescentes?

► ¿Cómo puede tu iglesia brindar apoyo a los padres de adolescentes para que ayuden a sus hijos a llevar una vida sana y sociable que honre a Dios?

Las dificultades de la transición a la edad adulta

Un niño no se convierte en adulto en un momento dado, sino que pasa por un período de transición que dura varios años.

De todos los libros de la Biblia, Proverbios se escribió especialmente para los jóvenes. En él, el rey Salomón se dirige a su hijo, que está aprendiendo sobre la vida y desarrollando una cosmovisión. Salomón le enseña todos los aspectos de la vida, las recompensas de elegir los caminos de Dios y los peligros de rechazarlos.

Las creencias que se forman durante la infancia y la adolescencia, y las decisiones que se toman durante esa etapa son muy importantes para la vida de cualquier persona. A medida que examinamos algunos de los desafíos de la transición a la edad adulta, reflexionaremos

sobre cómo la Palabra de Dios puede ayudarnos a recorrer los años de la adolescencia con nuestros jóvenes.

Desafío 1: El adolescente evalúa todo lo que le han enseñado y decide en qué creerá.

El adolescente quiere que sus creencias tengan claridad en su mente, por lo que evalúa y cuestiona lo que le han enseñado. Es posible que no acepte todo lo que le han enseñado sus padres, y los padres temen esa posibilidad. Si se sienten incapaces de ayudarlo a entender las cuestiones que se plantea, quizás empiecen a tratarlo de nuevo como a un niño y a exigirle que acepte sus creencias sin cuestionarlas. Esto hace que el adolescente sienta que no lo dejan pensar por sí mismo.

Los padres deben explicar con paciencia las razones de sus creencias y permitir que el adolescente converse con otras personas que le puedan explicar.

► Lean juntos Proverbios 23:22-23.

Dios dice en estos versículos que el joven debe elegir escuchar la sabiduría de sus padres. No es posible que el padre o la madre tomen esta decisión por el adolescente, aunque sí pueden promover una buena relación. Si los padres mantienen una comunicación abierta y respetuosa con su hijo o hija, esto animará a los adolescentes a tomar dicha decisión.

Desafío 2: El adolescente empieza a asumir la responsabilidad de tomar decisiones.

El adolescente empieza a comprender cómo se toman las decisiones y se siente capaz de decidir por sí mismo, pero sus padres y otras personas limitan sus opciones. Tiene la tentación de rebelarse contra la autoridad de sus padres porque cree que no se dan cuenta de su capacidad. Si se rebela, la respuesta natural de sus progenitores será limitarlo aún más.

Los padres deben sentar unas buenas bases en esta etapa de la vida de sus hijos desde que son mucho más pequeños. Pueden mostrarles que lo que les exigen es por su propio bien, del mismo modo que la disciplina del Señor es por nuestro bien (Hebreos 12:9-10). Los progenitores pueden demostrar que no se limitan a establecer normas que les resulten convenientes a ellos como padres.

En segundo lugar, los padres pueden ir responsabilizando poco a poco a sus hijos a lo largo de su infancia y adolescencia sobre decisiones cada vez más importantes. Así los jóvenes practicarán la responsabilidad, demostrarán que son dignos de confianza y se prepararán para la edad adulta.

Si bien la adolescencia es una etapa de preparación para la edad adulta, en la que el joven será plenamente responsable ante Dios de sus decisiones, los padres siguen siendo responsables ante Dios de poner límites a sus adolescentes (1 Timoteo 3:4), y deben preparar a sus hijos para esta nueva etapa. Proverbios fue escrito por un padre que suplicaba a su hijo que tomara decisiones sabias. Salomón sabía que, como padre, no podía elegir por su hijo, pero sí podía hacer que las decisiones correctas parecieran más atractivas.

Desafío 3: El adolescente no posee la madurez de un adulto.

Es probable que los adolescentes no comprendan los peligros y riesgos que inquietan a sus padres. Por lo general, piensan que pueden lograr sus objetivos y evitar los peligros. A menudo se sienten frustrados porque sus progenitores no confían en sus capacidades y discernimiento.

Proverbios nos muestra que es importante que los padres no se limiten a decir a sus hijos adolescentes lo que está bien y lo que está mal, o a ponerles límites, sino que hablen con ellos sobre las consecuencias de cada decisión. Escuchar esta enseñanza ayudará al joven a aprender a pensar de forma madura.

► Lean juntos 1 Pedro 5:5.

Lo más inteligente que puede hacer un joven es someterse a la autoridad de unos padres piadosos y escuchar sus sabios consejos. Como nos muestra 1 Pedro 5:5, el joven que hace esto tiene el favor especial de Dios.

Desafío 4: El adolescente tiene los deseos de un adulto, pero no goza de los privilegios que este tiene.

Los adultos pueden disfrutar de muchos privilegios, como el matrimonio, la propiedad, los puestos de liderazgo y la libertad de tomar decisiones. Los adolescentes sienten frustración debido a que, a pesar de tener los deseos naturales por estos privilegios, aún no pueden tenerlos. Sus deseos les causan fuertes tentaciones. 2 Timoteo 2:22 ayuda a los jóvenes a saber qué hacer ante este dilema.

► Lean juntos 2 Timoteo 2:22.

Dios ofrece gracia a los jóvenes que están dispuestos a obedecerle. Él los ayudará a someterse a las autoridades y a negarse a satisfacer los deseos que estén fuera de su tiempo o voluntad. Ayudará a los adolescentes cristianos a convertir estos deseos en una motivación para prepararse para la vida adulta, mediante el desarrollo de la comprensión, el carácter y las habilidades necesarias para la vida.

Desafío 5: El adolescente observa inconsistencias en los demás y se ofende por ello.

En numerosas oportunidades, los adolescentes se han sentido decepcionados por personas que deberían haber sido mejores ejemplos y líderes espirituales. Cuando esto sucede, se ven tentados a desconfiar de todo el mundo. Por esta razón, es esencial que, como líderes eclesiales y como padres, vivamos vidas coherentes y piadosas. Las inconsistencias en la vida podrían tener como consecuencia que los jóvenes pasen la eternidad en el infierno. Aunque Jesús estaba hablando de niños y no de adolescentes, Mateo 18:6 es sin duda aplicable en este caso.

► Lean juntos Mateo 18:6.

El joven cristiano puede servir de ejemplo de piedad, incluso si no lo ha visto en otros. Samuel es un ejemplo de esto en el Antiguo Testamento. Se crio en una familia de sacerdotes que era impía y corrupta en muchas formas, pero desde muy joven, decidió vivir para Dios (1 Samuel 1:20; 1 Samuel 2:11-18, 22-26). Ya desde su niñez y adolescencia, vivió una vida santa (1 Samuel 3:19, 21).

► Lean juntos 1 Timoteo 4:12.

Desafío 6: El adolescente encara con entusiasmo muchas decisiones y oportunidades.

Los adolescentes ven un mundo lleno de oportunidades. Puede que les cueste encontrar un rumbo para sus vidas porque reciben consejos contradictorios de muchas personas.

Consideran que debería haber alguien que les dé lo que necesitan para ir tras una oportunidad. Resulta esencial que los adolescentes practiquen la fidelidad en las cosas pequeñas y confíen en que Dios les dará más oportunidades en el momento en que él lo considere oportuno.

► Lean juntos Lucas 16:10.

También es necesario que los adolescentes elijan escuchar consejos piadosos.

► Lean juntos Proverbios 11:14.

Los jóvenes descubrirán que hay bendición y libertad en seguir los caminos de la sabiduría de Dios.

Para el debate grupal

► ¿Qué ideas de esta lección te han sido de mayor utilidad? ¿De qué manera influirán en ti, en tu familia, en tu comunidad o en tu iglesia?

► Si eres padre o madre de un hijo o hija adolescente, ¿qué consejos puedes dar sobre cómo cultivar una relación abierta y respetuosa con un hijo en esta etapa de la vida? Sé sincero sobre tus errores.

► ¿Qué cosas concretas puedes hacer para que tus hijos adolescentes aprendan a pensar con sabiduría y a tomar buenas decisiones?

► Como padre, ¿cómo sabes cuándo debes ampliar los privilegios y las responsabilidades de tus hijos?

► Resume las principales responsabilidades del padre y del hijo durante la adolescencia.

► ¿Cuáles son los ámbitos de la vida en los que el padre debe motivar, amonestar y guiar a sus hijos a medida que crecen?

Oración

Padre celestial:

Gracias por habernos confiado la responsabilidad de criar a nuestros hijos hasta que alcancen la edad adulta. Es un asunto muy complejo en muchos sentidos, por lo que necesitamos tu entendimiento.

En tu Palabra, hemos visto la responsabilidad que tenemos de enseñar a nuestros hijos sabiduría, dominio propio y obediencia a ti. Te pedimos perdón por las veces que no nos hemos enfocado en estas prioridades en nuestras relaciones con nuestros adolescentes.

Danos sabiduría específica para atender las necesidades de nuestros hijos a medida que leemos y obedecemos tu Palabra. Es nuestro mayor deseo que te sigan fielmente todos los días de su vida.

Amén

Tareas de la lección

(1) Encuentra como mínimo tres versículos o pasajes de las Escrituras que puedas utilizar para orar por los adolescentes de tu familia o que se encuentren bajo tu influencia. Busca pasajes bíblicos que se refieran a:

- Sus necesidades espirituales
- El desarrollo de su carácter
- Cosas y personas que influyen sobre ellos
- Formas en las que necesitan crecer y desarrollarse

Escríbelos donde puedas verlos a menudo y comienza a utilizarlos para orar por tus hijos adolescentes todos los días.

(2) Elige dos de las preguntas del debate grupal al final de la lección. Redacta por lo menos un párrafo para responder a cada una de ellas.

(3) Elige un pasaje de las Escrituras que quieras leer:

- Proverbios 4–5
- Proverbios 6
- Proverbios 23
- Proverbios 24

A medida que lees, reflexiona en las siguientes preguntas. A partir de este pasaje...

- ¿Qué prioridades deben tener los padres de un adolescente?
- ¿Qué prioridades debe tener un adolescente?
- ¿Qué actitudes deben tener los padres de un adolescente?
- ¿Qué actitudes debe tener un adolescente?
- ¿Qué deben hacer los padres de un adolescente?
- ¿Qué debe hacer un adolescente?
- ¿De qué aspectos de la vida deben hablar los padres y el adolescente?

Haz una lista de enunciados que resuman el mensaje que el pasaje transmite a los padres de adolescentes. Escribe una segunda lista que resuma el mensaje que el pasaje da al hijo adolescente.

Lección 15

El adulto joven

Objetivos de la lección

Al finalizar esta lección, el estudiante debe poder hacer lo siguiente:

- (1) Entender la perspectiva de Dios sobre las responsabilidades y asuntos de importancia en la etapa de la adultez joven.
- (2) Estar equipado para influir en los adultos jóvenes para que tomen decisiones sabias y obedezcan las instrucciones de Dios.

Marco, un joven motivado

Cuando Marco era niño, sus padres le enseñaron a ser un buen trabajador. Siempre se alegraba cuando tenía la oportunidad de trabajar y ganar dinero, y nunca perdía la oportunidad de hacer cualquier trabajo para el que lo contrataran. De joven, trabajaba limpiando jardines, repartiendo periódicos y arreglando bicicletas. A Marco le interesaba ser empresario, aunque era consciente de que Dios lo estaba llamando al ministerio. Estudió en un instituto bíblico. Para pagar sus gastos, realizó trabajos de limpieza en oficinas, restaurantes y jardines. Cuando se graduó, comenzó a trabajar en el ministerio, pero a veces pintaba casas o remodelaba inmuebles porque su ministerio no lo sostenía del todo. Pese a que tenía esposa e hijos que mantener, siempre buscó priorizar las responsabilidades del ministerio y su desarrollo personal en lugar de sacar provecho. A la larga, llegó el momento en que su ministerio lo sostuvo completamente.

Madurez y carácter

► Pide a los estudiantes que lean 1 Timoteo 4:12 y Lamentaciones 3:27 al grupo.

1 Timoteo fue escrito para un adulto joven que tenía bajo su responsabilidad la supervisión de varias iglesias. A partir de 1 Timoteo 4:12 vemos que Dios espera que los adultos jóvenes que son creyentes sirvan de modelo de carácter y conducta. Su prioridad debe ser mantenerse firmes en las doctrinas del cristianismo. Deben demostrar pureza y amor desinteresado en su interacción con los demás. Su comportamiento y vocabulario deben honrar a Dios y darle gloria.

Los adultos jóvenes que son creyentes deben vivir vidas prudentes y con propósito. No deben malgastar la fuerza que Dios les ha dado durante esta etapa de sus vidas. Tampoco deben desperdiciar las oportunidades que tienen para aprender, desarrollar habilidades, servir a los demás y asumir responsabilidades. La adolescencia y la adultez temprana no deben malgastarse en ambiciones egoístas, pues son etapas ideales para el crecimiento y

el servicio. Dios puede enseñar a los creyentes jóvenes a tener autocontrol para que sean fructíferos para él.⁴⁶

Trabajo

Puntos de vista sobre el trabajo

Es frecuente que en algunas culturas la gente esté sentada y trabaje poco, a pesar de ser jóvenes y gozar de buena salud. Aunque tienen necesidades y tienen que hacerse cargo de otras personas, no sienten motivación para trabajar. Dicen que trabajarían si tuvieran un buen sueldo. No están dispuestos a trabajar por un salario bajo ni a desempeñar tareas que les parecen de poca categoría. No desean trabajar para mejorar su entorno si ello no les reporta beneficios personales.

A veces, las personas que consiguen un empleo se sienten entusiasmadas por tenerlo. Tal vez viven en un país donde gran porcentaje de la población no encuentra un buen trabajo. Disfrutan de llevar el uniforme de la empresa y se sienten orgullosos de su estatus laboral. Pero mientras disfrutan de ello, no se preocupan demasiado de cómo servir al empleador o a los clientes. Están orgullosos de formar parte de la empresa, sin embargo, no se dan cuenta de por qué fueron contratados.

A diferencia de quienes se niegan a trabajar, hay quienes se centran demasiado en su carrera profesional o en ganar dinero. Probablemente se mudaron a un lugar donde el salario es mucho más alto que en su lugar de origen. Quieren trabajar y ganar todo el dinero que puedan, pero descuidan otras partes importantes de sus vidas, como cultivar su relación con Dios y su familia.

Los individuos de una sociedad pueden hacer esto, no obstante, los creyentes no deben limitarse a hacer lo que es común en su cultura. Por el contrario, deben descubrir lo que Dios dice, y luego obedecerle. La Biblia menciona muchas cosas sobre el trabajo, la diligencia y la productividad.⁴⁷

El origen del trabajo

Dios es creador (Salmos 104:24), es productivo (Salmos 104) y siempre está obrando en la vida de las personas y en los acontecimientos mundiales de todos los tiempos (Juan 5:17). Cuando creó a los seres humanos, los hizo a su imagen y semejanza. Deseaba que fueran administradores capaces de crear y producir para su creación. Dios dio a la humanidad dominio sobre todos los animales de la tierra, el mar y el cielo (Génesis 1:26). Puso a las personas como administradores y mayordomos de los recursos de la tierra (Génesis 1:28-30).

⁴⁶ Para más información sobre este tema, consulta la Lección 12 de *Formación Espiritual*, disponible en Shepherds Global Classroom.

⁴⁷ Para más información sobre este tema, consulta la Lección 3 de *La vida cristiana práctica*, disponible en Shepherds Global Classroom.

El trabajo forma parte del diseño de Dios para la vida humana. Desde el principio, el Señor ha otorgado a los seres humanos una gran responsabilidad. Todos rendiremos cuentas ante él de si hemos cumplido fielmente la tarea que nos ha encomendado.

Principios extraídos de Proverbios

El libro de los Proverbios fue escrito específicamente para enseñar a los jóvenes a pensar y comportarse con sabiduría. Proverbios tiene mucho que decir sobre el trabajo.

► Pide a los estudiantes que lean cada pasaje de las Escrituras al grupo.

Proverbios 6:6-11, Proverbios 10:5. Las hormigas ofrecen un buen ejemplo para las personas.

- **Trabajan diligentemente a pesar de que nadie las obliga a hacerlo.** Nadie les dice lo que deben hacer ni cómo deben hacerlo y, sin embargo, son productivas. Gracias a las hormigas, aprendemos que no se nos debe obligar a trabajar, sino que debemos **querer** hacerlo porque así es como Dios satisface nuestras necesidades.
- **Trabajan cuando hay que hacerlo.** Existen momentos en los que hay que trabajar y momentos en los que hay que realizar otras actividades y descansar. Puede ser de ayuda preguntarse: «¿Qué debería estar haciendo en este momento?».
- **Trabajan mientras aún hay oportunidad de trabajar.** Las estaciones cambian, y la oportunidad de obtener recursos puede pasar. Nuestras oportunidades también van y vienen, así que debemos aprovechar la que tenemos ahora o la desperdiciaremos.
- **Trabajan para disponer luego del alimento que necesitan.** No debemos descansar ni relajarnos cuando es momento de trabajar. Si somos perezosos cuando deberíamos dedicarnos a hacer un buen trabajo, nuestras necesidades en el futuro no serán cubiertas. Debemos trabajar **hoy** para satisfacer las necesidades de **mañana**.

Proverbios 19:15, Proverbios 20:4, Proverbios 12:24. Dios ha construido el mundo de tal manera que nuestras decisiones tienen consecuencias reales (Gálatas 6:7).

Si siempre escogemos ser perezosos con nuestro cuerpo, nos debilitaremos físicamente. Si siempre escogemos ser perezosos con nuestros pensamientos, nuestra capacidad de aprender, pensar y razonar disminuirá.

Si nos negamos a trabajar cuando podemos, Dios nos dice que merecemos estar sin comer (Lee 2 Tesalonicenses 3:6-12).

Si somos diligentes, a menudo Dios nos recompensará con mayores oportunidades y responsabilidades.

Dios ha establecido consecuencias para nuestras elecciones. No podemos elegir las consecuencias, pero ¡sí podemos elegir lo que vamos a hacer!

Proverbios 14:23, Proverbios 20:6. Algunos se creen muy listos, pero se niegan a trabajar. Les gusta soñar y hablar de cómo hay que hacer las cosas, mientras que ellos mismos no hacen nada. Dios quiere que trabajemos de verdad, no solo que hablemos de ello. Quiere que seamos responsables y fieles a lo que hemos dicho que vamos a hacer.

Proverbios 15:19. A veces las personas tienen pereza de **cómo** hacer algo. Eligen el camino fácil, aunque no les dé un buen resultado. Tal vez hagan algo más barato, pero aquello no durará a largo plazo. Puede que su método requiera menos esfuerzo, pero el producto final será de mala calidad. Quizás cedan a la presión de otras personas en lugar de estar dispuestas a superar los retos y hacer lo correcto.

► ¿Qué ejemplos se te ocurren de personas perezosas en su método de hacer algo?

Este proverbio nos enseña que cuando somos perezosos en la forma de hacer lo que hacemos, nos creará problemas a nosotros y a otras personas en el futuro. En cambio, si hacemos lo correcto, seremos recompensados con un buen resultado. Debemos ser cuidadosos y minuciosos hoy, para poder disfrutar de los mejores resultados más adelante.

► ¿Qué ejemplos se te ocurren en los que la pereza haya provocado problemas y dificultades después? ¿Qué ejemplos se te ocurren en los que la fidelidad y la diligencia hayan dado buenos resultados?

Proverbios 12:11, Proverbios 21:20, Proverbios 28:19. Adultos jóvenes, Dios no les ha dado la fuerza y la salud que poseen para que las malgasten en actividades inútiles. Él ha confiado en ustedes para que sean buenos administradores de sus capacidades físicas y mentales. Les ha dado oportunidades para servirle. Ser un mayordomo fiel requerirá que tengan autocontrol. No podrán satisfacer todos tus deseos por placer, sino que tendrán que concentrar su energía, recursos y tiempo para cumplir los propósitos del Señor.

Dios espera que proveas para tus propias necesidades, las de tu familia (1 Timoteo 5:8) y las de aquellos que necesitan ayuda y no tienen quien les provea (1 Timoteo 5:3-16, Efesios 4:28, Santiago 1:27, Santiago 2:15-16).

1 Tesalonicenses 4:10-12 dice:

Pero les instamos, hermanos, a que abunden en ello más y más, y a que tengan por su ambición el llevar una vida tranquila, y se ocupen en sus propios asuntos y trabajen con sus manos, tal como les hemos mandado; a fin de que se conduzcan honradamente para con los de afuera, y no tengan necesidad de nada.

Esta es la voluntad de Dios para los creyentes.

► ¿Qué clase de trabajo deben estar dispuestos a hacer los creyentes? ¿Tiene importancia el estatus? Si es así, ¿de qué manera o en qué medida?

Ampliaremos el tema del trabajo hablando de las finanzas. Acabamos de analizar las razones más importantes por las que Dios quiere que trabajemos, entre las que se encuentran la provisión de nuestras necesidades y las de los demás. El trabajo es la forma en que Dios nos provee de lo necesario: alimento y vestido (1 Timoteo 6:8). En muchas partes, las personas ganan dinero trabajando, y luego lo gastan en cosas materiales. En otros, en lugar de dinero, se les paga con comida, bienes o servicios. Sea como fuere, Dios satisface las necesidades de las personas a través de su trabajo.

Finanzas

Varios pasajes de la Biblia se refieren al tema del dinero. La forma en que pensamos y gestionamos el dinero influye en gran medida en nuestras relaciones con Dios y con los demás. Por su importancia, Dios desea que tengamos una comprensión correcta del dinero y de su uso.⁴⁸

Principios extraídos de Proverbios

► Pide a los estudiantes que lean cada pasaje de las Escrituras al grupo.

¿Cuál es la fuente de nuestra seguridad?

1. Dios es quien provee a los justos (Proverbios 10:3).
2. No debemos amar ni depositar nuestra confianza en las riquezas, porque son limitadas en su poder y de corta duración (Proverbios 11:4, 28).

► ¿Qué pensamientos, actitudes y acciones demuestran que una persona confía en Dios como su proveedor y protector?

Existen cosas más importantes que ser rico; por ejemplo:

1. Tener buenas relaciones con los demás (Proverbios 15:17).
2. Tener conocimiento y sabiduría (Proverbios 8:10-11).
3. Temer a Dios y vivir en buena relación con él (Proverbios 15:16).
4. Tener buena reputación a causa del buen carácter (Proverbios 11:16).
5. Ser fiel, honesto y bondadoso (Proverbios 19:22).

► ¿Cuál de los siguientes es el que te supone un mayor reto debido a tus circunstancias?

Principios para gestionar el dinero de manera correcta:

1. Ganar dinero trabajando con diligencia y fidelidad (Proverbios 10:4).
2. Recaudar dinero de manera paciente a lo largo del tiempo (Proverbios 13:11).
3. Honrar a Dios dándole la primera parte de tus ingresos (Proverbios 3:9-10).

⁴⁸ Para más información sobre este tema, consulta la Lección 9 de *La vida cristiana práctica*, disponible en Shepherds Global Classroom.

4. Ser generoso con los pobres (Proverbios 11:24-25, Proverbios 14:21, Proverbios 19:17, Proverbios 21:13).

► ¿Con cuál de las siguientes sueles tener más dificultades?

Amonestaciones contra el mal uso del dinero:

1. Nunca desobedecer la Palabra de Dios con tal de obtener dinero (Proverbios 10:2, Proverbios 15:27).
2. No tomar decisiones precipitadas o imprudentes (Proverbios 21:5).
3. No prometer pagar las deudas de otros (Proverbios 6:1-5; Proverbios 17:18).

► ¿Cuáles de estos principios extraídos de Proverbios son los que más se pasan por alto en tu cultura?

Amigos cercanos

► Pide a los estudiantes que lean Proverbios 13:20 y 1 Corintios 15:33 al grupo.

Las amistades cercanas representan una de las influencias más fuertes en la vida de un adulto joven. Por lo general, la gente se hace amiga de quienes comparten sus valores. Pero esa amistad cambia a cada individuo, para bien o para mal. Ser amigo cercano de alguien influirá en ti con el paso del tiempo. Tus perspectivas, filosofías, prioridades, comportamiento, decisiones y carácter se verán afectados. Tus amigos más íntimos no solo te influirán con su ejemplo, sino también dándote su aprobación o rechazo por tus decisiones y con sus palabras persuasivas.

► Cada estudiante debe escribir el nombre de 1 a 5 personas específicas en respuesta a cada una de las siguientes preguntas:

- ¿A quién suelo pedir aprobación y afirmación?
- ¿Con quién hablo acerca de los problemas de mi vida?
- ¿A quién pido consejo cuando debo tomar una decisión?
- ¿El comportamiento de quién influye sobre el mío?
- ¿La filosofía de quién comparto?

Piensa en las personas que has escrito. ¿Cómo son? ¿Cómo se comportan? ¿Cómo hablan? Si sigues su ejemplo, ¿sigues a Cristo? (1 Corintios 11:1). ¿Son gente que se caracteriza por estas cosas?

- Temen al Señor (Deuteronomio 10:12, 20; Salmos 112:1).
- Son moldeados por la Palabra de Dios (Juan 17:14-17).
- Su máxima prioridad es agradar y obedecer al Señor en todo (2 Corintios 5:9-10).

¿Te están influenciando a caminar de manera cercana y en obediencia a Dios? ¿Te dicen lo que es verdad (lo que concuerda con la Palabra de Dios), o te dicen lo que resulta más

sencillo de escuchar? ¿Te animan a hacer lo que deseas, o a hacer lo que es correcto ante los ojos de Dios aunque sea difícil?

Había una vez un joven muy influyente. Los demás jóvenes lo buscaban para que él aprobara la forma que ellos tenían de comportarse. Lo miraban cuando decían algo sarcástico o grosero, para ver si sonreía. Cuando hacían algo rebelde, lo miraban para ver si les guiñaba el ojo en señal de aprobación. Querían complacerlo. Pero ninguno se detuvo a plantearse las siguientes preguntas: ¿Por qué quiero **su** aprobación? ¿Es una persona a la que debería tratar de complacer? ¿Son su carácter y comportamiento un buen modelo para mí?

Requiere un gran esfuerzo meditar sobre estos asuntos. Los creyentes deben ser intencionales a la hora de elegir a sus amigos más cercanos y a las personas que más influyen en ellos. Claro que Dios quiere que su pueblo influya en otros que no son maduros espiritualmente o que todavía no creen, no obstante, esas personas no califican para ser nuestros amigos más cercanos, consejeros e influencias. No debemos buscar su aprobación.

► Pide a un estudiante que lea Salmos 101 al grupo.

Este salmo fue escrito por el rey David, que temía al Señor y se comprometió con él a vivir una vida íntegra. Sabía que a quienes dejara que influyeran sobre él le ayudarían a cumplir dicha promesa o se lo impedirían. Por eso, decidió elegir solo a personas fieles y piadosas para que lo influyeran.

No somos reyes como lo fue David y no solemos tener la autoridad o la responsabilidad de castigar a malhechores como él prometió hacer. Aun así, debemos seguir el ejemplo de David en otros aspectos, como comprometernos a llevar una vida íntegra, determinar que solo elegiremos a personas piadosas como nuestros amigos más cercanos y nuestras mayores influencias.

Toma de decisiones

La edad adulta temprana es una época en la que se toman muchas decisiones, algunas de las cuales tendrán consecuencias para toda la vida (o incluso **eternas**).⁴⁹ A continuación se plantean algunas de las preguntas que deberíamos considerar a la hora de decidir:

- **¿Esta acción es coherente con la persona que Dios quiere que sea?** La sociedad nos dice: «Sé tú mismo», «Sé fiel a ti mismo», «Sigue a tu corazón». Pero nuestro llamado es a ser fieles a Cristo, no a nosotros mismos. De hecho, él nos ordena decir «no» a nuestros propios deseos cuando entran en conflicto con la obediencia a él (Mateo 16:24-26). Dios nos llama a vivir de acuerdo con su estándar de justicia. Describe a las personas que serán bendecidas, aquellas que le temen y

⁴⁹ Para más información sobre este tema, consulta la Lección 5 de *La vida cristiana práctica*, disponible en Shepherds Global Classroom.

le obedecen en todo (Salmos 15, Salmos 112, Mateo 5:3-11). Si lo seguimos fielmente, nos convertiremos en las personas que Dios quiere que seamos.

- **¿Cómo influirá esto en mi reputación?** Con cada elección que realizamos, construimos nuestra propia reputación (Proverbios 20:11). Es cierto que lo que más debe importarnos es lo que Dios piense de nosotros. Sin embargo, cuando se nos conoce como personas íntegras, influimos en otros para bien y nos convertimos en testigos fiables de Cristo. Proverbios 22:1 nos enseña que nuestra prioridad debe ser tener una buena reputación antes que poseer riquezas materiales.
- **¿Qué consecuencias tendrá esta elección?** Proverbios 22:3 nos dice que debemos prepararnos para el futuro tomando buenas decisiones en el presente. Cuando pensamos en nuestras alternativas, hay que considerar las consecuencias probables de cada una de ellas. ¿Cómo influirá nuestra elección en nuestras vidas y en las de los demás?

Proverbios 4:23 nos recuerda que nuestras elecciones y conductas provienen de las motivaciones del corazón. Si queremos tomar buenas decisiones que agraden a Dios, debemos asegurarnos de que le somos fieles (Deuteronomio 6:2, 5-6, Deuteronomio 13:4).

Salud física

Los adultos jóvenes tienen la responsabilidad de sus decisiones personales, como las relacionadas con lo que comen, su actividad física y rutinas de ejercicio, y sus hábitos de sueño. El autocontrol es fundamental en todas estas áreas (1 Corintios 9:27). El creyente debe recordar que su cuerpo es templo del Espíritu Santo y que fue redimido por la sangre de Cristo (1 Corintios 6:19-20). Puesto que además somos siervos de Dios, debemos cuidar nuestros cuerpos y disciplinarnos para tomar buenas decisiones en cada una de estas actividades, de modo que alcancemos el máximo potencial para él.⁵⁰

► Pide a los estudiantes que lean 1 Corintios 6:12-13, 19-20, y 1 Corintios 10:31 al grupo.

Piensa en lo que has comido en la última semana. Tal vez has tenido abundancia de comida, con muchas opciones para elegir. Quizás has tenido poco que comer, con pocas opciones. Sea como sea, el comer y el beber deben glorificar a Dios. Si Jesús fuera invitado a sentarse y comer contigo, ¿elegirías los mismos alimentos y porciones que sueles comer? Esto puede parecer una pregunta tonta, pero tal vez nos recuerde que debemos tener consideración, gratitud y autocontrol a la hora de comer.

El sueño es otra de las áreas en las que los creyentes deben demostrar autocontrol. No debemos ser perezosos y dormir demasiado (Proverbios 6:10-11, Proverbios 20:13), y, sin embargo, Dios diseñó nuestros cuerpos para que necesitaran descansar de manera regular

⁵⁰ Para más información sobre este tema, consulta la Lección 13 de *La vida cristiana práctica*, disponible en Shepherds Global Classroom.

y en cantidad suficiente (Salmos 3:5). Los adultos sanos normalmente necesitan de seis a ocho horas de sueño por noche.

Eclesiastés 5:12 nos explica que el sueño es una recompensa para los que trabajan con diligencia. Proverbios 3:24 y Salmos 4:8 hablan del sueño placentero y tranquilo que Dios da a sus hijos. Es el tipo de sueño que restablece nuestros cuerpos. Con la paz de Dios, nos liberamos de las preocupaciones y afanes cotidianos, con la certeza de que un Dios fiel vela por nosotros. El sueño reparador vigoriza el cuerpo y la mente, a fin de que podamos estar preparados para las actividades y el ministerio que nos esperan.

Proverbios 3:24 se halla dentro de una parte del libro de Proverbios que contiene instrucciones para vivir una vida llena de sabiduría, entendimiento y prudencia. Si deseas disfrutar de un sueño placentero, debes tomar decisiones sabias en otras áreas de tu vida, como la cantidad de tiempo que pasas viendo la televisión o películas, navegando en internet o utilizando tu teléfono inteligente, y el tiempo que pasas con tus amigos.

La comida y las porciones que elegimos durante el día, la cantidad de ejercicio que hemos practicado, cómo hemos afrontado una situación difícil o cómo hemos gastado el dinero pueden afectar el sueño. El sueño puede llegar a ser placentero cuando nuestras relaciones con los demás están llenas de las cualidades del fruto del Espíritu que se enumeran en Gálatas 5:22-23.

► Tómate el tiempo de leer los pasajes a los que nos referimos en la sección anterior. Examina tu sueño según los principios que se encuentran en ellos. ¿Le estás dando a tu cuerpo el descanso que necesita para funcionar correctamente como Dios lo quiso? Fíjate en el contexto de los versículos de los salmos: David los escribe en situaciones muy estresantes y, sin embargo, da testimonio de la fidelidad de Dios al ayudarlo a restaurar su cuerpo a través del sueño.

Cómo afrontar el estrés

Por designio divino, los primeros años de la vida adulta están cargados de muchas responsabilidades y preocupaciones que requieren atención y pueden causar estrés (Lamentaciones 3:27). Es posible que alguien esté intentando terminar sus estudios, iniciar un negocio y tener uno o varios empleos. Muchas relaciones necesitan la atención intencional del adulto joven. Las finanzas, las necesidades de transporte y el hogar necesitan atención y, al mismo tiempo, son motivo de estrés.

Se ha definido el estrés como «la respuesta física y emocional a acontecimientos que nos amenazan o desafían».⁵¹ Piensa en cómo contemplas tus circunstancias. ¿Cómo afrontas a nivel mental una situación por la que estás pasando?

⁵¹ Robert S. Feldman, *Discovering the Lifespan*, 2.^a ed. (Upper Saddle River, NJ: Pearson, 2012), p. 317.

Cuando piensas en el futuro, ¿cómo lo ves? ¿Qué emociones te permites sentir ante lo posible? ¿Qué punto de vista influye en cómo afrontarás dicha situación? En términos generales, ¿cuál es tu temperamento y personalidad (Proverbios 15:15)?

Tu punto de vista, temperamento y personalidad influyen en cómo reaccionas ante las situaciones de la vida y en el nivel de estrés que experimentas. Si bien el estrés es algo natural en nuestras vidas, la forma en que lo manejamos es una cuestión personal. La ansiedad puede provocar dolores de cabeza, dolores musculares, enfermedades, hipertensión, úlceras y muchas otras limitaciones mentales, emocionales y físicas (Proverbios 12:25). Además, una mala respuesta al estrés puede entorpecer en gran medida tu servicio a Cristo. Por este motivo, no es extraño que la Palabra de Dios nos pida que no nos preocupemos ni nos afanemos.

► Pide a los estudiantes que lean Mateo 6:34, 1 Pedro 5:7 y Salmos 105:4 al grupo.

Cuando nos enfrentamos a circunstancias abrumadoras, debemos elegir confiar y depender de Dios, que es el único que no tiene limitaciones. Él es perfecto en fuerza, sabiduría y bondad. Cuida de sus hijos a la perfección. Por eso quiere que nos demos cuenta de que dependemos de él, que le llevemos todas nuestras preocupaciones y que busquemos su fortaleza. Si lo hacemos, nos dará paz, descanso y todo lo que necesitamos. Durante nuestra juventud, tenemos que aprender a permanecer serenos y tranquilos ante el Señor a la espera de que el nos guíe (Salmos 46:10, Lamentaciones 3:25-27).

► Haz una lista de las situaciones de estrés que estás viviendo ahora. ¿Cómo debes responder basándote en la Palabra de Dios?

Para el debate grupal

► ¿Qué ideas o principios de esta lección te resultaron nuevos? ¿En qué otros principios bíblicos has pensado que guarden relación con estas áreas de la vida del adulto joven?

► ¿Cómo se verá transformada tu vida personal por lo que has estudiado en esta lección?

► ¿Cuáles de estos temas urge abordar en tu iglesia entre los adultos jóvenes creyentes?

► ¿Cómo puedes influir en los adultos jóvenes cristianos que conoces para que piensen y se comporten de acuerdo con la Biblia en estas áreas de sus vidas?

Oración

Padre celestial:

Gracias porque tu Palabra nos enseña cómo debemos vivir para ti en cada etapa de la vida. Gracias por prepararnos para vivir vidas fructíferas y productivas en nuestros años de adultos jóvenes.

Ayúdanos a glorificarte al administrar fielmente la fuerza, los recursos y las oportunidades que nos das. Ayúdanos a influir piadosamente en los demás y a elegir amigos y consejeros piadosos.

Haz que tomemos decisiones sabias y te honremos con nuestro cuerpo, mente y espíritu.

Amén

Tareas de la lección

(1) En 1 Timoteo 4:12, Pablo encargó a Timoteo que fuera ejemplo en determinadas áreas. Define por escrito cada una de ellas. Luego describe cómo se pueden poner en práctica en la vida de un adulto joven. Menciona por lo menos un ejemplo práctico para cada una.

(2) Elige uno de los temas de esta lección:

- Madurez y carácter
- Trabajo
- Finanzas
- Amigos cercanos
- Toma de decisiones
- Salud física
- Estrés

Escribe al menos tres párrafos sobre el tema que hayas elegido:

- Resume los principios bíblicos referentes a dicho tema.
- Explica algunas de las consecuencias positivas que se derivan de la obediencia de tales principios.
- Describe algunas consecuencias negativas que se derivan de ignorar estos principios.

Cuando escribas sobre las consecuencias positivas y negativas, recuerda pensar en los efectos de las decisiones de un individuo en otras personas: en él mismo, en su familia, en su comunidad y en su iglesia.

Anexo A

Respeto a las mujeres

El ejemplo de Jesús sobre el respeto a las mujeres

A las mujeres se las consideraba inferiores a los hombres en el mundo romano del siglo I y en el judaísmo. En muchas culturas de todo el mundo, y en muchos hogares, sigue prevaleciendo una visión inferior de la mujer. Se les falta el respeto, se las utiliza como objetos sexuales y se las maltrata. No obstante, la alta estima que Jesús tenía por las mujeres debería servirnos de ejemplo.

Para Cristo, la mujer posee una dignidad y un valor inherentes idénticos a los del hombre. Jesús dijo: «(...) desde el principio los hizo varón y hembra» (Mateo 19:4, Génesis 1:27). Las mujeres fueron creadas a la imagen de Dios al igual que los hombres. Como ellos, tienen conciencia de sí mismas, libertad personal, cierto grado de autodeterminación y responsabilidad individual por sus actos. Jesús ve a las mujeres como personas genuinas, no como meros objetos del deseo masculino. Las veía como personas por las que había venido al mundo (Lucas 8:1-3).

James Borland, junto con John Piper y Wayne Grudem, ofrece los siguientes ejemplos de la alta estima y el respeto que Jesús tenía por las mujeres tal y como se recoge en los cuatro Evangelios:

(1) Jesús solía dirigirse directamente a las mujeres en público.

En la época de Jesús, esto no era habitual en un hombre (Juan 4:27). Los discípulos se asombraron al ver a Jesús hablando con la mujer samaritana en el pozo de Sicar (Juan 4:7-26). También habló con total libertad con la mujer sorprendida en adulterio (Juan 8:10-11). Lucas señala que Jesús habló en público con la viuda de Naín (Lucas 7:12-13), con la mujer que padecía de flujo de sangre (Lucas 8:48, Mateo 9:22, Marcos 5:34) y con una mujer que lo llamó de entre la multitud (Lucas 11:27-28). Además, Jesús se dirigió a una mujer encorvada desde hacía dieciocho años (Lucas 13:12) y a un grupo de mujeres en el camino a la cruz (Lucas 23:27-31).

(2) Jesús demostraba su respeto y alta estima por las mujeres en la forma en que les hablaba.

Hablaba de manera atenta y cariñosa. Mateo, Marcos y Lucas registran a Jesús dirigiéndose a la mujer del flujo de sangre como «hija» y refiriéndose a la mujer discapacitada como «hija de Abraham» (Lucas 13:16). Al llamarlas «hijas de Abraham», Jesús las sitúa en un estatus espiritual igual al de los «hijos de Abraham».

(3) Jesús muestra el valor inherente de las mujeres al hacerlas responsables de su propio pecado.

Así lo demuestra en la forma como trató a la mujer del pozo (Juan 4:16-18), a la mujer adúltera (Juan 8:10-11) y a la mujer pecadora que le ungió los pies (Lucas 7:44-50). No ignoró su pecado, sino que lo confrontó. Sus actos demostraron que cada mujer tenía libertad personal, era responsable de sus decisiones y debía afrontar de manera personal el pecado, el arrepentimiento y el perdón.

Cómo debe guiar a la iglesia de hoy la valoración que Jesús hizo de la mujer

El papel bíblico ideal de la mujer en el ministerio y en el hogar se debate en muchas iglesias y denominaciones en la actualidad, y así debe ser, sin embargo, su valor e igualdad como seres humanos hechos a imagen de Dios **jamás** deberían cuestionarse. Jesús siempre hizo evidente el valor y la dignidad de la mujer como persona. Él comisionó a las mujeres como los primeros heraldos de su resurrección (Juan 20:17). Valoró su compañía, sus oraciones, su servicio cristiano, su apoyo económico y su testimonio. Jesús honró a las mujeres, las instruyó y las ministró con dedicación.

El respeto a la mujer en el Nuevo Testamento

El ejemplo de Jesús en relación con el respeto a las mujeres se aprecia en la vida del Espíritu Santo. El día de Pentecostés, el Espíritu Santo fue derramado sobre hijos e hijas, siervos y siervas (Hechos 2:17-18). El Espíritu no actuó con parcialidad.

En Romanos 16, Pablo presenta a una mujer llamada Febe como diaconisa de la iglesia (versículo 1), a Priscila y Aquila como sus colaboradores en Cristo Jesús que se jugaron el cuello por su vida (versículos 3-4), a María como una mujer que trabajaba duro (versículo 6), a Junias como una mujer que se destacaba entre los apóstoles (versículo 7), y a otras mujeres más.

En 1 Tesalonicenses, Pablo elogia la ternura y el amor maternal de las mujeres, que Dios creó, cuando escribe: «Más bien demostramos ser benignos entre ustedes, como una madre que cría con ternura a sus propios hijos» (1 Tesalonicenses 2:7). En Efesios ordena a los esposos que amen a sus esposas «así como Cristo amó a la iglesia y se dio él mismo por ella», y como a sus propios cuerpos (Efesios 5:25, 28). Pedro insta a los maridos a «convivir de manera comprensiva con sus mujeres, dándole honor» (1 Pedro 3:7).

Está claro que las mujeres eran consideradas valiosas en la iglesia primitiva, y que a los hombres se les enseñaba a ser respetuosos con ellas. Ha llegado el momento de que los líderes espirituales de todo el mundo defiendan a las mujeres y se opongan al maltrato que sufren en todas las culturas. Ha llegado el momento de que valoremos a las mujeres como seres diseñados por el Creador a su imagen y semejanza. Toda enseñanza sobre las distinciones entre los papeles del hombre y de la mujer en la iglesia o en el hogar debe partir de esta base, o, de lo contrario, nuestra enseñanza se convertirá en una vía para el abuso.

Para el debate grupal

- ▶ Describe qué distinciones entre hombres y mujeres se practican en tu cultura. ¿Cómo podrían reformarse mediante la aplicación cuidadosa de la verdad bíblica?
- ▶ ¿En qué forma las iglesias de tu país tratan a las mujeres de manera diferente que a los hombres? ¿Existe alguna diferencia entre las iglesias y la cultura?
- ▶ A partir del ejemplo de Jesús, ¿qué costumbres deberían cambiar?

Anexo B

Métodos anticonceptivos

Métodos de prevención del embarazo

La medicina ha desarrollado métodos para evitar el embarazo para quienes desean tener relaciones sexuales, pero no desean tener hijos. El término que se utiliza para referirse a estos métodos es *anticoncepción*. Existen varios métodos anticonceptivos:

1. Píldoras que impiden que el cuerpo de la mujer produzca óvulos fecundables
2. Píldoras que hacen que el óvulo muera después de la fecundación
3. Dispositivos físicos que impiden que los espermatozoides entren en la mujer

Todos los meses existe un período de unos días en el que la mujer es fértil. Las parejas pueden conocer el ritmo del cuerpo de la mujer y evitar así mantener relaciones sexuales durante el período en el que podría quedar embarazada. No se considera como anticonceptivo este cuarto método de prevención del embarazo.

Razones por las que se utilizan anticonceptivos

Algunas organizaciones recomiendan el uso de preservativos para reducir la propagación de enfermedades y prevenir el embarazo entre las personas que mantienen relaciones sexuales con otra persona que no es su pareja. No se aborda en este texto el uso de anticonceptivos fuera del matrimonio. La Biblia condena las relaciones sexuales fuera del matrimonio. Los cristianos evangélicos creemos que la forma correcta de evitar enfermedades y prevenir embarazos fuera del matrimonio es reservar la actividad sexual para el matrimonio.

Existen diversas razones por las que algunas parejas casadas utilizan anticonceptivos:

- En muchos lugares, los profesionales de la medicina recomiendan el uso de anticonceptivos a las familias pobres que tienen dificultades para mantener a varios hijos, ya que así nacerán menos niños.
- A veces la pareja quiere esperar un tiempo después de casarse antes de tener hijos porque necesita ahorrar dinero o mejorar su situación vital de alguna forma.
- Las parejas podrían utilizar anticonceptivos para prolongar el tiempo entre el nacimiento de sus hijos.
- A veces las parejas utilizan anticonceptivos porque consideran que ya han tenido la cantidad de hijos que deseaban y no quieren tener más.
- En ocasiones, la mujer tiene problemas de salud y el médico le aconseja utilizar anticonceptivos porque el embarazo sería peligroso para ella y para el niño.

El debate entre las iglesias sobre los anticonceptivos

La Biblia no menciona específicamente si es correcto o no evitar el embarazo. La Iglesia Católica Romana condena el uso de anticonceptivos, pero permite el método de planificación para evitar el embarazo. Algunos líderes de la Iglesia Ortodoxa Oriental se oponen a la prevención del embarazo, aunque no todos. Entre las iglesias protestantes y evangélicas, existe una gran variedad de doctrinas.

Algunas iglesias esgrimen los siguientes argumentos para prohibir los anticonceptivos. Al final de cada uno, se encuentra un debate que ofrece una visión adicional.

(1) Los hijos son una bendición de Dios y el propósito del matrimonio.

La lección sobre la infertilidad describe la bendición de los hijos por parte de Dios. Algunas iglesias creen que el valor que Dios da a los hijos es un motivo para prohibir los anticonceptivos. Otros creyentes sostendrían que, si se tienen hijos, no está mal evitar más embarazos, sobre todo cuando hay problemas de salud o dificultades económicas.

(2) Los anticonceptivos se utilizan para evitar las consecuencias de las relaciones sexuales inmorales.

El hecho de que puedan utilizarse con fines inmorales no es relevante para la cuestión de su uso en parejas casadas.

(3) Los anticonceptivos convierten la actividad sexual en egoísta e impura al eliminar el propósito legítimo del sexo, que es concebir hijos.

Si bien es cierto que la actividad sexual puede llegar a ser egoísta o impura, forma parte de la relación matrimonial y no tiene como único fin concebir hijos (1 Corintios 7:3-5). La Biblia nos enseña que los esposos y las esposas deben servirse mutuamente de esta manera.

(4) Los anticonceptivos convierten el embarazo en una elección humana en lugar de una elección divina.

Hay iglesias que piensan que la pareja debe confiar en que Dios les dará los hijos que deben tener, sin intentar controlar el momento o la cantidad. Para otros cristianos, tenemos la responsabilidad de tomar decisiones sobre todos los aspectos de nuestra vida y podemos decidir evitar el embarazo siempre y cuando sigamos las prioridades bíblicas.

Cuestión de conciencia

Debido a que (1) la Biblia no hace una declaración definitiva sobre los anticonceptivos y (2) los creyentes evangélicos opinan de diversas maneras sobre el tema, los creyentes deben respetar las decisiones de otros creyentes. Las parejas deben someterse a Dios y seguir las prioridades bíblicas, y entonces orar pidiendo su sabiduría para tomar dicha decisión.

Cuando se produce el embarazo, no hay ninguna decisión que tomar en cuanto a tener o no al niño. La Biblia dice claramente que está mal acabar con la vida de un niño que no ha nacido. Dado que la vida humana comienza en el momento de la concepción, está mal usar las píldoras que impiden que el óvulo viva después de ser fecundado. La pareja que decide usar anticonceptivos debe asegurarse de que utiliza algo que evita el embarazo y no que causa la muerte del óvulo fecundado.

Recursos recomendados

Preparación para el matrimonio

Drescher, John. *For Better, For Worse*. Morgantown, PA: Masthof Press, 2012.

Thomas, Gary. *Matrimonio Sagrado*. Grand Rapids, MI: Editorial Vida, 2011.

Matrimonio

Eggerichs, Emerson. *Amor y respeto*. Nashville, TN: Thomas Nelson, 2004.

Thomas, Gary. *Sacred Search*. Colorado Springs: David C Cook, 2013.

Sexualidad

Ferrer, Hillary. *Mama Bear Apologetics Guide to Sexuality: Empowering Your Kids to Understand and Live Out God's Design*. Eugene: Harvest House Publishers, 2021.

Sprinkle, Preston. *People to Be Loved: Why Homosexuality is not Just an Issue*. Grand Rapids: Zondervan, 2015.

Yuan, Christopher. *Holy Sexuality and the Gospel: Sex, Desire, and Relationships Shaped by God's Grand Story*. New York: Multnomah, 2018.

Shimer, Ted. *The Freedom Fight: The New Drug and the Truths That Set Us Free*. Houston: High Bridge Books, 2020.

Crianza de los hijos

Brown, Nadine M. *How to Have Kids with Character (Even if Your Kids are Characters)*. Wheaton: Tyndale House Publishers, Inc., 1990.

Chapman, Gary y Ross Campbell. *Los cinco lenguajes del amor de los niños*. Miami: Unilit, 2018.

Dobson, James. *Cómo criar a los varones*. Miami: Unilit, 2002.

Friedeman, Matt. *Discipleship in the Home: Teaching Children*. Changing Lives. Wilmore: Francis Asbury Society, 2010.

Hubbard, Ginger. *Don't Make Me Count to Three!* Wapwallopen, PA: Shepherd Press, 2003.

Mulvihill, Josh. *Biblical Worldview: What It Is, Why It Matters, and How to Shape the Worldview of the Next Generation*. Roanoke: Renewanation, 2019.

Tripp, Tedd. *Cómo pastorear el corazón de su hijo*. Wapwallopen: Shepherd Press, 2001.

Familia

Garland, David y Diana Garland. *Flawed Families of the Bible*. Grand Rapids, MI: Brazos Press, 2007.

Mally, Sarah y Stephen Mally y Grace Mally. *Making Brothers and Sisters Best Friends*. Marion, IA: Tomorrow's Forefathers Inc, 2002.

Registro de tareas

Nombre del estudiante _____

Escribe tus iniciales cuando hayas completado cada tarea. Debes completar todas las tareas satisfactoriamente para recibir un certificado de Shepherds Global Classroom.

Lección	Tarea 1	Tarea 2	Tarea 3	Tarea 4
1				
2				
3				
4				
5				
6				
7				
8				
9				
10				
11				
12				
13				
14				
15				

Puedes llenar la solicitud para obtener un certificado de finalización de Shepherds Global Classroom en nuestra página web, www.shepherdsglobal.org. Los certificados serán enviados de forma digital desde la dirección de SGC a los instructores y facilitadores que completen la solicitud en nombre de su(s) estudiante(s).

Capacitación. Cristo-Céntrica. En todas partes.



SHEPHERDSGLOBAL.ORG

